

Universidad de La Habana
Facultad de Filosofía, Historia y Sociología
Especialidad de Sociología

Trabajo de Diploma

Título: Dinámica familiar, emigración y género. Un estudio de caso en familias del Consejo Popular «El Carmelo» del Municipio Plaza de la Revolución

Diplomante: Denisse Delgado Vázquez

Tutora: MSc María Ofelia Rodríguez Soriano

Ciudad de La Habana, mayo 2010

A mi abuelita Haydeé, que en ella se resume todo mi esfuerzo.

A mi mamá, a mi papá y a mi hermano,

Por ser ellos mi guía principal,

Mi familia.

Agradecimientos

Agradezco a mi tutora María Ofelia Rodríguez Soriano, «Mary», por sus enseñanzas, por las horas de dedicación, por su cariño, por su paciencia y la confianza depositada. Gracias a Saily y a JuanMi, por su apoyo en los momentos finales.

A los especialistas entrevistados, por dedicarme parte de su tiempo valioso y compartir sus conocimientos y demás saberes sobre el tema.

A los informantes clave que me permitieron conformar la muestra de estudio.

A los miembros entrevistados de cada una de las quince familias, por abrirme las puertas de su casa y compartir parte de su historia familiar, sus vivencias y percepciones.

Gracias a María del Carmen Franco Suárez por colaborar con información estadística elemental para esta investigación. A Ivette, por su apoyo, por brindarme material de estudio y por ser siempre tan atenta.

A Osnaide, por su apoyo en momentos en los que verdaderamente lo necesitaba.

Gracias a Delkys por solidarizarse, por su aporte definitivo.

A Jess y Salvi, por ser personas especiales para mí; por la tranquilidad, el cariño, la ayuda y la preocupación. Gracias por ser y estar.

A Enrique Orta por su apoyo importantísimo, por su ayuda incondicional.

A Foyaca y Lourdes, mis tíos, por el cariño y el incentivo a la superación, por el ejemplo.

Y, sobre todo, a mi familia: a mi mamá, a mi papá y a mi abuela, por la atención, por la comprensión, por la ayuda desde todos los frentes. Gracias a mi hermano quien, aunque se encuentra lejos ayudando a otros pueblos, me ha brindado aliento y seguridad desde donde está. A ellos, muchas gracias.

Índice

Introducción	1
Capítulo I: Familia, migración y género desde la perspectiva sociológica: presupuestos teórico-conceptuales principales	6
I.1 El discurso sobre la familia en la historia de la Sociología. Una mirada desde la perspectiva de género a las principales corrientes y teorías	6
I.1.1 La mirada androcéntrica.....	6
I.1.2 La perspectiva marxista de la familia.....	13
I.1.3 Los aportes del feminismo.....	16
I.2 Migraciones: definiciones conceptuales y paradigmas teóricos.....	19
I.2.1 Hacia una definición sociológica del concepto de migración.....	19
I.2.2 Perspectivas teóricas para el estudio de las migraciones	22
I.2.3 Paradigmas teóricos más recientes sobre la Migración Internacional.....	32
I.3 El género como categoría sociológica y perspectiva analítica	37
Capítulo II: Una aproximación sociológica al estudio de las migraciones en Cuba. Propuesta para un estudio de caso	46
II.1 ¿Sociología de las Migraciones en Cuba? Un debate inconcluso	46
II.1.2 Migraciones, familia y género en Cuba. Balance de los estudios sobre el tema.....	50
II.2 Análisis sociohistórico de las migraciones en Cuba: apuntes de género	55
II.2.1 Antes del Triunfo de la Revolución.....	55
II.2.2 Después del Triunfo de la Revolución	59
II.2.2.1 1ra sub-etapa (1959-1964).....	59
II.2.2.2 2da sub-etapa (1965-1979)	62
II.2.2.3 3ra sub-etapa (1980-1989).....	64
II.2.2.4 4ta sub-etapa (1990-2010).....	66
II.3 Diseño Metodológico para un estudio de casos	74
II.3.1 Problema de investigación	74

II.3.2	Objetivos de la investigación	75
II.3.2.1	Objetivo General.....	75
II.3.2.2	Objetivos específicos	75
II.3.3	Definición de conceptos, variables e indicadores	76
II.3.4	Unidad de análisis, criterio de selección muestral y muestra	82
II.3.4.1	Caracterización del Consejo Popular «El Carmelo».....	83
II.3.5	Metodología, métodos y técnicas de investigación empleados.....	87
II.3.6	Plan de análisis	90
II.3.7	Línea de tiempo	90
II.3.8	Recursos materiales utilizados para la investigación	91
Capítulo III: El impacto en la dinámica familiar de la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos. Un estudio en el Consejo Popular «El Carmelo».....		92
III.1	Características sociodemográficas de la muestra	92
III.1.1	Características sociodemográficas de los miembros de la familia que viven en Cuba	92
III.1.2	Características sociodemográficas del/los emigrante/s al momento de producirse la migración y en la actualidad	96
III.2	Dinámica familiar.....	105
III.2.1	Condiciones materiales de vida.....	105
III.2.2	Estructura familiar	116
III.2.3	Comunicación a lo interno de la familia que permanece en Cuba y funciona como una unidad residencial.....	125
III.2.4	Comunicación entre emigrantes y su familia residencial en Cuba.....	140
Conclusiones		156
Recomendaciones.....		167
Bibliografía		168
Anexos		178

Introducción

Los desplazamientos del ser humano hacia distintas áreas en el planeta han acompañado su propio devenir histórico. Las causas que lo han provocado han sido diversas así como sus consecuencias, lo cual ha influido de manera diferente según los contextos en que se ha desarrollado. Particularmente la emigración cubana hacia los Estados Unidos ha estado marcada por relaciones migratorias de carácter histórico determinadas por distintos factores: geográficos, económicos, políticos, culturales y sociales. A partir de los años '90, con el «Período Especial», el fenómeno en Cuba adquiere nuevas modalidades, lo cual trae consigo repercusiones significativas para la estructura familiar y en el papel que ocupan hombres y mujeres al interior de esta. Dado el impacto que ha provocado esa emigración en las dinámicas familiar, económica, política, cultural y social, salta a la vista la pertinencia de realizar investigaciones sociológicas más completas donde se examinen, combinadas, las variables: «migración, familia y género».

Habitualmente las temáticas de género y migraciones han sido abordadas desde distintas miradas de las ciencias sociales. Su carácter multidimensional las hacen objeto de estudio de disciplinas como: la Antropología, Psicología, Demografía, Economía, Geografía, Historia, Ciencias Políticas, entre otras. A pesar de que la Sociología es una ciencia relativamente nueva y, en el caso cubano, se ha incorporado de manera más tardía al abordaje de esos temas, esto no significa que carezca de las herramientas científicas necesarias para emprender investigaciones sobre los mismos.

El análisis transversal de género completa el estudio de las repercusiones que han acarreado las migraciones al interior de la familia pues ofrece, ante todo, una mirada relacional que tiene en cuenta cómo viven las consecuencias, mujeres y hombres, de manera diferenciada. Incorpora, al mismo tiempo, una visión histórica para analizar en cada contexto las relaciones de poder y entender las causas y consecuencias de las relaciones de subordinación, las cuales se experimentan al interior de la familia y son modificadas ante la influencia de ciertos fenómenos sociales, entre los que figura la emigración. Por consiguiente, podemos afirmar que el enfoque transversal de género actúa como herramienta teórica y metodológica imprescindible para estudiar los cambios provocados por la emigración en las relaciones de poder y subordinación al interior de la familia, entre otros aspectos.

Este enfoque, además, actúa como hilo conductor entre los aspectos macrosociales y microsociales, en ocasiones distanciados, de las investigaciones sobre el tema. Vincula pues, las estructuras económicas, políticas e ideológicas existentes en el país con los elementos microsociales particulares de la familia como grupo. De manera general, su importancia radica en la perspectiva holística para analizar las realidades sociales, lo cual aporta la profundización al complejo tema escogido para la investigación que sirve de base a la realización de la presente tesis. Sin embargo, a pesar de la necesidad de imbricar las tres variables matrices de este trabajo, en la actualidad se cuenta aún con escasas indagaciones donde se logra una verdadera interconexión entre ellas. Ello explica la motivación e interés de la autora por darle continuidad a esos estudios y profundizar más en algunos elementos ya abordados, desde un enfoque sociológico. Claramente resulta una deuda cognoscitiva que revela la necesidad e importancia teórica de este trabajo investigativo.

A partir de la comprensión de la importancia del tema seleccionado y tomando en cuenta el proceso lógico de producción del conocimiento científico –utilizando el método de ir de lo general a lo particular–, el presente trabajo se plantea como objetivo general: Analizar el impacto que ha tenido en la dinámica familiar de un grupo de familias del Consejo Popular «El Carmelo» del municipio Plaza de la Revolución la emigración de alguno/s de sus miembros hacia los Estados Unidos a partir de la década de 1990, mediante la transversalización del enfoque de género.

Además, con este estudio se pretende:

- Sistematizar los principales elementos teóricos que tributan a la comprensión de la dinámica familiar desde el enfoque de la Sociología de la Familia, integrando además los aportes fundamentales ofrecidos por las perspectivas teóricas de la Sociología de las Migraciones y el Enfoque de Género.
- Caracterizar el escenario económico, político, social y cultural que, como tendencia, se experimentó a partir de la década de los 90 y que identifica el contexto en el cual se ha desarrollado la vida de las familias cubanas y en el que se produce la emigración de alguno/s de sus miembros.

- Identificar las características sociodemográficas de las familias del Consejo Popular «El Carmelo» que forman parte de la muestra, antes y después de que se produjera la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos.
- Analizar los cambios producidos en las condiciones materiales de vida de las familias seleccionadas como resultado de la emigración de esa/s persona/s.
- Examinar los cambios que se han presentado en la estructura de las familias de la muestra como consecuencia de la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos en ese período, vistas desde el enfoque de género.
- Analizar el impacto del fenómeno migratorio en la comunicación a lo interno de esas familias y la que se establece entre éstas y los emigrados, teniendo en consideración la perspectiva de género.
- Identificar si se han producido transformaciones en las percepciones de género del grupo familiar a partir de la emigración de alguno/s de sus miembros en el período que fue estudiado.

Con el fin de dar cumplimiento a estos propósitos, se ha organizado la tesis en tres capítulos fundamentales. En el primero se presenta un análisis teórico de la familia, la migración y el género desde una perspectiva sociológica; donde se atienden a las principales definiciones conceptuales, corrientes y teorías que han abordado estos tres conceptos-ejes de la investigación.

El segundo capítulo se ha dedicado a realizar una aproximación sociológica al estudio de las migraciones en Cuba, donde se introduce el debate en torno a la posibilidad de la existencia de una Sociología de las Migraciones en el país, a partir de entrevistas a expertos cubanos en el tema y de un balance sucinto de los estudios sobre migraciones, familia y género en Cuba; se realiza además un análisis sociohistórico de las migraciones en el contexto cubano, y se presenta el Diseño Metodológico que sirvió como guía para el estudio de casos propuesto.

Seguidamente, el tercer capítulo es dedicado a presentar los resultados de la investigación, donde se realiza un análisis respecto al impacto que ha tenido para la dinámica familiar de un grupo de quince

familias del Consejo Popular «El Carmelo», la emigración de alguno/s de sus miembros, hacia Estados Unidos, a partir de 1990.

A pesar de que –al ser un estudio de casos– este trabajo científico no permite generalizar sus resultados más allá de la muestra seleccionada, de alguna manera abre el camino para estudios posteriores de maestría y doctorado de la diplomante, quien se siente especialmente motivada por el tema que se aborda.

Desde el punto de vista metodológico esta investigación presenta un corte esencialmente cualitativo, que se complementa a partir de la triangulación con el uso de algunas técnicas cuantitativas. Ha sido de interés indagar en las realidades subjetivas de los individuos objeto de nuestro conocimiento y examinar los criterios personales de los especialistas que abordan el tema en cuestión. El principal método aplicado fue la entrevista en profundidad a uno de los integrantes de las familias en las cuales alguno/s de sus miembros ha emigrado hacia Estados Unidos a partir de 1990. Se realizaron, además, otras entrevistas a expertos en el tema de «migraciones y género» o «migraciones y familia», entre ellos el Dr. Antonio Aja Díaz, la Dra. Consuelo Martín Fernández, el MSc. Edel Fresneda Camacho, la Dra. María Elena Álvarez y la Dra. Marta Núñez Sarmiento.

De igual forma, la observación no participante y la aplicación de cuestionarios fueron técnicas que contribuyeron a obtener información complementaria.

También los métodos de análisis de los datos incluyeron en primera instancia valoraciones cualitativas, combinados con algunos procedimientos estadísticos, estos últimos para procesar la información obtenida por la vía cuantitativa.

No obstante, pudiera señalarse como una limitación de la investigación la escasez de datos estadísticos que contribuyeran al análisis sobre el comportamiento –diferenciado para cada sexo–, de las migraciones que han tenido lugar desde Cuba hacia Estados Unidos. En no pocos casos estas informaciones son de acceso restringido, por lo que no estuvieron al alcance de la diplomante. Del mismo modo, fueron pocos los estudios encontrados en los cuales se logra interconectar los conceptos «migración», «dinámica familiar» y «género», de lo cual se deriva –por otro lado– que ello constituya uno de los principales aportes del presente estudio.

También se realiza un examen exhaustivo de la bibliografía donde se abordan los elementos conceptuales y metodológicos usados en estudios de este corte, así como el análisis de documentos, registros, datos censales y estadísticas sociodemográficas disponibles. Para ello se contó fundamentalmente con el apoyo de instituciones como: El Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), el Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales (CEMI), el Centro de Estudios Hemisféricos sobre estados Unidos (CEHSEU), el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), la Oficina Nacional de Estadística (ONE), la Dirección Provincial de Planificación Física (DPPF) y la Dirección Municipal de Planificación Física de Plaza de la Revolución (DMPF).

La bibliografía consultada tiene un carácter fundamentalmente histórico, teórico y/o metodológico. En la misma se incluyeron libros, artículos, manuales de Sociología de la Familia y del Género, revistas nacionales y extranjeras que abordan tanto la temática de género como la de migraciones desde diferentes aristas. Se han consultado también varios informes de investigación ofrecidos por el Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales y se han examinado, además, Trabajos de Diploma y Tesis de Maestría relacionados con el tema en estudio. El acceso a sitios Web en Internet mostró una información sistematizada y actualizada. La principal limitación que puede señalarse con respecto al tratamiento bibliográfico está en la dificultad para consultar los textos originales de algunos de los teóricos seleccionados, lo cual nos condujo a utilizar en varios casos fuentes secundarias que presentan sus respectivas elaboraciones, interpretaciones y valoraciones de las propuestas de aquellos, aunque se incorporaron también en muchos casos los criterios valorativos personales de la diplomante.

Capítulo I: Familia, migración y género desde la perspectiva sociológica: presupuestos teórico-conceptuales principales

I.1 El discurso sobre la familia en la historia de la Sociología. Una mirada desde la perspectiva de género a las principales corrientes y teorías

La Sociología de la Familia ha desarrollado diversos enfoques para acercarse al análisis de su objeto de estudio. En ese sentido, se destacan dos tendencias fundamentales: la que concibe a la familia como una institución básica de la sociedad –con una estructura y funciones determinadas– que a la vez se relaciona con otras instituciones; y la que la considera como un grupo social –de hecho el grupo social primario al que pertenece el individuo– con fuertes lazos relacionales a su interior y entre éste y la sociedad.

Por otra parte, también esta disciplina científica ofrece herramientas para analizar las relaciones que se han producido entre hombres y mujeres a lo largo de su decursar histórico, por lo que puede perfectamente hacerse una interpretación de sus presupuestos fundamentales desde la óptica más actual de género. Es este el enfoque que se privilegia en el presente epígrafe. Para ello se dividirán las teorías y principales autores de la Sociología de la Familia en dos líneas fundamentales: por un lado, aquellos cuyas reflexiones evidencian un pensamiento profundamente androcéntrico, y por otro, aquellos que se manifiestan en contra de la explotación y las desigualdades existentes entre hombres y mujeres, entre los que vale destacar: la perspectiva marxista y el feminismo.

I.1.1 La mirada androcéntrica

Frédéric Le Play (1806-1882) fue un eminente filósofo social que tuvo gran influencia, gracias a sus fundamentados presupuestos, en la conformación de teorías sociológicas principalmente en la rama de la Sociología de la familia de la cual es considerado, por autores más contemporáneos, como un importante antecedente. A diferencia de lo que muchos hubieran esperado de su obra principal “*La Organización de la familia*”, Le Play no muestra explícitamente qué posiciones considera debían ocupar el hombre y la mujer al interior de la misma; sin embargo, sí se encuentran algunas ideas implícitas que constituyen un reflejo de su percepción de las relaciones entre uno y otra. Por ejemplo,

para este autor la mujer es un miembro de la familia que mantiene una posición subordinada obedeciendo a otras personas, como el padre y el esposo, pero siempre a un hombre. Apunta entonces la necesidad de una Iglesia fuerte y autónoma, una familia estable y la abolición del divorcio.¹ Como es conocido, la Iglesia históricamente ha reforzado a la familia como institución y afianzado la división de roles femeninos y masculinos en pasivos y activos respectivamente; asimismo la abolición del divorcio es su propuesta para una mayor «unidad y estabilidad familiar», lo cual hace referencia a una posición conservadora que aboga por la mantención del orden social existente a cambio del sacrificio del bienestar de la mujer. El autor la enmarca en los cercos del hogar pues entiende que al trabajar fuera de este, o sea, en la industria, aprendería sobre independencia y promiscuidad incompatibles con el orden doméstico.²

Augusto Comte (1798-1857) es reconocido como el padre de la Sociología y de la Sociología de la Familia de manera más específica. Este autor, a diferencia de Le Play, se centra de manera más evidente en la problemática de las relaciones y posiciones sociales de hombres y mujeres. Desde el positivismo naturalista que le caracterizaba, creía que la mujer se mantenía en un estado de infancia perpetua; la vida doméstica le pertenecía en tanto era la guardiana de la moral desde sus diferentes condiciones de madre, esposa e hija, mientras que el gobierno en la sociedad positiva pertenecía a los hombres.³ Para este autor el hecho de que la mujer debía mantenerse en el espacio privado del hogar respondía a su propia naturaleza, mientras que el hombre, como si lo llevara en la sangre, debía ocupar los espacios públicos y relacionarse socialmente; de manera que se hace evidente su enfoque naturalista-biologicista.

Herbert Spencer (1820-1903), por su parte, es otra de las principales figuras que desde la Sociología positivista mantiene una posición androcéntrica. Su mirada biologicista se pone de manifiesto al realizar una analogía donde expresa que las familias de algunos pueblos humanos no se diferenciaban de las familias entre animales; y su perspectiva evolutiva se pronuncia cuando explica que tanto el progreso familiar como social se producen gracias a un tránsito evolutivo que tiene lugar en los

¹ Ver: Nisbet, R. “**Conservadurismo**”; en: T. Bottmore y R. Nisbet. “*Historia del Análisis Sociológico*”, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1988. p.135

² Ver: Baudin, L. “**Le Play. Textes choisis et Préface**” en: Iglesias de Ussel, Julio. “*Frédéric Le Play: Mujer y familia en los inicios de la Sociología*” tomado de “*Mujeres y hombres en la formación de la Teoría Sociológica*”. Ed. A cargo de Ma Ángeles Durán, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Moltanbán, Madrid, 1996. p.125

³ Ver: Fleitas Ruiz, Reina. “**El pensamiento sociológico sobre la familia, el parentesco y el matrimonio**”, que aparece en: “*La Familia y las Ciencias Sociales*”. Biblioteca Básica de Historia y Cultura de la Familia en Cuba. Compilación de Ana Vera Estrada. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003. p.124

matrimonios donde existen condiciones legales de los hijos en la familia y mejoras en las condiciones para la mujer.⁴ Pero cuando habla de mejoras de condiciones para la mujer no se refería a aquellas que realmente calmaban el malestar por la injusta posición subordinada a la que estaba sometida, más bien –pudiera decirse– iban en la dirección opuesta. Defendía que si la mujer se encargaba de realizar las labores en el plano doméstico, obtendría un beneficio doble pues el trato del hombre hacia ella sería mejor y además se aliviaría de las «cargas pesadas de la vida pública primitiva» concentrándose en las actividades propias de su sexo y se mantendría una solidaridad y armonía familiar.⁵ De esta forma, nuevamente el biologicismo-naturalista se encontraba presente en el pensamiento de este autor trasluciendo una ideología androcéntrica que dictaba la superioridad del hombre y la resignación de la mujer como fenómenos enteramente naturales. La evolución de la que tanto se habla se disfrazaba de solidaridad y reforzaba las injusticias de género.

En el caso de Emile Durkheim (1858-1917), uno de los principales exponentes del positivismo sociologista, en su pensamiento también se encuentra presente el androcentrismo como rasgo característico; pero a diferencia de Spencer intenta analizar los fenómenos sociales no ya desde el punto de vista biológico sino desde la propia mirada de lo social.

Bien clara queda expuesta en su obra *“La división del trabajo social”*⁶, la desigual distribución de las funciones al interior de la familia. Durkheim, como fiel exponente del estructural-funcionalismo, había entendido que tanto hombres como mujeres debían desempeñar funciones diferentes. Así expresa en el texto: “Hace tiempo la mujer se ha retirado de la guerra y de los asuntos públicos, y que su vida se ha reconcentrado toda entera en el interior de la familia. (...) Hoy en día en los pueblos cultos la mujer lleva una existencia completamente diferente a la del hombre. Se diría que las dos grandes funciones de la vida psíquica se han como disociado, que uno de los sexos ha acaparado las funciones afectivas y el otro las funciones intelectuales...”.⁷ No obstante, explica que cuando algunas mujeres se propusieron ocupar el arte y la literatura, a pesar de que siempre aportaron “su propia naturaleza” por lo que nunca llegaron a ser iguales a los hombres, estos se trasladaron hacia las ciencias.⁸ De manera general, la mujer realizaba los trabajos domésticos y acaparaba las funciones afectivas, mientras que el hombre se dedicaba a la vida intelectual y a la esfera pública. Esta división de tareas según el sexo traería consigo,

⁴ Ver: Ídem. p.133

⁵ Ver: Ídem. p.134

⁶ Ver: Durkheim, Emile. **“La división del trabajo social”**. Ed. Planeta-De Angostini, Barcelona, 1993.

⁷ Ídem. p.80

⁸ *Ibidem*.

desde su opinión, la complementación e integración de las partes contribuyendo a la solidaridad conyugal necesaria para lograr el bienestar psíquico y equilibrio familiar, equilibrio este que se obtendría gracias a la subordinación de la mujer. Tal interpretación es muestra del androcentrismo presente en su pensamiento y, como trasfondo al mismo, de la aspiración por lograr el orden a nivel más amplio, en la sociedad.

Pero al analizar específicamente la sociedad conyugal, es decir, aquella que se encontraba compuesta por esposos sin hijos, Durkheim atiende a algunas consecuencias que resultarían tanto de la ruptura como de la unión. Los divorcios, por ejemplo, provocaban un mayor número de suicidios en los hombres mientras que el matrimonio, en las mujeres. El aumento del número de divorcios tenía repercusiones en el caso de los esposos muchísimo mayores que en el caso de las esposas, ellas se suicidaban más donde el divorcio no era permitido o practicado.⁹ Durkheim opina: “no se puede hacer disminuir el suicidio de los esposos sin aumentar el de las esposas”.¹⁰ En ese sentido debe recordarse que, para este autor, cualquier cambio en la estructura familiar traería una repercusión en el todo, es decir en la sociedad, pero el suicidio del hombre provocaba, desde su concepción, mayores repercusiones en la sociedad que el de la mujer. Se opta así por la vida del varón al precio de sacrificar la de la mujer; no hay término medio, la balanza privilegia el bienestar psíquico de él mientras la condena a ella.

Además, ese prejuicio de considerar a la mujer inferior al hombre se manifiesta de manera más cruda al opinar que en la sociedad conyugal ella es como una especie de fósil evolutivo que hay que situar por fuera de la esfera socio-cultural, entiéndase en el reino de la naturaleza: “...es un ser fosilizado o puramente biológico que no se ubica decisivamente en los circuitos propios de la vida social”¹¹, “la mujer se ha mantenido más bien como la naturaleza la ha hecho”¹²; “su vida mental está menos desarrollada (...) es un ser más de instintos que el hombre (...), sus deseos están limitados por la naturaleza”¹³. Estas frases nos muestran que a pesar del intento de este autor por realizar estudios sociológicos de la realidad desde un enfoque netamente social es una cuestión bien difícil de lograr sobre todo cuando las influencias del contexto donde la persona se desenvuelve no lo facilitan.

⁹ Ver: Ramos Torre, Ramón. “**Los saberes del patriarca: Emile Durkheim y el suicidio de las mujeres**”; en “*Mujeres y hombres en la formación de la Teoría Sociológica*”. Ed. a cargo de Ma Ángeles Durán, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Montalbán, Madrid, 1996. p.66

¹⁰ Citado por: Ramos Torre, Ramón. Op. Cit. p.67

¹¹ Ídem. p.69

¹² Ibídem.

¹³ Ibídem.

Durkheim cae en el biologicismo de representar a la mujer como un ser básicamente biológico y determinado por la naturaleza y no como un ser condicionado fuertemente por los factores sociales y culturales del medio.

Ferdinand Tonnies (1855-1935) desde la perspectiva sociológica analítica y formal, explica e interpreta las relaciones y conductas humanas propias de un enfoque grupal de análisis de la familia, considerada como unidad central en la que se producen relaciones entre sus miembros. Dos conceptos son los fundamentales para este autor: comunidad y sociedad. Esta delimitación sirve para etiquetar, una vez más, el papel que el hombre y la mujer desempeñarían; de manera que ante la pregunta de cuál es el lugar que le atribuye a la mujer en la estructura social, resulta la comunidad, mientras que al hombre lo asocia con la sociedad. Nuevamente ella queda relegada a un plano más restringido mientras que a él se le ubica en el de mayor amplitud y relaciones sociales. Tonnies interpreta que la conducta femenina canaliza mejor el espíritu comunitario dado su carácter «naturalmente sentimental» y por ello, como protectora de los hijos, sexo débil y obediente, no encuentra otro lugar que la vida doméstica. Es clara la posición evolutiva y naturalista del autor cuando opina que la mujer no está dotada de razón o voluntad de arbitrio para intervenir en los espacios públicos como sí lo está el hombre; la sociedad está diseñada para lo masculino.¹⁴ Él sobreentiende no solamente que las personas están prediseñadas para ocupar un papel determinado según las diferencias de sexo, sino que además quieren hacerlo. Es por ello que se concibe que los tipos de relaciones producidas entre padres e hijos, más distantes, y entre madres e hijas, más íntimas, estaban dadas por una voluntad familiar.

Rompiendo con los modelos de las ciencias naturales hacen su entrada, a principios del siglo XX, las teorías interpretativas. Se aboga por un enfoque más comprensivo del mundo social atendándose a nuevas variables. Lo simbólico, lo cultural, lo singular contra la generalidad, la identidad, los roles y expectativas de rol, las conductas y las relaciones grupales son algunos de los conceptos más utilizados. El interaccionismo simbólico es el marco teórico en el cual se describe la concepción de identidad personal y la adquisición de una identidad social. George Herbert Mead (1863-1931) es uno de los principales representantes de esta tradición teórica. Atiende a que tanto hombres como mujeres viven a la vez en un medio simbólico y físico donde se producen múltiples relaciones. Dichos símbolos pueden estimular otros sentidos distintos de aquellos que la propia persona ha estimulado, por lo que el individuo puede ponerse en el lugar de los demás y comprender sus posiciones. Es posible entonces

¹⁴ Ver: Fleitas Ruiz, Reina. Op. Cit. p.137

aprender significados y valores de otras personas que nunca se habían experimentado, ubicándose siempre en un contexto histórico determinado. Mead considera que el individuo puede lograr la autoconciencia de esa diversidad pero para ello resulta necesario que se despersonalice, solo así comprendería la perspectiva de otras personas de su mismo grupo social.¹⁵

De manera que el individuo, poniéndose en la posición de los otros, lograría comprender cómo debía actuar una mujer y cómo un hombre, conformándose, pues, una expectativa de rol con respecto a cada uno de ellos. Se logra crear una identidad sexual personal a partir de las diferencias biológicas de hombres y mujeres; pero además, se crea, pudiera decirse, una suerte de «identidad de rol» cuando aquellas personas que deben cumplir con expectativas similares para con los demás comprenden las formas en que deben actuar, sus derechos y obligaciones y reconocen que existen otras personas que se encuentran en su misma situación.

Parsons (1902-1979) desde el funcionalismo profundizó en la temática de los roles. Influenciado por las concepciones de teóricos clásicos de la ciencia sociológica como Herbert Spencer y Emile Durkheim desarrolla la corriente estructural-funcionalista luego de la crisis del empirismo en la década de 1950. Mantiene en su teoría el mismo enfoque androcéntrico que ha caracterizado a los autores anteriores pero mostrando en esta ocasión elementos novedosos como la inclusión del enfoque cultural y la utilización de nuevos términos.

“Se ha manifestado una tendencia a separar cada vez más las funciones respectivas a los dos sexos”¹⁶, afirma Parsons. La funcionalidad de la familia moderna conyugal radica en la diferencia entre rol masculino instrumental y rol femenino expresivo, y agrega que la reproducción de tales roles tiene lugar a través del proceso interactivo de socialización del niño durante el cual se crea el sistema cultural que facilita la integración familiar¹⁷; es decir, la socialización de estas desigualdades entre los papeles de hombres y mujeres se encuentra condicionada por el sexo del individuo desde su nacimiento y facilita su integración al seno familiar. Estas diferencias de género, desde el punto de vista parsoniano, tienen como objetivo central la realización de tareas que resulten complementarias y armoniosas, nunca contradictorias, para la contribución del buen funcionamiento del sistema social.

¹⁵ Ver: Sanz Rueda, Carmela. “Una aproximación desde la Psicología Social”. “Una aproximación desde la Psicología Social”; en: del Valle, Teresa y Carmela Sanz: “*Género y Sexualidad*”, Fundación Universidad- Empresa, Madrid, 1991 p.123

¹⁶, Parsons, Talcott. “La estructura social de la familia”. Formato Digital, Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2008. p.54

¹⁷ Ver: Fleitas Ruiz, Reina. Op.Cit. p.139

De las mujeres se esperaba que tuvieran hijos y los criaran, que cuidaran y atendieran a los adultos y fueran afectuosas, ordenadas, tranquilas y bellas¹⁸; de los hombres se esperaba la mantención económica de la familia y se les favorecía la salida hacia el exterior. De esta forma, mientras los hombres estaban ausentes del hogar durante la mayor parte del día ellas debían, además de cuidar de la casa y los niños, realizar las labores domésticas y satisfacer a su esposo cuando este lo requiriese.¹⁹ Parsons acepta acriticamente las implicaciones de la desigualdad según los roles por sexo, de manera que queda demostrado el carácter androcéntrico de sus reflexiones científicas. Asigna pues a las mujeres roles de inferioridad y dependencia responsabilizándolas de los problemas y conflictos psíquicos que los hijos pudieran presentar en la edad adulta, por lo que si la educación de ellos resultaba exitosa se comprendía que la distribución de roles había sido correcta, mientras que si fallaba la culpa la cargaría siempre la madre.²⁰

Uno de los fallos que la autora de esta tesis reconoce en la teoría parsoniana es el hecho de presentarse como un cuadro que no admite desajustes. Los preceptos, desde su punto de vista, tienen que ser funcionales para todos: hombres, mujeres, distintas familias, sociedad en general; sin embargo, su modelo estructural funcionalista, a pesar de que pudiera resultar funcional para alguna parte de la sociedad, no tenía por qué serlo para ella en su conjunto. En otras palabras, según nuestra opinión se considera que no existe un tipo universal de familia moderna debido a que al interior de cada una existen especificidades que las hacen diferentes. Parsons tampoco prestó atención a los conflictos y actividades contrarias a la armonía que en ella tenían lugar; su énfasis por alcanzar el orden y la estabilidad social característicos de los intereses que representaba, los de la clase media norteamericana conservadora, no le permitieron desenmascarar estas situaciones.

Resumiendo las ideas hasta aquí analizadas, cabría apuntar que cada uno de estos teóricos: Frédéric Le Play, Augusto Comte, Herbert Spencer, Emile Durkheim, Ferdinand Tonnies, George Herbert Mead,

¹⁸ Los estudios realizados desde la Antropología tuvieron su influencia sobre esta cuestión. Claude Lévi Strauss llegaría a afirmar que tener que ser «bella y joven», concepto cultural que ejerce fuerza sobre las mujeres, las somete a presiones de responsabilidad emocional. Esto, aparejado a otras cargas como el cuidado de la salud de los hijos, esposos y demás compañeros podía hacerlas sentir más maduras de lo que realmente eran. De igual forma para una mujer la relación con alguien más joven tenía el mismo efecto revitalizador que para el hombre, pero en ella se veía como algo negativo y difícil de aceptar, por lo que se mantenía en vigor la prejuiciada ideología de que ciertas cosas pueden ser permitidas a los hombres y no a las mujeres.

¹⁹ Ver: Parsons, Talcott. Op. Cit. pp. 45-54

²⁰ Alberdi, Inés. “Parsons. El funcionalismo y la idealización de la división sexual del trabajo”; en: *“Mujeres y hombres en la formación de la Teoría Sociológica”*. Ed a cargo de Ma Ángeles Durán, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Montalbán, Madrid, 1996. pp.243-244

como Talcott Parsons, entre otros, representa una línea de pensamiento²¹ diferente que encamina su análisis hacia diversos factores; sin embargo, de manera general, en ellos predomina la actitud conservadora y sexista que concibe al hombre como centro de la sociedad, relegando a la mujer a espacios privados, a la vez que subvalora sus capacidades.

Las ideas expuestas por estos pensadores ayudan a comprender cuán desiguales pueden ser las posiciones que ocupan hombres y mujeres al interior de la familia y en la sociedad. La errada creencia en tal «armonía» no permite que los autores presten atención a los conflictos y actividades contrarias a la estabilidad que en ella se presentan. Asimismo, la autora de este trabajo considera que, contrario a las generalizaciones ahistóricas que realizan algunos de estos sociólogos, no existe un tipo universal de familia moderna debido a que al interior de cada una existen especificidades que las hacen diferentes.

I.1.2 La perspectiva marxista de la familia

De modo paralelo al desarrollo de una arquitectura teórica centrada en la mirada androcéntrica, se fue abriendo paso la creación de las teorías de carácter marxista, así como la conformación de movimientos feministas que abogaban por un modelo basado en la equidad de género, donde se procuraba que las mujeres dejaran de ser un sexo oprimido. Desde el marxismo se utilizan nuevos conceptos para referirse a las desigualdades que tenían lugar en las relaciones de género, es el caso del uso de los términos dicotómicos explotados-explotadores, hegemónicos-sumisos o subordinados. Aquí se entiende que la igualdad entre los cónyuges no sería lograda sino como resultado de un proceso revolucionario que provocaría transformaciones más justas tanto en la sociedad como al interior de la familia. La denuncia contra el papel hegemónico del hombre estuvo basada en el mejoramiento de la situación de la mujer que hasta el momento había sido ubicada en una posición subordinada cada vez peor. Igualmente es válido señalar que esta corriente de pensamiento recibe influencias de los estudios realizados desde otros ámbitos de las ciencias sociales como la filosofía, psicología y la antropología.

Autores como Karl Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895), hombres éstos de su tiempo, resaltan por las ideas que aportan sobre la interpretación del mundo y la sociedad. Ambos analizaron el

²¹ Destacan el positivismo, la línea estructural-funcionalista, la perspectiva sociológica analítica y formal y el interaccionismo simbólico, entre otras.

lugar y papel que desempeñaba la mujer, considerando que la liberación femenina derivaría de los cambios que debían producirse en el orden económico.

El paso al patriarcado arrastró cambios injustos para la mujer. El hombre tuvo en su poder los medios de producción para la subsistencia, así como esclavos y la acumulación de las riquezas a partir del trabajo en la agricultura y la ganadería, entre otras nuevas situaciones, lo cual hizo que el prestigio o status de ella en la sociedad disminuyera. En este contexto Engels, desde su posición revolucionaria, denunció el lugar ocupado por el hombre y la disminución de la mujer: “El hombre llevó el timón en la casa; la mujer fue envilecida, domeñada, trocose en esclava de su placer y en simple instrumento de reproducción. Esta degradada condición de la mujer, tal como se manifestó sobre todo entre los griegos de los tiempos heroicos, y más aún en los de los tiempos clásicos, ha sido gradualmente retocada y disimulada, en ciertos sitios hasta revestida de formas más suaves; pero de ningún modo se ha suprimido.”²² Con respecto a las nuevas formas que adquiriría la explotación de la mujer también expresaría: “La familia individual moderna se funda en la esclavitud doméstica franca o más o menos disimulada de la mujer, y la sociedad moderna es una masa cuyas moléculas son las familias individuales”.²³

Desde la óptica engelsiana, la mujer se convertía en esclava de los mandatos del hombre y de la sociedad en general, la posición preponderante de él la mantenía en un irremediable estado de inferioridad social. Ella asumiría el papel de proletario mientras que él representaba al burgués que emite órdenes y explota, de manera que se presentaban las relaciones de género como una lucha antagónica de clases. Resulta relevante y novedoso el análisis de conflicto entre los sexos que realiza Federico Engels.

Como dijera el autor: “... la manumisión de la mujer exige como condición primera la reincorporación de todo el sexo femenino a la industria social, lo que a su vez requiere que se suprima la familia individual como unidad económica de la sociedad”.²⁴ Sin embargo, la incorporación de la mujer a la industria no es fundamento suficiente para que se produzcan las relaciones equitativas de género. De

²² Engels, Federico. “**El Origen de la Familia, de la Propiedad Privada y el Estado**”. Editorial Prensa Libre, La Habana, 1961. p.46

²³ Engels, Federico. Prefacio a la primera edición de: “**El origen de la familia, la propiedad privada y el estado**”; en: Vera Estrada, Ana. “El qué, el cómo y el para qué de la historia de la familia”, que aparece en: “**La Familia y las Ciencias Sociales**”. Biblioteca Básica de Historia y Cultura de la Familia en Cuba. Compilación de Ana Vera Estrada. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003. p.59

²⁴ *Ibíd.*

hecho, el mismo Engels en su escrito *“La situación de la clase obrera en Inglaterra”*²⁵ criticaría la injusta situación a la que ésta se vio sometida. Ellas (obreras, clase baja) se incorporaban al trabajo industrial -fábricas- ya que la implementación de las maquinarias en Inglaterra²⁶ habían sustituido la fuerza física que históricamente emplearon los hombres. Las características de la mujer de la época, más pequeña y delicada, con dedos delgados, era lo que se necesitaba para llevar adelante el trabajo en las hilanderías. No obstante, su fuerza de trabajo cada vez se abarataba más impidiendo la obtención de un beneficio económico similar al que había recibido el hombre, y todo por el simple hecho de ser mujer; he aquí un hecho degradante. El estudio de Engels y su crítica fueron realizados en términos marxistas de clase sufrida y clase favorecida.

Pierre Bourdieu (1930-2002), sociólogo contemporáneo que recibió fuertes influencias del pensamiento de Karl Marx, incorporó también en su análisis la perspectiva histórico-cultural y la mirada de corte subjetivo. Sigue la línea en la que se critica la desigual distribución de roles asignados por sexo, denominándolo como “una relación arbitraria de dominio de los hombres sobre las mujeres, relación que se halla inscrita en la realidad en calidad de estructura fundamental del orden social”.²⁷ La arbitrariedad es un concepto novedoso ofrecido por el autor el cual es utilizado en este contexto para referirse a cómo el progreso social hacía creer que la diferencia de los órganos sexuales era la justificación indiscutible de la diferenciación en la construcción entre los sexos que permitiría la estabilidad social²⁸; la exclusión de la mujer de los espacios públicos como el ágora y las guerras donde se trataban temas considerados los más importantes, impedía el pundonor que equivaldría a rivalizar con los hombres.²⁹

Más adelante agrega “El sexismo es el esencialismo: al igual que el racismo, étnico o clasista, busca atribuir diferencias sociales históricamente construidas a una naturaleza biológica que funciona como una esencia de donde se deducen de modo implacable todos los actos de la existencia. De todas formas el esencialismo es la más difícil de desarraigar”.³⁰ Considera también que un principio fundamental de

²⁵ Engels, Federico. **“La situación de la clase obrera en Inglaterra”**. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1974.

²⁶ Particularmente Engels hace alusión al contexto social de Inglaterra debido a que es justamente allí donde tiene lugar la Revolución Industrial.

²⁷ Bourdieu, Pierre. **“La dominación masculina”**. Formato Digital, Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2008. p.8

²⁸ Como diría Clifford Geertz (1926-2006) desde la mirada antropológica, las diferencias que se habían asignado socialmente a hombres y mujeres, en gran medida respondían a un fenómeno cuyo prisma particular se encontraba en las interpretaciones culturales. El problema de la sexualidad era más que una dificultad biológica, un desafío cultural.

²⁹ Bourdieu, Pierre. Op. Cit. p.20

³⁰ Ídem. p.8

la visión del mundo androcéntrico es la politización del cuerpo, lo cual equivale a que la gente entienda, por ejemplo, que la mano derecha representa lo masculino mientras que la izquierda lo femenino, pero esa politización del cuerpo se produce además en las formas de caminar, de cómo sostener la cabeza o la mirada lo cual refleja la visión del mundo que se tiene.³¹

I.1.3 Los aportes del feminismo

Desde una posición muy interesante surge la lucha feminista ante la inconformidad de un grupo de mujeres por la permanencia injusta del orden social que aseguraba la supremacía de los hombres y lo masculino sobre la inferiorización previa de las mujeres y lo femenino.³² La sociedad patriarcal se basaba en relaciones desiguales tanto de poder como de privilegios, donde las mujeres no tenían reconocimiento social, por lo que se hablaba de una «invisibilidad de la mujer». Su alejamiento de la producción las apartaba del mundo social del conocimiento; así la dependencia económica fue una de las principales causas que las motivó a organizarse en un movimiento que defendiera sus derechos.

Una de las particularidades que caracteriza a la corriente feminista, como movimiento social y académico, es su diversidad en cuanto a posiciones políticas y teóricas pues no es ni académica ni políticamente homogéneo. Destacan tendencias como las ideas socialistas utópicas francesas, el feminismo liberal, el feminismo marxista, el feminismo radical, el feminismo psicoanalítico, el feminismo existencialista, el feminismo socialista y el feminismo posmoderno, por nombrar sólo algunas de las más sobresalientes.³³ Empero, a pesar de esta diversidad de corrientes, en ocasiones contradictorias y/o excluyentes, resulta valioso resaltar que todas han realizado importantes contribuciones en su afán por concebir un mundo más justo y equitativo para hombres y mujeres³⁴.

El feminismo, en el plano teórico, ha realizado también notables aportes epistemológicos, entre los que sobresalen por su importancia la noción de patriarcado, y posteriormente el concepto de género y el de sistema sexo-género, los cuales no serán abordados en profundidad en este apartado, pues se les dedicará un mayor espacio en el tercer epígrafe.

³¹ Ídem. p.19

³² Fernández Fernández, Lizzie. “**Masculinidad. Un estudio en grupos de varones**”. Tesis en opción al título académico de Máster en Sexualidad. Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), Ciudad Habana, Cuba, Diciembre de 2003. p.10

³³ Ver: Sanz Rueda, Carmela. Op. Cit. pp. 246-270

³⁴ Entre las teóricas feministas más destacadas por sus ideas de avanzada se encuentran Simone de Beauvoir y Kate Millett.

En cuanto al patriarcado, cabe mencionar que los análisis feministas indicaban que las relaciones entre los hombres y las mujeres tenían un componente de poder que suponía la subordinación y opresión de la mujer. La autora Kate Millett denominó a estas relaciones «política sexual», entendiéndola como el ejercicio del poder de los hombres sobre las mujeres y señalando que la base de esas desigualdades se encontraba en factores sociales que luego se reproducían perpetuando el sistema que denominó «patriarcado».³⁵ O sea, si bien en sus inicios este concepto se utilizaba para definir un sistema de familia, hoy existe consenso en que el patriarcado define a la estructura social basada en el poder masculino. El proceso por el cual se impuso esta forma de dominio en la sociedad duró varios siglos y requirió de una transformación ideológica, política, económica y social que consolidara el poder absoluto del varón, afianzando una relación entre los sexos en la que la complementariedad se convirtió en una radical asimetría y, en casos extremos, en exclusión.³⁶

Siguiendo esa línea, las sociedades patriarcales son aquellas en las que los hombres tienen el poder sobre las mujeres y así lo ejercen, traduciendo este hecho en una relación de jerarquía entre lo masculino y lo femenino.³⁷ Pero la sociedad patriarcal es también aquella en la cual existe una dominación de los hombres más viejos sobre los más jóvenes.³⁸ Resulta novedosa esta idea porque permite visualizar cómo la cultura patriarcal ha distribuido desigualmente el poder entre los seres sociales, favoreciendo a unos y perjudicando a otros.

Con respecto a los conceptos de «género» y sistema sexo-género, vale la pena señalar que los mismos han permitido diferenciar las características biológicas que definen a hombres y mujeres de las características sociales y culturales que la propia sociedad patriarcal les ha atribuido a través de la historia.

De manera general, «género» es un “constructo social a partir de diferencias sexuales, que tienen una representación subjetiva muy peculiar y se producen en el proceso de socialización diferenciada en hombres y mujeres –incluso antes del nacimiento–, en la familia, en la escuela, currículo oculto, a

³⁵ Esta referencia a Kate Millett se puede encontrar en: Astelarra, Judith. “**Marx y Engels y el movimiento de mujeres. ¿Es posible una lectura feminista de Marx?**”; que aparece en: “*Dossier del Módulo de Sociología del Género para la Maestría en Sociología Universidad de La Habana-Universidad Autónoma de Barcelona*”. La Habana, julio de 1998. p 7.

³⁶ Ver: Astelarra, Judith. “**Sistema de Género. Aspectos teóricos, sociales y políticos**”; que aparece en “*Dossier del Módulo de Sociología del Género para la Maestría en Sociología Universidad de La Habana-Universidad Autónoma de Barcelona*”. La Habana, julio de 1998. pp. 11-12.

³⁷ Astelarra, Judith. “**La historia de los conceptos: del patriarcado al sistema de género**”; en “*¿Libres e iguales? Sociedad y política desde el feminismo*”, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2005. p. 172

³⁸ Astelarra, Judith. “**Patriarcado: ¿teoría o ideología?**”; en: “*¿Libres e iguales? Sociedad y política desde el feminismo*”. Op. Cit. p.130

través de los medios de difusión masiva, y que nos llega también en el proceso de adquisición de la cultura a través de objetos cuyo uso está muy identificado para uno y otro sexo.”³⁹ El análisis sobre el ser humano como producto de la cultura, la educación, la economía y la política ha permitido al feminismo visualizar el intrincado sistema de dominación-subordinación al cual aún son sometidas las mujeres, demostrando que no sólo se encuentra a escala social e institucional sino también a escala de las relaciones de pareja o en la familia.

Por otra parte, la autora de este trabajo considera pertinente destacar que uno de los principales retos epistemológicos enfrentados hoy por el feminismo está en el hecho de superar la lógica binaria que todo lo clasifica en pares de contrarios: hombre/mujer, dominante/oprimida, capaz/débil, malo/buena, público/privado-doméstico.⁴⁰ Resulta necesario analizar el fenómeno desde toda la diversidad posible incorporando los diversos matices de la extensa gama de colores que constituyen las relaciones de género. La mirada desde el feminismo debe incluir tanto la óptica femenina como la masculina, dejando de lado el sexismo existente y atendiendo a la experiencia personal subjetiva de cada quien de manera que, con neutralidad valorativa, sea posible la transversalización del enfoque de género al análisis de los fenómenos sociales.

Finalmente, se considera oportuno resaltar el papel trasgresor del feminismo como movimiento teórico en la producción científica. Una de las implicaciones epistemológicas que ha presentado es el enfrentamiento teórico-conceptual con los presupuestos defendidos tradicionalmente por las ciencias sociales. En ese sentido se considera que el conocimiento sobre la realidad social debe ser aplicado no sólo para incluir al sector históricamente «invisibilizado» sino también para comprender mejor cómo ha funcionado y funciona la sociedad, de manera que sea posible redefinir el orden y el conflicto social proponiendo nuevas formas más justas a partir de las cuales funcione la misma en el futuro.

³⁹ Artilles de León, Ileana. “**Violencia y Sexualidad**”. Editorial Científico, 1998 en Fernández Fernández, Lizzie. “*Masculinidad. Un estudio en grupos de varones*”. Op. Cit. p.3

⁴⁰ Sendón de León, Victoria. “**Retos del feminismo ante el siglo XXI**”. Formato Digital, Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2009. p.1

I.2 Migraciones: definiciones conceptuales y paradigmas teóricos

I.2.1 Hacia una definición sociológica del concepto de migración

Las migraciones en cualquiera de sus modalidades han constituido un reto para los estudios sociales debido a la gran complejidad y dinamismo con que se presentan. De esta forma, la pluricausalidad que las caracteriza da cuenta de lo complicado que puede resultar alcanzar estudios continuados sobre el tema ya que, casi siempre, se develan elementos novedosos que resultan pertinentes para el análisis en cuestión; es decir, son muchos los factores que deben ser tenidos en cuenta.

Obtener una definición sociológica sobre el concepto «migración» implica primeramente reconocer que este ha sido trabajado desde distintas ciencias sociales y de múltiples formas. Algunas de las áreas del saber científico que lo han abordado seriamente han sido: la Antropología, la Psicología, la Demografía, la Economía, la Historia, la Geografía y la Ciencia Política.

Desde la Psicología, por ejemplo, se ha abordado como proceso dialéctico que tiene lugar a través de las relaciones familiares, en el contexto histórico-concreto, o en el de la vida cotidiana. Se entiende que: “La emigración (...) es un cambio de medio humano, de relación con el entorno social, objetal y subjetivo, a partir del cual se establece una nueva forma de relación de las personas con su hogar y con su país de origen”.⁴¹ Así, puede señalarse que esta disciplina atiende tanto a los espacios microsociales –por lo general la familia– como a los macrosociales –el país, la sociedad–, pero en la mayoría de las investigaciones realizadas se hace mayor hincapié en el primero que en el segundo. Esto equivale a que las motivaciones, deseos y expectativas del individuo; o sea, sus percepciones y subjetividad en la decisión de migrar, han sido la unidad de análisis principal para los psicólogos.

Por otra parte, la migración a modo de variable demográfica no dispone de la misma claridad conceptual con la que sí cuentan otras variables como la fecundidad y la mortalidad, las cuales están asociadas a aspectos biológicos: la primera a los nacimientos y la segunda a las defunciones. En primer lugar se entiende que los movimientos migratorios implican siempre la salida de una geografía y la entrada a otra, mientras que las variables anteriormente señaladas solo se refieren a una de ellas. Además, a diferencia de la fecundidad y la mortalidad, que son fenómenos biológicos y naturales, la

⁴¹ Martín Fernández, Consuelo. “Cuba. Vida cotidiana, familia y emigración”. Tesis de Doctorado en Ciencias Psicológicas. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI), Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2000. p. 2

migración resulta optativa para la acción humana, es decir, la decisión de migrar no solamente implica la salida y la entrada hacia una región, sino también la opción de moverse o de no moverse.⁴² Estas diferencias hacen de la migración un fenómeno cuya medición es mucho más complicada, compleja y menos nítida que el trabajo con otras variables. Desde este punto de vista la migración es el movimiento que realiza la población y que implica un cambio de localidad (o país) y de residencia habitual definido en un intervalo de tiempo determinado.⁴³

La disciplina sociológica, por su parte, también ha ofrecido elementos de análisis relevantes que contribuyen al estudio del fenómeno en sí. Desde ella se entiende que la migración: “Es el movimiento relativamente permanente de personas a una distancia significativa. Las estadísticas internacionales requieren que ese movimiento entrañe una transferencia de residencia durante más de un año (tres meses para el caso de las temporales). En la práctica la distancia se ve sustituida por el cruce de fronteras políticas o administrativas, a causa de la determinación que las fuentes de datos ejercen sobre la definición de los fenómenos. En la medida en que modifican el tamaño y estructura de las poblaciones de origen y destino, son uno de los tres componentes del cambio demográfico, junto con nacimientos y defunciones. A diferencia de los otros no se trata de un acontecimiento inequívocamente biológico, sino de una transición físico-social de contornos a medida difusos.”⁴⁴

En este concepto, saltan a la vista dos elementos puntuales que le caracterizan: el cruce de fronteras políticas-administrativas y el tiempo a partir del cual se considera que hay presencia de un movimiento migratorio. Asimismo, en el enfoque sociológico resalta claramente que dicho fenómeno es capaz de provocar cambios sociales y modificar la estructura de la sociedad.

Por otra parte, no pocas personas llegan a confundir conceptualmente los términos «migración», «emigración» e «inmigración». Resulta imprescindible esclarecer qué se entiende por cada uno de ellos para lograr una adecuada comprensión de la manera en que son utilizados en este trabajo.

Coincidiendo con lo expresado por el Dr. Antonio Aja Díaz, «migración» es el fenómeno en sí; mientras que la «emigración» lo mira desde el país del cual sale el emigrante para establecerse en otro

⁴² Bueno Sánchez, Eramis y otros. “**Apuntes sobre la migración internacional y su estudio**”. Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), Universidad de La Habana. Ciudad de La Habana, octubre 2004. p. 12

⁴³ Catasús, Sonia. “**Introducción al análisis demográfico**”. Estudios Demográficos, Colección Docencia, Serie I, No. 26. Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), Universidad de La Habana, 1979. p. 88

⁴⁴ Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres. “**Diccionario de Sociología**”. Ciencias Sociales, Alianza Editorial, Segunda Edición, S.A., Madrid, 2006, p. 558

diferente, y la «inmigración» lo contempla desde la perspectiva del país de acogida.⁴⁵ Según lo expresado por la especialista Consuelo Martín Fernández, la Dirección de Inmigración y Extranjería en Cuba entiende como «emigrantes» solamente a aquellas personas de origen cubano que salen de manera definitiva del país⁴⁶, de forma tal que se excluye, de dicho concepto, a las salidas que tienen un carácter temporal. Dicha comprensión no es teóricamente exacta al significado antes presentado del término, a pesar de que –en relación con la investigación que ha servido de base a la elaboración de esta tesis– el carácter de las salidas coincide con el de las realizadas por los miembros emigrados de las familias que conforman la muestra.

Resulta oportuno además, aclarar la diferencia que existe entre los conceptos «migración interna» y «migración internacional» debido a las confusiones que pudieran surgir por una inadecuada comprensión de éstos. En el primer caso se hace referencia al cambio de residencia habitual que se produce entre localidades o divisiones político-administrativas de un país, es decir, dentro de los propios límites del mismo; mientras que la migración internacional alude al cambio de residencia habitual que traspasa dichos límites, por lo que se encuentran en juego dos o más países.⁴⁷

Particularmente el concepto de migración internacional ha sido integrado para su estudio por varios autores en cuatro niveles que incluyen a su vez diversos aspectos o temas⁴⁸:

- Nivel Macrosistémico: Derechos Humanos; Género; Globalización Económica; Migración y Desarrollo; Régimen Internacional; Instituciones y Normas; Salud y Vulnerabilidad; Xenofobia y Discriminación; Situación Medio ambiental.
- Nivel Exosistémico: Conflictos armados y catástrofes naturales; Refugio y fronteras; Integración, comercio y mercados laborales; Integración, asimilación, multiculturalismo, transnacionalismo e identidades; Sistemas de información.
- Nivel Micro: Comunidades y diásporas; Redes sociales, familia y remesas; Status migratoria y tipos de movilidad; Tradición migratoria.

⁴⁵ Ver: Entrevista a experto Dr. Antonio Aja Díaz realizada por la estudiante Denisse Delgado Vázquez durante el Taller Sociológico IV, Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, 2007.

⁴⁶ Ver: Entrevista a experta Dra. Consuelo Martín Fernández realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, 2010.

⁴⁷ Bueno Sánchez, Eramis y otros. Op. Cit. p. 13

⁴⁸ Aja Díaz, Antonio. **“Paradigmas teóricos en los estudios contemporáneos de la Migración Internacional”**. Informe de investigación, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales (CEMI), Universidad de La Habana, 2005. p. 8

- Nivel Individual: Biografía del migrante; Calificación, Rasgos sociodemográficos; Perfil psicosocial; Decisión individual y conjunto motivacional.

De manera general es válido plantear, con respecto a los cuatro niveles anteriormente señalados, que ni los patrones ni las tendencias de la migración internacional actual pueden ser entendidos unilateralmente sino que necesitan de la multilateralidad que se puede lograr al combinar elementos de los diferentes niveles de análisis. Es muy difícil encontrar hoy en día una investigación sobre migraciones internacionales que se encuentre solamente en uno de estos niveles, por lo general se mueven entre ellos tomando variables de unos y otros.

Como ha podido apreciarse, el concepto «migración» se define desde múltiples ciencias y de formas muy variadas. Los estudios referentes al tema realizados desde la perspectiva sociológica resultan escasos si se comparan con las investigaciones efectuadas por otras disciplinas; empero, no por ello resultan menos interesantes. La dificultad conceptual que interesa señalar radica en el malogrado consenso en cuanto al tratamiento de este término, lo cual trae consigo la frustración de obtener una mirada más holística del fenómeno como tal. La carencia de enlaces entre los distintos enfoques ofrecidos por las ciencias sociales, así como otras barreras que aún persisten entre las disciplinas, han imposibilitado obtener estudios más completos, profundos y continuos. La integración de miradas constituye un reto para la investigación de este fenómeno tan complejo.

I.2.2 Perspectivas teóricas para el estudio de las migraciones

A pesar de la existencia de un amplio espectro de teorías que abordan el tema de las migraciones tanto internas como internacionales, este conjunto teórico se encuentra fragmentado debido a que la mayoría de ellas han sido elaboradas de manera aislada. Por esta razón, en el presente epígrafe se analizarán las principales perspectivas teóricas para el estudio del fenómeno de las migraciones que se consideran de gran utilidad para investigaciones de corte sociológico. De cada una de ellas, la autora de esta tesis destacará lo que, desde su punto de vista, reconoce como sus principales aportes y limitaciones.

Sin embargo, antes de adentrarse en el análisis, vale la pena señalar que los primeros intentos de sistematización teóricas fueron realizados por Ravenstein⁴⁹, en Gran Bretaña, a finales del siglo XIX

⁴⁹ Ernest George Ravenstein, geógrafo y cartógrafo británico de origen alemán nacido en la primera mitad del siglo XIX, realizó los primeros estudios sobre las leyes de la migración donde privilegia las razones económicas por sobre las demás.

cuando presenta en la Real Sociedad de Estadísticas Inglesas su documento sobre “*Las leyes de la migración*”, cuya plataforma se encuentra en sus estudios realizados sobre migración interna con base en el Censo de 1881.⁵⁰ Se analizan aspectos tales como: migraciones y distancias, migraciones por etapas, flujos, reflujos, diferencias entre zonas urbanas y rurales; relaciones entre tecnologías y migraciones, así como el predominio de las mujeres entre los migrantes de distancias cortas, entre otros.⁵¹ Es a partir de esos momentos que el tema migratorio toma rasgos de carácter científico para los estudios sociales.

Hacia la década de 1930 del siglo XX el centro de producción teórica en torno a las migraciones se desplaza hacia los Estados Unidos. La producción científica se realiza en función de aspectos sectoriales del movimiento migratorio: diferencias étnicas, niveles de calificación e instrucción de los migrantes, variedad de incentivos tecnológicos, la distancia en los movimientos de migrantes y la participación de género.⁵² En los años 50 destacan los trabajos de Donald Bogue y Margaret Hagood caracterizados por una visión positivista de la migración que descansa en corrientes como el estructural- funcionalismo. En este período, como consecuencia de los efectos de la Segunda Guerra Mundial, se produce la consolidación de estructuras imperialistas que traen consigo nuevas motivaciones para las investigaciones empíricas y la teorización científico-social sobre el tema.⁵³

En las propias ciencias sociales norteamericanas se han desarrollado tradicionalmente dos paradigmas teóricos fundamentales para explicar las causas y orígenes de la migración: 1) la teoría de push/pull, que sitúa el énfasis en los aspectos individuales que en la sociedad de origen «empujan» o fuerzan a los individuos a migrar, y en la sociedad receptora «halan» o atraen fuertemente a esos sujetos hacia su interior; y 2) el paradigma socioestructural, que acentúa el impacto de las relaciones económicas y sociales dentro de un sistema económico multinacional.⁵⁴

⁵⁰ Barrera Valdés, Chyntia. “**Una migración por descubrir: Estudio del retorno a Cuba en los primeros años de la Revolución**”. Tesis de Diploma en Sociología, Universidad de La Habana, Ciudad Habana, Cuba, 1996. p.11

⁵¹ Aja Díaz, Antonio. Op.Cit. p.8

⁵² *Ibidem*.

⁵³ Rodríguez Soriano, María Ofelia. “**Población de Origen Latinoamericano en Estados Unidos. Un Análisis de su Posición Social en el Escenario Estadounidense Actual**”. Trabajo de Tesis para la Maestría en Sociología, Universidad de La Habana, 2006. p.13

⁵⁴ Para el abordaje de estos paradigmas se recomienda ver el artículo de Miren Uriarte, “**Los cubanos en su contexto: teorías y debates sobre la inmigración cubana en los Estados Unidos**”; en: la *Revista Temas*, No. 2, abril-junio/1995, p.75. A pesar de que ese trabajo se enfoca en la experiencia de la inmigración cubana en Estados Unidos, en el mismo se realiza un examen riguroso de estos dos enfoques teóricos, de referencia obligada en el estudio del fenómeno migratorio a nivel internacional.

Entre los factores de expulsión y/o atracción se encuentran los de tipo económico, político, social, cultural, entre otros; pero en el primer caso, con respecto al país de origen, tienen una implicación negativa, en tanto se refieren a la incapacidad del entorno de satisfacer las necesidades o aspiraciones del migrante potencial; y en el otro, positiva, visto en términos de una imagen o realidad de una mejoría de la situación del individuo en la sociedad de llegada, en otras palabras, basado en una promesa de «satisfacción relativa».⁵⁵ Lo que distingue a este enfoque, por excelencia, es el papel determinante del individuo en el proceso migratorio.

Sin embargo, este enfoque ha sido fuertemente cuestionado y las principales críticas se basan en que: promueve una visión unidireccional del flujo migratorio –aunque esto resulta válido para comprender no pocos casos de migración entre dos países–; no explican las causas por las que se producen mayores migraciones de unos países que de otros con iguales o peores condiciones; no explican la migración de retorno; además, al centrarse en el análisis de factores a nivel individual, sobre todo las características y motivaciones de los migrantes, se limita su capacidad para hacer generalizaciones a mayor escala.

Por su parte, el paradigma socioestructural otorga mayor peso en el análisis a los factores macrosociales –económicos, políticos y sociales–, lo cual no niega que es en última instancia el individuo el que toma la decisión de migrar, pero insiste en que son las condiciones antes mencionadas las que juegan el papel determinante en el hecho migratorio.

En los estudios realizados sobre la migración en Estados Unidos se aprecia una evolución desde los enfoques basados en la teoría de push/pull hacia los que se sustentan en una perspectiva socioestructural.

Como se ha visto, los primeros pasos hacia los estudios teóricos sobre las migraciones tienen lugar a finales del siglo XIX y su profundización se produce ya comenzado el siglo XX, pero su perfeccionamiento sería logrado por autores más contemporáneos.

Uno de los sociólogos que ha analizado críticamente los paradigmas más importantes para el estudio de las migraciones internacionales es precisamente Jorge Duany⁵⁶. Este plantea el manejo de dos vertientes fundamentales para el estudio de este fenómeno: la psicológico-social, cuyo encuadre

⁵⁵ Ver: Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres (eds.). Op.Cit. pp. 490-491

⁵⁶ Director del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de La Universidad del Sagrado Corazón de San Juan, Puerto Rico. Destacado investigador de los Estudios Migratorios sobre todo de la región del Caribe.

analítico pertenece a un enfoque micro, y la histórico-estructural, o de enfoque macro.⁵⁷ Como puede apreciarse más adelante, estos enfoques guardan estrecha relación con otros anteriormente abordados.

→ Perspectiva psicológico-social: Hace énfasis en las características individuales de los migrantes, sus motivaciones, percepciones, conflictos y mecanismos de adaptación. Muchos estudios de esta vertiente se centran en el problema desde el punto de vista de la subjetividad de los individuos teniendo en cuenta la pertenencia o no del mismo a un grupo de origen común. La mayor ventaja de dicho análisis, apunta Duany, está en enfocar la migración, en última instancia, como una decisión personal con causas y consecuencias profundas para los miembros y sus familias inmediatas con tendencia a un flujo unidireccional.⁵⁸ Esta noción contribuye al análisis sociológico de las migraciones pues defiende el papel del individuo como ser social activo, capaz de tomar decisiones; no obstante, se obvian las explicaciones basadas en los factores sociales, políticos y económicos que inciden sobre el fenómeno en sí, lo cual constituye, en opinión de la autora de este trabajo, su principal limitación.

→ Perspectiva histórico-estructural: Este enfoque, abordado por Duany y otros autores, fue promovido en América Latina por Aníbal Quijano⁵⁹, y se construye esencialmente sobre la base de algunos lineamientos teóricos marxistas y la influencia de otras corrientes sociológicas.⁶⁰ Principalmente ubica el origen y desarrollo de los movimientos poblacionales en un marco temporal y espacial, destacando la importancia de la acción colectiva- organizativa alrededor de las clases sociales y políticas estatales. Puede decirse que el nivel histórico atiende a los hechos sociales y políticos bajo los que subyacen los hechos económicos, mientras que el nivel estructural analiza el por qué se han producido tales hechos cuya respuesta está en la historia de las relaciones de producción nacidas de la dependencia estructural de las metrópolis.⁶¹ “Los movimientos poblacionales responden, salvo algunas excepciones, a las

⁵⁷ Estas propuestas no son solamente válidas para el análisis de las migraciones internacionales sino también de las internas. Han sido utilizadas desde diferentes disciplinas científicas, por ejemplo: Demografía, Política, Historia y Psicología. En esta última, han resultado basamento esencial para análisis posteriores centrados en la connotación social que tiene el hecho de migrar, y donde se resaltan, fundamentalmente, la connotación positiva, negativa y neutral.

⁵⁸ Duany, Jorge. “**Hacia un marco teórico de la migración caribeña**”, revista “*El Caribe Contemporáneo*”, México, no21, julio-diciembre de 1990. p.63

⁵⁹ Destacado sociólogo Latinoamericano. Director del Centro de Investigaciones Sociales (CIE) en Perú.

⁶⁰ Aja Díaz, Antonio. “**Temas en torno a un debate sobre las Migraciones Internacionales**”. Revista “*Contracorriente*”. No. 2005, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, formato electrónico. p.6

⁶¹ Herrera Carassou, Roberto. “**La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones**”. Siglo XXI, Editores, México, 2006. p. 232.

distintas formas que históricamente ha ido adoptando la estructura económica y social de la humanidad (...) sin que las relaciones de producción sufran una transformación significativa”.⁶²

La sociología de los estudios históricos-estructurales identifica la raíz del proceso migratorio en los cambios sociales que se producen sobre la base material de la sociedad y en la división internacional del trabajo.⁶³ Es válido este enfoque no sólo para analizar las migraciones internacionales sino también, en cierta medida, las migraciones internas que tienen lugar en el marco del predominante capitalismo mundial desde finales del XIX; permitiendo, además, explicar la circulación de trabajadores dentro del sistema de intercambio desigual entre economías centrales y periféricas, para saber por qué se migra con frecuencia de ciudades menos desarrolladas hacia otras de mayor prosperidad económica.

Varios autores han expresado sus ideas en torno a esta situación. Por ejemplo, para Manuel Castell⁶⁴, sociólogo que comparte el análisis estructural en las migraciones internacionales, es una premisa para el capitalismo incorporar la mano de obra migrante, bajo condiciones de alto desempleo. Esto es posible en tanto la reproducción del valor invertido en la mano de obra migrante es rápida y fácil por el bajo costo que tiene. Según este análisis, un requisito básico en el contexto migratorio es la existencia de una diferencia sustancial en el desarrollo de las naciones. Y de ahí, la manifestación de que el movimiento migratorio sucede de un país menos desarrollado a uno de mayor desarrollo.⁶⁵

Esta perspectiva supera a la psicológico-social al prestar atención a la influencia que ejercen los elementos estructurales sobre los fenómenos sociales y sobre la migración como uno de ellos. Contextualiza así el fenómeno objeto de investigación de manera que tiene en cuenta la existencia de factores externos de la sociedad y no asume al individuo como un sujeto aislado, sino como un integrante más de grupos y sectores definidos por su acceso a los medios de producción –obreros, clase media, etc. Sin embargo, pierde de vista los elementos microsociales y subjetivos que deben jugar un papel notorio en el análisis, desechando la importancia que los intereses y motivaciones individuales tienen como elementos influyentes en la decisión de migrar. Es por tanto, el individuo, un ser pasivo. Por otra parte, Jorge Duany destaca lo que ha resultado una segunda deficiencia de este modelo: la

⁶² *Ibidem*.

⁶³ Duany, Jorge. Op. Cit. p.65

⁶⁴ Nacido en 1942, España. Doctor en Sociología de las Universidades de París y Madrid, Catedrático de Planificación Urbana Regional de la Universidad de California. Basó sus estudios en la etapa inicial en la Sociología urbana donde trabajó el tema migratorio.

⁶⁵ Fresneda Camacho, Edel J. “Una relación divergente. La política Inmigratoria de Estados Unidos hacia Cuba”. Trabajo de Diploma para la Licenciatura en Historia, Universidad de La Habana, Ciudad Habana, Cuba, 2001. p.10

inexistente dimensión cultural. Varios autores han coincidido con este señalamiento crítico. El especialista en Migraciones Internacionales Antonio Aja Díaz considera que el enfoque histórico-estructural ofrece a la migración, desde su modalidad interna, una valoración más adecuada dentro de los fenómenos económicos y sociales, pero no toma en cuenta aspectos culturales y algunos sociales en los individuos, que influyen en las migraciones.⁶⁶

De manera general cabe apuntar que ambas perspectivas teóricas presentan aportes y limitaciones. Resulta por ello necesario la integración de las contribuciones ofrecidas tanto por un enfoque como por otro, para poder conformar un andamiaje teórico-conceptual más acabado que favorezca la realización de análisis investigativos integrales sobre el fenómeno en cuestión.

Se han encontrado algunos intentos por lograr dicha conexión, por ejemplo en: *“El campesino polaco en Europa y en América”*⁶⁷, obra escrita por William I. Thomas y Florian Znaniecki. Es importante tomar en cuenta que, al trasladarse el centro de producción teórica hacia los Estados Unidos en la década de los años treinta del siglo XX, la Escuela de Chicago se hallaba a la vanguardia de las investigaciones. De esta forma los estudios realizados por W. I. Thomas y F. Znaniecki se basaron en los preceptos que la misma promulgaba, mostrando la existencia de una relación entre estructura social y carácter individual, específicamente con respecto a las migraciones que se producían desde Polonia hacia los Estados Unidos. Analizan así cómo la estructura familiar quedó afectada cuando algunos de sus miembros tomaron la decisión de migrar para contribuir con la economía del hogar. De igual forma, es la subjetividad del sujeto que migra un elemento clave en el estudio, así como las costumbres y tradiciones rurales que se ven trastocadas por la nueva vida en la ciudad, los significados que se le dan al fenómeno social de la migración y las consecuencias negativas que resultaban del mismo.

Otros intentos por integrar elementos de una y otra perspectiva se hallan en el enfoque de la modernización perteneciente a la Escuela funcionalista americana, donde se combinan los elementos microsociales y macrosociales, como se refleja a continuación.

⁶⁶ Aja Díaz, Antonio. **“Temas en torno a un debate sobre las Migraciones Internacionales”**. Op. Cit. p.6

⁶⁷ Ver: Thomas, William I. y Florian Znaniecki. **“El campesino polaco en Europa y en América”**. Ed. a cargo de Juan Zarco, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y boletín Oficial del Estado, Madrid, 2004.

→ Teoría de la modernización: Desde esta perspectiva Gino Germani⁶⁸ es el principal exponente de los estudios sobre migración. Su obra más importante en este sentido fue “*Asimilación de inmigrantes en el medio urbano*”⁶⁹, en la cual se abordan tanto los aspectos económicos, políticos y sociales como los familiares.

Es incuestionable que del desarrollismo surge el enfoque de la modernización. La concepción del proceso de modernización de la sociedad ha influido definitivamente en la tendencia bajo la que se realizan la mayoría de los estudios macroteóricos sobre movilidad social y migraciones en América Latina.⁷⁰ En este enfoque se ha tratado de ubicar a las migraciones principalmente internas, dentro del proceso de cambio social que tiene lugar cuando una estructura agraria se va transformando en industrial.⁷¹

Germani explica, a través de la conformación de un modelo compuesto por cuatro etapas, cuáles son los cambios que se producen en una sociedad tradicional que transita y se transforma hasta originar la movilización social hacia las zonas en proceso de urbanización; no obstante, aquí no se abordan las características particulares de las etapas por él planteadas ya que se parte del criterio de la autora de esta tesis de que no todas las migraciones, ni siquiera las internas, tienen por qué producirse como consecuencia de estos tipos de transformaciones sociales.

Por otra parte el mencionado sociólogo apunta que, para el análisis de los movimientos migratorios, es necesario tener en cuenta tres niveles analíticos que se encuentran íntimamente articulados:⁷²

- Nivel objetivo o ambiental donde se incluyen los factores atractivos o expulsivos y las condiciones de accesibilidad, comunicación y contacto entre el lugar de origen y el de destino.

⁶⁸ Gino Germani (1911-1979), Sociólogo italo-argentino, fundador de la Sociología en Argentina, realizó estudios sobre migraciones con base en ideas desarrollistas.

⁶⁹ Ver: Germani, Gino. “**Asimilación de inmigrantes en el medio urbano: notas metodológicas**”. Revista Latinoamericana de Sociología. Vol.1 No.2, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1964. pp.158-175

⁷⁰ Herrera Carassou, Roberto. Op.Cit. p.79

⁷¹ O. de Oliveira, y C. Stern. “**Notas acerca de la teoría de las migraciones internas. Aspectos sociológicos. Las migraciones en América Latina**”, Fichas, #38, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974. p.32

⁷² El autor considera que estos tres niveles permitirían analizar los movimientos migratorios pero resultaría necesario, además, tener en cuenta otros aspectos básicos como la motivación para migrar a partir de las circunstancias de origen que estimulan el proceso, las características de la población que migra y las circunstancias de traslado, así como la absorción de las migraciones dentro del marco social y cultural de la nueva sociedad. Con respecto a este último elemento una consecuencia del cambio social que podría analizarse es la temática de la asimilación del migrante en el país de acogida y cómo va asumiendo y adquiriendo nuevos valores y patrones culturales diferentes a los que tenía en el país de origen. Sin embargo, el debate en torno a la supuesta asimilación, o a lo que otros autores prefieren denominar aculturación, o más bien transculturación, rebasa los marcos de este trabajo.

- Nivel normativo que comprende las normas, valores, pautas, expectativas y roles que actúan como marco de referencia del migrante en la percepción y evaluación de las condiciones objetivas.
- Nivel psicosocial donde ubica las actitudes del individuo frente al marco normativo así como el carácter del comportamiento individual.⁷³

De estos niveles analíticos se deben destacar dos aspectos fundamentales. Para comenzar, atender al aporte de Gino Germani con la teoría de la modernización. El empleo del enfoque de análisis bipolar en el ámbito de la Sociología Latinoamericana supera tanto a la perspectiva psicológico-social como a la histórico-estructural pues logra interrelacionar el enfoque microteórico –que brinda una explicación a nivel psicosocial donde es el individuo el actor principal de la decisión de migrar– con el enfoque macroteórico, donde las circunstancias estructurales son responsables del cambio social.⁷⁴ En segundo lugar, criticar la gran dificultad que presenta esta perspectiva al perder de vista uno de los presupuestos fundamentales que ha aportado el enfoque histórico-estructural: la teoría de la modernización no atiende al contexto sociohistórico, no se da cuenta de que este difiere en cada una de las migraciones que se producen. Para Germani las migraciones siempre ocurren como consecuencia de la descomposición de la sociedad tradicional; sin embargo, ha quedado demostrado tanto en la teoría como en la práctica que dicho fenómeno no se produce de manera lineal sino que adquiere gran variedad de sentidos y modalidades. Ha de tenerse en cuenta, asimismo, la existencia de otros factores que influyen en las migraciones, por ejemplo: la influencia que ejercen las guerras en las migraciones forzadas o los fenómenos sociales que originan las migraciones involuntarias; estas no tienen por qué estar relacionadas con el cuadro de transición que defiende el autor. El mayor error de esta teoría está en transpolar el modelo planteado hacia todas las explicaciones sobre las causas de la migración.

Desde una nueva óptica, Roberto Herrera Carassou⁷⁵ plantea un tercer modelo teórico de las migraciones centrado en las causas como cambio social: el materialismo histórico.⁷⁶

→ El materialismo histórico: Resulta válido aclarar en primer lugar, que en relación con esta perspectiva de estudio de las migraciones, los clásicos del marxismo no trabajaron el tema de manera

⁷³ Herrera Carassou, Roberto. Op.Cit. pp.79-80.

⁷⁴ Ídem. p.80

⁷⁵ Roberto Herrera Carassou es Licenciado, Maestro y Doctor en Sociología; docente de la Universidad Autónoma de México.

⁷⁶ Este autor ha recogido las teorías existentes que desde un punto de vista sociológico abordan las causas de la migración centradas en el cambio social. Es defensor de que estas deben ser agrupadas en tres perspectivas fundamentales, de manera que además del materialismo histórico, aboga por los ya expuestos enfoques de la modernización e histórico-estructural. La intención de Carassou está en que se pueda ordenar la producción teórica dispersa hasta el momento.

explícita. En las obras de Marx y Engels no se encuentran referencias directas hacia el fenómeno en cuestión, y en las de Lenin (1870-1924), existen pocas. En el caso de este último, puede mencionarse un pasaje de su libro *“El desarrollo del capitalismo en Rusia”*⁷⁷ donde alude a la movilidad de masas de desempleados del área rural a la urbana: “... la marcha a trabajos no agrícolas eleva el jornal no solo de los obreros sino también de los que se quedan”.⁷⁸ Aunque Lenin no analizara esta situación desde el punto de vista de las teorías de las migraciones puede decirse que logró captar una de las problemáticas que hoy en día se encuentran en boga en las discusiones en torno al tema: las remesas económico-laborales y sus implicaciones tanto para el trabajador como para su familia y región de origen.

Para Nikolinakos, representante más contemporáneo del materialismo histórico, las razones de la migración están influenciadas por múltiples aspectos y no pueden observarse como un mero movimiento automático de reasignación de factores. Los elementos de una teoría para el estudio de la migración hay que buscarlos en la estructura misma del capitalismo, sobre todo en su etapa moderna. Considera que esta puede rastrearse teniendo en cuenta dos dimensiones que toma el fenómeno de las migraciones después de la Segunda Guerra Mundial: el desarrollo demográfico relativo y la acumulación del capital con el consecuente incremento de la mano de obra.⁷⁹ “Las necesidades excedieron la oferta, la importación de mano de obra de los países atrasados de la región. De este modo los migrantes tomaron el papel de ejército industrial de reserva, asegurando el crecimiento y desarrollo en los países de Europa Occidental”.⁸⁰

El materialismo histórico parte, básicamente, de la existencia de una plataforma económica que se encuentra interconectada con otras variables como las relaciones básicas que establecen los hombres entre sí para producir y distribuir los bienes materiales necesarios para la vida. Los impactos de los movimientos de población se manifiestan en el orden económico, extendiéndose también a las relaciones internacionales, a la vez que conducen a una mayor diversidad étnica y cultural, transforman las identidades y desdibujan las fronteras tradicionales.⁸¹ Desde este punto de vista puede concebirse al migrante como mercancía. Según Jorge Bustamante⁸², este entra a las relaciones de producción de la sociedad capitalista recibiendo salarios por debajo del costo de supervivencia de los trabajadores

⁷⁷ Ver: Ilich Uliánov, Vladímir. *“El desarrollo del capitalismo en Rusia”*. Ed. Ariel, Barcelona, 1975.

⁷⁸ Herrera Carassou, Roberto. Op.Cit. p.89

⁷⁹ Ídem. p.89

⁸⁰ Ídem. p.90

⁸¹ Aja Díaz, Antonio. *“Temas en torno a un debate sobre las Migraciones Internacionales”*. Op.Cit. p.1

⁸² Doctor en Sociología y Ciencias Políticas por la Universidad de Notre Dame en los Estados Unidos.

nativos, su posición social es de inferioridad con respecto a ellos y se les sanciona con prejuicios raciales, étnicos y discriminatorios que justifican sus privilegios sociales sobre los migrantes, lo cual no hace otra cosa que legitimar las relaciones de producción capitalista.⁸³

En nuestros días, los flujos migratorios son producto de diversos factores que le otorgan un gran dinamismo al fenómeno. Las tendencias demográficas, los conflictos armados, los desastres naturales, las insuficiencias estructurales del desarrollo, las desigualdades de las economías nacionales, las condiciones de pobreza de amplios sectores, la falta de oportunidades laborales y en general, el abismo cada vez mayor entre pobreza y riqueza, estimulan la movilidad de los seres humanos. En fin, el escenario de globalización asimétrica profundiza las desigualdades en los niveles de desarrollo, aumenta la migración internacional y se produce una visión conflictiva de la inmigración en los lugares de recepción.

A partir de este enfoque el individuo no es analizado como un ente aislado sino comprendido en su relación intrínseca con el grupo social en el cual se desarrolla y con la clase social a la cual pertenece. Pero además, puede señalarse que por la propia naturaleza dialéctica que esta perspectiva presenta, se elimina la posibilidad de una visión psicologista, lo cual no quiere decir, claro está, que se renuncie a la existencia de factores psicológicos influyentes y motivadores de la migración, sino que ellos no van a ser determinantes, sólo condicionantes.

Desde el punto de vista de la autora del presente trabajo es este, de los enfoques que hemos abordado hasta aquí, el más apropiado para realizar estudios de mayor complejidad e integración sobre el fenómeno de las migraciones. Supera tanto a los enfoques psicológico-social e histórico-estructural como al de la modernización, ofreciendo una mirada más completa y abarcadora del fenómeno en sí. De él puede utilizarse la tríada «modo de producción-fuerza de trabajo-salarios» para la realización de investigaciones que permitan enfocar la mirada sociológica hacia distintas situaciones de explotación de unos individuos sobre otros, donde se sitúan también las fobias y desigualdades de género que tienen lugar en la sociedad dadas las posiciones que ocupan hombres y mujeres, en períodos históricos concretos, e intrínsecamente relacionados con el complicado fenómeno de las migraciones.

⁸³ Herrera Carassou, Roberto. Op.Cit. p.96.

I.2.3 Paradigmas teóricos más recientes sobre la Migración Internacional

Después de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo a partir de los años '50 y como consecuencia de los nuevos cambios económicos, políticos y sociales que se gestaron en el mundo, se producen nuevas formas de dependencia y subordinación, de relación entre centro-periferia y norte-sur. Después de los años '90, período este en que tuvieron lugar otros cambios dados fundamentalmente por el desarrollo de la comunicación y la tecnología, se agravó dicha situación fortaleciéndose y polarizando cada vez más la dependencia de muchos versus el poder de unos pocos.

En este contexto se producen importantes transformaciones en los patrones de la migración en todas sus dimensiones y, junto a ellos, nuevas formas de estudiar su complejidad. De manera que tuvo lugar una nueva apertura en la producción científica de los estudios sobre migraciones desde diferentes partes del mundo. Entre los nuevos enfoques que resultaron se encuentran: Economía Neoclásica, Nueva Economía de la Migración, Teoría del Mercado Dual de Trabajo, Teoría de los Sistemas Mundiales, Teorías de las Redes o del Capital Social, Teoría de la Causación Cumulativa y Teoría de los Espacios Sociales Transnacionales⁸⁴.

Economía Neoclásica⁸⁵:

La perspectiva referente a la Economía Neoclásica divide el análisis en dos niveles principales: de una parte el macroeconómico –donde se conceptualizan los elementos generales del proceso de la migración–, y de otra, el nivel microeconómico, en el cual se examinan los modelos de decisión a nivel individual o familiar, atendiendo a elementos como los ingresos que se reciben o el riesgo que puede significar la migración en sí.⁸⁶ Desde cualquiera de estas ópticas, se privilegia la mirada de la economía.

La macroteoría de la economía neoclásica atiende entonces a la influencia de factores externos que motivan la migración laboral; por ejemplo, al referirse a la migración interna analiza las consecuencias de la diferenciación de oferta y demanda de fuerza de trabajo en las distintas áreas geográficas, pero también cabe aquí señalar las migraciones laborales que se producen a nivel internacional, es decir,

⁸⁴ El análisis que se realiza de las mismas a continuación está principalmente basado en las perspectivas teóricas ofrecidas por el Dr. Antonio Aja en su escrito **“Paradigmas teóricos en los estudios contemporáneos de la Migración Internacional”**, así como el texto de Bueno Sánchez, Eramis y otros, **“Apuntes sobre la migración internacional y su estudio”**, documentos anteriormente citados.

⁸⁵ En este enfoque resaltan los estudios teóricos de Lewis 1954, Ravis y Frei 1961, así como el de Harris y Todaro de 1970-1976.

⁸⁶ Rodríguez Soriano, María Ofelia. Op.Cit. p.15

cuando se cruzan las fronteras que delimitan el país de origen, desde países de bajos salarios hacia aquellos donde son más altos. Se cree pues, que la eliminación de esas diferencias salariales acabaría con los flujos laborales y, por tanto, con la propia migración.

Por otro lado, la microteoría de la economía neoclásica sitúa más su atención en las migraciones internacionales concebidas como una inversión de capital humano. Se considera que las personas migran hacia las zonas donde son más productivas según su calificación. También se plantea la muy utilizada perspectiva de análisis relación costo-beneficio, la cual ha sido utilizada por diferentes autores para explicar algunas modalidades que adquieren las migraciones, como es el caso de las indocumentadas. El especialista cubano Antonio Aja Díaz plantea que "... el migrante cuando toma la decisión de migrar ilegalmente tiene un análisis de costo-beneficio, en el costo va el riesgo y en el beneficio va que, corriendo ese riesgo, si llega y entra, obtiene resultados".⁸⁷ Más adelante agrega: "El riesgo va unido también al conocimiento que tiene el migrante de lo que le espera de la otra parte y cuando hay aceptación implícita".⁸⁸ Ciertamente puede ser un costo tanto material como psicológico. El primero se refiere al viaje (y sus peligros), búsqueda de trabajo, conocimiento de la nueva lengua; el segundo hace alusión a la inserción social, cultural y relación familiar. Se produce un diálogo entre búsqueda de mejores ingresos y bienestar.

Nueva economía de la migración⁸⁹:

Desde esta perspectiva se comprende la migración como una decisión grupal o colectiva pero nunca individual. Se presta atención a la influencia que ejerce la familia por lo que se entiende que la decisión de migrar es tomada en el seno familiar. Pero además, es esta, como unidad básica de análisis, quien interviene en el proceso para apoyar, ya sea maximizando los ingresos o minimizando los riesgos.

Puede decirse que de cierta forma supera a la Teoría Neoclásica de la Economía pues no supone que el diferencial salarial es necesariamente la condición por la cual las personas migran. Se tiene en cuenta que en ocasiones estas, sin presentar ningún problema económico, se trasladan hacia otras regiones ya sea por Reunificación familiar u otros motivos. Igualmente entran a jugar nuevas variables que en los

⁸⁷ Entrevista a experto Dr. Antonio Aja. Díaz realizada por la estudiante Denisse Delgado Vázquez durante el Taller Sociológico IV, Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, 2007.

⁸⁸ *Ibidem*.

⁸⁹ Sobresalen en este sentido los estudios realizados por Stark, Leuttari 1982 y Katz y Stark 1986.

debates actuales a nivel internacional ocupan un lugar importante, como es el caso del envío de dinero (remesas) y sus efectos para la familia y el país.

Teoría del Mercado Dual de Trabajo:

El discurso de esta perspectiva se realiza desde un enfoque macrosocial sobre la base del desarrollo económico y la industrialización. Las demandas de trabajo radican en las estructuras económicas de los países desarrollados que necesitan de fuerza de trabajo dispuesta a realizar labores mal pagadas –bajos salarios–, ínfimas condiciones e inestabilidad. Los migrantes, en el país de acogida, no disfrutan de las mismas oportunidades que los nativos para progresar pues, realizan las tareas que los mismos no desean hacer debido al poco prestigio que tienen las mismas. Este mercado dual utiliza fuerza de trabajo nacional y extranjera, esta última como alternativa para solucionar los desequilibrios internos.

Sin embargo, a pesar de que necesitan de los inmigrantes, paralelamente se levantan barreras, dígase muros u otras trabas, con el objetivo de que no migre mayor cantidad de personas que las necesitadas, lo cual no es analizado desde esta perspectiva teórica. Como consecuencia de la misma, puede mencionarse entonces otra limitación: el no reconocimiento de factores culturales que se encuentran presentes, como son la expulsión en los emisores, la xenofobia en los receptores, la adaptación e inadaptación, entre otros.

Teoría de los Sistemas Mundiales⁹⁰:

Un nuevo suceso tiene lugar a nivel global después de la Segunda Guerra Mundial: se incorporan al mercado internacional nuevas regiones como Estados Unidos, Oceanía y Japón. Esto trae consigo un aumento de la población que se incorpora a la economía mercantil por lo que tanto tierras, materias primas como trabajos en zonas periféricas pasan a ser controlados por el mismo. Se analizan las migraciones, en este contexto, como consecuencias de la concentración de las riquezas –y ganancias– en lugares determinados –los centros urbanos– y se produce una relación «centro-periferia» que explica, en gran medida, los flujos migratorios internos y externos.

Esta perspectiva, al igual que la Teoría del Mercado Dual del Trabajo, se caracteriza por emplear una mirada macrosocial, pero a diferencia de ella, tiene en cuenta los vínculos ideológicos que el proceso de Globalización crea con lazos culturales entre países, los cuales se ven reforzados por las distintas

⁹⁰ Algunos autores que trabajan esta teoría son: Wallerstein 1974, Portes y Walton 1981, Petras 1981, Castells 1989, Massey 1989 y Sassen 1991.

estrategias trazadas por los medios masivos de comunicación. Se hace alusión también a las Ciudades Globales, las que acaparan en su núcleo tanto los servicios de consumo, la industria, como la esfera mercantil; aquellas en las cuales la economía mundial queda administrada por un número pequeño de centros urbanos donde se concentran bancos, finanzas, administración, servicios profesionales y producción de alta tecnología, etc.

Teoría de la causación cumulativa:

Se reconoce que la migración puede obedecer a múltiples causas tales como las necesidades de mejorar los ingresos individuales, la búsqueda de un fortalecimiento de los ingresos familiares, progresos de reclutamiento dirigidos a satisfacer demandas de mano de obra barata, etc. La migración modifica la realidad de tal forma que induce a desplazamientos subsiguientes por medio de una serie de procesos socio-económicos.

Teoría de los Espacios Sociales Transnacionales:

Algunos autores definen el término transnacionalismo en sentido amplio "...como el mantenimiento de lazos sociales, económicos, culturales y políticos a través de fronteras nacionales, aunque éstas no coincidan necesariamente con las líneas divisorias entre Estados."⁹¹

El transnacionalismo comprende "...los contactos transfronterizos no oficiales iniciados y mantenidos por los inmigrantes, sus parientes y sus comunidades en el país natal. Los campos sociales que se crean entonces incluyen iniciativas económicas que buscan capitalizar las oportunidades en las áreas de origen y de recepción, al igual que movilizaciones políticas, eventos culturales e intercambios religiosos".⁹² Las comunidades transnacionales son la consecuencia más visible de ese fenómeno del transnacionalismo.⁹³

Es decir, el concepto de transnacionalismo, así como el de migración transnacional, se encuentran intrínsecamente relacionados con los campos sociales que crean los inmigrantes entre sus comunidades de origen y los países donde se establecen; es decir, como una suerte de puentes que facilitan la

⁹¹ Basch et al; Schiller et al; en: Duany, Jorge, "Nación, migración, identidad. Sobre el transnacionalismo a propósito de Puerto Rico". Revista **Nueva Sociedad** No. 178, marzo-abril de 2002. P. 58

⁹² Portes, Alejandro. "La sociología en el hemisferio. Hacia una nueva agenda conceptual". Revista "Nueva Sociedad". No. 178, marzo-abril/2002, p. 139

⁹³ Revisar la colección de artículos editados por A. Portes, L.E. Guarnizo y P. Landolt con el título "**Transnational Communities**", número especial de **Ethnic and Racial Studies**, No. 22, 3/1999. Además, consultar el cuadro titulado "Tipos y consecuencias del transnacionalismo inmigrante", que aparece en la página 140 del artículo de Alejandro Portes anteriormente citado.

comunicación, cada vez más directa y común, entre los dos puntos. Sin embargo, a pesar de que el inmigrante transnacional o «transmigrante» –como desde hace unos años para acá se le ha venido llamando– mantiene fuertes lazos culturales con su tierra natal o de origen, adopta la economía y formas de vida cotidiana del país en el cual reside, así como atiende a las instituciones políticas y locales de la misma.⁹⁴

Los procesos transnacionales, dentro de los cuales se incluyen las migraciones, son vistos de manera creciente como parte del fenómeno de la globalización, marcado por el desarrollo de las ciudades mundiales en el que los medios de comunicación, a través de propagandas y demás mecanismos, juegan un papel fundamental. Como parte de un proceso de internalización, externalización y objetivación de las normas, valores y expectativas que transmiten sus mensajes, se estimula la migración, fundamentalmente del Sur hacia el Norte.

Las producciones teóricas hasta aquí mencionadas revelan el predominio de un enfoque de corte económico, por un lado, y el privilegio de una mirada macrosocial, por otro. La autora de este trabajo reconoce que estos aspectos son importantes, pero no los únicos a considerar en los análisis sobre las migraciones, de ahí que plantee la necesidad de recurrir también a los elementos sociales y culturales en un nivel más micro, como por ejemplo, en el ámbito de la familia. En ese sentido, vale destacar que de los enfoques más recientes es la Teoría de las Redes o del Capital Social aquella que se considera más adecuada a los intereses de esta investigación, aunque la misma se nutrirá también de los aportes teórico-conceptuales de algunos de los otros enfoques teóricos mencionados, entre los que sobresale por su utilidad el concepto de transnacionalismo.

Teoría de las redes o del capital social:

Según el concepto ofrecido por el Diccionario Sociológico «las redes migratorias» son conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes en el punto de destino con familiares, amigos o coterráneos en el lugar de origen y que reducen los costos de todo tipo inherentes a la migración.⁹⁵

⁹⁴ Ver: Glick Schiller, Nina; Basch, Linda y Cristina Szanton Blanc. “**From Immigrant to Transmigrant: Theorizing transnational Migration**”. *Anthropological Quarterly*, Vol.68, No.1, January 1995. p.46 en: Rodríguez Soriano, María Ofelia. Op. Cit. p.32

⁹⁵ Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres. Op.Cit. p. 491

De manera que existen redes sociales o cadenas, –como también pudiera llamárseles– entre receptores y emisores, pero del mismo modo entre nuevos receptores y nuevos emisores que provocan el aumento de la cantidad de migrantes al facilitar su desplazamiento y futura expansión.

Dada la existencia de las redes sociales o cadenas, se facilita la comunicación entre la familia y el/los miembro/s emigrado/s pues, a pesar del distanciamiento geográfico, se estrechan las relaciones entre una y otra parte. Este enfoque ofrece un punto de partida motivador para pensar en la importancia que adquiere la familia como «puente» de comunicación y en la inserción social del migrante.

Este enfoque constituye una total ruptura con la Teoría de la Economía Neoclásica donde se defiende que sólo se migra por razones de diferencias salariales, sin embargo, resulta que las causas por las cuales se trasladaron las primeras generaciones de migrantes no tienen por qué ser las mismas que las de la tercera generación, ni la de sus amistades o coterráneos. En ese sentido, ofrece un punto de partida motivador para repensar por qué las personas siguen migrando.

Como las teorías anteriormente expuestas muestran, se pueden encontrar en ellas propuestas en ocasiones contrapuestas si se les compara a unas con otras; sin embargo, en la actualidad es muy raro encontrar autores que se sirvan de los presupuestos ofrecidos por una sola de ellas. Resulta más conveniente tomar aquellos elementos que se considera más adecuados según la naturaleza del análisis que se realiza, en dependencia del tipo de investigación que se lleva a cabo, las formas que toma la migración y el contexto histórico en el que tiene lugar.

I.3 El género como categoría sociológica y perspectiva analítica

En la década de los setenta del siglo XX el movimiento feminista se dio a la tarea de buscar un concepto nuevo que explicara de una manera más plausible las diferencias entre hombres y mujeres en la sociedad, dada la preocupación de no pocas feministas que, en el ámbito académico y desde el plano teórico, habían realizado un análisis crítico de la utilización que hasta el momento se había hecho de la noción de patriarcado. Arribaron a la conclusión de que esa categoría –del modo en que se había entendido hasta ese momento– resultaba un concepto vacío de contenido, plano desde el punto de vista

histórico, que nombraba algo, pero de tal vaguedad que se volvió sinónimo de dominación masculina, apenas sin valor explicativo para establecer diferencias entre períodos y contextos sociohistóricos⁹⁶.

Es en esta búsqueda donde surge y se expande el concepto de género como categoría que en lo social, corresponde al sexo anatómico y fisiológico de las ciencias biológicas. Desde esa perspectiva, se ha señalado que el género como variable no sólo se aplicaba a las personas y a los roles sociales, sino también a los diversos ámbitos de la vida social, lo que llevó a afirmar la existencia de un sistema social de género, con dimensiones económicas, sociales y políticas. El patriarcado, a pesar de ser concebido desde el punto de vista teórico como un tipo particular de sistema de género, ha sido usado en no pocas ocasiones de manera incorrecta como sinónimo de este último concepto dada su prevalencia y perdurabilidad a lo largo de diferentes fases del desarrollo sociohistórico.

Ha sido este el punto de partida para el nacimiento y desarrollo de la teoría de género, que lejos de situarse desde la perspectiva de una única disciplina científica, ha propiciado enfoques interdisciplinarios que incorporan y articulan las aportaciones de diversas áreas de conocimientos de las ciencias humanas y sociales como la Sociología, la Historia, la Ciencia Política, la Antropología y la Psicología; realizando de ese modo una contribución peculiar al desarrollo de nuevos horizontes epistemológicos. Ello explica que las reflexiones que se plasman en lo adelante sean el resultado de una valoración crítica de los aportes de diversos/as autores/as que han tributado a este enfoque teórico desde diversos campos del saber.

Uno de los grandes aportes del feminismo ha sido precisamente la ruptura epistemológica que provocó en el mundo científico. El conocimiento de la realidad social se amplió no sólo para incluir a ese grupo social históricamente «invisible» que habían sido las mujeres, sino para comprender mejor la sociedad y redefinir el orden y el conflicto sociales. La redefinición de ese andamiaje teórico con la inclusión del concepto de género, condujo a la revisión de las propias bases de la ciencia, trasluciendo el androcentrismo que la había caracterizado desde sus orígenes.

Según la autora chilena Lucía Santa Cruz: “La teoría de los géneros, íntimamente ligada a la teoría de la discriminación deliberada y sistemática de la mujer por parte del hombre, se sustenta en la creencia (...) de que la mayoría de las diferencias entre hombres y mujeres, y ciertamente sus roles y funciones,

⁹⁶ Desde el punto de vista político pudo ser útil para la movilización, pero no resistió la polémica con los críticos del feminismo ni permitió dar cuenta de los conflictos inmediatos a resolver en la práctica del movimiento. No obstante, en los últimos años la noción de patriarcado ha sido también objeto de revisión crítica en un intento por demostrar aún su validez para la comprensión de diversas temáticas relacionadas con el género. Ver: De Barbieri, Teresita. “**Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica**”. *“Revista Debates en Sociología”*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de Ciencias Sociales No. 18, 1993.

no responden a su naturaleza sexuada y a la originalidad de lo femenino y de lo masculino, sino que a diferencias de género, vale decir, que no tienen fundamentos naturales irrevocables, sino que han sido construidas culturalmente en forma artificial a través de la historia, creando una discriminación de carácter sistémico en contra de la mujer”.⁹⁷

Históricamente se ha pensado de manera errónea que el hombre nace masculino y la mujer femenina, lo cual refleja una clara confusión de los conceptos «sexo» y «género». Cuando se habla de sexo se hace referencia al conjunto de características físicas, biológicas y anatómico-funcionales⁹⁸ que diferencian a mujeres y hombres; éstas son establecidas por la naturaleza y prácticamente resultan inmodificables, a menos que el sujeto se someta a una intervención quirúrgica. De manera que nacemos según nuestro sexo biológico «hombres o mujeres».⁹⁹ Género es, a diferencia de sexo, quien define las relaciones entre hombres y mujeres. Es la construcción social de lo femenino y lo masculino que comúnmente se conoce como «sexo socialmente construido».¹⁰⁰

A partir de las diferencias anatómicas y biológicas de los sexos, la sociedad ha asignado históricamente diferentes formas de ser, pensar y actuar para unos y otras, afectando la igualdad de posibilidades y las oportunidades de desarrollo personal, y rotulando posiciones ocupadas según la asignación de roles. Vale aclarar que, dada la diversidad cultural por la que se caracteriza nuestro planeta y según las costumbres y tradiciones que se practican en territorios determinados, los roles desempeñados por los hombres y las mujeres pueden variar, de manera que lo que ellos hacen en una sociedad pueden hacerlo ellas en otra.¹⁰¹ Por tanto, no existe un modelo único para ser socialmente hombres y mujeres, aunque el estándar tradicional del rol de género femenino haya sido el de féminas pasivas, tiernas y dependientes, mientras que el estándar de rol de género masculino haya incorporado las expectativas referentes a comportamientos agresivos, competitivos e independientes.¹⁰²

⁹⁷ Ver: Santa Cruz, Lucía. *De la Lucha de Clases a la Lucha de Géneros*. Serie Informe político Libertad y Desarrollo, Chile, septiembre de 1995.

⁹⁸ Ejemplo: órganos sexuales, menstruación, orgasmo, embarazo, erección, lactancia o eyaculación seminal, entre otras.

⁹⁹ Fernández Fernández, Lizzie. “**Masculinidad. Un estudio en grupos de varones**”. Tesis en opción al título académico de Master en Sexualidad. Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), Ciudad Habana, Cuba, Diciembre de 2003. p.3

¹⁰⁰ Ver: Centro de Comunicación y Educación popular. “**El significado de ser hombre. Guía metodológica para el trabajo de género con hombres**”. Ed. Cantera, Nicaragua, Segunda Edición, 2001 en: Fernández Fernández, Lizzie. Op.Cit. p.5

¹⁰¹ Sanz Rueda, Carmela. Op. Cit. p.150

¹⁰² *Ibidem*.

Rubin define al género como: “El conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas”.¹⁰³

El género tiene lugar en el contexto de determinado sistema sexo/género. Dichos sistemas son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general a las relaciones sociales entre las personas.¹⁰⁴

La socióloga española Judith Astelarra define el sistema de género como la organización social que se deriva de la existencia de la división sexual del trabajo.¹⁰⁵ Agrega que el mismo se refiere a los procesos y mecanismos que regulan y organizan a la sociedad, condicionando los modos de ser y de actuar de hombres y mujeres, así como determinando cuáles áreas sociales serán de la competencia de unos y otras, respectivamente.¹⁰⁶ Este sistema garantiza que en todas las sociedades se asignen roles diferentes a las mujeres y a los hombres y que, luego, las personas se adecuen a los estereotipos vigentes.

La mencionada autora aclara que este concepto “...no sólo indica que las mujeres están en un lugar y los hombres en otros, sino que define el sistema por el que estas dos posiciones están relacionadas entre sí. Se trata de un sistema de conceptualización que no sólo describe la posición de las mujeres, sino que también la de los hombres y de la relación recíproca entre ambos. A partir de aquí, se puede hablar de que en la sociedad existen áreas y actividades en que hay presencia femenina y ausencia masculina y otras en que sucede lo contrario, es decir, hay presencia masculina y ausencia femenina. Estas áreas y actividades están relacionadas entre sí y ambas forman parte de la sociedad y son necesarias para su funcionamiento.”¹⁰⁷

Asimismo, cuestiona la vieja dicotomía público-privado como dos áreas separadas socialmente: “... No se puede decir que las mujeres están totalmente ausentes de lo público y los varones de lo privado,

¹⁰³ Rubin, Gayle. “El tráfico de mujeres. Notas para una economía política del género”. *“Nueva antropología”*, N° 30, noviembre-diciembre, 1986.

¹⁰⁴ De Barbieri, Teresita. Op. Cit. p. 5

¹⁰⁵ Astelarra, Judith. *Sistema de Género. Aspectos teóricos, sociales y políticos*. Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, febrero de 1998, p. 9; que aparece en Dossier del Módulo de Sociología del Género para la Maestría en Sociología Universidad de La Habana – Universidad Autónoma de Barcelona.

¹⁰⁶ Ídem . p. 10

¹⁰⁷ Ídem. p. 5

ambos están en los dos sitios y es difícil saber dónde termina uno y comienza el otro. Es más importante estudiar los nexos entre ambos mundos, la relación y no sólo la presencia o la ausencia.”¹⁰⁸

Los sistemas de sexo/género son, por lo tanto, el objeto de estudio más amplio para comprender y explicar el par subordinación femenina-dominación masculina. La apuesta es estudiar estos sistemas de acción social y el sentido de la acción en relación con la sexualidad y la reproducción. Se trata de una categoría más neutra que patriarcado, –un concepto de mayor generalidad y comprensión– puesto que deja abierta la posibilidad de existencia de distintas formas de relación entre mujeres y varones, entre lo femenino y lo masculino: dominación masculina –patriarcal, pero otras posibles no necesariamente patriarcales–, dominación femenina o relaciones igualitarias. Ofrece, además, la posibilidad de distinguir formas diversas en períodos históricos diferentes y como utopía, pensar la liberación de las mujeres desde otras maneras distintas de organización social.¹⁰⁹

De modo más específico, el género ha sido una categoría conceptual desarrollada con la intención de teorizar la construcción social y simbólica de la diferencia sexual. Este ha sido un elemento significativo permanente en la construcción del orden simbólico de las distintas sociedades humanas. El género como simbolización de estas diferencias, se construye culturalmente diferenciado en un conjunto de prácticas, ideas y discursos. En este sentido la utilidad de la categoría de género es amplia, implica no solamente la manera en que la simbolización cultural de la diferencia sexual afecta las relaciones entre hombres y mujeres, sino también cómo estructura la política, la economía, el sistema jurídico legal, las instituciones del Estado, la vida privada, la intimidad, las ideologías, las ciencias y otros sistemas de conocimiento, etc.¹¹⁰

La historiadora inglesa Joan Scott realizó una importante contribución al desarrollo teórico del género, alertando sobre los límites del uso puramente descriptivo y empírico de esta categoría y el peligro de no avanzar en una crítica más radical del carácter histórico de la estructuración social basada en la división binaria de los sexos. Para ella, la conceptualización teórica del género y su desarrollo como categoría analítica y crítica de las sociedades humanas implica dos formulaciones centrales: el género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales, basado en la diferenciación significativa entre los sexos y el género como forma primaria de significar el poder¹¹¹. El género opera concomitante y

¹⁰⁸ *Ibidem*.

¹⁰⁹ Astelarra, Judith. Op. Cit. p.10

¹¹⁰ Ver: Bonan, Claudia y Virginia Guzmán. “Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder”; en: <http://www.cem.cl/pdf/aportes.pdf>

¹¹¹ Ver: Scott, Joan. “El género, una categoría útil para el análisis histórico”. En: “*El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*”. M Lamas editora. Porrúa-Pueg. México. 1997

dialécticamente en varias dimensiones de la vida social humana: en el orden simbólico y relacional, en el orden normativo que expresa las interpretaciones de los significados de los símbolos, en el orden institucional y en el orden de la identidad y subjetividad. Para esta autora, el género provee un modo de decodificar los significados que las culturas otorgan a la diferencia entre los sexos y comprender cómo esos significados impregnan las complejas conexiones que existen entre varias formas de interacción humana.

Pese a las enormes variaciones históricas en casi todas las sociedades conocidas, la construcción social y simbólica de la diferencia sexual –o sea el género– está fundada en la representación binaria de lo femenino y masculino. Aunque en dominios culturales distintos, las diferencias humanas percibidas y construidas culturalmente son resignificadas, y los estudios realizados muestran la asociación frecuente de la dicotomía femenino/masculino con los atributos bipolares activo/pasivo, puro/impuro, fuerte/débil. Estos, a su vez, han sido reasumidos reflexivamente a la luz de los nuevos marcos epistemológicos y políticos de modo interrelacionado con las representaciones dicotómicas modernas de cultura/naturaleza, razón/cuerpo, sujeto/objeto, político/doméstico y público/privado. Dichas dicotomías están profundamente arraigadas en los procesos de construcción de las identidades individuales, de las subjetividades colectivas y de las instituciones modernas –Estado, sistema de representación política, economía, ciencia, familia, entre otras.¹¹²

De manera general se interpreta el género como un “constructo social a partir de diferencias sexuales, que tienen una representación subjetiva muy peculiar y se producen en el proceso de socialización diferenciada en hombres y mujeres –incluso antes del nacimiento–, en la familia, en la escuela, currículo oculto, a través de los medios de difusión masiva, y que nos llega también en el proceso de adquisición de la cultura a través de objetos cuyo uso está muy identificado para uno y otro sexo.”¹¹³

Desde la mirada particular de la Sociología se concibe el género como una variable asociada a las relaciones y estructuras sociales que redefinen el carácter cualitativo e interpretativo de la posición de mujeres y hombres en la sociedad.¹¹⁴ Algunos conceptos que se relacionan con esta categoría analítica son: estereotipos, autoimagen, identidad, ideología, creencias, moral y demás construcciones culturales; comunicación, control del cuerpo, relaciones de poder y dominación, conflicto, revoluciones, movimientos sociales y clases sociales; instituciones u organizaciones; cargas y privilegios,

¹¹² Bonan, Claudia y Virginia Guzmán. Op. Cit. p. 3

¹¹³ Artiles de León, Ileana. “**Violencia y Sexualidad**”. Editorial Científico, 1998 en: Fernández Fernández, Lizzie. Op. Cit. p.3

¹¹⁴ Giner, Salvador, Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres. Op.Cit. p. 324

estratificación y procesos de cambio social, familia, parentesco, educación, accesibilidad al trabajo, economía y modos de producción, así como pautas de asentamiento rural o urbano; actores sociales, grupos sociales y sociedad en sentido más amplio.

Desde otro ángulo, el uso indiscriminado de la categoría «género» también ha conducido a errores, pues se le ha utilizado para sustituir unas veces a la de «sexo» –por ejemplo, en diferentes investigaciones demográficas, sociológicas, entre otras, a la desagregación por «sexo» se le llama «género», sin esclarecer su contenido; también se ha popularizado su uso en sustitución de «mujeres», a partir de la creación de numerosos espacios académicos –centros de estudio, cátedras, etc.– que han impulsado los estudios sobre ellas. Pero la categoría «género» es algo más y requiere que se dé espacio a la búsqueda de sentido del comportamiento de varones y mujeres como seres socialmente sexuados. Es decir, tener en cuenta que hay una serie de determinaciones sobre las mujeres y sobre los varones que se expresan los comportamientos observados y a la que responden los mismos.

El sistema de sexo/género permite entender las relaciones entre hombres y mujeres en la sociedad como relaciones de poder, lo que entraña una comprensión de la manera en que se ha construido histórica y socialmente la subordinación femenina. En palabras de Teresita De Barbieri: “El problema entonces en sociedades de dominación masculina es cómo, por qué, en qué condiciones, en qué momentos, desde cuándo los varones se apropian de la capacidad reproductiva, de la sexualidad y de la fuerza de trabajo de las mujeres. ¿Cómo es que esos poderes de los cuerpos femeninos se trastocan en subordinaciones? ¿Cómo es que los que no tienen en sus cuerpos la posibilidad de gestar, parir, amamantar, transforman el órgano reproductivo visible –el pene– en el símbolo del poder: el falo? ¿Cómo es que si bien tanto el cuerpo de la mujer como el del varón tienen la capacidad de producir placer en el otro/a sólo el cuerpo femenino se constituye como el objeto erótico en nuestras sociedades? ¿Cómo es que la capacidad de trabajo de las mujeres es dirigida por las sociedades a la realización de un trabajo socialmente imprescindible pero desvalorizado?”¹¹⁵ El sistema de géneros, como sistema de poder, remite a las maneras en que el poder se estructura y se ejerce en los espacios que le son inherentes.

Según Claudia Bonan y Virginia Guzmán, la Modernidad ha instituido una visión dual del poder articulando reflexivamente las «nuevas» ideas iluministas y liberales con ideas tradicionales sobre el mismo: de un lado, el poder político se define como aquel ejercido entre los «iguales» y presupone negociación de conflictos e intereses y reconocimiento recíproco de las capacidades políticas de los

¹¹⁵ De Barbieri, Teresa. Op.Cit. p. 8

participantes de las relaciones contractuales¹¹⁶; de otro, el poder familiar o jerárquico, ejercido sobre los «no iguales», fundado en la idea de un orden natural y jerárquico del poder decisorio, en el principio de la autoridad y en la idea de la desigualdad natural de las capacidades políticas y vocaciones sociales¹¹⁷.

El poder del tipo familiar-jerárquico no sólo estructura las relaciones sociales al interior de la familia ni opera exclusivamente en las relaciones sociales entre los sexos, sino que atraviesa otras estructuras de relación como las que se dan en la esfera laboral, entre clases, razas y generaciones, en los servicios públicos, en las estructuras del Estado, en las relaciones entre éste y la sociedad –incluso entre el Estado y las mujeres.

La teoría del poder permite comprender el trasfondo epistemológico y político común sobre el cual se construyen los diferenciales de género, clase social y raza/etnia y las formas en que estos se articulan en innumerables situaciones concretas.

Siguiendo esa línea, si bien el género es un eje de estructuración que permite comprender una serie de desigualdades sociales que tienen una dinámica propia, está al mismo tiempo articulado con otras formas de la desigualdad que se establecen a partir de la clase social, la etnia, la raza, la edad, por sólo mencionar algunos ejemplos. Es por ello que el análisis se complejiza y en muchos casos conduce a imbricar a dos o más variables en función de lograr una interpretación más adecuada de los diferentes fenómenos sociales. El estudio de la migración y su impacto para la dinámica interna de las familias de los emigrantes en su país de origen –que, como ya se ha dicho, es el tema de la presente tesis– no constituye, ni remotamente, una excepción en ese sentido.

Asumir, desde un enfoque transversal de género, el estudio de determinada problemática social dada, tiene ciertas implicaciones metodológicas: si bien en la mayoría de los casos se recoge y analiza la información a partir de la variable sexo –en la medida en que éste es el referente empírico más cercano e inmediato de observar–, será el análisis de la información contextualizada la que podrá dar cuenta del estado de los géneros en una sociedad y en un momento o lapso determinados. En otras palabras, la variable sexo no resulta suficiente para que un análisis social sea un estudio de género. En segundo lugar, es necesario estudiar los ámbitos sociales donde interactúan las personas en función de géneros

¹¹⁶ La realidad política, en cambio, ha demostrado en mayor o menor medida –en dependencia de los diferentes contextos sociohistóricos y sistemas políticos existentes– que el poder político aún continúa siendo un poder de tipo jerárquico.

¹¹⁷ Bona, Claudia y Virginia Guzmán. Op. Cit. pp. 3-4

distintos, los espacios de evidente predominio y exclusividad de cada uno de ellos, pero también aquellas esferas de la sociedad aparentemente neutras¹¹⁸.

En los estudios sobre migración, por ejemplo, incorporar el enfoque de género conduce a analizar el proceso migratorio y los espacios sociales de salida y llegada de los migrantes, a partir de la presencia y participación de hombres y mujeres como actores o protagonistas del mismo. Desde esa óptica, es que las ciencias sociales han logrado una comprensión más adecuada del proceso de inflexión que se ha producido en las migraciones internacionales desde un predominio histórico de los hombres en los flujos migratorios hasta las más recientes tendencias a la feminización de los mismos. Pero ésta es sólo una arista muy superficial del análisis, pues dicho enfoque implicaría además deconstruir cómo se entrecruzan y redefinen lo masculino y lo femenino en esos procesos, qué consecuencias o implicaciones se derivan para unos y otras, en qué medida se reproducen los esquemas patriarcales de dominación masculina/subordinación femenina o, por el contrario, hasta qué punto las mujeres logran transgredir esos límites y revertir su situación en las diferentes esferas o ámbitos de su desempeño.

A pesar de que como se ha dicho antes, las relaciones de género se expresan en todas las instituciones y organizaciones de la sociedad, ha sido la familia la institución social básica que las ha regulado históricamente proyectando hacia otros ámbitos lo que en ella acontece. En ese sentido, la familia experimenta diversas transformaciones resultantes de los cambios económicos, políticos, sociales y culturales que tienen lugar a nivel societal.

Por su parte, es preciso destacar que la migración –siendo un proceso histórico tan antiguo como la civilización humana– ha adquirido en los últimos tiempos una significación cuantitativa y cualitativa sin precedentes, dado el creciente dinamismo y diversificación de los flujos migratorios en el contexto global actual. Ello valida la importancia del estudio de los procesos migratorios y su impacto para la dinámica interna familiar.

¹¹⁸ De Barbieri, Teresita. Op. Cit. p. 12

Capítulo II: Una aproximación sociológica al estudio de las migraciones en Cuba. Propuesta para un estudio de caso

II.1 ¿Sociología de las Migraciones en Cuba? Un debate inconcluso

Con el objetivo de dar cuenta, en términos sociológicos, de la realidad que engloba el fenómeno migratorio, surge la Sociología de las Migraciones¹¹⁹. Esta disciplina ofrece las aportaciones teóricas y metodológicas que han sido producidas por la Sociología hasta la fecha, para aprehender dicho fenómeno en sus verdaderas dimensiones, causas y consecuencias, situándose en relación directa con otras disciplinas.¹²⁰

Algunas de las principales escuelas de estudios sobre migraciones en las cuales ha tenido lugar la producción de conocimiento sociológico han sido: la Escuela de Chicago, con teóricos como Robert Park, William I. Thomas y Florian Znaniecki; la Sociología de la «Race and Ethnic Relations», con autores como John Rex, Stephen Castles y Godula Kosacks; la Teorización de las migraciones en la Sociología Norteamericana por Alejandro Portes, Douglas S. Massey y Wayne A. Cornelius, entre otros; así como la Escuela Francesa, con Pierre Bourdieu y Abdelmalek Sayad.¹²¹ De esta forma, y tomando en cuenta las miradas particulares de cada una de estas escuelas de estudios teóricos, cabe subrayar que se han atendido tanto a los actores individuales e institucionales privados que intervienen en el proceso migratorio, como a los gobiernos de los países implicados, a través de políticas de varios tipos, como es, por ejemplo, la de control de flujos.¹²²

Esto se encuentra relacionado, en alguna medida, con el hecho de que en el pasado, los estudios sobre migraciones fijaban la atención sobre todo en las consecuencias demográficas y en las económicas, en particular en el impacto del fenómeno sobre los salarios y sobre el producto interno bruto (PIB); pero

¹¹⁹ No se define aquí el año específico ni el contexto en el que surgió la Sociología de las Migraciones como disciplina teórica, debido a que pocas son las fuentes bibliográficas en formato duro que abordan la temática y se encuentran a nuestro alcance; y en cuanto a la mayoría de las que se localizaron en Internet, se constató la limitante de que los textos especializados sobre el tema no pueden consultarse gratuitamente. En el caso de las páginas Web que ofrecían alguna información libre de costo, no se precisaba el contexto de su surgimiento y mucho menos se analizaba la historia de la Sociología de las Migraciones; sino, más bien, se abordaban ideas muy puntuales sobre cursos y eventos internacionales, o aparecían explicadas como parte de la relación de asignaturas que se impartían en otras universidades del mundo.

¹²⁰ Ver: información brindada Wikiversidad, consultada en marzo de 2010 en: http://es.wikiversity.org/wiki/Sociolog%C3%ADa_de_las_migraciones

¹²¹ Ver: Guía Docente de Sociología de las Migraciones, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad de Granada, consultado en marzo de 2010 en: <http://www.ugr.es/~ccpolSOC/documentos/descargas/programas/soc/optativas2ciclo/Sociologa%20de%20las%20Migraciones.pdf>

¹²² Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa y Torres, Cristóbal. Op.Cit. p.560

en nuestros días se percibe una mayor diversificación en cuanto a los objetos de atención desde esta ciencia.¹²³

Destacan pues, aquellos que se centran en el análisis de los efectos de la inmigración sobre el sistema de bienestar social y, más ampliamente, por su balance fiscal; o, en ámbitos distintos del económico, en su impacto sobre la etnicidad y la homogeneidad cultural y lingüística de la sociedad receptora. Otros aluden a riesgos securitarios, generalmente inconcretos, o se preocupan por las limitaciones o fracasos que las políticas de integración social provocan en los inmigrantes, conduciéndolos a una situación de exclusión social, donde se incluye la problemática de género, el tráfico de personas, el racismo y la xenofobia, por mencionar algunas.

Otros temas de investigación han sido: las implicaciones sociales de las migraciones en su perspectiva global, su historia y las tendencias migratorias; las teorías de la movilidad, causas y consecuencias; los sistemas migratorios y el estudio de las redes sociales en las migraciones –en los que resalta el papel de las redes sociales «transfamiliares»–; el análisis de los conceptos «integración» y «asimilación», distinguiendo uno del otro para afrontar temáticas referidas a la inmigración de realidades socioculturales distintas e incorporando la cuestión cultural, intercultural e intracultural de los movimientos de población que participan en los procesos de las migraciones, el control de flujos, de fronteras y demás políticas; el mercado laboral, centrándose específicamente en las áreas del empresariado étnico, prostitución, servicio doméstico y trabajo de cuidados; el impacto migratorio en la estructura social, ambiente y salud; así como la soberanía y derechos humanos del migrante, entre otras.

De igual forma, pueden señalarse algunas dificultades que han presentado los estudios sobre migraciones en el quehacer científico a nivel mundial. En primer lugar se encuentra la escasa nitidez conceptual e insuficiencia de desarrollo teórico para su explicación, así como el hecho de que las fuentes hacen más complicada la medición de las definiciones debido a que ningún registro de migrantes es satisfactorio y muchas veces hay que conformarse con estimaciones a partir de métodos indirectos, a la vez que la abundancia de migrantes irregulares o indocumentados añade opacidad, pues muchas de estas migraciones no dejan constancia administrativa.¹²⁴

La especialista Marta Núñez Sarmiento asevera que existe una Sociología de las Migraciones a escala internacional –y una Organización Mundial de las Migraciones (OIM)– con mucha producción y resultados¹²⁵; pero ¿puede afirmarse que esta disciplina se ha desarrollado en Cuba?

La opinión del Dr. Antonio Aja Díaz es que: “No existe hoy en Cuba una Sociología de las Migraciones porque, en primer lugar, no hay un grupo institucionalmente compuesto y organizado por

¹²³ *Ibidem*.

¹²⁴ Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa y Torres, Cristóbal. Op. Cit. p.559

¹²⁵ Ver: Entrevista a la experta Dra. Marta Núñez Sarmiento, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez para la realización de esta tesis. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2010.

sociólogos que se haya dedicado a estudiar el tema de las migraciones, aunque de manera aislada sí se ha hecho”.¹²⁶

Igualmente el especialista Edel Fresneda Camacho concuerda con que no se pueda hablar la existencia de una Sociología de las Migraciones en Cuba, aunque reconoce que existen especialistas de gran capacidad y desempeño que tienen resultados de trabajo bastante sólidos en ese sentido.¹²⁷ “Como comprensión de un trabajo sociológico, específicamente, no creo que uno pueda decir que existe una escuela de Sociología en Cuba que trabaja la migración, o un grupo de personas que lo haga –como institución–, ni siquiera eso”.¹²⁸

Más bien, desde su punto de vista, hay investigadores cuya formación ha sido desde diferentes áreas disciplinares, que hacen trabajos sobre todo descriptivos, y haría falta un estudio casuístico, precisamente sociológico, sociodemográfico, socioeconómico, que describa las particularidades de determinadas localidades y áreas geográficas dentro de Cuba donde la migración haya tenido un desarrollo.¹²⁹ “El conocimiento no se construye a partir de una descripción, eso podría ser una etapa; sobre todo el sociólogo tiene que establecer un análisis sobre las tendencias que están ocurriendo en un determinado ámbito, o al menos establecer respuestas sobre esas tendencias”.¹³⁰

Según la opinión de Antonio Aja Díaz, existen especialistas cubanos –entre los que está él mismo– incluido (de formación, historiador), Consuelo Martín Fernández (psicóloga), Marta Núñez Sarmiento (socióloga), Edel Fresneda Camacho (historiador), Lourdes de Urrutia Barroso (socióloga), Rafael Fernández (sociólogo), María Ofelia Rodríguez Soriano (socióloga), Ernesto Rodríguez Chávez (historiador y politólogo) y Juan Valdés Paz (sociólogo), entre otros investigadores, que han realizado estudios de corte sociológico sobre el fenómeno de las migraciones, aunque la Sociología no haya sido en todos los casos la formación de base.¹³¹

La Dra. Consuelo Martín Fernández considera que, más allá de que exista o no una Sociología de las Migraciones en Cuba –debate que deja a mano de los propios sociólogos–, las parcelas disciplinarias no nos ayudan. Es importante analizar el fenómeno holísticamente, de manera que tanto la Sociología, como la Psicología –en específico la Psicología Social–, la Antropología, la Historia, y demás ciencias

¹²⁶ Ver: Entrevista al experto Dr. Antonio Aja Díaz, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de esta Tesis de Licenciatura en Sociología. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2010.

¹²⁷ Ver: Entrevista al experto MSc. Edel Fresneda Camacho, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez, durante la elaboración de esta tesis. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2010.

¹²⁸ *Ibidem.*

¹²⁹ *Ibidem.*

¹³⁰ *Ibidem.*

¹³¹ Ver: Entrevista al experto Dr. Antonio Aja Díaz, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de esta tesis. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2010.

sociales, se acerquen para tratar de desarrollar estudios interdisciplinarios y transdisciplinarios.¹³² Ella expresa: “Creo que es muy importante que el tema migratorio trascienda una sola disciplina”.¹³³

¿Qué nos faltaría por alcanzar para que en Cuba se lograra conformar una Sociología de las Migraciones? Los especialistas entrevistados para el desarrollo de este Trabajo de Diploma destacan un conjunto de insuficiencias que atentan contra el logro de dicho propósito.

En primer lugar, el Máster en Sociología Edel Fresneda Camacho llama la atención sobre la problemática de la migración cubana como un tema tabú, dado que el gobierno norteamericano lo utiliza –y ha utilizado– como vehículo de sanciones al gobierno cubano, por lo que al presentar un matiz político, ha influido en que no existan muchos investigadores trabajándolo, y quienes lo hacen son personas que están asociadas a centros de investigación que tienen límites en términos de acceso a la información, lo cual es otro elemento que restringe el quehacer científico. Según sus propias palabras: “Por tanto, lo primero que habría que hacer es quitarnos los prejuicios”.¹³⁴

Lo otro que sería muy conveniente, desde su punto de vista, es establecer una estrategia para lograr un mecanismo de integración entre los decisores de políticas de todo tipo, incluso administrativas, y un sistema de conocimiento como bien podría ser la Academia, o sea, el Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana, u otros centros de producción teórica donde se estudie el tema, pues la cuestión no es un problema de voluntad o no, sino de que no existe una estrategia.¹³⁵

Marta Núñez Sarmiento, por su lado, considera que debería existir una mayor combinación entre los distintos centros investigativos que trabajan la cuestión de las migraciones; y hace alusión, de la misma forma, a la necesidad de la existencia de un mayor número de investigaciones sobre el tema.¹³⁶

Igualmente María Elena Álvarez argumenta que aún se requiere desarrollar un mayor número de estudios sobre migraciones; sin embargo, agrega, se necesitaría también de una mayor cobertura editorial, así como de un debate más abierto entre la Academia y lo político, que permitan exponer con objetividad la situación, tanto a lo interno de Cuba, como en las comunidades emigradas.¹³⁷

Por último, el profesor Antonio Aja Díaz plantea una propuesta interesante: Señala que sería pertinente, sobre todo teniendo en cuenta que Cuba seguirá siendo en los próximos cincuenta años un país de emigración, la inserción de la Sociología de las Migraciones como una asignatura –no opcional– dentro del programa de estudio de la carrera de Sociología de la Universidad de La Habana. Del mismo modo, acota que ésta forma parte de la relación de asignaturas impartidas en diversas universidades del mundo

¹³² Ver: Entrevista a la experta Dra. Consuelo Martín Fernández, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología. Universidad de La Habana, 2010.

¹³³ *Ibidem*.

¹³⁴ Entrevista a experto Edel Fresneda Camacho.

¹³⁵ *Ibidem*.

¹³⁶ Ver: Entrevista a experta Dra. Marta Núñez Sarmiento.

¹³⁷ Ver: Entrevista a la experta Dra. María Elena Álvarez Acosta, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez, durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2010.

donde se estudia Sociología¹³⁸. Ello constituiría un punto de partida para revertir la posición desventajosa en que nos ubicamos respecto a la producción teórico-cognoscente desarrollada en otros países en relación con el tema de las migraciones internacionales desde la perspectiva sociológica.

II.1.2 Migraciones, familia y género en Cuba. Balance de los estudios sobre el tema

Tomando en cuenta lo antes expuesto, resulta fácil comprender que las investigaciones cubanas que abordan el tema de las migraciones han sido desarrolladas desde perspectivas disciplinares diferentes. Entre ellas destacan los estudios realizados por la Psicología Social y la Historia, así como desde el enfoque particular de la Demografía, las Ciencias Políticas y la Sociología. El balance de esta investigación tendrá en cuenta, fundamentalmente, aquellos estudios que han sido realizados por científicos sociales cubanos que han abordado de manera relacionada al menos dos de los siguientes ejes temáticos: «migración», «familia» y «género».

Desde la facultad de Psicología se ha realizado una cantidad considerable de estudios en torno al tema de las migraciones, lográndose un acercamiento a la imbricación de estos tres conceptos fundamentales. El corte esencialmente cualitativo que caracteriza a esta disciplina permite a los investigadores profundizar en aspectos tales como las motivaciones, deseos y expectativas del individuo; o sea, sus apreciaciones y subjetividad en la decisión de migrar, así como la percepción de género, roles e identidad, entre otras, en relación al grupo familiar al cual pertenece. Sin embargo, esta ciencia tiende a centrarse más en el estudio de los aspectos microsociales como la familia, a partir de la aplicación de técnicas grupales, que en los aspectos macrosociales que se encuentran presentes en el complejo tema de la migración, cuyo tratamiento reviste igual importancia, lo que constituye una de las principales diferencias que presenta respecto a la Sociología, la cual pretende realizar un balance entre las perspectivas micro y macrosocial en sus investigaciones.

No obstante, en los estudios realizados por la especialista Consuelo Martín Fernández, Doctora en Ciencias Psicológicas, se aprecia un abordaje tanto de aspectos micro como macrosociales referentes a la migración, contribuyendo a la obtención de una mirada más comprensiva sobre la repercusión que ha tenido para la familia este fenómeno.

Algunos de los trabajos de su autoría donde vincula las variables «migración» y «familia» son: “*Cuba. Vida cotidiana, familia y Emigración*”¹³⁹, “*Familia y migración internacional: dinámica trasnacional*

¹³⁸ Ver: Entrevista a experto Dr. Antonio Aja Díaz. , realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de esta tesis. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2010.

¹³⁹ Ver: Martín Fernández, Consuelo. “**Cuba. Vida cotidiana, familia y Emigración**”. Tesis en opción al Grado Científico de Dra. en Ciencias Psicológicas. Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2000.

y *transfamiliar en la cotidianidad de los países emisores*¹⁴⁰, *Familias y emigración cubana: estrategias cotidianas en su contexto psicohistórico*¹⁴¹ y *Familia y emigración: memoria histórica y discurso social desde 1959*¹⁴².

La investigadora relaciona en dichos estudios estos dos enfoques fundamentales, aplicando en ocasiones un análisis transversal de género –sobre todo al referirse a la tendencia de la «feminización de la migración». De igual forma atiende a temáticas como las percepciones familiares de la emigración, incluyendo aspectos como el discurso social y la subjetividad cotidiana, los procesos de identidad familiar, sentimientos de pertenencia, entre otros, desde un contexto psicohistórico. También destacan los trabajos de algunos de sus tutorados, quienes igualmente trabajan estos conceptos. Llama la atención, por ejemplo, la tesis de Licenciatura en Psicología de su tutorada Ivette Franco Senén, que se titula: *“Emigrar: Ganar y Perder. Un estudio del proceso de toma de decisiones”*¹⁴³, donde atiende a la influencia que ejerce la familia en el proceso de la toma de decisiones a la hora de emigrar.

Por otra parte, habría que señalar que los estudios del fenómeno de las migraciones han contado con un tratamiento sistematizado desde el punto de vista de la Historia. Vale destacar entonces el trabajo investigativo realizado por el especialista Antonio Aja Díaz, historiador y Dr. en Ciencias filosóficas, Director del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM); quien ha presentado un sinnúmero de artículos, proyectos e investigaciones que abordan el tema de las migraciones internacionales y cubanas hacia Estados Unidos, desde un punto de vista sociohistórico, aunque también desde lo teórico-conceptual, por lo que logra hilvanar un conjunto de ideas, conocimientos y reflexiones que conllevan al análisis holístico del tema en cuestión.

Su libro *“Al cruzar las fronteras”*¹⁴⁴, recientemente publicado, ha resultado de gran ayuda para el desarrollo de esta tesis. En este dedica una parte importante a trabajar las migraciones Cuba-Estados Unidos utilizando periodizaciones que enmarcan momentos históricos esenciales, así como desde las políticas migratorias, pero donde atiende también, en la medida en que los datos son públicos, al comportamiento de hombres y mujeres de manera diferenciada y al papel que ha jugado la familia.

¹⁴⁰ Ver: Martín Fernández, Consuelo. **“Familia y migración internacional: dinámica trasnacional y transfamiliar en la cotidianidad de los países emisores”**. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2006.

¹⁴¹ Ver: Martín Fernández, Consuelo. **“Familias y emigración cubana: estrategias cotidianas en su contexto psicohistórico”**. Ponencia presentada en la V Reunión del Grupo de Trabajo Familia e Infancia. CLACSO, México, octubre 2007 en: Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.

¹⁴² Ver: Martín Fernández, Consuelo. **“Familia y emigración: memoria histórica y discurso social desde 1959”**. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008

¹⁴³ Ver: Franco Senén, Ivette. **“Emigrar: Ganar y Perder. Un estudio del proceso de toma de decisiones”**. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2009.

¹⁴⁴ Ver: Aja Díaz, Antonio. **“Al cruzar las fronteras”**. Fondo de Población de las Naciones Unidas, Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, La Habana, 2009.

Por su parte, el especialista Edel Fresneda Camacho, graduado de Historia y Máster en Sociología, presenta la tesis: *“Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación”*¹⁴⁵, donde profundiza en el papel de la mujer como protagonista del acto migratorio, así como en función de receptora de remesas, y el impacto que ha tenido ello al interior de la dinámica familiar. De esta forma, logra interconectar tres ejes de investigación: «migración», «familia» y «género», resultando de gran utilidad para la presente tesis.

Desde los estudios sociológicos se encuentran las investigaciones realizadas por la especialista María Ofelia Rodríguez Soriano –tutora del presente Trabajo de Diploma– cuya actual investigación con vistas al Doctorado tiene por tema «Migración, familia, transnacionalidad e identidad», en la que se incorpora el género como enfoque transversal. Su punto de partida es el estudio que realizó para alcanzar el grado de Máster en Sociología, cuyos resultados aparecen plasmados en la tesis que tiene por título: *“Población de origen latinoamericano en Estados Unidos. Un análisis de su posición social en el escenario estadounidense actual”*¹⁴⁶. La misma profundiza en la inmigración latinoamericana en Estados Unidos en el actual contexto de la globalización, y en el debate en torno a la existencia o no de un proceso de «empoderamiento» por parte de la población de origen latino en la sociedad norteamericana, en el cual la mujer es un actor clave. De manera que, sin haber sido planteado como un objetivo explícito de la autora en ese trabajo previo –como sí lo es en su investigación actual–, ésta realiza apuntes de manera diferenciada para resaltar el comportamiento de mujeres y de hombres en la sociedad receptora, a partir de indicadores específicos.

Asimismo, cabe subrayar los recientes esfuerzos de la especialista Marta Núñez Sarmiento, Doctora en Ciencias Sociológicas, quien desde el año 2002 se ha incorporado a la labor investigativa que ha venido desarrollando el Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales (CEMI). Ésta, tomando experiencia de los estudios sobre migraciones realizadas en dicho centro, ha intentado vincular las variables «migración» y «género», incorporando el análisis sociohistórico, en investigaciones como: *“Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares”*¹⁴⁷ y *“Una evaluación desde el género sobre una transición imposible”*¹⁴⁸. Así indaga, de cierta forma, en la cuestión del desenvolvimiento del tema migratorio cubano en relación con la fecundidad y la nupcialidad. Igualmente ha realizado algunos señalamientos en cuanto al fenómeno de la «feminización

¹⁴⁵ Ver: Fresneda Camacho, Edel. **“Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación”**. Trabajo de Diploma en opción a la Maestría en Sociología, Universidad de La Habana, 2007.

¹⁴⁶ Ver: Rodríguez Soriano, María Ofelia. Op. Cit.

¹⁴⁷ Ver: Núñez Sarmiento, Marta. **“Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares”**. Ponencia presentada en el Taller Internacional “América Latina y el Caribe. Retos Sociodemográficos en el Tercer Milenio”, organizado en ocasión del XXV Aniversario del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, febrero de 2007, en: Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.

¹⁴⁸ Ver: Núñez Sarmiento, Marta. **“Una evaluación desde el género sobre una transición imposible”**. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008.

de la migración» para el caso cubano, donde ofrece una explicación sobre el proceso de toma de decisión para la migración laboral.

La licenciada en Sociología Gretel Marrero Peniche, en su tesis de Diploma presentada en el año 2008: *“Migraciones internacionales en Cuba y su relación con la migración externa en el mundo”*¹⁴⁹ vincula, igualmente, las variables «género» y «migraciones» para comprender cómo experimentan hombres y mujeres la toma de decisión de migrar, lo cual puede constatarse con mayor claridad en su artículo: *“Hipótesis para pensar temas de género y migraciones en Cuba”*¹⁵⁰. De igual forma, atiende al hecho de cómo percibe cada uno el proceso de la adaptación en la sociedad receptora, para lo cual tiene en cuenta indicadores como: ocupación en el país de destino, remuneración y mano de obra femenina.

La Dra. Miren Uriarte, socióloga cubanoamericana, aborda los paradigmas teóricos a partir de los cuales se ha analizado el fenómeno de la migración; pero además presta atención a algunos elementos que relacionan a la migración con el tema de la familia y la mujer en la sociedad de destino. Por ejemplo, en su trabajo: *“Los cubanos en su contexto: teorías y debates sobre la inmigración cubana en los Estados Unidos”*¹⁵¹, realiza apuntes precisos respecto a las posibilidades con las cuales cuenta la mujer migrante para acceder al mercado laboral –incorporación de la mujer al trabajo–, así como al papel que juega la familia en la inserción de los migrantes cubanos y de manera más específica de la mujer, considerando que, como institución, favorece una creciente participación femenina en la fuerza laboral.

Autores como Ernesto Rodríguez Chávez (historiador y politólogo), Rafael Hernández (sociólogo), Juan Valdés Paz (sociólogo) y María Elena Álvarez Acosta (historiadora), entre otros, también se han destacado en el estudio de las migraciones, pero centrándose fundamentalmente en el tratamiento de los desplazamientos de cubanos hacia Estados Unidos –así como desde distintas áreas geográficas hacia otras regiones del mundo–, haciendo hincapié en el contexto en el cual se desarrolla, como elemento imprescindible para la comprensión del objeto de estudio, al igual que en las políticas migratorias adoptadas por parte del país de destino y el país receptor. No obstante, a pesar de que en sus trabajos no es peculiar que encontremos un análisis explícito sobre el impacto que ha provocado este fenómeno para la dinámica familiar y/o apliquen un enfoque transversal de género, resulta imposible no hacer mención a ellos debido a la importancia que revisten sus investigaciones desde el punto de vista histórico, teórico-conceptual, cultural, lo que las convierten en referentes obligados de la presente tesis.

¹⁴⁹ Ver: Marrero Peniche, Gretel. **“Migraciones internacionales en Cuba y su relación con la migración externa en el mundo”**. Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, junio de 2008.

¹⁵⁰ Ver: Marrero Peniche, Gretel. **“Hipótesis para pensar temas de género y migraciones en Cuba”**. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008.

¹⁵¹ Ver: Uriarte, Miren. Op. Cit. pp.64-78

María Elena Álvarez Acosta, en su texto: *“Migraciones Humanas: Consideraciones teórico-metodológicas”*¹⁵² atiende a un conjunto de argumentos elementales para el estudio de las migraciones humanas; igualmente, en: *“El neoliberalismo y las migraciones”*¹⁵³ profundiza en cuestiones como la relación que existe entre las migraciones y la seguridad nacional; la ideología neoliberal, las migraciones y el desarrollo, así como el llamado «desperdicio de cerebros».

Rafael Hernández, particularmente, ha estudiado el tema de la política migratoria norteamericana y el diferendo bilateral como factores causales de la migración. De igual forma, ha atendido al comportamiento de los patrones culturales que de cierta forma unen a Cuba y a Estados Unidos, destacándose como compilador del libro: *“Mirar el Niágara. Huellas culturales entre Cuba y los Estados Unidos”*¹⁵⁴.

En el caso de Ernesto Rodríguez Chávez, éste ha abordado las migraciones entre Cuba y Estados Unidos, en períodos concretos, así como el efecto de las migraciones internacionales en el desarrollo caribeño, la temática del «robo de cerebros», los impactos económicos de la remesa, el retorno y la transnacionalidad, lo cual podemos encontrar en su texto: *“Migración internacional y desarrollo en el Gran Caribe”*¹⁵⁵.

Por su parte, Juan Valdés Paz atiende a cuestiones como la influencia que ejercen los medios de comunicación norteamericanos sobre los migrantes cubanos, transmitiendo valores culturales propios del sistema «yanqui» y que se debaten con la conservación de la «cubanidad». Uno de los textos de su autoría en el que tiene lugar esta discusión es: *“La aculturación de la comunidad cubana en los Estados Unidos”*¹⁵⁶.

Para concluir, resulta válido señalar que no es nuestra ciencia, la Sociología, la que más destaca en investigaciones sobre este tema en Cuba. Por el contrario, aún son escasos los estudios existentes desde esta perspectiva y muy pocos logran incorporar la mirada de género a pesar del reconocimiento explícito, en varias de las investigaciones, de la necesidad imperiosa de realizar la transversalización de este enfoque en las indagaciones más actuales sobre el impacto para la familia de la emigración de alguno/s de sus miembros. Es evidente, por tanto, la carencia de trabajos donde se logra una verdadera imbricación entre estos tres conceptos centrales del estudio propuesto: «migración», «familia» y «género»; y en ella radica una de las razones fundamentales que avalan la pertinencia del mismo.

¹⁵² Ver: Álvarez Acosta, María Elena. **“Migraciones Humanas: Consideraciones teórico-metodológicas”**, en: <http://www.uh.cu/centros/cemi/texto%20completo/elena/migraciones%20humanas.pdf>

¹⁵³ Ver: Álvarez Acosta, María Elena. **“El neoliberalismo y las migraciones”** en: *“El Mundo contemporáneo en crisis”*. Thalia Fung y Maura Salabarría (Coordinadoras), Universidad Autónoma del Estado de México, 2009.

¹⁵⁴ Ver: Hernández, Rafael. **“Mirar el Niágara. Huellas culturales entre Cuba y los Estados Unidos”**. Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello, Plaza de La Revolución, 2000.

¹⁵⁵ Ver: Rodríguez Chávez, Ernesto. **“Migración internacional y desarrollo en el Gran Caribe”**. Revista *“Temas”*. No. 26, La Habana, julio-septiembre, 2001. pp.14-24

¹⁵⁶ Ver: Valdés Paz, Juan. **“La aculturación de la comunidad cubana en los Estados Unidos”**. En: *“Cuadernos de Nuestra América”*, Vol. IV, No. 7, enero-junio, La Habana, 1987.

II.2 Análisis sociohistórico de las migraciones en Cuba: apuntes de género

La cercanía geográfica, el vínculo económico que ha existido entre Cuba y Estados Unidos, el carácter eminentemente político que adquieren los desplazamientos hacia dicho país en algunos contextos específicos de la historia nacional, así como el mantenimiento de redes sociales y transfamiliares donde las huellas culturales que vinculan a una y otra región han jugado un papel importante; constituyen algunas de las razones de peso por las que, desde el siglo XIX –esencialmente– y hasta la actualidad, el territorio norteamericano ha sido, y continúa siendo, centro de recepción de emigrantes cubanos.

Por ello, resulta imposible comprender las migraciones de cubanos hacia Estados Unidos como un fenómeno nuevo, de manera que la diplomante ha optado por realizar un bosquejo histórico, marcando periodizaciones que permitan comprender cómo se ha producido tal fenómeno –en distintas etapas y según sus rasgos peculiares– y donde también se puedan señalar las implicancias que, como consecuencia del mismo, han devenido para la familia, así como algunos apuntes sobre el comportamiento de hombres y mujeres en cada una de ellas.

Por tanto, para el marco de este trabajo investigativo, se realizará precisamente una delimitación en dos etapas fundamentales, donde se atenderá a las características específicas que han presentado esas migraciones en cada una de ellas. Primeramente se abordará el lapso de tiempo comprendido entre el siglo XIX, momento en el cual se comienzan a producir los primeros asentamientos de cubanos en Estados Unidos, y el Triunfo de la Revolución, el cual marca una pauta en la historia de Cuba implicando cambios radicales y otros paulatinos en aspectos económicos, políticos, sociales, culturales, familiares, así como a nivel de la subjetividad, en los que está presente el fenómeno migratorio. Posteriormente, se analizará la etapa que comienza con el triunfo revolucionario y que abarca hasta la actualidad. En ésta la autora ha decidido identificar cuatro sub-etapas: (1959-1964), (1965-1979), (1980-1989) y (1990-2010)¹⁵⁷, según los intereses de esta investigación y en función de las particularidades de sus contextos concretos, así como las características de los sujetos migrantes, sus rasgos sociodemográficos, posiciones sociales y pertenencias políticas, que tipifican el marco en el cual se producen esas migraciones.

II.2.1 Antes del Triunfo de la Revolución

Grandes cambios experimentó la Isla durante el siglo XIX. La aparición de una estructura económica y social ligada al desarrollo de las relaciones capitalistas de producción creaba contradicciones en la base del sistema colonial español, el cual mantenía la economía de plantación y el esclavismo. Esto, sumado

¹⁵⁷ Algunos autores han establecido otras periodizaciones en etapas u «oleadas migratorias», como Antonio Aja, Silvia Pedraza, Jesús Arbolea, Gerald E. Poyo, Lisandro Pérez, Félix Masud-Piloto y Ernesto Rodríguez Chávez, entre otros.

a la inseguridad sobre el futuro de la Isla que parte de la población percibía, sobre todo como resultado del inicio de la Guerra de los Diez Años, se tradujo en crisis social, política, económica y hasta cultural.¹⁵⁸

Se conoce que desde 1820 se podían identificar asentamientos más o menos significativos de cubanos en territorio norteamericano. En esta época rondaban la cifra de las 1 000 personas, en su mayoría intelectuales o figuras políticas que emigraron de la colonia, perseguidas por el régimen o para actuar con mayor libertad en ese territorio. Dentro de este grupo destacan exponentes importantes del pensamiento liberal burgués criollo –como José Antonio Saco–, los pioneros del independentismo –encabezados por Félix Varela–, y los primeros anexionistas –por Narciso López.¹⁵⁹

Por otra parte, como en nuestro país ya existía una tradición del cultivo de la hoja de tabaco y su tratamiento hasta la conformación del producto final, la introducción de técnicas más modernas para su elaboración en 1869 y el acceso directo a su principal mercado, Estados Unidos, motivó el traslado –hacia dicho país– de cientos de trabajadores y empresarios vinculados a la manufactura de ese producto, de manera que se fueron produciendo los primeros pasos hacia el establecimiento de la comunidad cubana de los grupos de tabaqueros en Tampa y Cayo Hueso.¹⁶⁰

Al término de la Guerra de los Diez Años muchos de ellos regresaron a Cuba, pero como reflejo de la difícil situación económica de la colonia –la cual estaba motivada por la destrucción de las plantaciones cubanas–, no pocos regresaron a Estados Unidos, lo que contribuyó a la concentración de éstos en las comunidades establecidas aproximadamente desde 1869.¹⁶¹ De esta forma, al finalizar la década del '70, la cifra de inmigrantes cubanos en territorio norteamericano ascendió de manera significativa, alcanzando una cantidad próxima a las 12 000 personas.¹⁶²

Igualmente, el centro de atención política recayó en el problema de la independencia. Alrededor de este asunto se vertebraron las mayores asociaciones y surgieron los principales líderes. Es bien conocido el papel desempeñado por la emigración en la labor independentista de José Martí y en la formación del Partido Revolucionario Cubano en 1892.¹⁶³

Hacia 1895 tuvo lugar un descenso de la población inmigrante de origen cubano, dado por el regreso de una parte de los cubanos residentes en ese país para combatir por la independencia de la Isla; empero, al término de la guerra otros retornaron hacia Estados Unidos al no encontrar la realidad esperada en la naciente República¹⁶⁴; y además, porque la permanencia de enclaves sociales, cohesionados alrededor de la producción de tabaco, posibilitó el mantenimiento de un entorno favorable para la preservación de

¹⁵⁸ Aja Díaz, Antonio. “**Al cruzar las fronteras**”. Op. Cit. p. 101

¹⁵⁹ Arboleya Cervera, Jesús. “**La contrarrevolución cubana**”. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2000. p. 185

¹⁶⁰ Aja Díaz, Antonio. “**Al cruzar las fronteras**”. Op. Cit. p. 99

¹⁶¹ Idem. p. 100

¹⁶² Gerald E. Poyo. “**The Cuban Experience in United States, 1865-1940. Migration, community and identity**”, en: “*Cuba Indies 21*”, Center for Latin American Study, University of Pittsburgh Press, 1991. p. 24

¹⁶³ *Ibidem*.

¹⁶⁴ Aja Díaz, Antonio. “**Al cruzar las fronteras**”. Op. Cit. p. 101

tradiciones y una conciencia de identidad nacional, que hacía más aceptable la estancia en dicho país.¹⁶⁵ La estructuración de estos enclaves constituyó un hecho relevante en la medida en que permitió la aparición de comunidades con características étnico-culturales distintas a la sociedad norteamericana y más parecidas a la sociedad de origen, lo que facilitaba la adaptación de los cubanos migrantes.

Por tanto, el asentamiento de las comunidades tabaqueras cubanas, así como de otros sectores nacionales en Estados Unidos, junto a la concentración de cubanos en dicha región por disímiles razones durante las guerras de independencia, hizo posible que se fueran creando redes sociales entre ambas regiones, lo cual puede haber favorecido el desplazamiento de otros cubanos, fundamentalmente familiares, amigos, vecinos, entre otros.

La República que emergía en mayo de 1902 marcaba nuevos rasgos para el fenómeno de la migración cubana hacia la sociedad norteamericana. La penetración económica de Estados Unidos en Cuba –la cual venía desarrollándose durante los últimos años del siglo XIX– tomó un ritmo más acelerado con la ocupación militar en nuestro territorio, aumentando enormemente las inversiones en la Isla.¹⁶⁶ Minas de hierro, cobre y magnesio empezaron a ser explotadas por capitalistas norteamericanos, y en la industria tabacalera empresarios yanquis fueron desplazando a los españoles, a la vez que comenzaban a imponer altos impuestos para los productos exportados desde Cuba, por lo que no fue extraño que en tiempo breve afloraran las deudas del país.¹⁶⁷ Aunque la penetración económica no provocó una emigración masiva hacia dicho país, sí constituyó un elemento influyente de los desplazamientos en busca de condiciones laborales más favorables y mayores probabilidades de éxito.

Conjuntamente, las relaciones entre ambas regiones, y el incremento de los desplazamientos hacia territorio norteamericano, estuvieron beneficiadas por la entrada en Cuba de la innovación tecnológica en el campo de los medios de comunicación. La introducción del servicio de teléfono automático en La Habana (1910), el comienzo de las transmisiones de radio (1922); y, posteriormente, el inicio de las transmisiones de televisión (1949), garantizaron que aumentara el deseo de salir del país rumbo a la región vecina. La radio y la televisión, particularmente, fueron medios comunicativos que transmitieron imágenes, culturas, formas de vida ajenas a la nuestra, que inducían el ideal del sueño norteamericano y «halaban» a parte de la población cubana hacia Estados Unidos como sociedad de destino.¹⁶⁸

Esta fue una estrategia adoptada por este país del Norte para perpetuar tanto su penetración económica como política en Cuba, y motivar substancialmente la migración hacia ese país; a la vez que se favorecía la comunicación y fortalecían las redes sociales entre ambas partes, apreciable al punto de

¹⁶⁵ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit. p. 187

¹⁶⁶ Pichardo Viñals, Hortensia. “**La penetración económica norteamericana en Cuba**”, en: “*Documentos para la Historia de Cuba*”. Tomo III, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2000. p. 434

¹⁶⁷ *Ibidem*.

¹⁶⁸ Aja Díaz, Antonio. “**Al cruzar las fronteras**”. Op. Cit. p. 105

que durante las tres primeras décadas del siglo XX (1902-1930), el número de personas procedentes de la Isla fue de 18 493, según el censo de ese país.¹⁶⁹

Durante el período subsiguiente, desde 1930 hasta el momento anterior al Triunfo de la Revolución, la búsqueda de mejores oportunidades económicas y laborales, como motivo de migración de cubanos hacia ese territorio, se mantuvo. Conjuntamente a esta tendencia, los movimientos de cubanos tuvieron otros incentivos: el descontento social respecto a las insuficiencias en el sector educacional, como eran la escasez de facilidades educativas y las pocas opciones que ofrecía ese sector.¹⁷⁰ A ello agregamos el estímulo que constituyó las mayores oportunidades de empleo que generó la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos¹⁷¹, además de que, como tendencia de la migración internacional, devenía una estrecha relación entre mercado laboral y fuerza de trabajo, atrayendo el desplazamiento de miles de personas del mundo hacia los centros de mayor desarrollo.

Hacia 1950, la población de origen cubano censada en Estados Unidos llegaba a las 32 000 personas, lo cual ascendió increíblemente en menos de diez años cuando se dio a conocer que entre 1956 y 1958 había 40 267 migrantes de origen cubano. En 1958 la población cubana registrada oficialmente en Estados Unidos, por medio del censo, rondaba la cifra de 125 000 emigrantes de origen cubano, incluyendo descendientes. De estos, más de 50 000 permanecieron en territorio norteamericano con posterioridad a 1959.¹⁷²

Al decir del Dr. Antonio Aja Díaz: “... la presencia de la mujer en el acto migratorio ha estado siempre en la historia de Cuba”¹⁷³; igualmente explica que resulta de interés la composición por género de esa migración, en la cual predominaban las mujeres, reforzando la visión de una posible migración laboral desde Cuba¹⁷⁴. Desde el punto de vista de la autora de este trabajo, dicho comportamiento podría estar apuntando a los antecedentes de lo que posteriormente se convertiría en una tendencia experimentada al interior de los procesos migratorios cubanos, el fenómeno de la «feminización de la migración».

Durante los años de lucha contra la dictadura del presidente cubano Fulgencio Batista –que perduró desde 1952, cuando toma el poder mediante el golpe de Estado del 10 de marzo de ese año, hasta el 1 de enero de 1959, al huir del país–, Miami acaece centro político de la oposición exiliada, lo cual fue otra de las razones para que una parte de la población cubana, comprometida con el proceso revolucionario, se desplazara hacia Estados Unidos.

De esta forma, en 1955 Fidel Castro Ruz viajó a dicho país y durante siete semanas organizó los clubes patrióticos del movimiento 26 de julio, constituidos por trabajadores cubanos emigrados, en aras de

¹⁶⁹ *Ibidem*.

¹⁷⁰ Aja Díaz, Antonio. “**Al cruzar las fronteras**”. Op. Cit. p. 103

¹⁷¹ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit. p. 188

¹⁷² Aja Díaz, Antonio. “**Al cruzar las fronteras**”. Op. Cit. pp. 105-107

¹⁷³ Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

¹⁷⁴ Aja Díaz, Antonio. “**Al cruzar las fronteras**”. Op. Cit. p. 105

fortalecer la lucha contra la dictadura batistiana.¹⁷⁵ Los clubes patrióticos constituyeron un punto de apoyo importantísimo en tanto sus actividades estratégicas de ayuda y asistencia mutua y patriótica, apoyaban las luchas que tenían lugar en el territorio cubano, tanto en la ciudad –con la clandestinidad– como en el campo.

Tal como resume el Dr. Antonio Aja Díaz, lo que inicialmente y durante gran parte del siglo XIX sería un ascendente flujo de población cubana a territorio norteamericano como principal destino, llegaría a devenir en tendencia migratoria con posterioridad a 1930 –consolidándose hasta el momento anterior al Triunfo de la Revolución–, por lo que la Isla se convirtió en un país de emigrantes, aunque sin tener gran significación en el orden numérico.¹⁷⁶

II.2.2 Después del Triunfo de la Revolución

El Triunfo de la Revolución significó un giro radical en la historia de Cuba; y, particularmente en lo tocante a las migraciones, una ruptura con los componentes tradicionalmente presentados, produciéndose un aumento de las cifras de personas emigrantes, así como una modificación de los actores sociales que protagonizan esos flujos.¹⁷⁷ De esta forma se abre paso una nueva etapa en la historia de las migraciones de nuestro país, en un contexto en el cual las relaciones Cuba-Estados Unidos experimentan agudas tensiones políticas y económicas de nuevo tipo.

II.2.2.1 1ra sub-etapa (1959-1964)

Un aspecto importante en el análisis de las variaciones del patrón migratorio de Cuba radica en la existencia de un elemento adicional: la politización de la problemática migratoria y su ubicación dentro del conflicto bilateral Cuba-Estados Unidos, a partir de su utilización como arma contra la Revolución. Esta etapa se caracteriza por presentar una conjunción entre un contenido esencialmente político y otro de corte económico.

Con el Triunfo de la Revolución, el nuevo gobierno proclamó un conjunto de medidas socioeconómicas, políticas y jurídicas en beneficio de los sectores más humildes de la población, provocando cambios profundos en la estructura de la sociedad cubana. Entre éstas contaron la confiscación de bienes de las personas comprometidas por diversas causas con la dictadura de Batista, la depuración y reestructuración de los sindicatos, las leyes de reforma agraria y urbana, las transformaciones en el sistema nacional de salud y educación, entre otras.

¹⁷⁵ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit. p. 188

¹⁷⁶ Aja Díaz, Antonio. “**Al cruzar las fronteras**”. Op. Cit. p. 83

¹⁷⁷ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit. p. 115

Se produjo entonces un primer movimiento migratorio hacia territorio norteamericano; compuesto, principalmente, por políticos corruptos y ladrones que saqueaban el erario público, así como por familias estrechamente vinculadas a la tiranía batistiana.¹⁷⁸

Según informe del Banco Nacional de Cuba (BNC), con fecha del 5 de febrero de 1959, el monto total del dinero malversado por personas que se encontraban directamente vinculadas al régimen de Batista, ascendió a la cifra de 424 millones de dólares de los recursos que en oro y dólares respaldaban el peso cubano, donde el producto de ese robo fue a parar nada más y nada menos que a bancos norteamericanos.¹⁷⁹ De esta forma, la mayoría de las familias que emigraron en los primeros dieciocho meses no necesitaron ayuda económica de ningún tipo, pues contaban con los medios y riquezas necesarios para su vida en ese país.¹⁸⁰

Por otra parte, la administración estadounidense motivó las salidas de estos cubanos –quienes fueron bien recibidos en la sociedad norteamericana–, en gran medida con la intención de prepararlos e incorporarlos a participar de actividades políticas que atacaran al proceso social comenzado en Cuba en 1959.¹⁸¹

La operación Peter Pan fue un ejemplo de sabotaje que se gestó como parte de la campaña de difamación, llevada a cabo por la CIA y la contrarrevolución cubana residente en territorio nacional así como en Estados Unidos, donde determinados sectores de la jerarquía eclesiástica de Cuba y del laico de la Iglesia Católica en nuestro país jugaron un papel central.¹⁸² De este modo, y a través de medios informales de comunicación, se montó una campaña difamatoria que hizo correr la voz de que “... el gobierno revolucionario iba a suprimir la patria potestad, enviando a los niños cubanos a Rusia para ser reeducados como parte de un proceso que tenía como objetivo formar una nueva generación de comunistas”.¹⁸³ Así, el 25 de diciembre de 1960 se iniciaron las salidas de estos niños pertenecientes a la clase media, donde muchos viajaban sin acompañantes e iban a parar a hogares o familias de adopción.¹⁸⁴

La operación Peter Pan constituyó una artimaña que hizo creer a niños y jóvenes, así como a sus padres, que la reunificación sería inminente¹⁸⁵; idea que se vio tronchada el 22 de octubre de 1962 al

¹⁷⁸ Torreira Crespo, Ramón y José Buajasán Marrawi. “Operación Peter Pan. Un caso de guerra psicológica contra Cuba”. Editora Política, Segunda Edición, La Habana, 2000. p. 1

¹⁷⁹ Tomado de: “Demanda del Pueblo Cubano contra el Gobierno de Estados Unidos por los daños económicos ocasionados a Cuba”. Editora Política, La Habana, 2000. p. 6

¹⁸⁰ Torreira Crespo, Ramón y José Buajasán Marrawi. Op. Cit. p. 2

¹⁸¹ Aja Díaz, Antonio. “Al cruzar las fronteras”. Op. Cit. p. 108

¹⁸² Este último, al verse desfavorecido con la nacionalización de todas las escuelas privadas, se negó a aceptar que los miembros de las órdenes religiosas dedicados a la docencia desarrollaran sus clases religiosas de forma gratuita, por lo que comenzaron a establecerse en otros países, fundamentalmente en Estados Unidos, lanzando la operación Peter Pan, que utilizaron como pretexto para incrementar la salida de niños cubanos. Tomado de: Torreira Crespo, Ramón y José Buajasán Marrawi. Op. Cit. p. 3

¹⁸³ Ídem. p. 135

¹⁸⁴ Ídem. p. 128

¹⁸⁵ Ídem. p. 135

desencadenarse la denominada «Crisis de los misiles», cuando el gobierno norteamericano canceló unilateralmente todos los vuelos procedentes de Cuba. Esto implicó que muchos padres e hijos demoraran largos períodos de tiempo en verse, y en otros casos, nunca no lo llegaron a lograr; de forma tal que, al menos 14 000 niños y jóvenes, y sus familiares cubanos, fueron víctimas de este suceso.¹⁸⁶

La puesta en práctica de las leyes de Reforma Agraria en nuestro país había provocado un descontento tal para la administración norteamericana, que ésta ideó acabar con la Revolución cubana a partir de la toma de un conjunto de medidas económicas, sabotajes contra la industria azucarera y otras acciones terroristas, encaminadas a atemorizar al pueblo y afectar su economía. El objetivo era que la insatisfacción de las necesidades básicas del pueblo cubano creara descontento social y, por tanto, la necesidad de salir al exterior para entrenarse contra el sistema fuera el resultado.¹⁸⁷

Para ello, el presidente Dwight Eisenhower se dirigió al Congreso norteamericano poco tiempo después de poner en marcha los planes que culminaron con la invasión de Bahía de Cochinos, para reclamar apoyo a una política de promoción y asistencia a la emigración cubana.¹⁸⁸ Como vemos, la política norteamericana utilizaba la emigración como táctica para desacreditar el modelo político cubano y establecer la base social que prestaría sostén al movimiento contrarrevolucionario.¹⁸⁹

Desde el punto de vista demográfico, cuantitativamente el 31% de la emigración de este período la componían empresarios, técnicos y profesionales; otro 33% la integraban funcionarios y comerciantes; la proporción equivalente en Cuba, según datos del censo de 1953, era del 9,2% y el 13,7%, respectivamente. Resultan ilustrativos también los indicadores que comparan el nivel educacional de estos emigrados con el conjunto de la sociedad cubana de entonces: el 36% de éstos era graduado de la enseñanza media superior, contra un 4% a nivel de toda la población.¹⁹⁰

Las políticas migratorias cubanas pasaron de ser en el año 59-60 de políticas neutras, con una apertura total, sin un gran control, a políticas que respondían a la seguridad nacional del Estado y a la revolución cubana.¹⁹¹

¹⁸⁶ Ídem. p. 364

¹⁸⁷ Zaldívar Vidal, Andrés. **“Bloqueo. El asedio económico más prolongado de la Historia”**. Editorial Capitán San Luis, La Habana, 2003. p. 45

¹⁸⁸ Masud-Piloto, Félix R. **“With Opens Arms. Cuban migration to the U.S”**. Rowman and Littlefield, New Jersey, 1988. p. 34

¹⁸⁹ Aja Díaz, Antonio. **“Al cruzar las fronteras”**. Op. Cit. p. 110

¹⁹⁰ Bach, Robert. **“The Cuban Exodus: political and economic motivations”** en: *“The Careibbean Exodus”*, Praegen, USA, 1987. p. 112

¹⁹¹ Ver: Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

II.2.2.2 2da sub-etapa (1965-1979)

Como consecuencia de las restricciones impuestas por el gobierno norteamericano para los viajes que tenían lugar entre ambos países, surge la migración ilegal marítima como vía utilizada por cubanos que deseaban arribar a territorio norteamericano.

Aunque ya desde la década del 60 existía una fuerte percepción social de la migración cubana como «abandono», «pérdida» o «falta de lealtad» –las cuales se confundían en los planos personal, familiar y social, conduciendo a conflictos en la cotidianidad cubana¹⁹²; la emigración por vías ilegales incorporaba otra faceta dramática al hecho migratorio, pues implicaba los riesgos de accidentes en el intento por llegar a la sociedad de destino, así como los posibles secuestros de embarcaciones, como parte de otros negocios ilícitos que en ocasiones se encuentran conectados a este fenómeno.

Para revertir dicha situación, el gobierno cubano autorizó que aquellos emigrados que desearan recoger a sus familiares en Cuba, pudieran hacerlo libremente y con la seguridad requerida. Con tal fin se habilitó el puerto de Camarioca, al Norte de Matanzas, por donde salieron entre octubre y noviembre de ese año unas 2 700 personas.¹⁹³

Esto originó una situación que obligó a la firma del llamado «Memorándum de Entendimiento», el primer acuerdo entre ambos gobiernos para organizar el flujo migratorio; de manera que alrededor de 250 000 personas emigraron en los ocho años que funcionó el compromiso.¹⁹⁴

Un elemento muy importante a resaltar es el surgimiento de la alternativa de «Reunificación familiar» como resultado de las redes sociales, particularmente las familiares, ya establecidas entre ambos países, así como de la mantención de las cadenas migratorias, lo cual se conservaría y fortalecería con el tiempo, jugando un papel trascendente en la actualidad.¹⁹⁵ “Para el 90% de las salidas, los sujetos migrantes tenían familiares en Estados Unidos, por lo que el proceso de Reunificación familiar resultó bastante completo, impactando notablemente la conformación demográfica de la comunidad emigrada cubana y el incremento de las relaciones entre los miembros que residían en cada uno de los países”.¹⁹⁶

A pesar de que salieron por voluntad propia, los emigrados cubanos siguieron siendo considerados «refugiados políticos»¹⁹⁷. Al puente aéreo se le dio el nombre de «Vuelos de la Libertad» y no se establecieron distinciones entre inmigración legal o ilegal, por lo que continuó considerándose como

¹⁹² Delgado, Paz, Yadiardys. “**Los hijos del silencio. Estudio sobre el impacto psicosocial del proceso migratorio de hijos adultos en padres con elevado compromiso social**”. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2007. p. 7

¹⁹³ Arce, Mercedes. “**La emigración en Cuba 1959-1990**”. Documento, Universidad de La Habana, 1991. p.5; citado en: Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit. p. 193

¹⁹⁴ Masud-Piloto, Félix R. Op. Cit. p. 68

¹⁹⁵ Aja Díaz, Antonio. “**Al cruzar las fronteras**”. Op. Cit. p.110

¹⁹⁶ Masud-Piloto, Félix R. Op. Cit. p. 68

¹⁹⁷ La recepción de migrantes cubanos en Estados Unidos como «refugiados políticos» data de 1966 cuando se aprueba la Ley de Ajuste Cubano. Ésta ha motivado –y motiva– dichas salidas ilegales, garantizándoles a estos sujetos migrantes ser recibidos y tratados de manera preferencial respecto al resto de los migrantes del mundo. Así, al acogerse a esta ley, el migrante cubano ajusta su estatus como residente al año y un día de haber llegado.

ilegal. En 1973 el presidente Nixon decidió finalizar el puente aéreo y suspender los acuerdos que le dieron origen, con lo cual retrotrajo el problema migratorio entre los dos países al estado en que estaba en 1965.¹⁹⁸

Esta generación continuó representando un segmento de la raza blanca especialmente privilegiado de la sociedad cubana y su asentamiento en Estados Unidos ocurrió en condiciones particularmente ventajosas; por tanto, desde este punto de vista, no se alteraron los patrones presentes en la primera generación. Los migrantes eran más viejos que el promedio nacional, resultaba común que tres generaciones compartieran la misma casa y una mayor cantidad de mujeres estaba integrada al trabajo que las del resto de los grupos minoritarios.¹⁹⁹

En Estados Unidos el promedio de ingreso familiar anual era de 18 245 dólares, mientras la media nacional era de 19 917. Sólo el 11,7% vivía por debajo del nivel de pobreza, muy cercano a la media nacional: 9,6%.²⁰⁰ Los migrantes cubanos que se insertaron en Estados Unidos dieron sus primeros pasos en la conformación de una estructura económica propia en el Sur de la Florida, como lo muestra el hecho de que en 1973 éstos representaban el 98% de los hombres de negocio de la Cámara de Comercio Latina de Miami.²⁰¹

Según el criterio del profesor Antonio Aja Díaz, estas migraciones tuvieron implicaciones para la familia, porque en muchos casos fueron mujeres quienes protagonizaron esos movimientos migratorios, sobre todo en la década de los años 60-70.²⁰²

Entre 1960 y 1969 la magnitud del fenómeno migratorio había variado de manera acelerada. Una de sus características fundamentales fue la diversificación de los países de destino; empero, Estados Unidos se mantenía como el principal, presentando 377 562 migrantes de origen cubano, registrados en el censo de ese país.²⁰³ Sin embargo, hacia la década del '70 se produjo una disminución del éxodo de cubanos a causa de las propias restricciones impuestas por Estados Unidos, como se ha reflejado antes, por lo que se presenta con mayor fuerza el fenómeno de la utilización de terceros países para llegar a la sociedad norteamericana, y otras formas de emigración ilegal, fenómeno casi consustancial al proceso migratorio cubano a partir de 1959.²⁰⁴

En 1978 tiene lugar un diálogo entre el Gobierno Cubano y representantes de la Comunidad Cubana en el Exterior, luego de haberse establecido en 1977 las secciones de intereses en Washington y La

¹⁹⁸ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit. p. 194

¹⁹⁹ Masud-Piloto, Félix R. Op. Cit. p. 68

²⁰⁰ Olson, James S. and Judith E. Olson. **“Cuban Americans, from trauma to triumph”**. Twayne Publishers, an imprint of Simon and Shuster McMillan, New York, 1995. p. 77

²⁰¹ Tabraue Castro, Carlos José. **“Emigración y sociedad en la recomposición de la nueva Cuba”** en: *“Cuba: Sociedad, cultura y política en tiempos de globalización”*. Compilador Mauricio de Miranda Parrondo. Centro Editorial Javeriano, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, 2000. p. 179

²⁰² Ver: Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²⁰³ Aja Díaz, Antonio. **“Al cruzar las fronteras”**. Op. Cit. p. 108

²⁰⁴ *Ibidem*.

Habana. Durante los días 20 y 21 de noviembre de 1978, se reúnen y acuerdan un segundo encuentro, efectuado el 9 de diciembre de ese mismo año. Algunos de los temas debatidos en ella fueron: la Reunificación familiar y las posibilidades de que personas de nacionalidad u origen cubano que residieran en el exterior pudieran visitar Cuba.²⁰⁵

“Este acontecimiento indicó el fin de una etapa marcada por la ruptura y profundas heridas al interior de la familia cubana provocadas por el tema de la emigración, que respondía, entre otros factores, a la existencia de una connotación social negativa a la emigración, materializada por el rechazo de las relaciones con la familia cubana emigrada”.²⁰⁶ Por tanto, en 1979, por primera vez luego de veinte años, se produce el contacto de las familias cubanas con sus parientes emigrados, visitando al país 100 000 cubanos.²⁰⁷

II.2.2.3 3ra sub-etapa (1980-1989)

Como parte de las estrategias de solución ante la «crisis de las embajadas», en 1980 llegan a suelo cubano las primeras embarcaciones para recoger a familiares cubanos en la Isla, comenzando de esta manera el flujo migratorio producido a partir de la apertura del puente marítimo Mariel-Cayo Hueso, de forma tal que entre abril y septiembre de 1980 salieron por esta vía desde suelo nacional más de 125 000 cubanos.²⁰⁸

Respecto a este hecho el especialista Antonio Aja Díaz opina: “Ahí el Mariel marca otro momento importante, porque tuvo el Diálogo del año 78-79. Por primera vez viene la comunidad, cerca de veinte años después, aparece esa familia que casi quería ser olvidada por las dos partes, muchas veces olvidada por acá pero también por allá, porque había una herida muy fuerte por posiciones políticas e ideológicas, por toma de principios de unos y otros, con una afectación tremenda para la familia”.²⁰⁹

Como se ha mencionado antes, desde los años '60 el imaginario popular concebía el hecho de la migración hacia Estados Unidos como un «abandono», «pérdida» o «falta de lealtad», lo cual constituyó una ruptura entre familias que residían en los dos lados; por lo que el Mariel llega a ser un momento fuerte de acercamiento –aunque en otros casos de reafirmación del distanciamiento existente– para aquellos que se reencuentran con su familia.

De igual forma, como ya había emigrado prácticamente todo un grupo poblacional que tenía cualidades muy similares respecto a sus pertenencias socio-clasistas, el Mariel, como antecedente importante de la

²⁰⁵ Ver: "Diálogo del Gobierno Cubano y personas representativas de la Comunidad Cubana en el Exterior, 1978"; consultado el 13 de mayo de 2009 en: <http://www.nacionvemigracion.com/Antecedentes/Dialogo78.html>

²⁰⁶ Aja Díaz, Antonio. “Al cruzar las fronteras”. Op. Cit. pp. 118-119

²⁰⁷ Martín Fernández, Consuelo. “Cuba. Vida cotidiana, familia y Emigración”. Op. Cit. p. 50

²⁰⁸ Ver: Gomis, Redi y Rafael Hernández. “Retrato del Mariel: el ángulo socioeconómico”. En: “Cuadernos de Nuestra América”, Vol. III, No. 5, enero-junio, Cuba, 1986.

²⁰⁹ Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

década de los '90, rompe un poco con éstas y termina con las redes sociales que estaban establecidas.²¹⁰ Casi veinte años después del Triunfo de la Revolución ya había migrado primero toda la clase alta y luego toda la clase media, todos los sectores subordinados y la clientela de ese sector, y se fue conformando una estructura social-clasista con nuevas características, compuesta por obreros, campesinos, intelectuales y sectores que se van moviendo hacia esa pertenencia. Aporta así, nuevas relaciones, nuevas redes sociales, nuevas cadenas migratorias.²¹¹

Respecto al color de la piel, son pocos los casos de población negra en el momento anterior al Mariel; pero con éste hay una fuerza mayor de los mulatos y los negros en la emigración cubana hacia Estados Unidos.²¹² A diferencia de la tendencia manifestada en las primeras sub-etapas, el 40% de los migrantes cubanos en 1980 eran negros.²¹³

“También con el Mariel, la migración es representativa de sectores de marginalidad social en Cuba, pues unos estaban en cárceles, y se les dejó salir directamente hacia Estados Unidos, a otros se les impera que se vayan más allá de sus deseos o no de hacerlo, otros eran personas enfermas y ahí hay también un grado de marginalidad, generada o construida. El período de los finales de los '80 y principio de los '90 es un período de una nueva compulsión de la migración cubana hacia los Estados Unidos”.²¹⁴

Sin embargo, los acontecimientos del Mariel ocurren en un momento de auge de los sentimientos antiinmigrantes en Estados Unidos, situación que se refleja en el carácter de la ley para refugiados de 1980.²¹⁵ Ello determinó que a partir de este momento se aplicaran políticas más selectivas a la inmigración legal, lo que se reflejó en el espíritu y la implementación de los Acuerdos Migratorios que se firman en 1984. En oposición a 1965, los Acuerdos Migratorios del 84 hallaron un alto grado de incompatibilidad entre los requerimientos estadounidenses y las características del potencial migratorio. Como las prioridades establecidas por las leyes de Estados Unidos resultaban casi las mismas, la diferencia radicó en la composición de quienes deseaban emigrar y en el grado de relación parental que tenían en esa nación.²¹⁶

La aplicación inflexible de estos parámetros definió que entre 1985 y 1990, sólo pudieran emigrar legalmente 7 428 personas de un tope que debió haber sido de 100 000, según lo planteado en los acuerdos.²¹⁷

²¹⁰ *Ibidem.*

²¹¹ *Ibidem.*

²¹² *Ibidem.*

²¹³ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit. p. 195

²¹⁴ Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²¹⁵ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit. p. 196

²¹⁶ *Ibidem.*

²¹⁷ Castro Ruz, Fidel. “Comparecencia ante la televisión cubana el 24 de agosto de 1994”, en: “*Granma*”, La Habana, 28 de agosto de 1994. p.3 citado por: Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit. p. 196

Después del Mariel sucedió un despliegue de la migración: bajan las cifras de las emigraciones y no vuelven a subir hasta casi el año 88-89, previo a la crisis y derrumbe del socialismo.²¹⁸ El fenómeno de las salidas por terceros países se mantiene y de manera general las salidas ilegales no reportan un incremento, hasta que irrumpe la crisis económica en 1991 y se disparan de nuevo los volúmenes de salidas ilegales, esta vez con el caso de los «balseros».²¹⁹

Por último, durante este período se repite un elemento importante que va a estar presente durante muchos años, sobre todo en las décadas de los años 60-70-80 y es la participación de la mujer en el proceso migratorio cubano hacia Estados Unidos.²²⁰ Respecto a ello Aja explica que la presencia de la mujer en el acto migratorio ha estado siempre en la historia de Cuba, pero como tal es desde los años '60 que se comienza a producir un incremento significativo de su participación en el fenómeno migratorio, manifestándose así en los subsiguientes años, donde se incluyen los sucesos del Mariel.²²¹ “La presencia de la mujer a partir del Triunfo de la Revolución se mantiene y en algunos momentos aumenta, cuando por ejemplo el hombre en los primeros años de la Revolución, por la edad militar y profesión que ocupaba, va a tener determinadas trabas para poder emigrar hacia Estados Unidos de manera más rápida, y son las mujeres y los hijos los que salen”.²²²

II.2.2.4 4ta sub-etapa (1990-2010)

En la década de los años '90 el factor político dejó de constituir el motivo sobresaliente de las migraciones²²³ y la causa fundamental estuvo marcada por una violenta crisis económica que ocasionó profundos costos sociales.

El derrumbe del campo socialista y el recrudecimiento del Bloqueo Económico traerían consecuencias sumamente negativas para la economía cubana, la cual se resquebrajaba ante la carencia de recursos tan valiosos como el petróleo y demás energías eléctricas necesarias para la sostenibilidad del sistema²²⁴. Así, los servicios a la población, los centros de trabajo, el transporte, el gas y la comida, fueron

²¹⁸ Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2010.

²¹⁹ Arboleya Cervera, Jesús. Op. Cit. p. 196

²²⁰ Ver: Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²²¹ *Ibidem*.

²²² *Ibidem*.

²²³ Esto no significaría su desaparición del todo. A pesar de que ya no se presentaba como la causa principal de las migraciones, fueron proclamadas nuevas políticas hostiles hacia nuestro pueblo como la Ley de Ajuste Cubano, también llamada «Ley de los pies secos-pies mojados», otorgando asilo a los emigrantes cubanos que tocaran territorio estadounidense mediante el tratamiento de «refugiados políticos». Esta estimuló, junto a otros factores, las migraciones económicas hacia Estados Unidos de 1991 y 1994 conocidas como la «crisis de los balseros».

²²⁴ Las buenas relaciones comerciales mantenidas con la URSS se remontaban a más del 80% del intercambio comercial de nuestro país. A ello sumémosle los efectos negativos del permanente Bloqueo Económico que en aquella época se recrudecía aun más, así como por la implantación de la Ley Torricelli y la Helms Burton en 1996.

afectados; el salario perdió su papel protagónico en la relación de ingresos de la población y creció el mercado informal o negro, asociado a la falta de oferta en la red comercial estatal.²²⁵

El pueblo sintió en carne propia los efectos de la crisis a pesar de las distintas medidas tomadas por el Estado para aliviar su situación, entre las que destacaron algunos intentos por recaudar «la moneda dura» como es el caso de la despenalización del dólar, la apertura a la construcción de restaurantes, hoteles, tiendas y demás servicios ofertados en divisa, el establecimiento del turismo internacional como prioridad y la búsqueda de nuevos mercados y proveedores de materias primas.²²⁶ En este contexto tuvo lugar el «Período Especial».

Como consecuencia de la crisis estructural experimentada en el país nacieron nuevas élites y grupos vulnerables definidos según la propiedad, calificación e ingresos²²⁷, dando lugar a nuevos actores sociales como empresarios, turistas, familiares cubanos en el exterior que envían remesas y «jineteras», entre otros, y a fenómenos sociales tales como el consumismo, la drogadicción, la corrupción, el turismo y la prostitución.²²⁸

Respecto a ello, la Dra. Consuelo Martín Fernández nos explica cómo, al emerger el turismo en tanto estímulo para el desarrollo económico del país en los 90, vienen muchos españoles y la subjetividad económica da cuenta de los «Pepes», y las «jineteras» iban en busca de una vía supuestamente para paliar sus necesidades económicas de la crisis. Se prostituían para entrar a los hoteles y disfrutar de cosas que no estaban accesibles a todo el mundo, para tener dinero en un contexto en el que se carecía del mismo, así como en otras ocasiones para la manutención de ellas y/o de su familia, o para emigrar temporalmente sin perder sus bienes, a partir del Permiso de Residencia en el Exterior por matrimonio (PRE).²²⁹ “Hay una diversidad grande de cómo en Cuba puede ser la participación de las mujeres en este fenómeno, que emergía de ese modo, dentro de las contradicciones que existieron en el país con la crisis económica”.²³⁰

Como quiera que sea, el costo social de la crisis se manifestó en el ámbito grupal de la familia, y en el individual, como es lógico; las transformaciones repercutieron, paralelamente, en la estructura y organización de la familia cubana. Surgieron pues, nuevas necesidades en el grupo familiar por lo que éste se vio obligado a analizar las posibilidades reales de cambio, donde la función económica fue

²²⁵ Fresneda Camacho, Edel. “**Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación**”. Trabajo de Diploma en opción a la Maestría en Sociología, Universidad de La Habana, 2007. p. 67

²²⁶ Pese a toda esta insolvencia, no fueron eliminadas las gratuidades de los servicios de salud y educación, grandes logros de la Revolución, así como se mantuvieron los subsidios a productos básicos y la garantía del empleo a la población cubana. La justicia social e independencia alcanzados fueron defendidos a toda costa.

²²⁷ Fresneda Camacho, Edel. “**Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación**”. Op. Cit. p. 65

²²⁸ Ídem. p. 70

²²⁹ Ver: Entrevista a experta Dr. Consuelo Martín Fernández aplicada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez, Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología.

²³⁰ Fresneda Camacho, Edel. “**Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación**”. Op. Cit. p. 70

sobredimensionada debido a las nuevas expectativas que tenía como unidad sistémica capaz de tomar decisiones para el beneficio de sus miembros.²³¹

En plena crisis económica, el 20 de agosto de 1994 el presidente norteamericano William J. Clinton anunció nuevas medidas de presión contra Cuba, con el objetivo de agudizar el bloqueo económico y evitar la entrada de divisas al país.²³² De esta forma se limitaron los viajes a la Isla y se suprimió la ayuda monetaria familiar, lo cual contribuyó al aumento de la cantidad de migrantes por vía marítima, dando paso a la «crisis de los balseros» del 94. De esta forma, entre el 13 de agosto y el 13 de septiembre de 1994, la cantidad de cubanos que salieron por sus propios medios hacia Estados Unidos, alcanzó la cifra de 36 000 personas.²³³

Según el criterio del especialista Antonio Aja Díaz, los «balseros» salen con el objetivo de atraer después hacia Estados Unidos al resto de la familia o ayudar desde afuera. Predominaron, de esa forma, las salidas de hombres esencialmente blancos, jóvenes, con capacidad física, que organizan la salida, pero cuyos niveles de cualificación son diferentes. En este caso la composición por género presenta una diferencia respecto a su comportamiento en las migraciones legales, donde sí existe una equiparidad entre hombres y mujeres.²³⁴

En cuanto al tráfico de personas –fenómeno que se presentó con mayor fuerza a partir del año 1999 y que aún constituye un negocio ilícito vigente–, los sujetos que protagonizan la salida se organizan y unen sus capitales. En éste existe una participación importante de familias nucleares que salen completas, por lo que niños y mujeres también son protagonistas, sobre todo cuando el tráfico es seguro²³⁵, lo cual marca una diferencia con respecto a las salidas de los «balseros» desde el punto de vista de la composición por género.

La existencia de redes sociales entre Cuba y Estados Unidos, fundamentalmente de redes transfamiliares, constituyen un punto de apoyo para aquellos que migran a partir de vías ilegales²³⁶ – aunque también para quienes lo hacen por las legales– pues, como quiera que sea, el establecimiento de estos vínculos reduce los costos de todo tipo referentes a la migración. Otras de las razones por las cuales los sujetos migrantes utilizan esta vía para migrar está motivado por el hecho de ser profesionales que no desean pasar el servicio social y esperar los años para que se les autorice la

²³¹ Ídem. p. 68

²³² Franco Senén, Ivette. “**Emigrar: Ganar y Perder. Un estudio del proceso de toma de decisiones**”. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2009. p. 35

²³³ Ver: Rodríguez Chávez, Ernesto. “**La crisis migratoria Estados Unidos-Cuba en el verano del '94**”, en: “*Cuadernos de Nuestra América*”, La Habana, 1995.

²³⁴ Ver: Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²³⁵ *Ibidem*.

²³⁶ Por lo general, los migrantes que utilizan la vía ilegal se someten a una relación costo-beneficio donde evalúan riesgos y/o consecuencias indeseadas que pudieran surgir como parte del fenómeno, así como recompensas que pudieran obtenerse en tanto resultado del mismo.

migración, o porque existe premura de cualquier otro tipo, y se sabe que ésta es una vía más rápida para hacerlo.²³⁷

También está en juego, como apuntara el profesor Antonio Aja Díaz, el fenómeno de salida de Cuba por terceros países para arribar posteriormente a Estados Unidos. Aunque en esta sub-etapa no se produce con la misma frecuencia que en los años 60-70-80 porque con la existencia del Acuerdo Migratorio del 94 hay otras opciones para salir, ha sido una vía utilizada en la medida en que se ha interrumpido el flujo migratorio hacia ese país, hasta el inicio de este siglo.²³⁸

La migración por vía legal fue fundamentalmente de profesionales, de sujetos jóvenes, esencialmente blancos, con cualidades técnicas, deportivas, que tienen expectativas o redes sociales en Estados Unidos que los atrae.²³⁹ Desde este punto de vista va a existir un elemento de selectividad –pero distinto al aplicado para la década de los 80 con el Mariel–; sin embargo, aunque el Acuerdo Migratorio del 94-95 priorizó a esos sectores, Estados Unidos introduce el sorteo o lotería, lo que cambió un poco la dinámica, pues salen también los miembros del núcleo familiar de ese migrante que no tienen por qué presentar las características por las cuales éste ha calificado.²⁴⁰

La firma de los Acuerdos Migratorios entre Cuba y Estados Unidos el 9 de septiembre de 1994, constituyó un paso de avance para un proceso de flexibilización de las regulaciones migratorias entre ambos países.

Respecto a las vías legales a partir de las cuales tiene lugar la emigración de los cubanos –y según consta en ellos–, se encuentra la Salida Definitiva del país, que aplica a cualquier destino –aunque también puede clasificar para las migraciones indocumentadas, pues cuando se sale o se llega cometiendo alguna ilegalidad se entiende como salida sin retorno definitivo al país–; el Permiso de Residencia en el Exterior (PRE) que se da por matrimonio con extranjeros y para residir en cualquier país excepto Estados Unidos –con el requisito de la actualización de los documentos cada dos años–, el Permiso de Viaje al Exterior (PVE)²⁴¹ que es una autorización para visitar a familiares o a amigos –pautado por once meses–, el Permiso de Viaje Temporal (PVT)²⁴² el cual es respaldado por una institución ante la Dirección de Inmigración y Extranjería –casi siempre por contratos de trabajo–, y el Permiso de Salida Indefinida (PSI) que se utiliza para aquellas personas que están casadas con norteamericanos o con otro extranjero pero que residen allí, en Estados Unidos, y que son autorizadas

²³⁷ Ver: Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²³⁸ *Ibidem*.

²³⁹ Ver: *Ibidem*.

²⁴⁰ Ver: *Ibidem*.

²⁴¹ En el caso de que el migrante no regrese en el período establecido para un viaje al exterior (PVE), su salida pasa a ser considerada como definitiva por «negativa de regreso al país».

²⁴² Si el migrante que sale por asuntos oficiales no regresa al país, igualmente su salida pasa a ser considerada como definitiva, pero en este caso por «abandono de misión».

por Cuba para salir indefinidamente, pero para volver se realiza una petición de permiso.²⁴³ Asimismo estos acuerdos migratorios incluyen el Programa Sorteo/Lotería²⁴⁴, el cual lo gana un miembro por presentar características que califican según los parámetros de selectividad de las políticas migratorias norteamericanas, pero a la vez sale con otro/s miembro/s del núcleo familiar que no necesariamente tiene/n que presentarlas.²⁴⁵

Si a partir del año 60-61 Cuba define un control estricto de fronteras que implica un permiso de entrada y salida –de manera que el que emigraba desde Cuba lo hacía de forma definitiva y no tenía la posibilidad de retorno definitivo para vivir en el país–, y solamente en el año 78 es que se comienza a admitir un retorno temporal; podemos notar con los Acuerdos Migratorios del 94-95 una mayor apertura hacia la migración con carácter temporal en contraposición con la definitiva, reflejadas, por ejemplo, en la aplicación del Permiso de Residencia en el Exterior (PRE), el Permiso de Viaje al Exterior (PVE) y el Permiso de Viaje Temporal (PVT), mostrando, claramente, una flexibilización en las políticas que atienden a la cuestión migratoria de nuestro país.

Paralelamente a la firma de los Acuerdos Migratorios se creó la Dirección de Atención a los asuntos de Cubanos Residentes en el Exterior (DACRE), que más tarde se renombrara como Dirección de Asuntos Consulares y de Cubanos Residentes en el Exterior (DACCRE), del Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX), así como se produjeron las primeras conferencias de «La Nación y la Emigración», celebradas en 1994 y 1995, donde se reunieron migrantes y representantes del gobierno cubano, para atender a aspectos de interés común con el objetivo de normalizar las relaciones entre Cuba y su emigración.²⁴⁶ Según el criterio de la profesora María Elena Álvarez: “La política migratoria cubana a partir de los años 90 se ha ido flexibilizando poco a poco. Sin embargo, para hacer una evaluación objetiva de la misma, no puede obviarse el contexto en que se desenvuelve el conflicto Estados Unidos-Cuba. Parafraseando al Dr. Antonio Aja Díaz: “«El mayor receptor de inmigrantes cubanos es nuestro enemigo número uno»”.²⁴⁷

En el año 2003 el gobierno norteamericano planteó que estas reuniones, efectuadas con el fin de analizar el cumplimiento de los acuerdos tomados, no eran de su interés, por lo que dejaron de ser concertadas. Posteriormente, en el año 2004 tuvo lugar el «Plan Bush», donde fueron proclamadas un

²⁴³ Ver: Entrevista a experta Dra. Consuelo Martín Fernández, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²⁴⁴ Ver: Aja Díaz, Antonio y otros. **“La emigración de Cuba desde fines del siglo XX y principios del XXI: lecturas y reflexiones mirando a la Ciudad de La Habana”**. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.

²⁴⁵ Ver: Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología.

²⁴⁶ Martín Fernández, Consuelo. **“Cuba. Vida cotidiana, familia y Emigración”**. Op. Cit. p. 3

²⁴⁷ Entrevista a experta Dra. María Elena Álvarez, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2010.

conjunto de políticas restrictivas para los viajes que se establecían entre Estados Unidos y Cuba, de forma tal que se afectaban las relaciones familiares y los vínculos de Cuba con su comunidad emigrada. Ese mismo año Felipe Pérez Roque, quien se desempeñara en aquel entonces como Ministro de Relaciones Exteriores, acusó las medidas tomadas por el presidente norteamericano George W. Bush en Conferencia de Prensa de la III Conferencia de «La Nación y la Emigración»: “Constituye una nueva violación a los derechos de los cubanos (...): al derecho de visitar a sus familiares, al derecho de relacionarse”.²⁴⁸

Ya para el año 2009 tiene lugar la toma de posesión del gobierno norteamericano por Barack Obama. Y, aunque hasta el día de hoy no se han tomado medidas –y al parecer tampoco existe la intención de hacerlo– para retirar el bloqueo económico impuesto injustamente contra nuestro pueblo, así como la Ley de Ajuste Cubano, la Ley Torricelli y la Ley Helms-Burton, las cuales afectan increíblemente nuestra cotidianidad de múltiples maneras; se aplicó el levantamiento de algunas restricciones impuestas por el gobierno de George W. Bush que imposibilitaban a los cubanos residentes en Estados Unidos visitar a sus familiares en Cuba, así como con respecto al envío de remesas, por lo de cierta forma éstos fueron beneficiados con esas medidas de Obama, si se le compara con las aplicadas por su predecesor.

Por otro lado, uno de los rasgos que comienza a presentar la migración en el contexto cubano a partir de los '90 –y aún vigente en la actualidad–, es la diversificación de los destinos, como consecuencia de la influencia de las tendencias migratorias a nivel internacional²⁴⁹; por lo que el cubano va a emigrar hacia otras partes del mundo como a España, Italia, Canadá, Centroamérica, entre otras regiones–; aunque Estados Unidos continúa siendo el mayor país receptor de migrantes.²⁵⁰

De igual forma, la mujer en este contexto se convirtió en un nuevo actor social, una migrante en potencia. “... entre 1995 y 2003 los saldos migratorios se incrementaron y la cantidad de mujeres emigrantes fue mayor que la de los hombres”²⁵¹, aunque las cifras de la emigración ilegal por vía marítima fuera mayor en ellos.²⁵² Este aumento de la cantidad de mujeres partícipes en el proceso migratorio, es una de las características que presenta la tendencia actual de la migración internacional, nacida en el contexto de la globalización, que conocemos por «feminización de la migración», la cual provoca cambios estructurales al interior de la familia.

²⁴⁸ Ver: Pérez Roque, Felipe. Conferencia de prensa ofrecida por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, ante la prensa nacional y extranjera, sobre el tema de la III Conferencia “La Nación y la Emigración”, MINREX, 18 de mayo de 2004. Consultado el 2 de mayo de 2010 en: <http://www.cubaminrex.cu/Conferencia/Articulos/2004/2004-05-18-IN.html>

²⁴⁹ Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²⁵⁰ Entrevista a experta Dra. María Elena Álvarez, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²⁵¹ Ver: Núñez Sarmiento, Marta. “**Género y Migraciones Externas en Cuba entre 1995 y 2005: Resultados Preliminares**”. Op. Cit. p. 191

²⁵² *Ibidem*.

Apuntando a la conceptualización ofrecida por la Dra. Consuelo Martín Fernández, diríamos que la feminización de la migración se refiere a la participación, incorporación e incremento sistemático de mujeres en el proceso migratorio, por lo que va más allá de que la cantidad de mujeres migrantes sea mayor a la de hombres migrantes, lo cual, de todas formas, rompe con la tendencia tradicional históricamente contextualizada en la que salen hombres, jóvenes, que van primero, y que luego pueden halar a su familia o retornar.²⁵³

Desde un punto de vista demográfico, como argumenta el profesor Antonio Aja Díaz, está acarreado resultados negativos: “En la variable demográfica quien decide en estos momentos el tema de aumentar el crecimiento de la población en Cuba no es la fecundidad, sino la migración, por la cantidad de mujeres jóvenes que migran o que han migrado.”²⁵⁴

Este fenómeno trae consigo la necesidad de realizar un análisis sociológico sobre lo que puede significar para la familia el hecho de que esté saliendo cada vez mayor cantidad de mujeres, tanto en el plano de la representación social, estructura y organización familiar, roles y relaciones de poder, así como en lo afectivo y la comunicación, acarreado repercusiones para la familia.

Aparejado a esta tendencia, se aprecia también un aumento en el número de migraciones legales e ilegales, por lo general hacia los Estados Unidos, como alternativa para atenuar los efectos del «Período Especial»²⁵⁵. De esta forma, el migrante no puede ser entendido de manera aislada, pues se encuentra fuertemente condicionado por el grupo social –por ejemplo la familia– y la clase social a la cual pertenece. La familia ejerce gran influencia en la toma de decisiones de sus miembros, de manera general, y en la decisión de migrar, de forma particular, sobre todo si del «otro lado» existen algunos familiares.

En este caso, desde el punto de vista social, esta institución se transforma en vehículos para la integración, y desde lo cultural amortigua los impactos entre los migrantes y el medio receptor.²⁵⁶

Actúa como enlace, como puente que facilita la integración a la vez que afianza los lazos culturales entre los dos países, o sea, entre el lugar de origen y el país receptor.

El efecto de la red social entendido por esa relación entre familia emigrada y familia receptora ha estado presente, estableciéndose, restableciéndose, ampliándose y potenciándose. La familia va a

²⁵³ Entrevista a experta Dra. Consuelo Martín Fernández, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²⁵⁴ Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²⁵⁵ La emigración hacia Estados Unidos como decisión grupal de la familia tuvo fuertes repercusiones sociales que atravesaron el imaginario popular de la época. En no pocas ocasiones se tildó a los emigrantes de defender los intereses políticos norteamericanos y mantener conductas marginales que evidenciaba una crisis de valores al transgredir las normas morales, sociales y jurídicas con el fin de satisfacer necesidades individuales. Estas críticas estuvieron marcadas por una ideología latente que respondía al contexto específico en que sucedió, así como a diferentes formas de conciencia social, cultural y política.

²⁵⁶ Benítez, María Elena. “La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX”. Editorial Ciencias Sociales, Colección de Sociología, La Habana, 2003. p. 262

asumir un rol diferente en cuanto a su relación con el familiar emigrado, y éste también asume un rol diferente con la familia: de ayuda, de búsqueda, de que esa red social se exprese, se perfeccione y juegue un papel.²⁵⁷

Sin embargo, a pesar de la comunicación, el migrante o «transmigrante» sufre lo que pudiéramos llamar una «crisis de identidad», al adoptar formas de vida y cultura de un lugar y de otro, como un híbrido, por lo que en ocasiones no se siente «ni de aquí ni de allá». Este fenómeno sociocultural contradictorio provocado por la migración es indiscutiblemente interesante por las transformaciones que implica en el nivel subjetivo y objetivo del migrante, su familia y estructura interna que desarrolla, así como en la sociedad en un sentido más amplio.

Desde la experiencia de la familia del país de origen, las migraciones resultan provechosas en su esencia por dos cuestiones fundamentales: por un lado, el reclamo migratorio que favorece a quienes intentan reunificarse para escapar de la presión impuesta por la cotidianidad; y por otro, las remesas y demás beneficios económicos contribuyen al mantenimiento de la familia y al país.²⁵⁸ Las remesas, por ejemplo, conllevaron a cambios de estatus de la familia en el barrio, lo que dio paso a una movilidad en la estructura social que se traducía en mejores condiciones materiales de vida para unos y redimensionaba las estructuras funcionales y de pensamiento de todos. Pero además, han visibilizado a las personas migrantes a través de las redes migratorias al otorgarles un papel cada vez más determinante en la vida económica y social nacional.²⁵⁹

Debe tomarse en cuenta, además, que el recibo de remesas se inserta en la economía cubana a partir de que el Estado cubano crea una red de captación de esa divisa, que tiene implicación especial para quienes reciben remesas, lo cual tiene un significado también en términos de socialización. Se inserta un gran flujo de dinero que viene de una economía moderna a una economía tradicional, acarreado una serie de cambios en términos de hábitos de consumo y cambios en la mentalidad de los miembros receptores.²⁶⁰ “Evidentemente quienes reciben remesas empiezan a tener acceso a espacios prohibitivos de consumo, no por legislación, sino por el poder adquisitivo, como es a productos básicos de primera necesidad que en la época no eran fáciles de encontrar”.²⁶¹

En el caso de la mujer, existe la consideración de que su estatus recibe un impacto transformador a partir de la recepción de remesas, pues se le reconoce mayor independencia y poder de decisión como

²⁵⁷ Entrevista a experto Dr. Antonio Aja, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²⁵⁸ Según la especialista María Elena Benítez, en 1990 la Reunificación familiar cubana representaba el 70% de las admisiones en Estados Unidos, lo cual no dejaba de responder a los objetivos de la política migratoria estadounidense. En: **“La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX”** Op. Cit. p. 260

²⁵⁹ Benencia, Roberto. **“Migrantes bolivianos en la periferia de ciudades argentinas: procesos y mecanismos tendientes a la conformación de territorios productivos y mercados de trabajo”**, tomado de la compilación de Susana Novick: *“Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias”*. Op. Cit. p. 17

²⁶⁰ Entrevista a experto Edel Fresneda Camacho, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

²⁶¹ *Ibidem*.

elementos de estatus a nivel intrafamiliar.²⁶² No obstante, no se puede perder de vista que esto puede estar develando que, más allá de producirse un cambio significativo en el lugar que ocupa la mujer al interior de la familia respecto a los roles asignados y asumidos, como expresara la Dra. Consuelo Martín Fernández: “regresa la mujer a ser quien más cuida, quien más ahorra, quien más produce desde el hogar, y el hombre va a trabajar, a conseguir dinero, lo mismo migrando que en Cuba. Esos son los roles tradicionales de la cultura familiar que resurgieron con mucha fuerza con la crisis económica”.²⁶³

II.3 Diseño Metodológico para un estudio de casos

A partir de los elementos teóricos e históricos antes expuestos, se elaboró una propuesta de estudio de casos, basada en los presupuestos metodológicos que se exponen a continuación:

II.3.1 Problema de investigación:

La interrogante principal que guió la investigación fue formulada en los siguientes términos:

¿Qué impacto ha tenido en la dinámica familiar de un grupo de familias del Consejo Popular «El Carmelo» del Municipio Plaza de la Revolución la emigración de alguno/s de sus miembros hacia los Estados Unidos a partir de la década de 1990, tomando en cuenta la perspectiva de género?

Respecto a la pregunta fundamental de nuestro estudio surgió la elaboración de un conjunto de **preguntas investigativas:**

- 1- ¿Qué características sociodemográficas han presentado las familias del Consejo Popular «El Carmelo», que forman parte de la muestra, antes y después de la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos?
- 2- ¿Cuáles han sido los cambios producidos en las condiciones materiales de vida de esas familias como consecuencia de la emigración de esa/s persona/s?
- 3- ¿Qué cambios se han presentado en la estructura de las familias de la muestra como consecuencia de la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos en ese período, vistas desde el enfoque de género?
- 4- ¿Cómo ha impactado el fenómeno migratorio en el plano de la comunicación a lo interno de esas familias y la que se establece entre estas y los emigrados, analizándolas desde la perspectiva de género?

²⁶² Fresneda Camacho, Edel. “Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación”. Op. Cit. p. 90

²⁶³ Entrevista a experta Dra. Consuelo Martín Fernández, realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

- 5- ¿Se han producido transformaciones en las percepciones de género del grupo familiar a partir de la emigración de alguno/s de sus miembros en el período que estudiamos?

II.3.2 Objetivos de la investigación

II.3.2.1 Objetivo General:

El propósito fundamental que la investigadora se propuso alcanzar con este estudio fue:

Analizar el impacto que ha tenido en la dinámica familiar de un grupo de familias del Consejo Popular «El Carmelo» del municipio Plaza de la Revolución, la emigración de alguno/s de sus miembros hacia los Estados Unidos a partir de la década de 1990, mediante la transversalización del enfoque de género.

II.3.2.2 Objetivos específicos:

- Sistematizar los principales elementos teóricos que tributan a la comprensión de la dinámica familiar desde el enfoque de la Sociología de la Familia, integrando además los aportes fundamentales ofrecidos por las perspectivas teóricas de la Sociología de las Migraciones y el Enfoque de Género.
- Caracterizar el escenario económico, político, social y cultural que, como tendencia, se experimentó a partir de la década de los '90 y que identifica el contexto en el cual se ha desarrollado la vida de las familias cubanas y en el que se produce la emigración de alguno/s de sus miembros.
- Identificar las características sociodemográficas de las familias del Consejo Popular «El Carmelo», que forman parte de la muestra, antes y después de que se produjera la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos.
- Analizar los cambios producidos en las condiciones materiales de vida de esas familias como resultado de la emigración de esa/s persona/s.
- Examinar los cambios que se han presentado en la estructura de las familias de la muestra como consecuencia de la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos en ese período, vistas desde el enfoque de género.
- Analizar el impacto del fenómeno migratorio en la comunicación a lo interno de esas familias y la que se establece entre éstas y los emigrados, teniendo en consideración la perspectiva de género.
- Identificar si se han producido transformaciones en las percepciones de género del grupo familiar a partir de la emigración de alguno/s de sus miembros en el período que fue estudiado.

II.3.3 Definición de conceptos, variables e indicadores

Partiendo de los objetivos de nuestra investigación y para lograr los propósitos de la misma se elaboraron las siguientes **definiciones conceptuales**:

- **Período Especial**: Es el resultado de la influencia de una serie de circunstancias externas, como el derrumbe del campo socialista y el recrudecimiento del Bloqueo Económico, que acarrearón consecuencias negativas para nuestro pueblo tanto en los escenarios económico, político, social, cultural, condiciones de vida, entre otros, a partir de la década de los '90. En este contexto la familia cubana sufrió un conjunto de transformaciones en su dinámica, al mismo tiempo que experimentó un incremento de la emigración hacia los Estados Unidos como vía para paliar la crisis.
- **Condiciones materiales de vida**: Se analizaron a partir de la disposición de recursos materiales y el acceso a estos. Por lo general se estimó en función del acceso al bienestar material para las familias y sus miembros. Se tomaron en cuenta el monto y la fuente de ingresos familiares, el estado de la vivienda y la disponibilidad de equipamiento doméstico, etc. lo cual influye en la producción y reproducción de la vida cotidiana del grupo familiar.
- **Migración**: “Es el movimiento relativamente permanente de personas a una distancia significativa. Las estadísticas internacionales requieren que ese movimiento entrañe una transferencia de residencia durante más de un año (tres meses para el caso de las temporales). En la práctica la distancia se ve sustituida por el cruce de fronteras políticas o administrativas, a causa de la determinación que las fuentes de datos ejercen sobre la definición de los fenómenos. En la medida en que modifican el tamaño y estructura de las poblaciones de origen y destino, son uno de los tres componentes del cambio demográfico, junto con nacimientos y defunciones. A diferencia de los otros no se trata de un acontecimiento inequívocamente biológico, sino de una transición físico-social de contornos a medida difusos”.²⁶⁴
- **Migración-Emigración-Inmigración**: El concepto «migración» hace referencia al fenómeno en sí; mientras que la «emigración» lo mira desde el país del cual sale el emigrante para establecerse en otro diferente, y la «inmigración» lo contempla desde la perspectiva del país de acogida.²⁶⁵
- **Migración Internacional**: En el caso específico de la migración internacional existe un cambio de residencia habitual que traspasa los límites del país, por lo que se encuentran en juego dos o más países.²⁶⁶

²⁶⁴ Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa y Torres, Cristóbal. Op. Cit. p.490

²⁶⁵ Ver: Aja Díaz, Antonio. “**Tendencias de la migración internacional**”. Op.Cit.

²⁶⁶ Bueno Sánchez, Eramis y otros. Op.Cit. p.13

- Emigración Internacional: Es cuando se mira el fenómeno de la migración, dado por lo general por factores económicos, laborales, sociológicos o políticos, desde el país del cual sale el emigrante para establecerse en otro diferente²⁶⁷ y cuyo carácter puede ser temporal o definitivo –lo cual se encuentra en dependencia, para el caso cubano, del país de destino, la vía de salida utilizada y el tiempo de residencia en el exterior.
- Familia: Constituye un grupo integrado por dos o más personas emparentadas entre sí hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad, que conviven de forma habitual en una vivienda y tienen un presupuesto común. Es un sistema de parentesco, residencial, doméstico y conyugal con una estructura jerarquizada de roles y funciones a cumplir por todos los individuos que la componen. Constituye lo mismo una institución social que un grupo, influenciado por el momento histórico que viva la sociedad en que se encuentre y por el avance económico y tecnológico de esta.²⁶⁸ A los efectos de la investigación se consideró como parte de ella también al miembro emigrado que con anterioridad formaba parte de esa unidad residencial y que, más allá del distanciamiento físico-geográfico y el cruce de fronteras, mantiene vínculos transfronterizos con su familia residente en Cuba cumplimentando, por lo general, la función económica y afectiva en la que está inmerso su grupo de procedencia.
- Dinámica familiar: Este concepto hace referencia al constante movimiento que tiene lugar al interior de la familia y que, necesariamente, se encuentra relacionado con el contexto histórico, económico, político, social, cultural, etc. en el cual se desarrolla. De esta forma influye y es influida por su entorno social, convirtiéndose en motor de cambio en cuanto a los patrones de convivencia y funcionamiento de la familia. Comprende estructura, roles y el conjunto de relaciones sociales que se desarrollan entre los miembros de la familia pero visto desde una concepción dinámica, en constante transformación. Se ha entendido entonces, para el marco de esta investigación, que el miembro migrante puede ejercer una influencia sobre la dinámica familiar en tanto «afecta» el comportamiento de dichos elementos intrínsecos a ella.
- Estructura familiar: Forma en que se encuentra compuesta y organizada la familia a partir del establecimiento de determinados patrones de convivencia, lazos de parentesco, niveles de jerarquías, estatus, relaciones de poder y pautas de interrelación entre sus miembros, que rige su funcionamiento. En el caso del miembro migrante, formará parte de la estructura familiar en dependencia de la interpretación que haga respecto a esta la familia que reside en Cuba. Para nuestra investigación no fue la convivencia, sino el parentesco, el indicador más importante

²⁶⁷ Concepto ofrecido por el experto Dr. Antonio Aja Díaz, en entrevista realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Filosofía e Historia, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2010.

²⁶⁸ Ver: Díaz Tenorio, Mareelén; Yohanka Naldés Jiménez y Alberta Durán Gondor. **“Concepciones teórico-metodológicas para el estudio de la familia. Experiencias y reflexiones”**. Versión Digitalizada, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), 2009.

para el análisis de la estructura familiar, además de otros que se definen en la Operacionalización.

- Comunicación familiar: Proceso que comprende todo tipo de interacción mediante la que los miembros de la familia intercambian o transmiten información, códigos, normas, valores, sentimientos e ideas, conductas y roles que influyen en la dinámica familiar a través de cuatro funciones fundamentales: afectiva, regulativa, informativa y doméstica-consumidora. Los «canales» de la comunicación trascienden los límites y distancias geográficas siendo así un elemento primordial en las redes sociales que mantienen los emigrantes con sus familias en el país de origen.
- Redes sociales: Es un conjunto de relaciones interpersonales que vincula a los migrantes en el punto de destino con familiares, amigos o coterráneos del lugar de origen. Reduce los costos de todo tipo inherentes a la migración facilitando el desplazamiento y la inserción del migrante.²⁶⁹ Así, a pesar del distanciamiento geográfico, estrechan las relaciones entre la familia que reside en la sociedad emisora y el/los emigrante/s.
- Género: “Constructo social que tiene como base las diferencias sexuales, con una representación subjetiva muy peculiar y que se produce en el proceso de socialización diferenciada en hombres y mujeres (incluso antes del nacimiento), en la familia, en la escuela, currículo oculto, a través de los medios de difusión masiva, y que nos llega también en el proceso de adquisición de la cultura a través de objetos cuyo uso está muy identificado para uno y otro sexo”.²⁷⁰
- Percepción de género: Significados que se le atribuye a los roles, estatus y otros aspectos relativos a lo femenino y a lo masculino.
- Roles sociales: Conjunto de funciones, normas, comportamientos y derechos definidos social y culturalmente a través de las cuales se espera que los seres sociales actúen. Es el papel que juegan los individuos en la sociedad, en la familia, en un grupo con intereses afines, entre otros espacios, en dependencia del estatus que este ocupa al interior del mismo. Es la parte dinámica del estatus que puede desencadenar en conflicto. Se refiere al conjunto de acciones institucionalizadas, con sus correspondientes valores y expectativas, que definen el comportamiento de quienes lo ejecutan.
- Roles de género: Conjunto de reglas y disposiciones que la sociedad y la cultura dictaminan sobre acciones y conductas de hombres y mujeres, diferenciadamente, construyendo una identidad de rol. Los roles de género, por lo general, han sido separados en femenino y masculino haciéndose claro qué esperamos de una y otro, lo cual responde a las expectativas de rol.

²⁶⁹ Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa y Cristóbal Torres. Op.Cit. p. 491

²⁷⁰ Artilles de León, Ileana. Op.Cit. p.3

- Relaciones de género: Relaciones que tienen lugar entre hombres y mujeres según los roles asignados, social y culturalmente, a cada sexo. Estructuran la percepción simbólica de la vida social, marcando pautas que rigen las posibilidades de acceso a recursos materiales y simbólicos, y dando paso a las relaciones de poder.
- Poder: El poder es la influencia que se ejerce en una relación entre actores en virtud de la cual uno de ellos conduce al otro o a los demás a actuar de manera distinta a como lo habrían hecho de no existir esta.²⁷¹ Todo poder entraña dominación, la cual implica acatamiento u obediencia. Su naturaleza puede ser económica, política, social, cultural, religiosa etc. y su influencia es coercitiva.
- Relaciones de poder: Relaciones que establecen los individuos entre sí y que pueden presentarse de forma implícita o explícita, intencionada o no. De manera general, están asociadas al estatus y los roles sociales que originan desigualdades entre los seres humanos, al interior de la familia, incluso, en las relaciones paterno-filiales y de pareja.

Fue de nuestro interés operacionalizar la variable fundamental de esta investigación «Dinámica familiar», de manera que ella, así como cada dimensión e indicador marcara un «antes» y un «después» del momento en que se produjo la emigración del/los familiar/es. Lo mismo se hizo con algunos indicadores de la variable «Características Sociodemográficas». Dado el hecho de que, obviamente, se estudiaron familias en las que ya se había producido la emigración de alguno/s de sus miembros, ese «antes» del proceso migratorio fue reconstruido retrospectivamente a partir de las entrevistas que se realizaron.

Variable 1: Características Sociodemográficas de la muestra

Dimensiones:

- ❖ Características sociodemográficas de los miembros de la familia que viven en Cuba.
 - ♦ Sexo.
 - ♦ Edad.
 - ♦ Color de la Piel.
 - ♦ Situación conyugal.
 - ♦ Nivel de instrucción.

²⁷¹ Dicho concepto es ofrecido por Robert Dahl en su obra: “*L’analyse politique contemporaine*” y citado por Maurice Duverger en su texto: “*Jerarquías y poderes*” tomado de: “*Sociología Política. Selección de Lecturas*”. Tomo I, Compilador Carlos Cabrera Rodríguez, Editorial Félix Varela, Ciudad de La Habana, 2004. pp. 172-173

- ♦Profesión u oficio.
- ♦Ocupación.
- ♦Cantidad de miembros.

❖ Características sociodemográficas del/los emigrante/s al momento de producirse la migración y en la actualidad.

- ♦Sexo.
- ♦Edad.
- ♦Color de la Piel.
- ♦Situación conyugal.
- ♦Nivel de instrucción.
- ♦Profesión u oficio.
- ♦Ocupación.
- ♦Fecha en que migró.
- ♦Tiempo de residencia en el extranjero.
- ♦Cantidad de miembros.
- ♦Vías utilizadas.
- ♦Formas que adopta la migración.

Variable 2: Dinámica familiar

Dimensiones:

- ❖ Condiciones materiales de vida.
 - ♦ Monto y fuentes de los ingresos familiares.
 - ♦ Estado de la vivienda.
 - ♦ Disponibilidad de equipamiento doméstico.
- ❖ Estructura familiar.
 - ♦ Composición de la familia según parentesco.
 - * Cantidad de miembros.
 - * Tipo de parentesco en relación con el migrante.

- ♦ Roles familiares y de género.
 - * Distribución de las tareas domésticas según sexo y parentesco.
 - * Relaciones de poder y jefatura de hogar, según parentesco.
 - * Expectativas de rol.
 - * Percepciones de roles según género.

- ❖ Comunicación a lo interno de la familia que permanece en Cuba y funciona como una unidad residencial.
 - ♦ Estructura de la comunicación según parentesco.
 - ♦ Tipos de comunicación según funciones (afectiva, informativa, regulativa, doméstico-consumidora).
 - ♦ Tipos de comunicación según modalidad del vínculo (cooperativo, conflictivo o híbrido).
 - ♦ Frecuencia de la comunicación.
 - ♦ Medios a través de los cuales se establece la comunicación.

- ❖ Comunicación entre emigrantes y su familia residencial en Cuba.
 - ♦ Estructura de la comunicación según parentesco.
 - ♦ Tipos de comunicación según funciones (afectiva, informativa, regulativa, doméstico-consumidora).
 - ♦ Tipos de comunicación según modalidad del vínculo (cooperativo, conflictivo o híbrido).
 - ♦ Frecuencia de comunicación.
 - ♦ Medios a través de los cuales se establece la comunicación (envío de cartas, correos y mensajería electrónica, chat, vía telefónica, visitas, otros).
 - ♦ Temas de comunicación (haciendo énfasis en el tema Reunificación familiar en el extranjero).

Tipo de investigación:

La investigación que se realizó fue de carácter descriptivo-analítico ya que, partiendo de una base conceptual, se analizó el impacto que ha provocado la emigración de alguno/s de los miembros de una muestra de familias del Consejo Popular «El Carmelo» en la dinámica que se produce a su interior, caracterizándola, y utilizando transversalmente el enfoque de género.

II.3.4 Unidad de análisis, criterio de selección muestral y muestra

La muestra fue seleccionada a partir de un criterio no probabilístico o intencional, tomando en cuenta la dificultad para acceder a las fuentes de datos de números de migrantes en el territorio.

Se seleccionó, en primer lugar, a familias en las que alguno/s de sus miembros migró/aron hacia Estados Unidos a partir de la década de los '90. Se enmarcó temporalmente en este contexto histórico debido al impacto que provocó la profunda crisis económica, experimentada a nivel nacional, para la familia, lo cual influyó en que alguno/s de sus miembros tomara/n la decisión de migrar como vía para paliar dicha situación.

Espacialmente la investigación se realizó en el Consejo Popular «El Carmelo» del Municipio Plaza de la Revolución, Ciudad de La Habana. Esta decisión partió esencialmente de una motivación de la investigadora debido al grado de cercanía con su zona de residencia, lo que implica un mayor conocimiento del territorio y sus habitantes, y ahorro en cuanto a los medios de transporte como recurso necesario para cualquier investigación.

En nuestro país, lamentablemente, las informaciones estadísticas sobre migraciones externas sólo se establecen a nivel nacional y de provincias. Por tanto, al carecer de ellas en lo recurrente al Consejo Popular seleccionado, la cantidad de familias a estudiar no fue previsto con anterioridad sino, más bien, respondió al criterio de saturación, el cual permitió determinar cuántos sujetos fueron investigados a partir del momento en que comenzó a saturarse la información porque éstos no aportaban ideas nuevas, quedando conformada la muestra por un total de quince familias.

A estas se llegó a través del uso en primer lugar de informantes clave, que facilitaron la selección de las unidades del muestreo. Para ello, se recabó el apoyo de la dirección del Comité de Defensa de la Revolución (CDR), como eslabón esencial que posee cierto conocimiento sobre algunas características del Consejo Popular y, por tanto, brindó información respecto a familias en las cuales al menos un miembro había emigrado hacia Estados Unidos, a partir de los 90. A ello se agregó que un integrante de la familia del propio presidente del CDR se convirtió en fuente de información respecto a las experiencias migratorias de su historia familiar, por lo que resultó ser el primer entrevistado y encuestado.

Asimismo, el trabajo de los informantes clave fue complementado con otros informantes, como fueron algunos conocidos de la investigadora que tenían familiares o amistades que se correspondían con los criterios de inclusión planteados para esta investigación; e, igualmente, la aplicación de la técnica Bola de Nieve fue de mucha utilidad, pues algunos de los entrevistados nos pusieron en contacto con miembros de otras familias que cumplían con dichos requisitos, por lo que llegaron a formar parte de nuestra muestra.

De esta forma, tanto la entrevista en profundidad como el cuestionario fueron aplicados a un miembro específico de cada familia, obteniéndose información relevante del resto de los miembros, así como del emigrado.

Por otra parte, el criterio muestral para la aplicación de las entrevistas a expertos se correspondió con los objetivos trazados, por lo que se escogieron a especialistas que trabajaban y/o trabajan, de manera interconectada, al menos dos de las siguientes variables: «migración», «familia» y «género».

II.3.4.1 Caracterización del Consejo Popular «El Carmelo»:

La Habana nació y creció afincada por razones de carácter estratégico con el descubrimiento de tierras firmes y sus potenciales riquezas. En ella, como antecedente del poblamiento inicial del municipio Plaza de La Revolución, se conoce que los restos precolombinos hallados de la cultura agro-alfarera se remiten a lo que hoy constituye la parte más occidental de este, el Consejo Popular «El Carmelo». Los aborígenes que habitaban la zona denominaron «río Casiguaguas» al hoy conocido río Almendares, donde en 1519 su desembocadura fue reconocida por la construcción más antigua del municipio, que data entre 1637 y 1642: el Torreón de Santa Dorotea de la Luna, llamado popularmente «La Chorrera».²⁷²

El territorio que abarca el Consejo Popular «El Carmelo» tiene una extensión de 1,32 km².²⁷³ Comprende desde la Boca de la Chorrera por el Malecón hasta calle 6, de calle 6 a Línea, de Línea hasta calle 8, de calle 8 a 21 –sin tocarla–, de ahí hasta la escalera de 23 y 30 y por la calle 32 bordeando el río Almendares hasta el Malecón. Cuenta con dos barrios muy definidos: el primero se extiende desde la parcelación de Monte Vedado, asentado en los márgenes del río y conocido por «El Fanguito»; y el segundo es el oficializado barrio, desde el 5 de mayo de 1895 por el entonces Capitán General de la Isla de Cuba, de «El Carmelo».²⁷⁴

En el siglo XIX, aparecen las áreas urbanas del Consejo Popular «El Carmelo», a partir de las ordenanzas de construcción de 1861, en la se exigía la parcelación de «las estancias de El Carmelo», concebida como un proyecto de avanzada donde se retomaba la cuadrícula colonial de las leyes «Indias», las cuales establecían un nuevo equilibrio entre volúmenes construidos y espacios libres a partir de la construcción de manzanas con dimensiones de 100 x 100 metros, la orientación de su trazado urbano para disminuir la insolación y estar favorecidas por el régimen de brisas, enfatizados

²⁷² “**Regulaciones urbanísticas**”. Dirección Provincial de Planificación Física (DPPF), Ciudad de La Habana, Plaza de La Revolución, septiembre de 2001, p.4

²⁷³ Aunque se sabe que en siglos anteriores el barrio “El Carmelo” incluía un territorio mucho mayor, las fuentes consultadas no dan cuenta, claramente, de cuáles son los espacios que incluía.

²⁷⁴ Tomado del “**XIII Mandato del Poder Popular**”, Sede del Consejo Popular “El Carmelo” sito en calle Línea entre 6 y 8, Vedado, Plaza de La Revolución, abril de 2008.

por la presencia de áreas verdes, jardines frontales, pasillos laterales, así como reservas de manzanas completas destinadas a parques –hoy cuenta con cuatro–, garantizadas por obligatoriedad.²⁷⁵

Más tarde, durante la etapa republicana, como consecuencia de los cambios radicales en la política y la economía, muchos de los negociantes y propietarios de productos como el azúcar, el café, el tabaco, la ganadería y la minería, se habían asentado al interior de la Isla. Para entonces, en La Habana y en particular en este Consejo Popular, quedaban sus casas matrices y las sociedades anónimas que los representaban.²⁷⁶

Posteriormente, con el Triunfo de la Revolución y sus sucesivos decenios, este Consejo Popular comienza a experimentar cambios vertiginosos en el aspecto social. Se edificaron escuelas, círculos infantiles, policlínicos, hospitales, zonas de nuevo desarrollo habitacional, miles de viviendas bajo diferentes conceptos, y otro tipo de construcciones para propiciar el desarrollo socioeconómico de la ciudad.

Como resultado de estas transformaciones, en la actualidad en «El Carmelo» se encuentran algunas áreas de servicios que responden a las necesidades de su población: seis círculos infantiles, seis escuelas primarias, una escuela «especial» para niños con dificultades físico-motoras, una escuela secundaria, una casa del adulto mayor, dos hospitales ginecobstétricos, un policlínico que cuenta con un área de atención estomatológica y un centro de prevención de enfermedades y promoción de la salud como es el Centro Provincial de Higiene y Epidemiología, entre otras. En estas áreas de servicio es atendida la población del Consejo Popular, distribuida en 18 circunscripciones y compuesta por un total de 29 000 habitantes aproximadamente, de los cuales 13 323 son hombres y 15 677 mujeres²⁷⁷, por lo que la Relación de Masculinidad se comporta de la siguiente forma: 85 hombres por cada 100 mujeres, existiendo una prevalencia de estas últimas.

El sistema de abastecimiento del agua es una de las problemáticas que presenta el Consejo Popular, pues existen problemas con vertederos de las aguas albañales. Casi todas las áreas poseen sistema de drenaje pluvial, sin embargo «El Fanguito» no cuenta con ellas y su drenaje corre por las pendientes naturales del terreno hacia el río Almendares. Existen otras áreas, como la comprendida entre la calle 12 y paseo, atravesando la calle 3ra, que presenta inundaciones por falta de redes de construcción o mal diseño de éstas.²⁷⁸

Otra de las problemáticas que muestra el Consejo Popular es la prostitución, pues concentra el 19,9 % de la prostitución de municipio Plaza de La Revolución, contando con, al menos, 62 prostitutas. El fenómeno ha estado vinculado con la afluencia del turismo al territorio teniendo en cuenta la construcción e instalación de un número considerable de hoteles y otros centros que se encuentran en

²⁷⁵ *Ibidem.*

²⁷⁶ **“Regulaciones urbanísticas”**. Op.Cit. p.5

²⁷⁷ Esta información fue obtenida en la Sede del Consejo Popular “El Carmelo”, sito en calle Línea entre 8 y 10, Vedado, Plaza de La Revolución, cuyos datos responden al año 2009.

²⁷⁸ **“Regulaciones urbanísticas”**. Op.Cit. p.11

áreas aledañas²⁷⁹ –y cuya intención estatal era propiciar la búsqueda de nuevos mercados y proveedores de materias primas, como alternativa para paliar la crisis económica que se experimentó en Cuba a partir de la década de los 90– lo cual influyó, como hemos visto, en el desarrollo de conductas sociales inadecuadas, que no han sido controladas totalmente, en una parte de la población.

Otro aspecto que llama la atención de este Consejo Popular es el tema del envejecimiento. Al decir de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), en el año 2008 la población de 60 años y más que habitaba en la Ciudad de La Habana representa el 19,2% del total de la población cubana, siendo la segunda provincia más envejecida del país, y donde el segundo municipio de mayor índice de envejecimiento era Plaza de la Revolución. La Dirección Municipal de Planificación Física (DMPF) agrega que, ya hacia el 2002 la estructura por edades era un aspecto a tener en cuenta por lo significativo que representaba la estimación del proceso de envejecimiento que desde hacía unos años se experimentaba en este Consejo Popular.

A estos elementos se suma el hecho de que, en la actualidad, en el Consejo Popular «El Carmelo» existen 368 ancianos que viven solos.²⁸⁰ Como sabemos, a medida que pasan los años el organismo humano sufre una serie de transformaciones y se vuelve más propenso a ciertas enfermedades que pueden ser las causantes de la muerte en muchas ocasiones, más aún cuando se llega a la ancianidad, por lo que una cuestión que preocupa es la estrategia que se toma y tomará en el futuro para tratar adecuadamente dicha cuestión. Entre las principales causas de muerte de los ancianos del Consejo sobresalieron: la hipertensión arterial –con cerca del 50%–, la diabetes mellitus y la cardiopatía isquémica, así como el asma bronquial, la bronquitis crónica y las enfermedades cerebro-vasculares.²⁸¹ No obstante, la Dirección del Consejo Popular «El Carmelo» –según esta misma refiere– junto a la Asamblea Municipal del Poder Popular de Plaza de La Revolución, trazan estrategias para el tratamiento de cada una de estas problemáticas.

Por otro lado, dadas las características urbanísticas de este territorio, la Dirección Provincial de Planificación Física le atiende bajo la calificación de «Zona de Alto Valor» (ZAV) debido a que constituye un espacio territorial cuyo significado del conjunto y características constructivas históricas-arquitectónicas, paisajísticas, ambientales, de ubicación geográfica, entre otras, requieren de un tratamiento diferenciado del resto, con vistas a preservar y proteger los valores que ella representa.²⁸² En ella predominan –y se les da mantenimiento con cierta frecuencia como parte del plan al cual pertenecen– construcciones en buen estado, con paredes de ladrillo, con la existencia de jardines y portales privados, pasillos laterales y sólo en áreas muy reducidas predominan las medianerías o paredes contiguas, pudiéndose distinguir dos sectores: uno «central», que incluye la faja desarrollada a

²⁷⁹ Información obtenida en la Dirección Municipal de Planificación Física (DMPF), sito en calle 27 entre paseo y A, Vedado, Plaza de La Revolución.

²⁸⁰ Ver: “**XIII Mandato del Poder Popular**”. Op.Cit.

²⁸¹ “**Regulaciones urbanísticas**”. Op.Cit. p.30

²⁸² Ver: “**Regulaciones urbanísticas**”. Op.Cit. pp. 91-121

lo largo de las calles Línea y Calzada, muy jerarquizado por las funciones principales que concentra además el carácter de la sección vial; así como otro «residencial», al cual corresponden las zonas donde predomina la función residencial sobre una trama vial menos jerarquizada.²⁸³

El sistema de transporte y red vial del municipio Plaza de La Revolución se caracteriza por brindar acceso al centro de la ciudad a través de vías y calles que atraviesan nuestro Consejo, como son la avenida de Línea y Calzada, calle 12 y 14, entre otras, de manera que lo comunican con otros municipios.²⁸⁴

Para concluir, resulta válido señalar que en las instituciones que fueron visitadas no se encontraron investigaciones que abordaran de manera directa al Consejo Popular «El Carmelo» como objetivo en sí. En busca de informaciones que hicieran referencia a las características y/o necesidades de este, se recurrió a: la Asamblea Municipal del Poder Popular de Plaza de La Revolución –departamento de estadísticas–, la propia Dirección del Consejo Popular «El Carmelo», la Oficina Territorial de Estadísticas (OTE), la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), el Policlínico 15 y 18 –departamento de estadísticas–, la Dirección Provincial de Planificación Física (DPPF) y la Dirección Municipal de Planificación Física (DMPF), así como se le pidió ayuda al Jefe de la Zona de Defensa y a distintos presidentes del CDR, quienes no contaban con elementos adicionales, ni información referida al comportamiento de la migración en el territorio, que contribuyeran a la realización de este estudio.

II.3.5 Metodología, métodos y técnicas de investigación empleados:

Para la realización de esta investigación de corte cualitativo se aplicó, no obstante, la estrategia de la triangulación metodológica, por lo que se integraron los resultados obtenidos por métodos y técnicas cualitativas, con los derivados del uso de algunas técnicas cuantitativas. Resulta pertinente señalar que en este trabajo se analizaron algunas dimensiones e indicadores tomando en cuenta el «antes» y el «después» del momento en que se produce la emigración de alguno/s de los miembros de esas familias hacia los Estados Unidos. Para ello, se pretendió dar seguimiento a la siguiente estrategia metodológica:

- Análisis bibliográfico exhaustivo sobre las principales teorías que abordan el tema de las migraciones internacionales así como, desde la explicación científica aportada por la Sociología de la Familia, el estudio de teóricos clásicos que examinaron, implícita o explícitamente, las relaciones entre hombres y mujeres en la sociedad. También resultó necesario el examen bibliográfico sobre los presupuestos teóricos aportados por el enfoque transversal de género, como herramienta básica para el estudio empírico, y el estado actual de las investigaciones que abordan la problemática de «migración»,

²⁸³ *Ibidem.*

²⁸⁴ *Ibidem.*

«familia» y «género». Se hizo posible así, ampliar las perspectivas tanto teóricas como metodológicas acerca del estudio de las migraciones internacionales en el contexto cubano y sus repercusiones para la dinámica familiar. También se consultaron fuentes estadísticas y resultados de investigaciones realizados en centros tales como: Centro de Estudios Demográficos (CEDEM) y Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales (CEMI) de la Universidad de La Habana, Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), Dirección Provincial de Planificación Física (DPPF) y Dirección Municipal de Planificación Física (DMPF), entre otros.

- Aplicación de cuestionarios como técnica que permitió obtener datos descriptivos cuantitativos necesarios para la triangulación. Esta fue semiestructurada y autoadministrada, de manera que el encuestado fue el encargado de leerla y rellenarla por sí mismo, en presencia de la investigadora. El cuestionario fue aplicado a un integrante de la familia, con el fin de obtener información diferenciada en cuanto a las etapas anterior y posterior de la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos y de esta forma reflejó determinados cambios estructurales experimentados por la familia como consecuencia del fenómeno. Se hizo énfasis en las características sociodemográficas, las condiciones materiales de vida y otros elementos de la dinámica del grupo familiar. Fueron utilizados para su análisis métodos de estadística descriptiva apoyados en paquetes estadísticos computacionales (SPSS) a través de frecuencias y cruzamientos de variables.

- Aplicación de la entrevista en profundidad al mismo integrante de la familia que rellenó el cuestionario. Esta técnica fue desarrollada en las propias viviendas de los entrevistados con el fin de adquirir, a partir de su vinculación con la técnica de observación de forma no participante, algunas informaciones que complementarían las ofrecidas por éstos. El uso de esta técnica permitió obtener, además, ciertos conocimientos de corte cualitativo sobre experiencias y repercusiones al interior del seno familiar; y la aplicación de la técnica Bola de Nieve facilitó, a partir de la sugerencia realizada por los entrevistados respecto a miembros de otras familias que cumplieran con los requisitos de la selección muestral, la inclusión de éstos en la muestra.

- Se llevó a cabo la observación, como técnica empírica de recogida de información, durante la presencia en los hogares. Fue de tipo no participante y no encubierta, aunque se intentó no declarar todos los objetivos que se perseguían con ésta con el fin de no influir en las respuestas y/o actitudes de los encuestados y entrevistados. Se observaron, fundamentalmente, las condiciones materiales de vida (adquisición de equipamiento doméstico, estado de la vivienda), así como otros aspectos de la comunicación y dinámica familiar.

- Aplicación de la técnica entrevista a expertos sobre temas de migraciones internacionales, así como con experiencia en investigaciones sobre «migración, familia y/o género». Se realizaron preguntas que resaltarán las consecuencias que ha acarreado dicho fenómeno para la dinámica interna de la familia cubana y exigieran un análisis transversal de la categoría de género. Esta técnica permitió

la obtención de información científica sobre el estado actual del fenómeno en cuestión y las nuevas tendencias que se vienen desarrollando.

La entrevista en profundidad fue la técnica fundamental mediante la cual se obtuvo la información necesaria para el procesamiento de los datos y su ulterior análisis. Ésta fue aplicada a un miembro de la familia de los emigrantes, con el fin de que ofreciera información acerca sus vivencias personales y las del grupo familiar respecto a cómo han experimentado dicho fenómeno y cuáles han sido sus repercusiones.

Así, la aplicación de dicha técnica nos dio la posibilidad de comprender holísticamente el fenómeno de estudio pues a través de ella, de manera amplia y directa, se alcanzaron ideas relevantes y específicas respecto al objeto de estudio. Su carácter cualitativo permitió reconocer la capacidad de cada individuo para construir sentidos y significados que se concretan en actos, estimándose la riqueza de contenido que su mundo subjetivo nos aporta. Fueron sus opiniones, percepciones, valores, motivaciones, experiencias y/o sentimientos en torno al tema o la situación, lo que nos interesó obtener y resultó más significativo.²⁸⁵

De manera general, estas entrevistas fueron realizadas «cara a cara» según la relación que mantuvo el entrevistador con el entrevistado, ya que ello permitió una comunicación más directa entre ambos –con excepción de un caso que se realizó a través del correo electrónico debido a que la especialista no contaba con el tiempo disponible para establecer un encuentro. Según la forma que adopta la entrevista fueron semi-estandarizadas, de manera que se combinaron las preguntas previamente elaboradas –o estandarizadas– con la norma no estandarizada –o no uniforme– de trabajar el tema, lo cual hizo posible la libertad y flexibilidad necesarias para la improvisación de otras preguntas, no incluidas con anterioridad en la guía, pero que dieron lugar a una mayor amplitud o profundización de la información buscada.²⁸⁶

Dentro de las limitantes que se presentaron en la aplicación de esta técnica, sobresale el hecho de que el empleo de tiempo por entrevistado fue mucho mayor si se le compara con otras técnicas tales como el cuestionario; además, el poco tiempo libre del cual dispone el entrevistado en ocasiones se tradujo en retraso en el proceso de recolección de información o en la imposibilidad de obtenerla debido a la negativa de colaborar. También, la falta de observación directa o participada de los escenarios naturales en los cuales se desarrolló el entrevistado puede haber acarreado informaciones poco veraces²⁸⁷, y la

²⁸⁵ Ver: Clase impartida por Ana Iris Carcasés en el Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello” sobre la técnica cualitativa entrevista en profundidad, noviembre, 2003.

²⁸⁶ Ver: Ibarra Martín, Francisco y coautores. “**Metodología de la investigación social**”. Editorial Félix Varela, La Habana, 2001. pp. 141-144

²⁸⁷ Urrutia Torres, Lourdes y Graciela González Olmedo. “**Metodología, métodos y técnicas de investigación social**”. Selección de Lecturas, Editorial Félix Varela, La Habana, 2003. p.124

utilización de medios tecnológicos como grabadoras quizás hayan influido en el ocultamiento de alguna información por parte de los entrevistados.

Sin embargo, a pesar de estas desventajas o limitaciones, también mostró ventajas muy valiosas que, desde nuestra opinión, compensan su debilidad: en primer lugar²⁸⁸, pudo realizarse independientemente del conocimiento y habilidades que los individuos hubiesen desarrollado acerca de leer y escribir ya que, al efectuarse de forma oral, esto no resultó un impedimento para su realización²⁸⁹; en segundo lugar, permitió lograr, como entrevistadores, un alto grado de confianza respecto al entrevistado, o lo que pudiéramos llamar «rapport», favoreciendo la transmisión fluida de informaciones en un ambiente más cómodo, agradable, personal y relajado.²⁹⁰ Derivado de lo anterior, el propio entrevistador contó con mayor libertad para expresarse y hacer entender cuál era la información que deseaba conseguir, contando con la flexibilidad necesaria para repetir la pregunta o aclarar su significado. De igual forma, la observación se presentó como elemento imprescindible para la interpretación de informaciones transmitidas a partir de la comunicación extraverbal, o sea, gestos, entonación, pausas, etc.²⁹¹ Por consiguiente, puede afirmarse que el estilo especialmente abierto de esta técnica permitió la obtención de una riqueza informativa –intensiva, profundizando en la subjetividad de los entrevistados, de carácter holístico o contextualizado– desde las palabras y enfoques de los entrevistados, ubicando al fenómeno en tiempo y espacio, es decir, dentro de su contexto histórico, geográfico, generacional y motivacional, en el cual las estructuras socio-económicas, por un lado, pero también las psicológicas, jugaron un papel importante.²⁹²

II.3.6 Plan de análisis:

La información obtenida a partir de las entrevistas en profundidad y a expertos fue analizada de manera cualitativa, tendencial, buscando las regularidades y singularidades en las respuestas de los entrevistados, y siguiendo el principio de reflejar todas las tendencias, incluyendo las que estaban representadas por uno sólo de los casos.

En el caso de las técnicas cuantitativas como los cuestionarios, fueron analizados a través de métodos de estadística descriptiva simple apoyados en el paquete estadístico computacional SPSS –lo que hizo posible el cruzamiento de algunas variables– y se utilizó la estrategia de la triangulación para desarrollar un análisis integrador de los datos obtenidos por diferentes fuentes, técnicas y métodos de

²⁸⁸ Estos lugares u orden para enumerar las ventajas no responden a la mayor o menor importancia de los elementos mencionados; o sea, los mismos pueden ser fácilmente intercambiables.

²⁸⁹ Ibarra Martín, Francisco. Op.Cit. p.147

²⁹⁰ Urrutia Torres, Lourdes y Graciela González Olmedo. Op.Cit. p.126

²⁹¹ Ibarra Martín, Francisco. Op.Cit. p.147

²⁹² Urrutia Torres, Lourdes y Graciela González Olmedo. Op.Cit. p.123

investigación. Dicho análisis se llevó a cabo en un orden lógico, teniendo en cuenta las variables, dimensiones e indicadores seleccionados para el estudio, los que a su vez sirvieron como guía para la presentación de los resultados.

II.3.7 Línea de tiempo:

La investigación se realizó en el período de tiempo comprendido entre Septiembre de 2009 y Mayo de 2010. El cronograma de realización de las actividades fue el que aparece a continuación:

- 1- Revisión bibliográfica y consulta a los expertos (Septiembre-Octubre/2009).
- 2- Confección de los instrumentos para la recogida de información (Octubre/2009).
- 3- Aplicación de los instrumentos (Octubre-Diciembre/2009).
- 4- Redacción del marco teórico-histórico y del capítulo metodológico (Noviembre/2009-Enero/2010).
- 5- Análisis de la información obtenida (Febrero-Marzo/2010).
- 6- Redacción del capítulo de análisis de los resultados (Abril-mediados de mayo/2010).
- 7- Redacción de introducción y conclusiones (Mediados a fines de mayo de 2010).
- 8- Entrega de la tesis escrita (31 de mayo de 2010).

II.3.8 Recursos materiales utilizados para la investigación:

Los recursos materiales utilizados para la investigación fueron:

2 paquetes de hojas blancas	12 CUC
4 bolígrafos	2 CUC
2 marcatextos	2 CUC
mn1 libreta de campo	1 CUC
Carpetas y files	3 CUC
1 memoria flash	30 CUC
1 grabadora	50 CUC
1 computadora	900 CUC
1 impresora	150 CUC
1 tóner de impresión	30 CUC
TOTAL	1180 CUC

Capítulo III: El impacto en la dinámica familiar de la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos. Un estudio en el Consejo Popular «El Carmelo»

III.1 Características sociodemográficas de la muestra

III.1.1 Características sociodemográficas de los miembros de la familia que viven en Cuba

Para la realización de esta investigación ha sido seleccionada una muestra de quince familias con un total de cuarenta y nueve miembros residentes en el Consejo Popular «El Carmelo» del municipio Plaza de la Revolución. Como criterio de selección muestral se contempló, además, el hecho de que alguno/s de sus miembros hubiera/n emigrado hacia Estados Unidos a partir de los años '90.

Atendiendo a la *cantidad de miembros* que presentan estas familias, su composición queda estructurada de la siguiente manera: un hogar unipersonal (6,7%), es decir, que se encuentra integrado por un sólo miembro; mientras que, por otra parte, existen cuatro familias compuestas por dos miembros (26,7%), tres constituidas por tres integrantes (20%), así como cuatro familias en las cuales conviven cuatro miembros (26,7%) y tres con cinco (20%). Se hace visible en su generalidad que, en cuanto a la cantidad de personas que componen a las familias luego de la emigración de alguno/s de su/s miembros, éstas se encuentran constituidas por varios familiares, cuya cantidad oscila entre dos y cinco.

Según los datos ofrecidos en Panorama Demográfico de Cuba respecto a la población por sexo residente en Ciudad de La Habana, al cierre del año 2008 con fecha del 31 de diciembre, las mujeres representaban el 51,8%, mientras que los hombres el 48,2%.²⁹³ En tanto, el Anuario Estadístico precisa para la misma fecha la población por sexo residente en el municipio Plaza de La Revolución, la cual queda constituida por 83 829 mujeres (53,9%) y 71 687 hombres (46,1%), manteniendo una Relación de Masculinidad de 855 hombres por cada 1 000 mujeres.²⁹⁴

²⁹³ Ver: “**Panorama Demográfico de Cuba**”. Formato Digital, Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE), Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), Ciudad de La Habana, abril, 2010. <http://www.one.cu/panoramaterritorial2008.htm>

²⁹⁴ Ver: “**Anuario Estadístico**”. Formato Digital, Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), abril, 2010. http://www.one.cu/aed2008/03Ciudad%20Habana/Municipios/02Plaza%20de%20la%20Revolucion/esp/20080618_tabla_c_uadro.htm

Respecto a la población del Consejo Popular, de un total de 29 000 habitantes, 15 677 mujeres (54,1%) y 13 323 son hombres (45,9%)²⁹⁵, por lo que la Relación de Masculinidad se comporta de la siguiente forma: 850 hombres por cada 1000 mujeres, mostrando una prevalencia de éstas sobre ellos. Por tanto, se hace notorio que, para el momento en que se hizo el levantamiento de los datos, la cantidad de mujeres residentes en el municipio y la provincia, así como en el Consejo Popular en el que se circunscribe este trabajo, era superior a la de hombres.

Al tener en consideración el comportamiento del indicador *sexo* en la muestra seleccionada, donde de un total de cuarenta y nueve miembros, veintisiete fueron mujeres (55,1%) y veintidós hombres (44,9%), puede denotarse una correspondencia con el comportamiento que tiene este indicador para la población residente en el Consejo Popular, en el municipio y en la provincia, pues también manifiesta una ligera superioridad en la cantidad de mujeres respecto a la de hombres, sin que ello aluda a grandes diferencias en tanto la composición por sexo en estas familias.

Sin embargo, al analizar el indicador *edad*, es patente el desbalance que presenta en la estructura familiar. Mientras que el grupo de edad de 0-14 años está conformado sólo por seis miembros (12,2%); aquel que comprende entre los 15-59 años, que es la mayor parte de la muestra, cuenta con veintiséis (53,1%), y el de 60 años y más tiene diecisiete miembros (34,7%).

Manejando estas cifras puede especificarse, en primera instancia, que al sumarse los grupos de edades de 15-59 años y de 60 años y más, se obtiene un total de cuarenta y tres miembros, representado por un 87,8%, de los cuales veinte son hombres (46,5%) y veintitrés mujeres (53,5%). A esto se agrega, entonces, el hecho de que los seis miembros que integran el grupo de edad de 0-14 años (12,2%) no constituyen un reemplazo para la población predominante, lo que probablemente estará afectando a nuestra sociedad en términos demográficos y socioeconómicos.

Esto muestra una tendencia hacia el envejecimiento, característica del conjunto de familias seleccionadas, correspondiéndose, asimismo, con una particularidad experimentada por nuestro Consejo Popular. En éste se refleja una disminución de los grupos de edades más tempranas a favor de los de edades más avanzadas y, junto a ello, debe mantenerse una contracción de la fecundidad y aumento de la esperanza de vida, dado a las hipótesis futuras de los componentes de la población.²⁹⁶

La composición de la población por sexo y edad que presenta el país es característica de una población de transición muy avanzada, en la que se evidencia un proceso de envejecimiento, por lo que la

²⁹⁵ Esta información fue brindada por la Sede del Consejo Popular «El Carmelo», sito en calle línea entre 8 y 10, Vedado, Plaza de La Revolución, cuyos datos responden al año 2009.

²⁹⁶ Información ofrecida por la Dirección Municipal de Planificación Física (DMPF). Op. Cit.

estructura etarea evoluciona hacia un aumento de la proporción de adultos mayores, y la composición por sexo hacia una disminución de la Relación de Masculinidad, ya que en la medida en que avanza dicho proceso, la presencia femenina se hace mayor.²⁹⁷

A ello se suma que, de todas las familias que conforman la muestra, una está compuesta por un solo integrante –una anciana de 69 años de edad–, como consecuencia de la emigración de un miembro y el fallecimiento de otro. Este constituye uno de los 368 casos que presenta «El Carmelo» donde viven ancianos sin compañía²⁹⁸, lo cual es una de las problemáticas más acuciantes para dicho Consejo. Como es conocido, con el paso de los años y sobre todo después de los 60 años de edad, el organismo sufre una serie de transformaciones que lo vuelven más propenso a padecer ciertas enfermedades como son: la hipertensión arterial, la diabetes mellitus y la cardiopatía isquémica, así como el asma bronquial, la bronquitis crónica y las enfermedades cerebro-vasculares, las cuales pueden conllevar a la muerte²⁹⁹; por tanto, reviste gran importancia brindar una atención adecuada a aquellos ancianos que presentan esta situación.

Desde otro ángulo, la edad media total de las familias que conforman la muestra resultó ser de 46 años, sin notarse grandes diferencias entre la que presentan los hombres (47 años) y la que identifica a las mujeres (45 años). Esto viene siendo un promedio de las edades de la muestra que da idea de cuán joven o avejentada puede ser una parte significativa de ésta, dato a partir del que puede constatar, nuevamente, la tendencia hacia el envejecimiento de la población con la cual se ha trabajado.

Por otra parte, respecto a las estadísticas sobre el color de la piel en Cuba, el Doctor en Ciencias, Economista y Politólogo, Esteban Morales Domínguez expresa: “Para el censo del 2002 se asume que la población blanca es de un 66%, la negra de un 12% y la mestiza de un 22 %.”³⁰⁰ El *color de la piel* en las familias estudiadas es un indicador que llama la atención; en este caso ningún miembro fue negro (0%) y sólo hubo cuatro mestizos (8,2%) –dos hombres y dos mujeres, representando un 50% por cada sexo–, de manera que primaron las personas de color de piel blanco con un total de cuarenta y cinco integrantes (91,8%), de los cuales veinticinco fueron mujeres (55,5%) y veinte hombres (44,5%)

²⁹⁷ Alfonso, Juan; León, Esther Ma.; Menéndez, Jesús; Marín, Clara; Arcia, Néstor y Martínez, Leocadio. “**Proyecto salud, bienestar y envejecimiento de los adultos mayores en América Latina y el Caribe**”. Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE), Centro Iberoamericano de la Tercera Edad (CITED), Organización Panamericana de la Salud (OPS) y Universidad de Wisconsin, Ciudad Habana, Cuba, 2000. p. 101

²⁹⁸ Ver: “**XIII Mandato del Poder Popular**”. Op. Cit.

²⁹⁹ Estas son las causas de muerte más comunes para los ancianos de este Consejo Popular, Ver: “**Regulaciones urbanísticas**”. Op. Cit. p. 30

³⁰⁰ Morales Domínguez, Esteban. “**Comprender la problemática racial cubana**”, en: Revista Digital “*La Polilla Cubana*”, publicada en febrero de 2010, consultada en abril de 2010. <http://www.lapolillacubana.blogcip.cu/.../comprender-la-problematika-racial-cubana/>

por lo que la cantidad de mujeres blancas fue ligeramente mayor que la de los hombres con ese mismo color de la piel. Sin embargo, el comportamiento de este indicador presenta claramente un desbalance en cuanto a la proporción expuesta por Morales, pues el predominio de blancos en la muestra fue muchísimo mayor al existente en la población cubana –incluso en un 25,8%–, así como no hubo ninguna persona de color de piel negro en la composición de estas familias, lo cual no se corresponde con los resultados obtenidos en el año del último censo para la población de nuestro país –fácilmente explicable por el hecho de que la selección de la muestra no se basó en criterio de representatividad estadística alguno.

Respecto a la *situación conyugal*, veintiocho familiares se encontraban casados, más de la mitad del total, figurando el 57,1%; mientras que los solteros fueron quince (30,6%), los divorciados nada más cinco (10,2%) y una sola persona –mujer– era viuda (2,1%). En los casados, no existieron diferencias entre hombres y mujeres pues fueron catorce de cada sexo, por lo que cada cual representó un 50%. Los solteros, por su parte, fueron nueve hombres (60%) y seis mujeres (40%), existiendo mayor cantidad de éstos respecto a dicho estatus; sin embargo, en el caso de los divorciados –donde ellas fueron dos (40%) y ellos tres (60%)–, a pesar de que el porcentaje muestra cierto contraste, cualitativamente la diferencia es tan pequeña que no se pueden distinguir importantes diferencias entre unos y otras.

El *nivel de instrucción* presentado por estos miembros es fundamentalmente técnico medio y universitario, los cuales suman una cantidad de treinta y tres miembros (67,3% del total). Particularmente catorce son los sujetos que presentan un nivel de instrucción técnico medio (28,6% del total) de los cuales nueve son hombres (64,3%) y cinco son mujeres (35,7%), de manera que se percibe un predominio de éstos; mientras que diecinueve alcanzó el nivel universitario donde nueve son hombres (47,4% de éstos) y diez son mujeres (52,6% de éstos), por lo que en este sentido no se reportaron diferencias significativas en cuanto a la composición por género.

En lo que a las *clasificaciones ocupacionales* se refiere habría que tener en cuenta que existe una cantidad de veinticuatro miembros (48,9% del total) que no se encuentran desempeñando ocupación alguna, donde catorce son jubilados (51,8% del total) de los cuales cuatro son hombres (28,6% de éstos) y diez son mujeres (71,4% de éstos), siendo mayor la cantidad de mujeres desde este punto de vista; y cinco son infantes que aún no alcanzan la ocupación de estudiantes (10,2% del total).

Por su parte, veinticinco miembros presentan una ocupación (51% del total), donde tres son estudiantes (12% de éstos), cinco son técnicos (20% de éstos), seis son profesionales (24% de éstos), tres son

trabajadores de los servicios (12% de éstos), uno desempeña un oficio (4% de éstos), otro es trabajador administrativo (4% de éstos), así como otro es dirigente administrativo (4% de éstos), un miembro se encuentra en el Servicio Militar Activo (SMA) (4% de éstos) y cuatro son amas de casa (16% de éstos). Al entrecruzar los niveles de instrucción de estos miembros con sus ocupaciones, así como con la *profesión u oficio*, se percibe una correspondencia para veinte casos (40,8% del total). Sólo para el caso de un integrante (2% del total) que fue ascendido al puesto Funcionario Director (dirigente administrativo) en el cual no desempeñaba su profesión de base, como para el caso de las cuatro amas de casa (8,2% del total), que han decidido desempeñarse en las labores domésticas al interior del hogar, el comportamiento fue distinto.

III.1.2 Características sociodemográficas del/los emigrante/s al momento de producirse la migración y en la actualidad

Una característica transversal a todos los miembros de las familias estudiadas del Consejo Popular «El Carmelo», que emigraron hacia Estados Unidos a partir de 1990, es que se encontraban viviendo con su familia bajo un mismo techo. Asimismo, en la actualidad permanecen viviendo en dicho país.

Por otra parte, al analizar el comportamiento del indicador *sexo* se encuentra que, de un total de treinta y dos migrantes, dieciséis fueron mujeres (50%), mientras que otros dieciséis fueron hombres (50%), por lo que el comportamiento de la Relación de Masculinidad queda representado por 1 000 hombres por cada 1 000 mujeres. De esta forma, este indicador no presentó diferencias en su composición, pues migró la misma cantidad de unos como de otras, lo cual no fue previsto con anterioridad, sino que sucedió como resultado del cierre de la muestra en un momento avanzado de la investigación a partir del criterio de saturación de la información³⁰¹, de manera que resulta imprescindible aclarar que dicha muestra no resulta representativa de toda la experiencia del Consejo Popular, más bien se refiere a un estudio de caso. Así, como es posible notar, esta proporción no se corresponde con la presentada por la migración cubana hacia Estados Unidos, ni con la identificada en la provincia y el propio municipio al cual pertenece la muestra en estudio.

De igual forma, resulta notorio destacar en la muestra la existencia de una de las tendencias características de las migraciones internacionales, sobre todo a partir de la década del 90, que es la feminización de la migración, si se entiende por ella, la participación, incorporación e incremento

³⁰¹ La saturación es el criterio que nos permite determinar cuántos sujetos se van a investigar a partir del momento en que comienza a saturarse la información, porque los entrevistados no aportan ideas nuevas a ésta.

sistemático de mujeres en el proceso migratorio, más allá de que la cantidad de mujeres migrantes sea mayor a la de hombres migrantes³⁰²; lo cual impacta no sólo al país desde distintos ámbitos, sino también, y con especial énfasis, a la familia cubana en aspectos como la estructura familiar, roles y relaciones de poder, en lo afectivo y la comunicación que establecen entre sí los integrantes de la familia que residen en el país, así como estos con el/los miembros emigrado/s.

La *edad*, por otro lado, es un indicador que refleja claramente una de las características fundamentales de los miembros que migraron hacia Estados Unidos. Mientras que el grupo de edad de 0-14 años está conformado por nueve miembros (28,1%); aquel que comprende entre los 15-59 años, que es la mayor parte de la muestra, cuenta con veintiuno (65,6%), y el de 60 años y más tan sólo con dos (6,3%).

Al sumarse los grupos de edades de 0-14 años y de 15-59, se obtiene un total de treinta miembros, representado por un 93,7%, de los cuales quince fueron hombres (50%) y quince fueron mujeres (50%), sin existir diferencias en la composición por género.

En contraposición con las características etareas que identifican a los familiares de los migrantes residentes en el Consejo Popular «El Carmelo», no se puede afirmar que esa población emigrada presente una tendencia hacia el envejecimiento sino, por el contrario, las cifras obtenidas en esta investigación indican que predominaron, en primera instancia, las salidas de personas jóvenes, sobre todo en edad laboral, que pertenecían a la población económicamente activa; de manera que fueron menos recurrentes las migraciones de miembros mayores de 60 años.

Acotando lo anteriormente expuesto, la edad media total de los migrantes en el momento de la salida fue de 30 años, específicamente de 32 años para los hombres y de 28 años para las mujeres por lo que ellas, al salir, fueron un poco más jóvenes de manera general. No obstante, ambos se encontraban en edad fértil, de manera que dicha emigración impacta tanto a la fecundidad de la sociedad de origen – aunque en sentido negativo–, así como la de la sociedad receptora.

Esta peculiaridad que presenta una parte considerable de los migrantes que conforman la muestra seleccionada, se corresponde con lo expresado por un conjunto de investigadores: “En general, a partir de los años noventa el perfil de los emigrantes ha variado en cuanto a sus características sociodemográficas (...) Por edades, la emigración desde Cuba es predominantemente joven (entre 20 y 40 años), acorde a las tendencias de la migración internacional, en particular del área del Caribe y

³⁰² Ver: Entrevista a experta Dra. Consuelo Martín Fernández realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

Centroamérica”³⁰³; más adelante se agrega: “Es interesante reflexionar sobre la edad (...) pues se constata que la emigración es vista como un acto para jóvenes (...) se demuestra que ya en los '90 no sólo se constata cierta reducción en la edad de los que salen del país sino que se configura en la subjetividad cotidiana la tendencia que existe en Latinoamérica y el Caribe, del flujo migratorio como un fenómeno propio de la juventud”.³⁰⁴

Por otro lado, respecto al *color de la piel*, al igual que en la familia residente en Cuba, no se encontró ningún caso en que el migrante tuviera color de piel negro; sino que, del total de migrantes, veintiocho son blancos (87,5%) –de ellos catorce mujeres y catorce hombres por lo que ambos representan un 50%–, y sólo cuatro fueron mestizos (12,5% del total) –dos mujeres y dos hombres, representando, de igual forma, un 50% de las personas de ese color, respectivamente. De esta manera, la tendencia fue hacia la salida de hombres y mujeres blancos, la cual se corresponde con una peculiaridad experimentada por el fenómeno migratorio cubano.

Según la información brindada por el especialista en migraciones Antonio Aja Díaz, la emigración cubana hacia Estados Unidos después de 1959 y hasta la actualidad, se ha presentado con un predominio de salidas de personas de color de la piel blanco. Con el Mariel, al establecerse cadenas migratorias con características muy específicas y grados de marginalidad, hay una mayor fuerza de mulatos y negros; sin embargo, con la introducción del sorteo o lotería por parte de Estados Unidos en el Acuerdo Migratorio del 94-95, se prioriza, como un elemento fundamental, la salida de jóvenes esencialmente blancos.³⁰⁵

En lo que atañe a la *situación conyugal* vemos que en el momento de la salida predominaron los migrantes que se encontraban casados y aquellos que estaban solteros, ambos representados por trece miembros, lo cual equivalía al 40,6% del total, por lo que entre los dos sumaban un 81,2%, sin presentar diferencias de género notorias, pues en el caso de los casados seis fueron mujeres (46,2%) y siete hombres (53,8%), y en el de los solteros siete fueron mujeres (53,8%) y seis hombres (46,2%). Los divorciados, por su parte, con tan sólo cinco casos (15,6% del total), fueron una pequeña porción de la muestra. De éstos dos eran mujeres (40%) y tres hombres (60%), por lo que, a pesar de que el

³⁰³ Ver: Aja Díaz, Antonio; Casaña Mata, Ángela; Martín Fernández, Consuelo y Magali Martín Quijano. “**La emigración de Cuba desde fines del siglo XX y principios del XXI: lecturas y reflexiones mirando a la Ciudad de La Habana**”. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007. p. 6

³⁰⁴ *Ibidem*. pp. 21-22

³⁰⁵ Ver: Entrevista a experto Dr. Antonio Aja Díaz realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

porcentaje muestra un contraste, la cifra es tan pequeña que no se pueden distinguir importantes diferencias. Por último, sólo se encontró un caso de viudez –una mujer– (3,2% del total).

Después de la salida del país, las diferencias en cuanto la situación conyugal no han sido significativas, pues continúan siendo trece los migrantes que se encuentran casados (40,6% del total), de ellos cinco son mujeres (38,5%), porque una se divorció, y ocho son hombres (61,5%) pues uno que era divorciado se casó. En el caso de los solteros (37,5% del total) –que de manera general disminuyeron en una persona– existen seis hombres (50%) y seis mujeres (50%), lo que quiere decir que una mujer se casó y luego se divorció; de manera que en el caso de los divorciados, seis en total –representado por un 18,8%–, se nota un ligero crecimiento en dos mujeres (66,7%) y disminución en un hombre (33,3%). No hay nuevos casos de viudez, por lo que se mantiene de la misma forma que al momento de la salida (3,1% del total).

El *nivel de instrucción* de los migrantes en el momento de la salida, era fundamentalmente técnico medio, preuniversitario o universitario para un total de veintidós sujetos (68,8%), en los cuales no existieron diferencias significativas en cuanto a la composición por sexo, de manera que tanto hombres como mujeres presentaban un alto grado de profesionalización³⁰⁶.

En la actualidad, y según lo declarado por los sujetos entrevistados, tiene lugar un incremento de la cantidad de migrantes que adquieren estos niveles, por lo general como consecuencia de la continuidad de los estudios de aquellos que en el momento de la salida aún no habían concluido los obligatorios. De manera que la cantidad de miembros que presentan niveles técnico medio, preuniversitario o universitario aumenta a veintisiete (84,4%), de los cuales diecisiete son hombres (63%) y diez mujeres (37%), pudiéndose notar una diferenciación por sexo en la cual ellos consiguen superarse más.

En cuanto a las *clasificaciones ocupacionales* en el momento de la salida, treinta sujetos (93,7% del total) tenían alguna ocupación. De ellos ocho eran estudiantes (26,7%) –en los cuales predominaba la cantidad de hembras que de varones–; tres se desempeñaban en los oficios (10%) –hombres como tapiceros y barbero–, cuatro en la esfera de los servicios (13,3%) –donde tres eran mujeres: dos cajeras dependientes y una contadora y uno sólo era hombre en función de gastronómico–, catorce eran profesionales (46,7%) –sin notarse una diferenciación importante por sexo– y un integrante –hombre– ocupaba el puesto de trabajador administrativo (3,3%). Todos tenían ocupaciones que respondían a sus *profesiones u oficios*.

³⁰⁶ Ello es reflejo de las políticas educacionales promovidas por el sistema de Educación cubano, a partir de la cual se ha obtenido un elevado índice de profesionalización en el país.

Sin embargo, en el momento de la entrevista y según lo expresado por los sujetos entrevistados, veintiocho del total de migrantes tenía una ocupación (87,5% del total) debido a que dos sujetos – mujeres– fueron desempleadas. Asimismo, ocho son estudiantes (28,6%) –donde continúa predominando la cantidad de hembras sobre la de varones–, y aumentó a cinco (17,9%) la cantidad de los miembros que en la actualidad presentan oficios, surgiendo la categoría de «Handyman» o «multioficio» para denominar a aquellos hombres que desempeñan disímiles trabajos y a tiempo parcial. Por su parte, la esfera de los servicios aumentó en una cantidad de seis miembros (21,4%) –en los cuales se presenta una mayor cantidad de mujeres que de hombres–, y sólo siete (25%), de un total de catorce, han podido mantenerse como profesionales, sin notarse diferencias significativas en cuanto a la composición por sexo. De éstos, en sólo cuatro casos los miembros han logrado desempeñarse en ocupaciones que se encuentran en correspondencia con su profesión, pues la mayoría –sobre todo las mujeres– han tenido que desempeñarse en una ocupación distinta, de manera que es muy común encontrar profesionales, universitarios, limpiando casas y restaurantes, trabajando en la construcción, en el mantenimiento y protección de un almacén, por poner algunos ejemplo. De igual forma, un miembro –hombre– asume un puesto de trabajador administrativo (3,6%) y para el caso de una mujer, ésta prefirió desempeñarse como ama de casa (3,6%) –porque además la situación económica que presenta así se lo permite.

Al apuntar a la *fecha en que migró/aron* este/os sujeto/s, a pesar de que el momento más duro de la crisis económica en nuestro país se desarrolló entre 1990-1994, en éste sólo salieron seis miembros (18,7%), disminuyendo a cuatro en el ciclo comprendido entre 1995-1999 (12,5%) y aumentando ligeramente a siete entre 2000-2004 (21,9%). No es hasta los años 2005-2009 que se produce la salida de casi la mitad del total de la muestra, quince personas (46,9%), siendo la etapa de mayor cantidad de miembros migrantes; de manera que, el *tiempo de residencia* que lleva *en el exterior* una parte considerable de éstos es de 1 a 5 años.

Por otro lado, respecto a la *cantidad de miembros* que protagonizaron la emigración podemos comenzar exponiendo que de las quince familias en las que fue entrevistado un miembro, treinta y dos personas salieron hacia dicho país.

En siete de ellas sólo lo hizo un miembro (46,7%), mientras que en cuatro fueron dos (26,7%), de igual forma en dos familias salieron tres personas (13,3%) y en otras dos lo hicieron cuatro o más (13,3%). Resultan minoritarios aquellos casos en los que salieron más de dos miembros –característico

solamente en cuatro de las familias estudiadas (26,7%)–, por lo que prevalecen las migraciones que fueron realizadas por uno o dos –en total once (73,3%).

También es oportuno subrayar que trece miembros migrantes lo hicieron en solitario (40,6% del total), de los cuales once eran hombres (84,6% de éstos) y solamente dos eran mujeres (15,4% de éstas); mientras que, diecinueve lo hicieron acompañados (59,4% del total), habiendo catorce mujeres (73,7% de éstos) y sólo cinco hombres (26,3% de éstos). De esta forma, se hace evidente una mayor participación de los miembros de la muestra que salen acompañados, donde priman las mujeres sobre todo cuando salen en compañía de otras mujeres –fundamentalmente junto a sus hijas– en contraposición con los que lo hacen solos, generalmente hombres.

Del mismo modo que se ha atendido a la cantidad de sujetos migrantes, sería interesante indagar en las vías utilizadas por éstos, si son legales o ilegales, y a las formas de emigración –determinadas por un carácter de temporalidad–, si son fundamentalmente definitivas o temporales, en relación al comportamiento diferenciado de hombres y mujeres.

Para comenzar, respecto a las *vías utilizadas* por parte de los miembros migrantes para llegar a los Estados Unidos, puede sintetizarse que, teniendo en consideración su carácter legal o documentado, así como ilegal o indocumentado, la mayor parte de las salidas se produjeron mediante el uso de Vías legales, con once casos (68,8% del total) y veintiséis miembros, en las que primaron los hombres – quince (57,7%)– antes que las mujeres –que fueron once (42,3%). En contraposición, las migraciones realizadas a través de distintas Vías ilegales, fue característico sólo de cinco casos (31,2% del total), en el que los protagonistas fueron dos hombres (28,6%) y cinco mujeres (71,4%).

De manera general, se puede decir que, a partir de la Vía Ilegal existe una mayor participación de las mujeres migrantes que de los hombres; sin embargo, éstas salen en mayor cantidad mediante las salidas legales. El Dr. Antonio Aja Díaz explica que: “De manera general, en la migración cubana hacia Estados Unidos (...) la mujer se ha mantenido sobre todo en la vía legal”³⁰⁷; asimismo, investigaciones realizadas por el Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales (CEMI), donde se analizan algunas tendencias de la población migrante de Ciudad de La Habana hacia Estados Unidos, han

³⁰⁷ Entrevista a experto Dr. Antonio Aja Díaz realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

arrojado que: “Con respecto al total de los que salen por vía ilegal del país, la participación de los residentes en Ciudad de La Habana se caracteriza por una menor presencia femenina (15,8%)”.³⁰⁸

De igual forma, aunque existe una primacía de las migraciones documentadas, no es menos cierto que un por ciento de personas para nada despreciable salió incurriendo en el incumplimiento de las regulaciones migratorias establecidas por nuestro país, dato que pudiera estar apuntando a una situación de «premura»³⁰⁹ en la que no se logra esperar la autorización legal de la salida, pues se conoce que la vía indocumentada es más rápida³¹⁰ aunque también la menos segura.

La muestra de migrantes con la cual se ha trabajado no incluye solamente a los miembros que salieron de forma legal y directa, donde además del carácter documentado de la migración estas salidas se hicieron directamente hacia Estados Unidos sin usar algún país como trampolín –veinticinco sujetos representando un 78,1% del total–; sino, también, a quienes lo hicieron de manera ilegal e indirecta cuyo carácter es indocumentado y se utilizaron otro u otros país/es para arribar a la sociedad de destino –seis sujetos (18,75%)–; así como ilegal y directa donde, además de su carácter indocumentado, salen y llegan directamente a dicho país –un sujeto (3,1%). De lo anteriormente aludido puede percibirse que la forma legal e indirecta fue la más experimentada por los miembros migrantes, constituyendo más de tres cuartos del total de las salidas.

Según investigaciones realizadas por la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) respecto a la emigración cubana que se produjo de forma legal y directa hacia Estados Unidos con fecha del 31 de diciembre de 2009, se arribó a un total de 21 460 emigrantes cubanos, de los cuales 11 698 fueron mujeres (54,5%) y 9 762 hombres (45,5%), manteniendo una Relación de Masculinidad de 835 hombres por cada 1 000 mujeres. En Ciudad de La Habana, particularmente, se mantuvo casi la misma proporción, pues de un total de 10 279 migrantes, 5 626 fueron mujeres (54,7%) y 4 653 hombres (45,3%), lo cual representaba una Relación de Masculinidad de 827 hombres por cada 1 000 mujeres. En lo tocante al municipio Plaza de la Revolución, de forma más específica, hubo un total de 645 migrantes, 361 de ellos fueron mujeres (56%), mientras que los hombres alcanzaron la cifra de 284

³⁰⁸ Aja Díaz, Antonio; Martín Fernández Consuelo y Magali Martín Quijano. “**Las salidas ilegales por vía marítima desde Cuba hacia los Estados Unidos. Continuidad del análisis a partir de los acuerdos migratorios de 1994-1995**”. Informe de investigación, Formato Digital, Fondos CEMI-UH, 2006.

³⁰⁹ Además de este, inciden otros factores como es, por ejemplo, el carácter selectivo de la migración legal por parte de la política migratoria estadounidense.

³¹⁰ Ver: Entrevista a experto Dr. Antonio Aja Díaz realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

migrantes (44%), de manera que el comportamiento de la Relación de Masculinidad fue de 787 hombres por cada 1 000 mujeres.³¹¹

A pesar de que estos datos responden exclusivamente a los casos de emigración legal y directa hacia Estados Unidos pues, para las cifras recogidas por la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), aquellos sujetos que salen utilizando uno o varios país/es de tránsito quedan incluidos entre los emigrantes del país al cual llegaron primero y tampoco comprende a los que salen ilegalmente por vía marítima; se estima que, para ambos casos, es un número muy discreto, relativamente pequeño, en comparación con el total de emigrantes legales.³¹² Asimismo, al decir de la socióloga Marta Núñez Sarmiento, los desplazamientos que tienen lugar de forma ilegal o por terceros países desde Cuba hacia Estados Unidos es algo que no se puede saber con precisión, sino que se hacen estimaciones a partir de estudios de casos, pues los sistemas de migración de cada país recogen los datos sobre quiénes salen y quiénes entran, pero no sobre a dónde se dirigen después.³¹³

Por otra parte, a partir de las *formas que adopta la migración*, todos los sujetos migrantes de la muestra quedan contemplados a partir de salidas definitivas, según las políticas migratorias cubanas, aunque hubo tres casos que al momento de la salida involucraban a cinco migrantes temporales –y documentados.

El primer caso de éstos fue protagonizado por un migrante –un hombre– que recibió un Permiso de Viaje al Exterior (PVE) para ir a Estados Unidos, pero no regresó a Cuba en el tiempo requerido por lo que pasó a ser comprendido como una salida definitiva. El segundo se refiere al otorgamiento de un Permiso de Residencia en el Exterior (PRE) –tres mujeres: la esposa con sus dos hijas–, al contraer matrimonio la primera con un extranjero, el cual permite residir en cualquier país excepto Estados Unidos, por lo que al trasladarse hacia este, y conocerse por parte de las autoridades cubanas, adquiere el carácter de salida definitiva. Y un tercer caso hace alusión al otorgamiento de un Permiso de Viaje Temporal (PVT), aprobado para una mujer bajo contrato de trabajo con Venezuela la cual, al abandonar la misión y migrar hacia Estados Unidos, igualmente pasa a formar parte del listado de las salidas definitivas. Por tanto, puede decirse que en estos casos predominaron las salidas de mujeres –siendo representadas por cuatro (80%)– por sobre los hombres –quien sólo fue uno (20%).

³¹¹ Cifras brindadas por la Oficina Nacional de Estadística (ONE) en Formato Digital, Ciudad de La Habana, 2010.

³¹² Ver: *Ibidem*.

³¹³ Ver: Entrevista a experto Dra. Marta Núñez Sarmiento realizada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

La migración de todas estas personas ha adoptado un carácter definitivo según lo contemplan las políticas migratorias cubanas, desechándose así la posibilidad de regreso definitivo de los protagonistas a suelo patrio, lo cual acarrea profundos impactos tanto para la familia que queda en Cuba, como para el propio migrante, quien además, al llegar a Estados Unidos y acogerse a la Ley de Ajuste Cubano, cambia su status según las particularidades de las políticas migratorias de ese país.

Con el fin de facilitar la comprensión del análisis sobre las formas que adopta la migración, puede clasificarse los modos de salida en tres subgrupos: aquellos que salieron utilizando Vías ilegales – donde se incluyen los casos anteriormente señalados–, aquellos que arribaron a ese país a partir del Programa de Sorteo/Lotería –introducido por Estados Unidos en los Acuerdos Migratorios del 94-95–, y quienes lo hicieron por Reunificación familiar.

Tomando en cuenta esta pauta, el comportamiento de la muestra fue el siguiente: de las familias desde las cuales sólo salió un miembro –siete en total–, la migración tuvo lugar a partir de la Reunificación familiar (2), las Visas Familiares o Bombo (2) y las Vías ilegales (3) como el tráfico de personas hacia México acogiéndose a la Ley de Ajuste Cubano en la frontera con Estados Unidos –dos casos, uno protagonizado por un hombre y otro por una mujer– y la visita a un familiar en Estados Unidos sin retornar en el plazo fijado por el permiso de salida –un hombre.

En cuanto a las familias desde las cuales salieron dos o más miembros –ocho en total–: en cuatro de ellas, o sea, la mitad, esa migración no se realizó en solitario, sino que la hicieron acompañados entre sí y de una vez. En este caso, los miembros entrevistados se refirieron al otorgamiento de la salida por Reunificación familiar (2) y Visas Familiares o Bombo (1), mientras que otros salieron por Vía Ilegal (1). Esta última es el caso de la salida hacia México autorizada por Permiso de Residencia en el Exterior (PRE) dado al matrimonio que contrajo una integrante de la familia con un extranjero, saliendo junto a él y a sus hijas, utilizando a dicho país como «trampolín» para llegar a Estados Unidos, lo cual muestra la ilegalidad de dicha migración y su carácter definitivo desde la óptica de las leyes migratorias cubanas.

Por otro lado, para aquellas familias desde las cuales también salieron dos o más miembros, pero no todos a la vez –cuatro en total–, en tres de ellas la Reunificación familiar fue el otorgamiento recibido; mientras que hubo una familia en la que la migración se produjo de dos maneras distintas: en un primer momento salió un miembro –la madre– por cuestiones de trabajo hacia Venezuela, no retornando en el plazo de tiempo fijado por el permiso de salida y trasladándose, seguidamente, hacia Estados Unidos, por lo que se considera que su migración hacia dicho país tuvo lugar a través de una Vía ilegal (1) –y

definitiva–; y en un segundo momento, esta persona reclama la salida de su hija, por Reunificación familiar, de manera que la Reunificación familiar (4) fue la forma más utilizada en estos casos.

Por tanto, como resultado de lo anterior, la forma de otorgamiento más estilada fue la Reunificación familiar, con ocho casos de familias y veinte personas –representando el 62,5% del total, donde participaron once hombres (55% de ésta) y nueve mujeres (45% de ésta), sin constituir una diferencia significativa en la composición por sexo. Igualmente, se recurrió con bastante frecuencia a la Vía ilegal, utilizada en cinco familias por una cantidad de siete personas (21,9% del total) –dos hombres (28,6% de ésta) y cinco mujeres (71,4% de ésta), mostrando una mayor participación de ellas respecto a los hombres–; e incluso, esta última fue más utilizada que las propias Visas Familiares o Bombo, que contó con tres casos y cinco personas (15,6% del total) –tres hombres (60% de ésta) y dos mujeres (40% de ésta), sin que ello condujera a un contraste importante en la composición por sexo.

A pesar de que los migrantes de la muestra seleccionada han salido de manera definitiva, puede notarse en las políticas migratorias devenidas de los Acuerdos Migratorios del 94-95, cierta apertura hacia la migración de carácter temporal reflejadas, por ejemplo, en la aplicación del Permiso de Residencia en el Exterior (PRE), el Permiso de Viaje al Exterior (PVE) y el Permiso de Viaje Temporal (PVT), mostrando, claramente, una flexibilización en las políticas que atienden a la cuestión migratoria de nuestro país.

De igual forma, la autora de este trabajo considera que las salidas a partir de la Reunificación familiar y las Visas Familiares o Bombo otorgadas por las políticas migratorias norteamericanas propiamente, junto a otras, han estado enfocadas principalmente a estimular las migraciones familiares; por ejemplo: que se reunifique la familia o que salga completa. Asimismo, la «Ley de los pies secos-pies mojados» ha motivado las salidas ilegales marítimas, donde se incluye el tráfico organizado de personas que, aunque en esta muestra ha sido realizado por miembros que iban solos, en otros casos salen acompañados por sus familiares y/o amigos.

III.2 Dinámica familiar

III.2.1 Condiciones materiales de vida

Es preciso destacar que las distintas *fuentes de los ingresos* para estas familias, tanto en el momento anterior como en el posterior a la emigración, han sido fundamentalmente los salarios, las actividades por cuenta propia, las pensiones de jubilación y el recibo de remesas.

Según lo declarado por los entrevistados, con anterioridad a la salida del/los miembro/s migrante/s, el salario constituía una de las más importantes fuentes de ingresos para las familias estudiadas; en diez (66,7%) de éstas era la principal fuente, para otras cuatro fueron las actividades por cuenta propia (26,7%), y sólo para una lo fue el recibo de remesas (6,7%), fundamentalmente enviadas por alguno/s de los miembros que emigraron hacia Estados Unidos a partir de 1990.

Con posterioridad a la salida, el salario dejó de constituir una vía de ingreso fundamental para la mayoría de las familias estudiadas –debido a la jubilación de algunos miembros y al desempeño como «amas de casa» de varias mujeres que en períodos anteriores fueron trabajadoras asalariadas–, aunque para cinco familias continuaba siendo la fuente de ingreso principal (33,3%). Por otra parte, el recibo de remesas comenzó a ser característico de la mayoría de las familias, constituyendo la fuente de ingreso fundamental para seis de ellas (40%), mientras que en otras dos tanto el recibo de remesas como los salarios percibidos por sus miembros en Cuba eran fuentes importantes de ingreso familiar (13,3%) –recepionado en todos los casos por mujeres, en tanto madres, esposas, hermanas, tía y prima del emigrado–, a la vez que las actividades por cuenta propia constituyeron la fuente de ingreso fundamental para una sola familia (6,7%), así como las pensiones de jubilación para otra (6,7%).

En el caso particular de las actividades por cuenta propia en el momento anterior a la salida de los miembros, aunque sólo fuera la vía de ingreso fundamental para cuatro familias, se practicaba en otras cuatro –con un total de nueve miembros debido a que en una de las familias fueron desarrolladas por dos integrantes–, destacando la participación de las mujeres –cinco, representadas por un 55,5% de estas familias–, las cuales predominaron sobre los hombres –cuatro, siendo característico de un 44,5% de éstos.

Ellas se desempeñaron como: costurera, profesora particular de clases de canto para niños, peluquera, editora de textos para una empresa extranjera, así como en el alquiler de habitaciones a extranjeros. Los hombres, por su parte, hacían trabajos como electricistas y carpinteros –dos en cada caso. En tres de las cuatro familias para las cuales la actividad por cuenta propia fue la fuente de ingresos fundamental, esta labor era desempeñada por mujeres, lo que evidencia un predominio de éstas como sostén económico de la familia en el momento anterior a la migración.

Luego de la salida del país de los miembros migrantes, el cuentapropismo se ha mantenido como fuente de ingreso fundamental sólo para una de estas familias, encabezada por una mujer dedicada al alquiler de la vivienda a extranjeros; no obstante, para otras cuatro familias constituye una fuente de ingreso alternativa; en dos de ellas son desarrolladas por mujeres, particularmente como manicure y editora de

textos de una compañía extranjera, y en el caso de los hombres, como electricista y en el alquiler de vivienda a extranjeros.

Como se ha visto existe mayor cantidad de mujeres que de hombres aportando a la economía familiar en el desarrollo de las actividades por cuenta propia. Si bien en alguna medida se evidencia su papel protagónico en el sustento de la familia ante una situación de crisis económica, ello no quiere decir que éstas rompan radicalmente con los patrones tradicionales asignados para ellas en la sociedad patriarcal. Esto se puede percibir al atender a los tipos de actividades por cuenta propia desarrolladas por las mismas, tanto en el momento anterior como posterior a la migración de alguno/s de sus miembros – aunque también sucede con aquellas que fueron desempeñadas por los hombres–, pues se encuentran en correspondencia con las labores concebidas social y culturalmente para su sexo. De ahí que estas actividades respondan al sistema de construcción social que reproduce la «feminización» y «masculinización» de ciertas labores, separando a hombres y mujeres en pares dicotómicos, lo cual es una de las formas de desigualdad de género que se presenta en la muestra estudiada.

Tomando como base lo anteriormente abordado, resulta pertinente analizar el *monto de los ingresos* mensuales declarados por el entrevistado en cada una de estas familias. Comparativamente diríamos que antes de la salida del/los miembro/s emigrado/s, su comportamiento se daba de la siguiente forma: para seis familias éste era inferior a 1 000 pesos, en otras cinco se encontraba entre 1 000 y 2 000 pesos, sólo para un caso oscilaba entre 2 000 y 3 000 pesos, y para tres familias era mayor a 3 000 pesos. Luego de la emigración, sólo dos familias obtenían menos de 1 000 pesos como ingreso familiar e incrementó al número de siete aquellas en las que fluctuaba entre 1 000 y 2 000 pesos, igualmente en sólo un caso se recibía entre 2 000 y 3 000 pesos y para cinco familias la cifra ascendió a más de 3 000 pesos.

A dichos ingresos ha sido sumado el monto obtenido por cada familia a partir del recibo de remesas enviadas por alguno/s de los sujetos que emigraron hacia Estados Unidos a partir de 1990; respecto a lo cual se debe señalar que todos los miembros entrevistados declararon recibirla generalmente con una frecuencia mensual, cuya cifra se halla entre 50 ó 100 dólares en dependencia de las condiciones económicas en las cuales se encuentran los emigrados, aunque en dos casos se especificó que cuando se presentaba alguna irregularidad en su envío, se hacía entonces cada dos meses y la suma de dinero era mayor.

Teniendo en cuenta que cada uno de los grupos señalados se encuentra conformado por una cantidad que oscila entre dos y cinco miembros, –con excepción de las dos familias que en algún momento

obtuvieron ingresos entre 2 000 y 3 000 pesos, las cuales estaban integradas por tres miembros– se refleja por medio de las declaraciones de los entrevistados un incremento de los ingresos familiares para seis familias, sobre todo para cuatro que conformaban el grupo que obtenía menos de 1 000 pesos, de las cuales tres comenzaron a obtener entre 1 000 y 2 000 pesos y otra ascendió a la cantidad de 3 000 pesos y más. Para el primero de estos casos el salario seguía constituyendo la principal fuente de los ingresos, por lo que se deduce que la diferencia en cuanto al beneficio económico está marcada por el recibo de remesas; mientras que para el segundo, el sujeto declara explícitamente el importante aporte que significa para su familia el recibo de éstas al constituir, luego de la salida de algunos de sus miembros, la principal fuente de los ingresos, cuando en el momento anterior lo eran los salarios.

De igual forma, para las otras dos familias en las cuales aumentaron los ingresos –una que obtenía entre 1 000 y 2 000 pesos ascendió a la cifra que comprende entre 2000 y 3 000, así como otra que estaba en este último grupo incrementó sus ingresos a más de 3 000 pesos–, la fuente de ingreso más importante para la familia eran los salarios, manteniéndose así en uno de los casos aunque no se le ha aumentado el salario a ninguno de los miembros –según lo planteado por el sujeto entrevistado–, por lo que se infiere que para éste la recepción de remesas ha contribuido notablemente al mejoramiento de los ingresos económicos, más allá de que sea reconocido o no por parte de sus miembros; mientras que en el otro caso, también con anterioridad al momento de la salida, el salario era la fuente de mayor ingreso pero, luego de ésta, pasó a serlo el recibo de remesas, ayudando mucho en la situación familiar sobre todo en la década de los '90, y en la actualidad lo que más reporta es la pensión de jubilado de su esposo, que es extranjero.

Igualmente resulta oportuno analizar cómo es la composición por sexo en el envío de remesas. Para ello, se retoma la idea de que todas las familias de la muestra son receptoras, y que al menos posee un miembro emigrado en Estados Unidos a partir de 1990, que asume el envío como una función.

De un total de treinta y dos migrantes –donde salió la misma cantidad de hombres como de mujeres–, sólo diecisiete fueron reconocidos como emisores según lo declarado por los sujetos entrevistados, poco más de la mitad del total de migrantes, representando el 53,1%. De esos, once son hombres (64,7%) y sólo seis son mujeres (35,3%). Así, se hace notoria otra diferencia de género que pudiera estar dada por la distribución diferenciada de roles donde, cuando se trata de los que se encuentran «afuera», los hombres asumen con mayor frecuencia el rol de sostén económico de la familia que reside en Cuba.

No obstante, tampoco puede obviarse que esta diferencia en el comportamiento de hombres y mujeres se encuentra influenciada por múltiples factores como pueden ser: sexo y cantidad de miembros que salieron en cada una de esas familias, relación de parentesco de los migrantes entre sí y respecto a sus familiares residentes en Cuba, comunicación mantenida en ambos casos, edad e inserción en el mercado laboral norteamericano –considerando el hecho de que en la sociedad receptora los hombres migrantes tienen mayores facilidades para encontrar trabajos «decentes» y mejor remunerados³¹⁴, lo cual les dota de mayores facilidades para dicha inserción–, entre otros.

Asimismo, estos hombres fundamentalmente envían remesas a sus madres, padres, hijos/as, esposas y hermanos/as; mientras que las mujeres lo hacen a sus madres, padres, sobrinos/as y hermanos/as. Como se puede notar, no predomina el envío de remesas de las mujeres hacia sus hijos/as, debido a que se cumplen algunas de las siguientes condiciones: salen acompañadas de ellos/as, no migran si tienen hijos/as, salen cuando aún no tienen o se reunifican con ellos/as.

Por otra parte, los entrevistados expusieron que los mayores ingresos familiares obtenidos a partir de las distintas fuentes, tanto para los casos en los que provienen de miembros residentes en Cuba, así como para los que son recibidos a partir del envío de remesas, son aportados por hombres –nueve en total (60%)–, sobresaliendo por encima de las mujeres –sólo dos (13,3%)–, y por sobre los casos en los cuales ambos juegan un papel principal –cuatro (26,7%). Resulta contradictorio el hecho de que, a pesar de que en seis familias los entrevistados habían considerado esta actividad como fuente de ingreso fundamental para la familia, en sólo dos casos se hace alusión a los sujetos migrantes como miembros que envían los mayores ingresos, y en otras dos se alternaba junto al salario.

Paralelamente a ello, al atender cuáles fueron las familias en las que se obtuvieron los mayores ingresos de la muestra, en el momento posterior a la emigración de alguno/s de sus miembros –cinco en total (33,3%)– se puede apreciar que existe una coherencia entre éstas y aquellas en las que se declaró que la remesa era al menos una de las principales fuentes de ingresos –ocho en total (53,3%). De esta forma, coincide en la gran mayoría de los casos –con la excepción de uno en el cual el mayor ingreso de esa familia lo constituye la actividad por cuenta propia– que aquellas familias que tienen los mayores ingresos de la muestra, reciben remesas como fuente de ingreso principal.

³¹⁴ Incluso, para un mismo puesto laboral en muchos casos ellos reciben salarios más altos que las mujeres. Por lo general, la inserción de las mujeres en el mercado laboral de la sociedad norteamericana se encuentra en desventaja respecto a los hombres, reciben salarios más bajos, padecen de mayor inestabilidad laboral y obtienen menores beneficios. A pesar de que para el caso de los migrantes cubanos de esta muestra, ambos suelen presentar habilidades competentes como: nivel de instrucción alto o medio, destrezas laborales y carácter laborioso, entre otras, igualmente se puede notar una desigualdad de oportunidades para cada sexo. Ver: Miren Uriarte. Op. Cit.

Ahora, respecto a la percepción del cambio en las condiciones materiales de vida, luego de la emigración de alguno/s de sus miembros después de 1990, y según lo expresado por los entrevistados, hubo un total de siete casos en los cuales se considera que sí lo ha habido (46,7%). Sin embargo, otras dos familias (13,3%) consideran que más o menos se mantiene igual, por lo que si hubo algún tipo de cambio no fue sustancial, y en otras seis (40%) los entrevistados opinan que no ha existido cambio alguno.

Resulta interesante el hecho de que cuando se preguntaba a los entrevistados por la existencia de algún cambio en las condiciones materiales de vida, luego de la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos a partir de 1990, éstos respondían generalmente a la existencia de cambios «favorables».

Para el caso de aquellas familias en las que los miembros notan cambios para sus condiciones materiales de vida, algunas de las expresiones pronunciadas por los sujetos entrevistados, refiriéndose al papel de éstas, fueron: “*es una ayuda benéfica*” (Entrevistada No. 13), “*una ayuda importantísima*” (Entrevistada No. 10), “*un alivio*” (Entrevistado No. 5), “*un aporte fuerte*” (Entrevistada No. 9) y “*ha ayudado mucho*” (Entrevistado No. 7), siendo una percepción común tanto para miembros de un sexo como de otro.

Asimismo, al preguntarles sobre la utilización que hacen de las remesas, se obtienen respuestas que aluden al uso de éstas para cuestiones muy puntuales y no para hacer grandes compras, o darse «lujos», sino para responder a las necesidades diarias, cotidianas, y resolver carencias en cuanto a la alimentación. Una entrevistada dice: “*me ayuda a lograr una alimentación más sana, que es más cara también*” (Entrevistada No. 9), así como para comprar productos de higiene y aseo personal, otros para la limpieza del hogar, o realizar algún arreglo en la casa a partir de un servicio o compra de artículos que, por lo general, resultan costosos para la media de la sociedad cubana, y por tanto, para los integrantes de las familias de la muestra de este estudio que residen en Cuba, por lo que la remesa deviene en gran ayuda.

“*Cuando se fueron, lo que ellos mandaban a mí me ayudaba muchísimo. Ese dinerito nosotros lo cogíamos para las cosas esenciales: leche en polvo, aceite, jabón. No daba para comprar ropa, sino realmente para las cosas de comer*” (Entrevistada No. 14), comparte sus vivencias haciendo referencia al papel que jugó el recibo de remesas para los integrantes de la familia que quedaron en Cuba, luego de la emigración en 1994 de seis miembros de ésta, y otro en 1995, quedándose sola a cargo de sus dos hijos pequeños.

Esta familia forma parte, por el hecho de ser receptora de remesas en el momento más duro de la crisis económica, de un pequeño por ciento que a pesar de las carencias y necesidades sin resolver, tenía una capacidad de reproducción económica diferente al resto de las familias. El especialista Edel Fresneda Camacho, en la entrevista que se le realizó en calidad de experto para el desarrollo de esta Tesis de Diploma, expresa: "... más del 80% de la población cubana era salario-dependiente y estaba asociada a una economía tradicional..."³¹⁵, por lo que "... quienes reciben remesas empiezan a tener acceso a espacios prohibitivos, no por legislación, sino por el poder adquisitivo"³¹⁶; comienzan a tener acceso a "productos básicos de primera necesidad que en la época no eran fáciles de encontrar".³¹⁷

De otro modo, una entrevistada comenta sobre el papel del recibo de dinero luego de la emigración de un hijo en 2004, cuando la economía cubana se recuperaba de la crisis económica experimentada en Cuba con mayor fuerza en la década anterior "*La remesa nos ha ayudado mucho, por ejemplo, el dinero que él manda yo lo dejo para comprar las cosas fuertes: la carne, el aceite, el detergente, el champú. Lo que yo no puedo comprar con el dinero de nosotros, porque no da para comprar nada sino para pagar el agua, la luz, el teléfono, ir al agro y hacer los mandados de la bodega, lo compro con lo que me manda mi hijo. Además, si quieres arreglar cualquier cosa, si quieres comprar algo, no es lo mismo*" (Entrevistada No. 9).

Asimismo otra opina: "*Arreglas una cosa y tiene que ser con «divisa»; el plomero, el albañil, el carpintero que viene lo que te pide es eso, y entonces no alcanza con el salario. Por supuesto que noto mejorías, es una ayuda fuerte que sin eso..., cuando no lo percibo me quedo así... esperando... cuando se demora un poco en llegar me lo siento*" (Entrevistada No. 10).

Uno de los miembros entrevistados, refiriéndose al papel del envío de otros artículos –más allá de la remesa– que no están al alcance de la media de la población cubana por sus ingresos, expresa: "*Yo nunca me compro las cosas, ella –la madre– siempre me lo manda todo, por ejemplo la ropa que uso; todo lo que tengo puesto en este instante lo mandó ella –además de la ropa y calzado «de marca»: espejuelos de sol, cadena y celular. Cuando ella vino de visita ayudó mucho con los equipos electrodomésticos, ya eso es algo de menos que uno tiene que comprar*" (Entrevistado No. 7).

De las ocho familias en las que la remesa es una de las principales fuentes de ingresos, la mitad (50%) considera que sí existe un cambio en sus condiciones materiales de vida a partir de su recepción. Al

³¹⁵ Entrevista a Edel Fresneda Camacho, aplicada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez, durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

³¹⁶ *Ibidem.*

³¹⁷ *Ibidem.*

indagar acerca de cuáles fueron sus principales fuentes de ingresos en el momento anterior a la emigración, es posible percibir que para todas ellas era el salario, por tanto, estos miembros pudieron notar un incremento de los ingresos familiares a partir de la recepción de remesas.

Por otro lado, de las dos familias en las cuales el miembro entrevistado –mujer en ambos– consideró que luego de la salida de alguno/s de sus miembros se ha podido percibir «algún cambio» en las condiciones materiales de vida, hubo una en la que igualmente el salario constituyó el principal ingreso familiar en el momento anterior al hecho migratorio y posteriormente fue sustituido por el recibo de remesas, aunque se opina que: *“es una ayuda, pero no un cambio especial”*. (Entrevistada No. 2). En el otro caso, con anterioridad se desempeñaban actividades por cuenta propia como fuente de ingreso fundamental, considerándose que las remesas son ingresos que ayudan, pero que por sí solas no sostienen a la familia: *“es un cambio pero no suficiente”* (Entrevistada No. 3).

Particularmente los miembros entrevistados que consideran no han existido cambios en las condiciones materiales de vida luego del hecho migratorio –seis familias que representan un 40% del total–, son mujeres. Una de ellas expresa: *“Se han mantenido más o menos igual, porque él –esposo– hacía aquí sus trabajos por cuenta propia pero ahora envía lo que puede. Nada en lo económico ha variado tanto”* (Entrevista No. 4), mientras que otra comenta: *“Realmente eso –el recibo de remesas– no me ha aportado nada así monetariamente, no ha sido un súper-apoyo, yo más bien soy una persona que no se da muchos lujos, si tengo que hacer un baño lo hago porque es una cuestión de comodidad, de quitarme de arriba algunos problemas, pero no me doy lujos”* (Entrevistada No. 11)

¿Por qué razón estos miembros no perciben un cambio significativo? Quizás esté relacionado con el hecho de que, con anterioridad a la salida de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos –sólo con excepción de un caso– se recibían remesas de familiares lejanos o amigos que migraron antes de 1990; por lo que luego de la salida de alguno/s de los miembros pertenecientes a la misma unidad residencial, éstas dejaron de ser enviadas y fueron sustituidas por las nuevas remesas. De manera que podría resultar difícil para los miembros residentes en Cuba notar un cambio.

En el caso de las familias en las cuales con anterioridad a la salida se desarrollaban actividades por cuenta propia, para un caso dicha actividad comienza a ser desempeñada con menor frecuencia, y para el otro desaparece debido a que era el sujeto migrante quien la desarrollaba, por lo que luego de la salida, los beneficios económicos que ésta aportaba fueron sustituidos por el papel de la remesa. Así, el envío y recepción de las remesas más allá de otorgar un nuevo estatus económico a estas familias, se refiere más bien al mantenimiento y reafirmación del alcanzado con anterioridad a la salida, no

lográndose un cambio sustancial en las condiciones materiales de vida, o al menos a nivel subjetivo no se interpreta de ese modo.

De igual forma, para una familia en el momento anterior a la salida del miembro migrante, el recibo de remesas constituía la principal fuente de ingresos. La entrevistada –madre del migrante– se refiere al envío de dinero mensualmente del padre a su hijo para cuestiones como su alimentación, vestimenta, salidas de diversión, clases de inglés, entre otras. Luego de la salida del país del hijo con el fin de reencontrarse con su padre en el exterior, el envío de remesas disminuye considerablemente, y el salario pasa a ser la principal fuente de ingresos para la familia que reside en Cuba, por lo que estos integrantes no perciben cambios en las condiciones materiales de vida, ni favorables ni desfavorables, a partir de la salida de dicho miembro.

Existen tres casos en los cuales era el salario la fuente de ingreso fundamental de la familia en el momento anterior a la migración, y que tampoco perciben cambios en las condiciones materiales de vida. Éstos se refieren al hecho de que la salida fue reciente y aún los emigrantes se encuentran en el proceso de adaptación a la sociedad receptora, donde buscan mejores trabajos y se acostumbran a la nueva dinámica. Para los miembros de su familia residentes en Cuba, el envío de remesas no constituye un cambio significativo, de hecho la principal fuente de ingreso sigue siendo los salarios. Para el otro caso, a pesar de que la principal fuente de ingresos de esa familia son las remesas, el sujeto entrevistado considera que no han existido grandes diferencias desde el momento de la salida hasta la actualidad.

Algunos elementos que bien pudieran estar influyendo en la percepción en cuanto al cambio de las condiciones materiales de vida y que no se debe obviar son que: existe un conjunto de irregularidades en el envío de remesas, no solamente en la frecuencia, sino también en el monto del dinero, como bien expresan los entrevistados; al migrar los miembros explican que deben adaptarse primero a la sociedad norteamericana; tienen hijos que mantener allá y pagar sus estudios, así como «medicare» –seguro médico para ayudar a cubrir gastos en la esfera de la salud– lo cual es muy costoso; también tienen que enviarle remesas a la familia de la pareja, el miembro migrante es aún estudiante y por tanto no tiene independencia económica como para ayudar a su familia –aunque ésta ve el envío de remesas sistemático como un plan para el futuro–; o porque se hallan buscando trabajo, ya que dada la situación económica en Estados Unidos, es cada vez más difícil para ellos encontrar o mantenerse en un trabajo respetable, más allá de su preparación profesional³¹⁸, entre otras razones.

³¹⁸ Este contexto los lleva a realizar trabajos a tiempo parcial –los llamados «part-time»– en el caso de quienes los consiguen, ubicándolos en una posición desventajosa respecto al ciudadano norteamericano medio.

Por otra parte, resulta común para dos entrevistadas –ancianas– la alusión al componente afectivo cuando se indagaba sobre su percepción acerca de la existencia o no de cambios en las condiciones materiales de vida después de la salida de ese o esos miembros de la familia. Una de ellas dijo: “*Ha ayudado, pero como quiera que sea eso no remedia cuánto extraño a mi hijo y la necesidad que tengo de ver a mi nieto*” (Entrevistado No. 1); mientras que la otra argumenta: “*Yo lo que noto es que lo extraño muchísimo –al hijo emigrado–, pero sí, claro que ha ayudado, esa ayuda siempre es beneficiosa*” (Entrevistada No. 13). A pesar de que sólo es característico de dos entrevistadas, se ha considerado importante hacer mención a ello, debido a que salta como una necesidad espiritual ante una pregunta sobre cuestiones materiales, lo cual puede estar apuntando al significado de las migraciones y sus repercusiones diversas –también en el plano psicológico y espiritual–, para los miembros de la familia debido al distanciamiento geográfico, sobre todo para estas personas que corresponden a la edad del adulto mayor. Se pudiera destacar también que son mujeres, y a la vez «madres», de manera que este comportamiento se corresponde también con los roles que han sido asignados –y asumidos, como se puede notar– en la sociedad patriarcal, en este caso es la función afectiva³¹⁹.

Por otra parte, desde el punto de vista del *estado de la vivienda*, al cruzar esta información con la obtenida a partir de la aplicación de la técnica de la observación no participante, puede decirse que, de manera general, ninguna de las viviendas visitadas se encuentra en mal estado y mucho menos en ínfimas condiciones, y pocas presentan dificultades en cuanto a la solidez de su estructura o cuestiones de mantenimiento y/o reparación; por lo que predominan las casas y apartamentos que se encuentran en buen estado, a pesar de que algunas de estas construcciones son muy antiguas, incluso de la época colonial, así como hay otras cuyas condiciones son óptimas.

Ello se encuentra relacionado con el hecho de que, por las características histórico-urbanísticas y arquitectónicas del territorio abarcado por el Consejo Popular «El Carmelo», al cual pertenecen las familias estudiadas, la Dirección Provincial de Planificación Física (DPPF) le atiende bajo el concepto de «Zona De Alto Valor» (ZAV), dándole mantenimiento a estas construcciones con cierta frecuencia.

De esta forma, cabe señalar que cuatro viviendas tienen un estado de conservación regular (26,7%) debido, fundamentalmente, a que las paredes se encuentran húmedas, el salitre las ha deteriorado –dada la cercanía de su ubicación al mar–, y en dos casos son cuarterías que necesitan algún tipo de reparación. A su vez, siete construcciones se encuentran en buenas condiciones (46,7%), están cuidadas

³¹⁹ O como las denominara Talcott Parsons, los roles «expresivos».

y bien mantenidas, mientras que cuatro se hallan en óptimas condiciones (26,7%), reparadas, limpias, pintadas, donde además se percibe una diversidad mayor del equipamiento doméstico –en condiciones de conservación buenas– y buen gusto al combinar los muebles y adornos.

Así, predominan en la muestra las viviendas que se encuentran en buenas y óptimas condiciones –once en total (73,3%)–; por sobre aquellas que su estado es regular –sólo cuatro (26,7%). Respecto a estas últimas, en dos de ellas los miembros entrevistados notaron un cambio favorable en las condiciones materiales de vida luego de la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos después de 1990, así como para aquellos cuyo estado de la vivienda es óptimo –tres (75% de éstas)– también percibieron cambios. De igual forma, aquellas familias en las cuales se dio un incremento de los ingresos, luego de la emigración, poseen viviendas con estado de conservación óptimo o bueno. Por otra parte, de las familias desde las cuales las remesas eran la principal fuente de ingreso, seis de ellas de un total de ocho (75% de éstas) presentan viviendas en buen u óptimo estado de conservación, de manera que este conjunto de elementos pudiera estar haciendo alusión, quizás, a la utilización de las remesas en la reparación y mantenimiento del hogar.

Por otra parte, la *disponibilidad del equipamiento electrodoméstico* fue obtenida a partir de la aplicación de un cuestionario. Sobre la información obtenida en éstas, puede agregarse que todas las familias poseían al menos un televisor, ventilador, refrigerador y batidora. Otros equipos que poseía más de la mitad de la muestra resultaron ser el radio, el DVD, la olla arrocera, la secadora de cabello y la computadora. Es importante destacar respecto a esta última que, debido a su importancia para la comunicación que se establece entre los miembros emigrados y aquellos que viven en Cuba, diez familias (66,7%) cuentan con dicho equipo, y nueve (60%), lo utilizan como un medio de comunicación frecuente con su/s familiar/es en el exterior, y en la misma guardan correos electrónicos, fotos y otros documentos referentes a ellos, que permiten estrechar los vínculos y «acortar», de cierta forma, las distancias geográficas.

Junto a la aplicación del cuestionario, el uso de la técnica observación no participante permitió obtener información respecto al estado del equipamiento doméstico, donde se incluyen los equipos electrodomésticos, evidenciándose que la mayoría de las familias los mantenía en buen grado de conservación y había diversidad³²⁰ –doce casos (80%); sólo en tres de ellas su estado era regular (20%), lo cual fue característico de aquellas familias en las cuales vivían ancianos solos.

³²⁰ El Consejo Popular «El Carmelo» ha sido beneficiado con el programa de la Revolución Energética, como fuente de apoyo para las familias que en él habitan, por lo que para las quince familias que forman parte de la muestra de este estudio,

De manera general, el recibo de remesas juega un papel fundamental para el desarrollo económico de las familias de los casos estudiados. Aquellas que presentaron mayor cantidad y diversidad de equipos electrodomésticos, buen estado de conservación de los mismos, así como muy buenas condiciones de vivienda, fueron solamente cuatro (26,7%), tres de las cuales presentaron una percepción favorable del cambio luego de la emigración de alguno de sus miembros –con excepción de un caso. Las familias en las que se mostró una menor cantidad de equipos electrodomésticos, así como una conservación regular de éstos y sin mucha diversidad, y en las que el estado de la vivienda fue regular –sólo tres casos que presentan un 20% del total–, coincidieron con ser aquellas en las que, igualmente, con excepción de un caso, no aumentaron sus ingresos, ni la remesa constituía su principal fuente de ingresos, incluso después de la emigración de algunos de sus miembros hacia Estados Unidos.

III.2.2 Estructura familiar

Con el propósito de analizar la *composición de las familias según parentesco* se atenderá, fundamentalmente, a las informaciones obtenidas a partir de la aplicación del cuestionario, así como de las entrevistas en profundidad realizadas a uno de los integrantes residentes en Cuba de cada familia que forma parte de la muestra de este estudio de casos.

En primer lugar, se precisa esclarecer que la *cantidad de miembros* que componen a la muestra es de ochenta y una personas, de las cuales cuarenta y nueve residen en Cuba, veintisiete son mujeres (55,1%) y veintidós hombres (44,9%), y treinta y dos viven en el exterior –estos últimos no cuentan, en ningún caso, como entrevistados–, donde la cantidad de hombres y mujeres es la misma, dieciséis para cada sexo. Se ha decidido incluir en la cantidad de miembros a los integrantes emigrados, considerando que a pesar de que no cohabitan bajo un mismo techo debido al distanciamiento físico-geográfico que los separa, ellos forman parte de estas familias pues mantienen vínculos transfronterizos a partir de los cuales cumplimentan, por lo general, las distintas funciones de su dinámica y estructura familiar, sobresaliendo para estos casos las funciones económica y afectiva, como se verá más adelante.

Teniendo en cuenta el *tipo de parentesco en relación con el migrante* se puede señalar que esta población se encuentra conformada por ocho madres, siete sobrinos/as, seis hermanos/as, cinco hijos/as, cinco padres, cuatro cuñados/as, tres primos/as, tres madrastras y/o padrastros, dos esposas,

se ha llevado a cabo la asignación de equipos electrodomésticos, así como el cambio de otros que se encontraban en mal estado.

dos nietos/as, dos tíos/as, una hijastra y una suegra. Específicamente para las familias residentes en Cuba predominan las madres, los/as sobrinos/as, los/as hermanos/as, los/as hijos/as, así como los padres, según el tipo de parentesco en relación con el migrante. Igualmente, tomando como punto central al miembro entrevistado para establecer la conexión parental, se puede apreciar que quienes salieron del hogar hacia Estados Unidos a partir de los '90 fueron, fundamentalmente: hijos/as, tíos/as, hermanos/as, así como padres y/o madres.

A su vez, para abordar los *roles familiares y de género*, se presta atención a un conjunto de elementos como la *distribución de las tareas domésticas* en el seno de las familias que forman parte de la muestra de estudio, en las cuales subyace las *expectativas de rol* que tienen tanto quienes desarrollan las distintas actividades, como el resto de los integrantes de la familia, ya sean hombres o mujeres. Por tanto, la aplicación de la entrevista en profundidad ha permitido obtener informaciones importantes, sobre todo desde el punto de vista de la subjetividad y percepción del miembro entrevistado, para analizar el comportamiento de este indicador, tanto en el momento anterior a la salida del/los miembro/s migrante/s, como en el posterior.

Así, cabe apuntar el hecho de que para el momento anterior, del total de quince familias que conforman la muestra –y según lo declarado por los miembros entrevistados–, en doce de éstas eran mujeres (80%) los miembros sobre los cuales recaía el mayor peso de las actividades domésticas, mientras que sólo en tres familias se compartían de manera «más equitativa» para hombres y mujeres (20%).

En el primer caso se pudo percibir el predominio de las mujeres en el desarrollo de las actividades domésticas –para aquellas familias que estaban compuestas por más de una mujer adulta, estas tareas se compartían entre ellas–, destacando: la limpieza del hogar y la elaboración de los alimentos, así como la compra de artículos diversos para la casa, del agro y/o los «mandados» de la bodega: “*Hacíamos las cosas entre mi hermana y yo, sobre todo la limpieza de la casa. Casi siempre cocinaba mi mamá, iba al mercado y salía a comprar las cosas que hacían falta*” (Entrevistada No. 14). Otra argumenta: “*Desde que trabajaba e incluso luego cuando me jubilé –en estos momento no, porque es muy anciana–, casi todo lo hacía yo: lavaba, limpiaba, planchaba, cocinaba*” (Entrevistada No. 10).

A su vez, de esas doce familias en las cuales el desarrollo de las actividades domésticas recaía sobre la mujer, en tres casos específicos (20% del total de familias) y según lo declarado por las propias entrevistadas, los hombres no desarrollaban ningún tipo de actividad en el hogar. No es de extrañar entonces que las tres entrevistadas expresaran ideas parecidas: “*Yo hacía todo lo de la casa*”

(Entrevistada No. 1), “*Yo lo hacía todo, lo único que él hacía era cobrar y darme el dinero*” (Entrevistada No. 2) y “*Yo siempre lo he hecho todo*” (Entrevistada No. 6).

Si se tiene en cuenta, además, el hecho de que los otros miembros que conformaban la familia eran, en su totalidad, hombres, se podrá comprender cuán desigual es la distribución de las actividades domésticas para estos casos, lo cual contribuye a la sobrecarga de la mujer quien, también se somete a una jornada laboral, y sobre ella recae la función de atender y educar a los hijos, así como el cuidado de los ancianos, entre otros roles familiares.

Una de estas entrevistadas expresa: “*Me molesta un poco que mi esposo esté en la cocina, yo soy quizás como me crió mi abuela, con un poco de prejuicio, pero no me gusta tener a mi marido ayudándome en las cosas. Yo las cosas de la casa las hago con placer y me planifico de manera que no interfiera en lo demás. Los días que sé que voy a llegar más tarde garantizo la comida*” (Entrevistada No. 6).

Desde este punto de vista se puede apreciar que la desigualdad en la distribución de las tareas domésticas se encuentra notoriamente atravesada por la **percepción de roles y género** que tienen los miembros que la asumen –y probablemente la presentada por el resto de los integrantes–, aunque también por la percepción que tienen acerca de los roles familiares donde, a partir de las relaciones de parentesco, se determina qué actividad corresponde, por ejemplo, a la esposa o a la madre.

En cambio, para las otras nueve familias (60% del total) en las cuales las tareas domésticas recaían sobre la mujer en el momento anterior a la salida de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos a partir de 1990, los hombres que la conformaban tenían alguna participación en las mismas, aunque comparativamente menor a la de las mujeres. Según lo expresado por los miembros entrevistados, ellos se desempeñaban, fundamentalmente, en la compra de los artículos necesarios y alimentos que requerían del empleo de la fuerza física, botaban la basura, así como «arreglaban lo que se rompiera». Generalmente estos hombres, según la relación de parentesco, eran los esposos –y en menor medida los hijos u otros familiares– de esas mujeres.

“*Yo era la que limpiaba y cocinaba, y él –hijo que después migró– y su papá compraban los alimentos del agro, me ayudaban en eso*” (Entrevistada No. 13); y desde el punto de vista de un entrevistado se expresa que: “*En el caso particular mío ayudaba a mi esposa los fines de semana en ir a buscar los víveres, ir al mercado, en cosas que yo podía más o menos ayudar. Cocinar es algo que no hago y lavar menos pues el hecho de restregar la ropa es algo para lo cual no tengo habilidad. Yo tengo*

habilidades manuales y entonces una puerta que se rompía, una ventana que habría que arreglar era yo quien lo hacía, apoyaba en ese sentido” (Entrevistado No. 5).

Estos casos son reflejo de las experiencias vividas en un 60% de las familias que conforman la muestra. De lo expresado por los miembros entrevistados se puede comprender que, como quiera que sea, a pesar de que sí se nota en ellos un «apoyo» por parte del hombre hacia la mujer en el desempeño de algunos roles domésticos al interior de la familia, las relaciones dispares entre los sexos persisten, como consecuencia de la tradicional distribución asimétrica de roles de género. Al expresar que se «ayuda» a la mujer en las tareas domésticas, se está diciendo con otras palabras que estas labores no corresponden al hombre como una responsabilidad, aunque sí lo son para ella.

Igualmente, la siguiente expresión de un hombre se encuentra atravesada por las percepciones acerca de los roles familiares y de género en cuanto a la distribución de roles al interior de la familia³²¹: *“El varón, en la familia del cubano, lo que se dice «ayudar», lo hace como algo ocasional. El peso del trabajo doméstico recae sobre la mujer siempre, sea madre, hija o nieta. Hay que decir que las mujeres, por lo menos aquí en Cuba, llevan el peso de todo el trabajo doméstico”* (Entrevistado No. 5).

De la misma forma, algo que se encuentra relacionado con la percepción acerca de los roles familiares y de género es que, si bien en muchas familias no se le exige al esposo/al padre, por ejemplo, que ocupe una posición igualitaria respecto a la mujer en cuanto al desempeño de las labores domésticas; en el caso de los hijos varones, el reclamo es menor todavía. De un total de once familias en las que al menos había un miembro hijo-varón —estableciendo la relación de parentesco respecto al sujeto entrevistado—, sólo en cuatro casos (36,4% del total de familias en las que habían hijos varones) se menciona que los mismos colaboraban con las actividades domésticas; mientras que en siete (63,6% del total de familias en las que había hijos varones) no lo hacían, a no ser ante una situación familiar como la enfermedad de alguno de los integrantes responsables de esas tareas, como ocurrió con una mujer, caso en el que la asumían temporalmente.

La opinión de una madre es: *“Siempre respeté eso de que jugara cuando era chiquitico y luego cuando entró en la beca me daba lástima que cuando venía el fin de semana hiciera algo, cosas que tenemos las mamás de sobreproteger a sus «niños»”* (Entrevistada No. 6). Otra expresa: *“Si me sentía mal mis hijos me ayudaban a hacer mandados, a buscar el pan, botar la basura; y si yo me sentía mal y les*

³²¹ Vale acotar que, tanto los roles familiares y de género, como las interpretaciones que se hacen de los mismos, trascienden el espacio doméstico-familiar, encontrándose en todos los ámbitos sociales posibles, entre los que se podría mencionar: la escuela, el trabajo, las relaciones de pareja, el baile, entre otros.

decía que limpiaran, lo hacían, pero bueno... tenía que ser que se los pidiera, no eran voluntariosos, ni algo que yo les exigiera” (Entrevistada No. 2).

Desde que los hijos son pequeños comienzan a incorporar determinadas percepciones de género teniendo como patrón la manera en que se desarrollan las relaciones establecidas entre miembros de distintos sexos al interior de la familia. Al llegar a la adolescencia comienzan a evaluar cómo debe ser su participación en tanto protagonistas del desarrollo de distintas actividades, entre las que se encuentran las labores domésticas. Siguiendo esta idea, los padres y madres, al reproducir conductas paternalistas a partir de las cuales se «sobreprrotege» a los hijos y no se les exige ocupar un papel activo en la realización de las actividades domésticas, influyen fuertemente en que éstos, al crecer, transmitan los mismos patrones socioculturales –aun cuando hayan creado una familia de procreación–, reproduciendo la desigualdad de género y la «sobrecarga» de roles para la mujer, que la limitan y obstaculizan su desarrollo en otros ámbitos. En otras palabras, esos patrones asimétricos se reproducen por la vía de la socialización.

Por otra parte, luego de la emigración de alguno/s de los miembros de la familia hacia Estados Unidos a partir de 1990, resulta curioso que se mantiene –al igual que en el momento anterior– la misma cantidad de familias en las que el mayor peso de las actividades domésticas recae sobre la mujer –doce en total (80%)– así como aquellas en las que se comparten estas labores de manera más «equitativa» entre hombres y mujeres –sólo tres (20%).

Sin embargo, aunque las cifras parecieran no estar mostrando cambio alguno, al interior de estas familias ocurren transformaciones, especialmente para dos de ellas donde, un primer caso se refiere a una unidad residencial que formaba parte del primer grupo y que, como consecuencia de la emigración, experimenta un incremento significativo de la cooperación entre sus miembros; así como un segundo caso en el cual todos los integrantes colaboraban en el momento anterior a la migración y, luego de la salida, la realización de las actividades domésticas recae sobre una mujer –dado fundamentalmente por la salida del sujeto migrante, la independización de dos miembros al crear sus propias familias de procreación e ir a vivir a otra casa, y la enfermedad de otro, evidenciándose una «sobrecarga» de roles en la mujer.

Atendiendo a las doce familias (80%) en las cuales la mujer asume la realización de la mayor parte de las actividades domésticas, fundamentalmente de la limpieza del hogar y la elaboración de los alimentos, se puede identificar que existe la misma cantidad de casos en los cuales ésta se encuentra

apoyada en la faena diaria por algunos miembros –seis familias (40% del total), así como igual porcentaje en los que el desempeño de dichas labores las asume sin ayuda de otros integrantes.

Específicamente para el caso de las familias en las cuales las labores domésticas son asumidas por una mujer sin ayuda de otros integrantes (40% del total), resulta importante señalar que, respecto al momento anterior de la migración, ha aumentado en tres el número de las familias que se encuentran en esa situación. Esto se debe, esencialmente, a la salida de miembros jóvenes –sobre todo mujeres– que «ayudaban» y no de aquellas que «asumen» el grueso de las actividades domésticas, así como al envejecimiento del miembro de la familia –mujer– que con anterioridad se encargaba de las funciones y tareas domésticas. *“Bueno, imagínate tú, cuando mi hermana salió –quien ayudaba a desempeñar las labores del hogar– ya mi mamá no estaba en óptimas condiciones de salud. Desde antes de su fallecimiento yo era la que estaba prácticamente asumiéndolo todo, porque ella –la madre– no tenía la fuerza para darle una limpieza a esta casa”* (Entrevistada No. 11).

De manera que, tales cambios en la estructura familiar traen consigo un replanteamiento en la distribución de tareas al interior de las familias, donde las labores domésticas suelen ser sustituidas por una mujer más joven. Igualmente, esto tiene mucho que ver con las percepciones acerca de los roles familiares y de género de los integrantes de la familia. Respecto a ello una entrevistada, cuyos roles domésticos han sido asumidos por su hija– opina: *“Están bien así, porque ya yo no tengo la misma fuerza de antes, ya uno tiene que ir suave”* (Entrevistada No. 4), comentario que denota su concepción machista si se tiene en cuenta que del resto de los miembros de la familia, es su única hija quien asume la mayor parte de las actividades domésticas, mientras que los dos hombres –hijo y nieto– no colaboran.

Paralelamente, el número de familias en las cuales se recibe un apoyo en la realización de las actividades domésticas por parte de algunos miembros ha disminuido –si se le compara con el momento anterior a la salida– de una cantidad de doce casos a seis –la mitad–, lo cual muestra un cambio significativo. Principalmente ese apoyo es brindado por otras mujeres de la familia, aunque en otros casos es una ayuda recibida por hombres. Al decir de una entrevistada: *“Desde que nuestros hijos se van, compartimos las tareas del hogar entre mi esposo y yo, él quiere que yo lave y limpie el día que está libre para ayudarme, a mí me gusta limpiar pero a él le gusta ayudarme. Si yo me siento mal él me ayuda”* (Entrevistada No. 2).

Por otro lado, resulta interesante el hecho de que, como consecuencia de la emigración y el envío de remesas, estos ingresos han sido utilizados en algunas familias –cuatro (26,7%)– para contratar el

servicio de una «doméstica» y así aliviar a las mujeres del núcleo familiar de la «sobrecarga» que representa asumir la realización de las labores domésticas. “*Nosotros tenemos a alguien que hace las tareas de mayor peso en la casa, sobre todo la parte de la limpieza*” (Entrevistado No. 7) –de hecho cuando la autora se encontraba realizando la entrevista en profundidad pudo percatarse de esta realidad a partir de la aplicación simultánea de la técnica de observación no participante– y “*Tenemos una señora que hace unos años (...) nos ayuda a planchar, limpiar y cocinar*” (Entrevistada No. 8), fueron algunos comentarios expresados por los miembros entrevistados.

Vale apuntar pues, que no resulta extraño que sea otra mujer quien «ayude» al desarrollo de las labores domésticas en estas familias. Nuevamente se evidencia el llamado fenómeno de la «feminización de ciertas labores», lo cual se encuentra influenciado por las percepciones de género a escala social.

Igualmente, tres de estos casos son, a la vez, las familias que obtienen los ingresos familiares más altos de toda la muestra, mientras que para dos de ellos el recibo de remesas constituye la mayor fuente de ingresos. De esta forma, se puede apreciar cómo la ayuda del emigrante desde el exterior impacta en la dinámica familiar, influyendo no sólo en las condiciones materiales de vida sino también en la distribución de los roles familiares y de género al interior de las mismas.

El uso y manejo de esas remesas también depende de cuál es el miembro de la familia que las recibe. Para estos casos es la mujer, y resulta notorio cómo la utiliza en beneficio propio, para «aliviar» la situación de desigualdad a la cual se encuentra sometida en el seno familiar. Según el especialista Edel Fresneda Camacho, haciendo alusión a los resultados de su Tesis de Maestría, el recibo de remesas por parte de las mujeres les atribuye una función económica a la interno de la familia, al decidir sobre su utilización; y en la medida que asume una función económica incide sobre las decisiones familiares.³²² Para este caso, ha decidido sobre el contrato de una mujer, externa a la familia, para realizar las labores domésticas que ella con anterioridad hacía; por tanto, se podría afirmar que el recibo de remesas en la mujer, al menos en estos casos, le dota de una mayor participación en la toma de algunas decisiones familiares.

Por otra parte, como se había apuntado con anterioridad, sólo en tres familias –lo que representa un 20% del total– se comparten las labores domésticas de manera más «equitativa» entre hombres y mujeres. Un comentario fue: “*Ahora lo hacemos entre mi hijo y yo. Yo cocino, mi hijo se encarga de limpiar y lavamos entre los dos. Entre mi hijo y yo compramos los alimentos, unas veces él y otras*

³²² Entrevista a Edel Fresneda Camacho, aplicada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez, durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

veces yo porque eso depende de cómo tenga el trabajo, pero la mayoría de las veces es él” (Entrevista No. 10).

Sin embargo, a pesar de que sólo en tres casos se logra compartir más equitativamente las tareas domésticas –o al menos así lo declaran los miembros entrevistados–, en nueve familias (60% del total, más de la mitad) se expresó que en las tareas domésticas deberían estar distribuidas de modo más equitativo entre todos los miembros. Una entrevistada opina: *“Yo pienso que debe estar distribuida entre todos los miembros de la familia, sería ideal”* (Entrevistada No. 9), mientras que otra, igualmente, expresa: *“Deberían de estar distribuidas de manera equitativa y que todo el mundo cooperara”* (Entrevistada No. 8).

De igual forma, dos miembros critican la situación desventajosa de la mujer: *“Considero que la falta de mi esposo en el hogar recarga las actividades que debemos hacer mi mamá y yo”* (Entrevistada No. 3), así como un miembro entrevistado explica: *“Yo creo que está sobrecargada la mujer, lo que pasa es que aun cuando yo no tengo esa mentalidad machista, como no tengo hábito ni tampoco creadas las habilidades, me cuesta trabajo hacerlas”* (Entrevistado No. 2). Este último comentario bien pudiera ser interpretado, más allá del reconocimiento de una realidad desigual para hombres y mujeres –lo cual constituye un paso de avance en su visibilización–, como una defensa del hombre para no cambiar el estatus favorecedor del cual goza.

Sin embargo, para seis miembros entrevistados (40%) –mujeres–, se considera que de esa forma están bien distribuidas. De ellas, sólo una ha declarado que al interior de su familia se comparten las tareas domésticas entre los miembros de ambos sexos; por lo que para cinco casos (33,3% del total) existe una fuerte percepción de los roles familiares y de género desde una óptica patriarcal. Algunos de los comentarios fueron: *“Así está bien, yo me siento útil haciéndolas y soy feliz con eso”* (Entrevistada No. 1) y *“Están bien, si yo me siento mal, entonces mi esposo cocina o hace cualquier cosa”* (Entrevistada No. 2).

El desempeño de la mujer en la **jefatura del hogar**, presenta una característica peculiar. Paradójicamente al hecho de que para nueve casos (60%) en el momento anterior a la migración de alguno/s de sus miembros, y once (73,3%) para el posterior –según declaran los sujetos entrevistados–, es una mujer quien se encuentra al frente del hogar, tomando las decisiones respecto a la dinámica familiar y regulando el comportamiento de sus integrantes; un total de doce familias (80%) tanto para el momento anterior como el posterior, considera que las tareas domésticas deben estar distribuidas de manera más equitativa entre sus miembros, pues hasta ahora no ha ocurrido así.

¿A qué pudiera estar respondiendo esta aparente contradicción? Los miembros entrevistados han referido, para estos casos, que es la mujer la jefa de familia debido a que: *“Es la persona responsable de lo que hace falta en la familia, es quien está al tanto de lo que se necesita, quien cuida de los demás y decide quién tiene que hacer algunas cosas como botar la basura”* (Entrevistada No. 1), *“es quien dispone de las cosas de la casa y maneja el dinero”* (Entrevistada No. 4), *“es la persona con la cual se cuenta para hacer las cosas”* (Entrevistada No. 9), *“es la dueña de la casa”* (Entrevistada No. 12) y *“es quien toma las decisiones”* (Entrevistada No. 13). Por su parte, sólo en tres casos (20% del total) se considera que es el hombre el jefe de hogar porque: *“Encabeza la libreta”* (Entrevistada No. 2), *“es el que aporta económicamente y sostiene a la familia”* (Entrevistado No. 5) y, nuevamente, *“es el dueño de la casa, por la vivienda, por la libreta”* (Entrevistada No. 8).

Desde este punto de vista, cuando se hace referencia al hombre como jefe de hogar, se tienen en cuenta elementos que aluden a un «rol simbólico de poder» representado por elementos materiales, sobre todo la casa y el mayor aporte económico del presupuesto familiar, aunque no decida sobre su utilización, reconociéndose posteriormente en todos los casos que «la que lleva la casa es la mujer»; mientras que cuando se refiere a ella en el desempeño de tal función, se sugiere su papel, por lo general, vinculado al hecho de la toma de decisiones, pero en relación con las labores domésticas y el desempeño de las actividades que socioculturalmente han sido asignadas para su sexo.

Ello quizás pudiera responder, en cierta medida, a la pregunta planteada previamente ya que, tanto para el caso de los hombres como para el de las mujeres que se desempeñan en la jefatura del hogar –lo cual se encuentra implícito en las percepciones de los sujetos entrevistados–, el miembro que asume dicha función responde a lo que se «espera» socioculturalmente de él por ser hombre o por ser mujer; por lo que, aunque la mayoría de las mujeres entrevistadas consideran que las funciones al interior de la familia deberían estar distribuidas de manera más «equitativa» entre hombres y mujeres, en su condición de jefas de familia, igualmente responden al «llamado social» que les exige encargarse de las funciones domésticas, cuidar de los hijos y a los ancianos, entre otros roles. Asimismo, a pesar de que su desempeño en la jefatura del hogar les permite experimentar un empoderamiento respecto a la dirección, distribución y regulación de tareas al interior de la familia, así como educación y guía de los hijos, conjuntamente ello se mezcla con una sobrecarga de trabajo y responsabilidades.

Por otra parte, sólo para tres casos (20%) en el momento anterior a la migración de alguno/s de sus miembros, y uno (6,7%) posterior a la salida, se reconoce que la jefatura era compartida por hombres y mujeres, particularmente por los padres del miembro migrante. *“Siempre mis padres mandaron,*

nunca perdieron su título. Casi siempre se ponían de acuerdo” (Entrevistada No. 11). Luego de la emigración para dos de estos casos se produce un cambio: en el primero tiene lugar el fallecimiento de uno de los miembros –hombre– por lo que la jefatura recae sobre la esposa –mujer–, mientras que para el segundo fallecen ambos padres de manera que es asumido por la única hija que reside en Cuba –otra mujer–, por lo que se hace notorio el incremento de éstas en tal rol.

De igual forma, también tiene lugar un cambio para un caso en el cual ese rol era asumido por un adulto mayor –hombre– y dada su avanzada edad, el mismo pasa a ser ocupado por su hijo –otro hombre–: *“Como ya yo soy mayor y me jubilé un poco que el jefe de hogar en el sentido de llevar las decisiones, porque también está muy relacionado con el aspecto económico, recae también sobre el hijo mayor, que es el que se encarga también del mejoramiento de las condiciones de la vivienda. Económicamente es quien tiene que enfrentar los problemas que se van presentando en la familia”* (Entrevistado No. 5). Este comentario muestra una visión «masculina» que comprende al desempeño de la jefatura del hogar en intrínseca relación con el aspecto económico, como determinante de la asignación de dicho rol, aunque también hay que tener en cuenta que la interpretación que hace este sujeto respecto a lo que significaría la jefatura del hogar, se encuentra influenciado por su formación de base, la cual es economista.

De manera general, se podría decir que los sujetos emigrados en el momento anterior a su salida no lideraban el hogar –con la excepción de una mujer que luego fue sustituida por otro miembro de la familia–; ello quizás pudiera estar apuntando al hecho de que al tomarse la decisión familiar, se valore de sumamente funcional o estratégico el rol de quien se ha desempeñado como jefe de hogar, por lo que se espera éste continúe ocupando dicha función. De hecho, luego de la salida del país, como se ha podido apreciar, para doce casos –80% del total de familias– no existe cambio en ese aspecto.

III.2.3 Comunicación a lo interno de la familia que permanece en Cuba y funciona como una unidad residencial

En el presente epígrafe, los rasgos que muestra la comunicación a lo interno de la familia que permanece en Cuba y funciona como una unidad residencial, utilizando una perspectiva de género, implicará atender a un conjunto de elementos que facilitan su medición: el examen acerca de la *frecuencia de la comunicación* y los *medios de comunicación* utilizados por éstos para interactuar entre sí, los *tipos de comunicación según funciones* (afectiva, informativa, regulativa, doméstico-

consumidora), así como los *tipos de comunicación según modalidad del vínculo* (cooperativo, conflictivo o híbrido), y donde se tendrá en cuenta la *estructura de comunicación según parentesco*.

La frecuencia de la comunicación a lo interno de la familia, antes del momento de la migración de alguno/s de sus miembros, era diaria para un total de doce familias (80%) –según lo que plantean los miembros entrevistados. Éstas presentaban como regularidad, una comunicación personal o «cara a cara» para la mayoría de sus miembros, a la vez que para siete de ellas (47%), se utilizaba usualmente el teléfono como medio de comunicación. Algunos miembros entrevistados se refieren a ello: “*Nos comunicábamos todos los días, personalmente porque vivíamos juntos, y también por vía telefónica pues mi esposo me avisaba por teléfono de algunas cosas que tenía que hacer*” (Entrevistada No. 3) y “*Constantemente, todos los días en la casa y nos llamábamos también por teléfono, siempre, eso ha sido siempre*” (Entrevistada No. 10).

Mientras, por otra parte, para tres familias (20%), aunque algunos miembros sí se comunicaban personalmente y todos los días, otros no lo hacían con la misma frecuencia. En dos de estos últimos casos, se trata de la ausencia del hogar por parte de los padres –hombres– de los sujetos que posteriormente emigrarían –para un caso una hembra y un varón, y para el otro caso, dos varones–, por encontrarse «ausentes» del hogar largos períodos de tiempo, debido a su desarrollo en la «esfera pública», y los cuales no utilizaban medios de comunicación como el teléfono para estar al tanto de la situación familiar.

Uno de estos padres expresa: “*Por el propio trabajo que yo tenía, a veces estaba bastante limitado pues, como trabajaba en un organismo a nivel nacional, salía constantemente para las provincias y no veía con frecuencia a mis hijos*” (Entrevistado No. 5); mientras que el otro argumenta: “*Yo no me comunicaba con ellos con mucha frecuencia porque tenía un trabajo muy intenso fuera de la ciudad; tenía que estar saliendo a las provincias y muchas veces no contaba con el tiempo para tener una relación con ellos muy estable y constante, y eso muchas veces nos separaba un poco. Cuando yo regresaba los fines de semana no lográbamos toda la comunicación que debíamos de tener, claro, no quiere decir que no había comunicación sino que no era suficiente, lo cual a la larga afectaba la relación porque muchas veces no sabía lo que ellos estaban pensando*” (Entrevistado No. 5).

Al analizar entonces, cómo se relacionan los diferentes miembros de estas familias, se puede percibir una mayor comunicación de los hijos –varones– con sus madres –mujeres–, que a la vez son jefas de hogar. Éstas, mantenían una comunicación mucho más cercana, preocupándose por el cuidado y educación de los mismos y atendiendo a sus preocupaciones y necesidades de diversos tipos. Así, una

de ellas expresa: *“Cuando mis hijos eran chiquitos siempre tuve que ir a recogerlos a la escuela, atenderlos y hablar con ellos de sus cosas, aconsejarlos, hacerlo todo, porque él –su esposo y padre de los mismos– era dirigente y no paraba en la casa, no tenía tiempo de hacer nada de eso. A la hora que venía ya los muchachos estaban acostados en la cama, durmiendo, muchas veces no los veía”* (Entrevistada No. 2). Resultaría complementario al análisis si se tuviera en cuenta que este sujeto ha ocupado diversas funciones de dirección en otras provincias del país, durante toda su vida, y en la actualidad se desempeña como presidente del CDR.

Para estos dos casos las mujeres desempeñaban las funciones domésticas del hogar, en tanto su desarrollo en la «esfera privada», constituyendo uno de los roles familiares y de género que les ha sido asignado socialmente. De modo que, constituye un elemento característico para los dos casos, la escasa participación de los padres en el cuidado y atención de los hijos, lo cual los mantendría alejados de aspectos esenciales de su educación, así como de cuestiones afectivas y regulativas necesarias para su crecimiento; por lo que se reduce considerablemente el ejercicio del rol paterno, e incluso, acarrea conflictos entre padre e hijo –miembros del mismo sexo–, quizás dado por el hecho de que a él ha sido asignado socialmente un rol «instrumental» más allá del «afectivo» o «expresivo», que supuestamente corresponde a la mujer –en este caso a la madre– como bien ha sido reflejado en las opiniones de ellas. De manera general, como se ha podido percibir, en la mayoría de las familias que conforman la muestra existe una posición desigual para cada sexo, donde la percepción de género para sus integrantes, o al menos para el miembro entrevistado, responde a los patrones culturales machistas de la sociedad patriarcal cubana –aunque en algunos casos se esté consciente de ello–, y donde la participación es diferente en el desempeño de funciones familiares específicas, en particular las tareas domésticas. Según la opinión de la especialista Consuelo Martín Fernández en la entrevista que se le realizó: *“De todas maneras, lo asignado a la madre, a la abuela, a la hija, a la mujer, dentro de los roles familiares y tareas domésticas en nuestra cultura familiar, es mucho más diverso, responsable, profundo, de lo asignado por ser hombre, que está más bien asociado a estar fuera de la casa...”*³²³

Asimismo, cuando se pretende analizar el tipo de comunicación desarrollada por estas dos familias, se puede percibir que existe una modalidad del vínculo de tipo conflictivo. La entrevistada expresa: *“El más pequeño sacaba chispas con su papá porque éste era muy radical con él y nunca lo supo comprender, eso era casi diario, y entonces entraban en contradicciones, sobre todo cuando salía el*

³²³ Entrevista a Consuelo Martín Fernández, aplicada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez, durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

tema de irse del país” (Entrevistada No. 2), de lo cual habría que comprender también que, el hecho de ser tan tajante con su hijo respecto a la decisión de migrar, se encuentra relacionado con su visión política y percepción respecto al carácter de las migraciones Cuba-Estados Unidos.

Por su lado, el sujeto entrevistado explica: *“Sí, existieron conflictos familiares por razones de que unos veían la solución en abandonar el país y otros en luchar por mejorar las condiciones desde adentro. Eso trajo bastante discrepancia y al final ellos tomaron la decisión personal de buscar otro camino, irse a trabajar a otro lugar y hacer otra vida, y uno se la respetó pero no coincidía con eso porque se iban a alejar de uno”* (Entrevistado No. 5). Obviamente la insuficiente comunicación entre padre e hijos, es un elemento que se encuentra influyendo fuertemente en la existencia de conflictos familiares. Otro caso en el cual, según lo planteado por el sujeto entrevistado, los miembros no se comunicaban diariamente entre sí, el hijo se encontraba becado cursando el preuniversitario, razón por la cual sólo se veían los fines de semana. Sin embargo, a diferencia de los dos casos anteriores, ello no era motivo para que los familiares experimentaran un distanciamiento desde el punto de vista de la comunicación, a pesar de que ni siquiera se llamaran por teléfono, como expresa la madre: *“Lamentablemente él – hijo– estuvo esos tres años en la beca; al principio me llamaba por teléfono pero allá eso no se hace tanto, no obstante nosotros siempre nos comunicamos mucho y nos identificamos mucho”* (Entrevistada No. 6).

Pudiera decirse, por tanto, que ni la frecuencia de la comunicación que se establece entre los miembros de la familia, ni los medios utilizados, más allá de que puedan ser elementos influyentes en la calidad de las relaciones mantenidas entre ellos, constituyen factores que la determinen, pues las relaciones familiares son mucho más amplias, diversas y complejas que ello. Probablemente, sí se encuentre marcado por las percepciones acerca de los roles que debe asumir cada uno de los miembros de la familia, donde se espera que ambos padres –en este caso el padre– mantenga al menos una preocupación por estar cerca de los hijos desde el punto de vista de conocer sus realidades, sus experiencias, sus necesidades e intentar dar respuesta a ellas, así como de atenderlos, más allá de las exigencias y «compromisos sociales».

“Mi hijo y yo nos comunicábamos fundamentalmente en la cama porque él era muy juguetón de mano conmigo y entonces teníamos la costumbre de acostarnos y ponernos a conversar” (Entrevistada No. 6). Más adelante expresa: *“Hablábamos de todo un poco, sobre todo de la familia porque él ha sido siempre muy familiar desde chiquitico; y entonces cuando llegaba de la beca a veces nos acostábamos y yo le preguntaba qué quería hacer o a dónde quería que lo llevara y él pedía siempre que vinieran*

sus abuelos y sus tíos porque los extrañaba” (Entrevistada No. 6). De esta forma, en el cuarto, como espacio de comunicación preferido para esta familia, siendo más íntimo, se manifestaba la función afectiva de la comunicación familiar, aunque también la informativa.

Indagando en los temas de comunicación que mantienen madre e hijo, se nota que el hecho de que el padre residiera en el exterior –a pesar de que, según lo que ella explica, mantenían muy buenas relaciones– influyó de manera importante en que la comunicación entre ella y su hijo fluyera espontáneamente y se consolidara; pues tuvo que asumir un conjunto de funciones y roles que socialmente han sido asignadas para los hombres, por lo cual superó determinadas barreras en la comunicación y tabúes que implican que los contenidos de conversación se dividen en «temas de hombres» y «temas de mujeres».

Un comentario que hace referencia a ello fue: *“Al irse su papá y él hacerse un hombre, yo tuve que suplir todas esas cosas de conversar sobre sus primeras novias. Siempre hemos tenido mucha confianza, yo lo orientaba sin pena, le decía las cosas, y él también me consultaba. Nosotros nunca hemos tenido reservas. También hay que decir que mi hijo y su papá han mantenido una comunicación excelente, por las conversaciones que tenían por teléfono parecía que era un papá que vivía aquí, muy pendiente de todas sus cosas”* (Entrevistada No. 6).

De manera general, aunque para este caso, al igual que los otros dos anteriormente analizados, el padre tampoco interactúe personalmente con el hijo de manera frecuente –pues reside en Estados Unidos– sí se mantiene una comunicación afectiva con éste, a pesar del distanciamiento. Igualmente, a diferencia de los otros dos, al interior del hogar tiene lugar una comunicación cooperativa a partir de la modalidad de los vínculos, según expresa la entrevistada: *“Nosotros manteníamos un ambiente de colaboración, de ayuda y mucho respeto”* (Entrevistada No. 6).

En esta familia, en el momento anterior a la salida de alguno/s de sus miembros, se evidencia la función informativa de la comunicación, característica también para el resto de las familias de la muestra (100%); a partir de la cual, los integrantes interactuaban entre sí, comunicándose y compartiendo ideas sobre cuestiones de interés familiar y personal, respecto a lo que acaecía para cada cual en la vida cotidiana, así como las novedades.

Algunos de los temas sobre los cuales se hablaban en estas familias, según lo declarado por los miembros entrevistados son: *“Nosotros hablábamos sobre los temas normales de las familias, que si el trabajo, que si la casa, que la televisión”* (Entrevistada No. 12), *“Hablábamos de lo mala que estaba la televisión, de cómo nos fue en el trabajo, de la escuela, los chiquillos, cómo iba todo”* (Entrevistada

No. 15), *“De las cosas de la escuela, del trabajo, ellas –las hijas– nos contaban si se estaban superando”* (Entrevistada No. 8) y *“A veces por la noche íbamos para la terraza, sobre todo cuando estaba mi mamá –quien posteriormente migró–, y allí hablábamos mucho sobre la salud, a mi mamá le gustaba mucho el tema de cómo se debe comer la fruta, hacer taichí, yoga, masajes, todo lo que tenga que ver con la salud en sentido general”* (Entrevistado No. 7). En estos casos, las mujeres solían ser más abiertas y expresivas, y comunicaban a la familia sobre los principales sucesos de sus vidas.

La función regulativa, por su parte, también resaltaba en las familias de la muestra, pues es observada en diez casos (66,7% del total). *“Hablaban con ellos –los hijos– y quería saber siempre qué estaban haciendo, si estaban yendo al trabajo y a la escuela, y les decía que no faltaran, que cumplieran, ...esas cosas. Por ejemplo, mi hijo no ha sido brillante pero sí muy constante en los estudios, entonces yo le decía que fuera cumplidor siempre, que no faltara a la escuela, ni a las escuelas al campo, y después empezó a trabajar y también hablábamos de eso”* (Entrevistada No. 14).

Resulta peculiar para cinco casos (50% de éstos) que las madres mantengan mejores relaciones con sus hijos, ya sean hombres o mujeres; mientras que en dos (20% de éstos) se explica que la comunicación tiene lugar sin distinción alguna entre todos los miembros: *“La hija mía que se fue es más expresiva, más carismática, fastidiadora, del chiste, y la otra hija es más callada, más seria, pero como quiera que sea se llevaban muy bien con todos. Lo que quiero decir es que a pesar de que algunos miembros de la familia pudieran tener caracteres diferentes eso no quería decir que se distanciaran; todos éramos muy allegados”* (Entrevistada No. 8); y para los otros tres casos (30% de éstos) las mejores relaciones tenían lugar entre los hermanos, fundamentalmente entre una mujer y un hombre: *“Yo con mi hermano me relacionaba requetebién, con mi mamá también pero, entre mi hermana y mi hermano, era con él. ¿Por qué? Por el carácter que él tenía y porque ella se ponía celosa cuando éramos muchachos, entonces a mí no me gustaba eso, aunque nosotras no nos llevábamos mal”* (Entrevistada No. 14).

Por otra parte, la función doméstico-consumidora sobresale como tipo fundamental para solo siete familias (46,7% del total); aunque vale la pena hacer aquí un paréntesis para señalar lo poco creíble que resulta que en una familia cubana esta no ocupe un lugar muy importante dadas las carencias económicas que han tenido que enfrentar sus miembros –sobre todo a partir de la década de 1990 con el Período Especial– y las estrategias que han desarrollado para paliar esa situación, lo cual hace pensar que la misma está más frecuente de lo que los sujetos entrevistados declaran.

Algunos de los temas sobre los cuales conversaban las familias en las que, según los entrevistados, sí sobresale esta función eran: *“Hablabamos sobre lo que hay que conseguir, que hay que comprar pintura, unos zapatos, lo que se necesita”* (Entrevistada No. 4), *“La situación económica que no era del todo favorable, las distintas dificultades que teníamos que enfrentar y en eso habían discrepancias en las formas de pensar de unos y otros”* (Entrevistado No. 5) y: *“Que si la comida, que si este coge o no, que si este pone dinero, que si aquel, que si la ropa, de todo se hablaba”* (Entrevistada No. 9).

Para estos casos, se aprecian diferencias en la comunicación entre los miembros de la familia, donde existía mayor interacción entre las mujeres, fundamentalmente aquellas que compartían las labores domésticas. Sin embargo, para en un caso, las relaciones familiares mantenían una modalidad del vínculo conflictivo debido a diversas cuestiones que provocaban discusiones al interior de la familia, entre las cuales resalta el incumplimiento del desarrollo de actividades domésticas a interior del hogar por parte de algunos miembros –hermanas de la entrevistada.

Así se expresa: *“Discutíamos mucho porque mi mamá había dividido esta casa entre las tres para poderla limpiar, pero al final terminaba limpiándola yo porque era la mayor, y un día me alteré, ¡hasta cuándo iba a ser yo!, me hacía falta que me ayudaran... esta casa es grandísima y a veces eso era tema de discusión”* (Entrevistada No. 11). El arbitrario desempeño de las funciones domésticas al interior de la familia, era motivo de discusión entre sus miembros, donde tenía lugar el reclamo del papel que a cada cual le correspondía en la misma. Está presente pues, como parte de las percepciones de la entrevistada, que las labores domésticas deben ser distribuidas entre las propias mujeres, reflejo de una visión machista, ya que a los hombres del hogar –padre y esposo de la entrevistada– no se les exigía el desempeño de ninguna labor de este tipo. De hecho, la propia entrevistada agrega: *“Mi marido para no buscar lío conmigo me deja hacer lo que yo quiera, él no se mete”* (Entrevistada No. 11).

De igual forma, un entrevistado comenta: *“A veces hablabamos de las actividades domésticas, mi abuela mediando y criticando, diciendo cómo debía ser todo en la casa. Ella se ponía insoportable, es muy exagerada para decir las cosas: «esto es un desastre, una barbaridad, la cosa más grande del mundo» y cuando vienes a ver realmente es una tacita fuera de lugar”* (Entrevistado No. 7). No obstante, más adelante agrega: *“Mi mamá y mi abuela aquí eran más allegadas, eran más cómplices, y el más distante era mi abuelo que vivía dentro de una burbuja. Él en la casa era una cosa y en la calle era otra. Si la comida no estaba a su hora era un conflicto y todo por boberías. A veces me despertaba a las cinco de la mañana para que yo le prendiera el motor y eso creó conflictos, cosas que ni a mí ni a*

los demás le gustaban. Mi abuela también tiene tremendo carácter, y entonces ellos discutían muchísimo” (Entrevistado No. 7).

En este caso, al interior de la familia se da una comunicación de tipo híbrida. En ocasiones tenían lugar conflictos, pero en otras se daban ciertas formas de colaboración y comunicación favorable para los miembros, según expresa el entrevistado. Igualmente hace alusión al hecho de que la madre –quien migrara posteriormente–, más bien representaba un papel estabilizador. *Mi mamá era una gente escuchada por mi abuela y que le daba un poco de cordura a las relaciones de esta casa. «Oye, mira mamá, compórtate, esto no debe ser así», y era como un testigo, una gente que podía emitir un criterio, ante una persona que actuaba de forma descabellada. El problema de mi abuela es que tiene cada cosa que te quedas... sobre todo la mala forma, con la mala forma me pongo muy obceco”* (Entrevistado No. 7).

Por otro lado, la función afectiva de la comunicación no resalta en los temas de conversación más frecuentes de los miembros entrevistados. Ello resulta característico sólo para tres casos (20%), lo cual llama la atención ya que la familia es el espacio afectivo por excelencia para las personas. Tal vez la esencia de esta aparente contradicción radique en el hecho de que el análisis se basa en lo que ha sido declarado por los sujetos entrevistados, los que transmiten una interpretación subjetiva de éstos y otros aspectos sobre los cuales se indagó. No obstante, para estos casos, se presenta con mayor frecuencia las funciones afectivas entre miembros de distintos sexos, no solamente se refleja el cariño de los padres hacia los hijos y viceversa, sino también el afecto de la pareja, que piensa en la migración y en el futuro de la familia: *“Fundamentalmente hablábamos sobre nuestros sentimientos y sobre el futuro – refiriéndose al futuro de la familia que se queda en Cuba luego de la emigración de su esposo–”* (Entrevistada No. 3).

Para todos estos casos, tiene lugar una comunicación de tipo cooperativa, según lo declarado por los sujetos entrevistados, existe una colaboración entre los integrantes de la familia, un apoyo, una ayuda – aunque por lo general no se refieren al desempeño de las labores domésticas, sino más bien a una cooperación en la toma de decisiones de los miembros, un respeto hacia las decisiones personales. Por ejemplo, algunas de las ideas comentadas fueron: *“Un ambiente de colaboración porque todos nos ayudábamos entre sí”* (Entrevistada No. 3), *“Siempre ha sido de colaboración”* (Entrevistada No. 4) y *“Prevalecía un ambiente de colaboración entre nosotros, de cariño y comprensión hacia las situaciones que se pudieran presentar”* (Entrevistada No. 8).

A manera de síntesis, se podría apuntar que del total de familias de la muestra, y de acuerdo con el criterio de los sujetos que la conforman, en el momento anterior a la salida de alguno/s de sus miembros existía un predominio de aquellas familias en las cuales se desarrollaba la función informativa de la comunicación (100%), debido a que de manera general, se comunicaban las cuestiones importantes y cotidianas de la vida, notándose que las mujeres solían ser más abiertas, más expresivas y comunicaban más a la familia sobre los acontecimientos de sus vidas. Por su parte, la función regulativa también resaltaba, pues se observaba en diez casos (66,7%), sin notarse una distinción por sexo, o al menos no es algo a lo cual se haga alusión; sin embargo, en cuanto a la función doméstico-consumidora, característica para siete familias (46,7%), existía una mayor interacción entre las mujeres, fundamentalmente dado por el hecho de que éstas compartían el desempeño de las actividades domésticas y las preocupaciones por satisfacer las necesidades básicas del hogar. En cuanto a la función afectiva de la comunicación, sólo apreciable en tres casos (20%), se presentaba con mayor frecuencia entre miembros de distintos sexos, no solamente en cuanto al cariño de los padres hacia los hijos y viceversa, sino también en el afecto de la pareja.

De modo similar, con respecto a los tipos de comunicación al interior de la familia, pero en esta ocasión teniendo en cuenta la modalidad del vínculo establecido, se puede exponer que para tres casos (20%) predominaba la de tipo conflictivo, fundamentalmente apreciada entre hijos varones y sus padres, debido a la poca comunicación entre ellos, así como para un caso entre las hermanas, las cuales tenían fuertes discusiones por el incumplimiento de las tareas domésticas. Por otra parte, sólo se manifestó en un caso la comunicación híbrida (6,7%), donde las relaciones eran más estrechas entre las mujeres de la familia, aunque conflictivas con el padre de la entrevistada, y para el resto de las familias (73,3%) de manera general se daba una comunicación basada en la cooperación de sus miembros, o al menos así se denota en las conversaciones mantenidas entre ellos, según lo declara el sujeto entrevistado.

Luego de la migración, para catorce familias (93,3%) la comunicación de los miembros que residen en Cuba se establece diariamente, por lo que se nota un aumento en su frecuencia si lo comparamos con el momento anterior a la salida. Sólo en un caso no existe comunicación entre estos miembros, debido a que su composición da cuenta de un integrante (6,7%) –mujer–, luego de la emigración del hijo –hombre– y el fallecimiento de la madre –mujer.

Sin embargo, la utilización del teléfono como medio de comunicación decreció a un total de cinco casos (33,3%), lo cual es posible se encuentre aludiendo a su sustitución ante una mayor comunicación

«cara a cara». *“Imagínate, ahora somos nosotros dos nada más y nos comunicamos todos los días en la casa y también nos llamamos desde el trabajo, él me ha apoyado tremendamente (Entrevistada No. 6) y “Nos vemos todos los días en la casa y conversamos en el cuarto, hay más tiempo para eso porque como ya está jubilado, no se tiene que estar moviendo para otras provincias... Ahora todo está bien entre los que estamos aquí, hay un ambiente de colaboración” (Entrevistada No. 2).* En este último caso se evidencia cómo, luego de la salida de sus hijos –con quienes mantenía relaciones de conflicto–, y al jubilarse, por lo que ya no tiene que salir largos períodos de tiempo a otras provincias, las relaciones al interior de la familia que queda en Cuba –él y su esposa–, mejoran considerablemente.

Algunos de los temas sobre los cuales se habla son: *“Fundamentalmente de la vida, la casa, la familia y de cómo está la situación” (Entrevistada No. 2) y “También el tema de la televisión, que si a uno le gusta un programa y a otro le gusta otro” (Entrevistada No. 4);* aunque se introduce, como un elemento nuevo en las conversaciones de los integrantes de la familia que residen en Cuba, el tema de cómo se encuentra el sujeto emigrado, el interés por conocer sobre su situación: *“Conversamos sobre si llamó –hijo migrante–, que qué contó, si está trabajando, y así cosas de familia y eso” (Entrevistada No. 9), “Sobre la familia, sobre mi hijo, que si está allá, sobre si cuando yo fui de visita, nada, sobre esas cosas” (Entrevistada No. 12) y “Hablamos de mi trabajo, de él, de qué dice mi hijo, yo todos los días le doy el parte” (Entrevistada No. 6).*

Precisamente los temas de comunicación más usuales de los miembros de esta familia complementan la idea del impacto que ha tenido para la misma y su dinámica, la migración de sus miembros: *“Por lo general conversamos sobre si mi hija llamó, lo que dijo, todo lo que hizo; ella me comenta «¡ay mami!, fui allí e hice esto y lo otro»” (Entrevistada No. 10),* resaltando de esta forma la función informativa, aunque también involucra el componente afectivo, percibido por la entrevistadora por medio de la observación, a partir del tono y los gestos de la entrevistada al parafrasear a su hija. De manera general, estas expresiones son reflejo del predominio de la función informativa de la comunicación, característica para catorce familias (93,3%) –del total solamente se exceptúa el hogar unipersonal en el cual no existe intercambio comunicativo con otro integrante de la familia– y donde, al igual que en el momento anterior a la salida del país de alguno/s de sus miembros, las mujeres suelen ser más expresivas y comunicativas, si se les compara con los hombres.

Por otra parte, también resalta la función doméstico-consumidora en seis casos (40%), desde los cuales sale una cantidad de quince migrantes, nueve hombres y seis mujeres. Algunas de las conversaciones que mantienen los miembros que residen en Cuba y hacen alusión a esta función son: *“¿Qué*

conseguiste hoy, qué podemos buscar, qué es lo que hay de bueno en el Ten-cent, hay que buscar la lata de puré de tomate porque sale mejor que las cajitas diarias” (Entrevistada No. 11) y *“Hablamos sobre todo, sobre la situación, si escasean las cosas, si en la tienda no hay algo, que si el agro, el tema de todas las familias”* (Entrevistada No. 4).

Estos comentarios reflejan fundamentalmente la cuestión del consumo familiar como una preocupación cotidiana, donde resalta también la opinión de un miembro entrevistado: *“Hablamos mayormente de las cosas del negocio, del trabajo, de las proyecciones futuras mías y a veces de las cosas de mi mamá –emigrada–”* (Entrevistado No. 7), resaltando de esta forma la función doméstico-consumidora para el caso donde se menciona el tema del «negocio» –actividad por cuenta propia, la principal fuente de ingresos de esa familia.

En otras familias se exige un mayor desempeño en las labores domésticas por parte de los miembros que se quedan. *“Hablo con mi hija sobre sus obligaciones, porque obligatoriamente me tiene que ayudar a limpiar”* (Entrevistada No. 14), por lo que está presente igualmente la función regulativa. Para este último caso, se puede decir que surge, como un tema de conversación, la cuestión del desempeño de las actividades domésticas en el hogar, donde se considera deben ser asumidas por mujeres; lo cual se infiere debido a que en el momento anterior a la salida del hijo –hombre–, no era una cuestión en la cual se le involucrara. Más bien, éste se encargaba de *“buscar algún mandado o comprar algo que me hiciera falta”* (Entrevistada No. 11), encontrándose lejos de constituir una distribución simétrica de funciones domésticas al interior del hogar entre hombres y mujeres. Por tanto, se considera que el hecho de exigir a la hija –mujer– el desarrollo de actividades domésticas como la limpieza del hogar, se corresponde con las percepciones acerca de los roles de género y familiares, en los cuales se le percibe, como mujer, en el desempeño de los mismos.

De igual manera, se puede apuntar que del total de seis mujeres que salieron de las familias en las cuales resalta la función doméstico-consumidora, cuatro jugaban un papel importante en realización de las labores domésticas al interior del hogar en el momento anterior a la salida, lo cual impacta en la dinámica familiar debido a que tiene que ser asumida entonces por otros miembros y, particularmente en estos casos, por otra mujer.

De hecho, en uno de éstos, posteriormente a la salida de ese miembro –mujer y jefa de hogar, responsable de la mayor parte de las actividades domésticas– la comunicación entre algunos de sus integrantes sufre cambios radicales. Expresa la entrevistada: *“De la hija de ella –hija de la emigrada– hablamos, nosotros dos –entrevistada y esposo– hablamos de ella, de lo parásito que es, de cómo no*

quiere hacer ni asumir nada en la casa, ni siquiera porque su mamá se fue” (Entrevistada No. 15). Resulta interesante esta última opinión pues hace alusión al impacto que puede provocar para la familia, en su dinámica interna, el hecho de que un miembro no asuma y desempeñe una función que se le ha asignado. Como consecuencia de ello, lo cual se encuentra directamente relacionado con la salida al exterior de uno de los integrantes, en esta familia se percibe la presencia de fuertes problemas entre los miembros que residen en Cuba, notándose un tipo de comunicación conflictivo según la modalidad del vínculo, cuando en el momento anterior a la salida, era cooperativo; de hecho, resulta ser la única familia que presenta una comunicación conflictiva (6,7%).

Así, la entrevistada expresa: *“Date cuenta de que ella –hija de la migrante– se sentía una niña más – sería ilustrativo tener en cuenta que en el momento de la salida de su madre y hermana, sólo tenía diecisiete años de edad y tenía un niño–, que quería irse también pero que se tuvo que quedar porque tenía un niño que no entraba dentro de las personas que el bombo había incluido en el momento en el que lo pidieron. Entonces ella tuvo que asumir la responsabilidad como madre, es un corto circuito. De la noche a la mañana tiene que madurar, ser adulta, ser madre porque la abuela del niño era la que lo criaba, tener obligaciones; no tiene a quién pedirle, a quién llorarle, una persona que psicológicamente no está en sus cabales se descompensa, desgraciadamente es así”* (Entrevistado No. 15). De esta forma, se hace alusión tanto a los roles de género que supuestamente debe ocupar «toda mujer» al interior del hogar, como a la casi exclusiva responsabilidad de la mujer en la atención, crianza y cuidado de los hijos. Asimismo agrega: *“Parece que a ella, al no estar la mamá aquí, muchacha joven, bonita, en el Vedado, viviendo con un niño, novios, quería llevar una vida de soltera y sin hacer nada en el hogar, chuleándole el dinero a su madre, viviendo de eso, y si a lo mejor fuera mi hija yo me quedo con el niño feliz, «sal y disfruta», pero no tengo por qué quedarme porque yo tengo a mi hija”* (Entrevistada No. 15). Por tanto, luego de la salida del sujeto migrante, se produce un distanciamiento entre la hija de ésta y el resto de los familiares, según declara el miembro entrevistado.

A este respecto, se puede remarcar el hecho de que, al parecer, la entrevistada interpreta que cada madre debe ejercer el rol materno como una responsabilidad propia; empero, desde su percepción considera que puede ser ayudada por la abuela del niño, lo cual se denota cuando expresa: *«si a lo mejor fuera mi hija yo me quedo con el niño feliz»*.

De manera general, se puede apuntar que el incumplimiento de un rol que ha sido asignado al interior del seno familiar, puede conllevar a fuertes conflictos familiares, particularmente el relacionado con la distribución de las labores domésticas entre las mujeres. De hecho, cuando se le preguntaba a esta

entrevistada sobre cómo considera deberían estar distribuidas las funciones al interior de la familia, responde: *“Que ella hiciera algo y se ocupara de la educación de su hijo, que fuera más responsable con esas cosas, que no hace nada, es un parásito”* (Entrevistada No. 15), pero en ningún momento se hace alusión al hecho de que el esposo asuma alguna función de este tipo.

Por otro lado, la función regulativa de la comunicación sólo es indicada en cuatro familias (26,6%), las cuales en comparación con el momento anterior a la salida –cuando eran diez en total (66,7%)–, presentan un decrecimiento considerable. Ello quizás pudiera estar relacionado con el hecho de que, para un caso, uno de los migrantes era la cabeza de familia –mujer–, quien se encargaba de regular el comportamiento de los miembros al interior del hogar así como el cumplimiento de sus funciones y roles; mientras que para los otros nueve, se trata de la salida del país de hijos/as y /o nietos/as cuya función regulativa se efectuaba sobre ellos/as por parte de miembros que se quedaron residiendo en Cuba.

De estas familias salió un total de catorce miembros, de los cuales la mayor parte –ocho (57,2% de éstos)– eran mujeres, cuyos comportamientos eran regulados, por lo general por sus madres; aunque también en Cuba queda mayor número de féminas en la composición actual de estos grupos familiares. Como generalidad en estas familias son las mujeres fundamentalmente quienes regulan el comportamiento de los miembros que la conforman, principalmente de los hijos; también los hombres juegan un papel en este sentido, aunque menos protagónico. Además, es ella quien mantiene mejores relaciones y se comunica con más efectividad con los mismos. *“Yo siempre les estoy preguntando y velando para ver cómo están saliendo en los estudios, y si tienen noviecitos quiénes son, yo a veces me hago la boba y les tiro una «chinatica» (bromita) para sacarles información, pero me interesa conocer cómo se está comportando la mayor, y hablo con ella seriamente para saber si se está protegiendo y poderla guiar; y el padre a veces a la más chiquita en broma le dice: «Yo voy a ver quién es el Elio ese»”* (Entrevistada No. 11). En estas ideas se hace referencia a la preocupación de los padres fundamentalmente respecto a los asuntos «amorosos» de sus dos hijas que se encuentran en la etapa de la adolescencia, con el fin de conducir las en una etapa nueva para sus vidas. De esta forma se refleja cómo la madre conversa con la mayor para hablar de cuestiones más puntuales sobre la protección en las relaciones sexuales, más allá de los tabúes y manteniendo una comunicación más abierta que el padre, quien utiliza el recurso de la broma para regular los comportamientos de sus hijas, lo cual constituye una forma de comunicación menos directa.

Igualmente en esta familia, luego de la emigración de sus tres miembros –mujeres– y del fallecimiento de los padres de la entrevistada, así como al encontrarse ésta ocupando el rol de jefa de hogar de su familia de procreación, que es la que queda en Cuba–, los vínculos predominantemente conflictivos que con anterioridad se establecían, desaparecen, y ahora se desarrollan en un ambiente de cooperación. *“No, es que somos nosotros cuatro, no hay con quién pelear ni discutir (Risas). Yo soy la peleona aquí pero normalmente no hay de qué discutir”* (Entrevistada No. 11). La comunicación entre los miembros es buena, a pesar de que una de las hijas se encuentre becada en un preuniversitario, por lo que todos los miembros no se pueden comunicar diariamente entre sí (con ella sólo el fin de semana a no ser que pueda llamar telefónicamente) *“Todos los días, con mi hija menor y mi esposo, que somos los que vivimos ahora aquí, y con mi hija mayor los fines de semana cuando viene de la beca. Desde ahí mismo a veces me llama, de vez en cuando, cuando puede, porque hay tremendas colas en las cabinas, si no, me llamara más”* (Entrevistada No. 11).

No obstante, la salida de sus hermanas, con quienes no mantenía las mejores relaciones, impacta de cierta forma a la entrevistada, lo cual se percibe cuando expresa que: *“Me podían ayudar en algún criterio respecto a la crianza de mis hijas, en un apoyo en algún momento, porque como ellas también eran mujeres y tenían hijas, entonces tenían experiencia en eso”* (Entrevistada No. 11). De esta forma se plantea la idea de la posibilidad y reclamo de un apoyo y solidaridad entre congéneres, en este caso hermanas, las que pudieran contribuir con el ejercicio del rol materno y la crianza de los hijos.

De otro modo, la función afectiva de la comunicación sólo es destacada por un entrevistado (6,7%). *“Nosotros tratamos de entendernos todos, de apoyarnos de colaborar, y ser cariñosos porque eso es muy importante, el cariño para la familia”* (Entrevistada No. 12). Como se aprecia, en este caso la comunicación además de afectiva es también cooperativa.

De manera general, son de trece familias (86,7%) aquellas en las cuales el vínculo de la comunicación se basa en las relaciones cooperativas entre sus miembros. Algunas de las ideas que dan cuenta de ello son: *“Todos cooperábamos y nos llevábamos bien”* (Entrevistada No. 3), *“Nosotros tenemos muchísima familiaridad porque somos así, y nunca ha habido rozamientos, todos nosotros somos familiares”* (Entrevista No. 10) y *“Hay mucha comunicación, todo lo conversamos, llegamos a acuerdos sin tener que discutir, nos llevamos muy bien”* (Entrevista No. 6).

Por otra parte, esta muestra cuenta también con una familia que presenta una comunicación de tipo híbrido, según la modalidad del vínculo, la cual es característica de ella incluso con anterioridad al momento de la emigración de su madre. El entrevistado expresa: *“Lo que cambió fue la relación de*

fuerza en esta casa” (Entrevistado No. 7). Los desencuentros y rozamientos al interior del hogar se mantuvieron, así como los momentos de mayor colaboración entre ellos; sin embargo, al no encontrarse su mamá, los enfrentamientos entre él y su abuela son mayores. *“Luego murió mi abuelo, y al desaparecer, quedamos mi abuela y yo, y entonces los enfrentamientos comenzaron a ser frontales”* – agrega– (Entrevistado No. 7). Sin embargo, más adelante apunta: *“Tenemos etapas, hay momentos en que colaboramos más... Ahora, como en estos días he estado también un tiempo recogiendo cosas, y limpiando en mi cuarto y viendo lo que voy a botar y lo que voy a arreglar, entonces ella está conmigo que por favor, porque estoy que no salgo ni a la esquina, y yo veo que se crea el clima ese de familiaridad”* (Entrevistado No. 7).

Incluso las costumbres familiares que existían con anterioridad a la salida de su madre experimentaron profundos cambios: *“Ya no vamos casi a la terraza, ahora hablamos en la mesa de la cocina o en el comedor pero con las sillitas que están frente al televisor. Desde que se fue mi mamá ya no hacemos el 31 de diciembre, ni cocinamos ni hacemos nada. A las nueve de la noche mi abuela se acuesta”* (Entrevistado No. 7). Estas palabras muestran el impacto de la salida de alguno/s de sus miembros sobre las costumbres familiares y, por tanto, sobre la dinámica familiar.

En contraposición con ello, hay otras familias que, por el contrario, sí se reúnen en fechas importantes para comunicarse y además, tener noticias del/los miembro/s emigrado/s –para este caso un hombre y una mujer–: *“Bueno, ahora somos menos pero de todas formas la comida sigue siendo un momento especial para estar juntos y comunicarnos. En las fechas marcadas hacemos una comida y son momentos en los que celebramos y esperamos llamada de los hijos que están lejos, porque queremos saber cómo están”* (Entrevistado No. 5), reflejándose la función informativa de la comunicación, así como la afectiva, de los familiares que residen en Cuba entre sí y con aquel/los que ha/n emigrado.

Sintetizando se podría apuntar que en cuanto a las funciones de la comunicación percibidas a partir de los temas de conversación que establecen los miembros residentes en Cuba, luego de la salida de alguno/s de sus integrantes, predomina la función informativa para catorce familias (93,3%) –pues se cuenta con un caso en el cual se conformó un hogar unipersonal, sin posibilidad de intercambio comunicativo con otro integrante de la familia– y donde, de manera general, las mujeres suelen ser más expresivas y comunicativas, si se compara con los hombres, así como sucedía en el momento anterior a la salida de dichos miembros. La función doméstico-consumidora, por su parte, se manifiesta en seis familias (40%), desde las cuales sale una cantidad de quince migrantes, nueve hombres y seis mujeres.

La función regulativa es característica sólo de cuatro casos (26,6%), presentando un decrecimiento considerable, debido a que en el momento anterior a la salida se reflejaba en diez (66,7%), lo cual pudiera estar relacionado con dos aspectos fundamentales: que para un caso migra el miembro jefe de hogar –mujer–, quien regulaba las funciones al interior de la familia, y que para los otros nueve, se trata de la salida del país de hijos/as y/o nietos/as cuya función regulativa se efectuaba sobre ellos/as por parte de miembros que se quedaron residiendo en Cuba, donde de un total de catorce, ocho eran mujeres (57,2% de éstos) y seis hombres (42,8%). Se constató, además, que ellas mantienen una comunicación más abierta que los hombres.

De otro modo, la función afectiva de la comunicación sólo es característica mencionada por un entrevistado (6,7%), lo cual resulta sumamente difícil de creer debido a que la familia siempre ha constituido, más allá de la existencia de enfrentamientos entre sus miembros –lo cual no es ni siquiera característico de esta muestra de estudio–, un espacio afectivo. Sin embargo, este ha sido el comportamiento que se ha presentado a partir del análisis de los temas de conversación que mantienen los miembros entre sí.

Con respecto a los tipos de comunicación al interior de la familia, pero en esta ocasión teniendo en cuenta la modalidad del vínculo establecido, se puede exponer que para sólo un caso (6,7%) predominaba de tipo conflictivo, la cual tiene lugar como consecuencia indirecta de la emigración, donde el incumplimiento de las tareas domésticas de un miembro de la familia –mujer– que no asume el rol que se le ha asignado, acarrea conflictos familiares. Por otra parte, se manifestó sólo un caso que presentaba una comunicación de tipo híbrido (6,7%), donde las relaciones eran establecidas entre abuela –mujer– y nieto –hombre–, en ocasiones experimentaban situaciones conflictivas, mientras que en otras de colaboración, según expresa el entrevistado; y, por último, en el resto de las familias –trece (86,7%)– de manera general se daba una comunicación basada en la cooperación de sus miembros, o al menos así se denota en las conversaciones mantenidas entre ellos, según lo declarado por el miembro entrevistado.

III.2.4 Comunicación entre emigrantes y su familia residencial en Cuba

Para el análisis de la comunicación entre los emigrados y su familia residencial en Cuba, se consideraron los mismos indicadores de la dimensión anterior.

Es oportuno recapitular que del total de familias, catorce (93,3%) se comunican al menos una vez al mes, y sólo una lo hace esporádicamente (6,7%), en la cual luego de la salida de los miembros

emigrados –dos mujeres y un hombre–, las relaciones familiares al interior de la familia que reside en Cuba, pero también de una parte de ésta respecto a dichos emigrados, han presentado problemas como consecuencia de enfrentamiento de criterios respecto al incumplimiento de roles que han sido asignados a una de las integrantes –mujer–, lo cual influye en la frecuencia de comunicación que se establece entre una y otra parte.

A su vez, los medios de comunicación utilizados con mayor frecuencia fueron: el correo electrónico para doce familias (80%), incluso su uso fue más habitual que el del teléfono, este último característico para un total de diez familias (66,6%). Así, fue menos frecuente el uso del chat –cuatro familias (26,6%)–, el envío de cartas –sólo dos (13,3%)–, el envío de fotos y postales –otras dos familias (13,3%)– y el envío de llamadas y mensajes al celular –característicos para dos casos (13,3%)–; de manera que, como se puede percibir, varias familias utilizaron más de un medio de comunicación para relacionarse con el/los familiar/es que se encuentra/n en el exterior.

Desde el punto de vista de la frecuencia de la comunicación, se puede resaltar el hecho de que predominan aquellas familias en las que se establece diariamente –cinco en total (33,3%)– y donde los medios más utilizados fueron el correo electrónico y el chat. También resulta interesante el hecho de que de esas familias, desde las cuales ha salido una cantidad de doce sujetos –siete hombres y cinco mujeres–, la comunicación se establece fundamentalmente con uno sólo, donde resulta ser un hijo o esposo –hombre– de la entrevistada, y para un caso, una hija–mujer.

En este sentido en la muestra seleccionada son hombres quienes se encuentran manteniendo con mayor frecuencia los vínculos con sus familiares residentes en Cuba; sin embargo, no se puede inferir por ello que éstos tengan mayor interés en establecer contacto. De hecho, algo expresado por la especialista Consuelo Martín Fernández contradice aparentemente este hecho. Según su opinión, el mantenimiento de los vínculos viene dado, en cierta medida, desde el estereotipo o desde el contenido que se le asigna a la cultura familiar y le está asignado más a la mujer que al hombre –aunque aclara, es algo que habría que probar en estudios–³²⁴.

Quizás, pudiera estar relacionado también con la existencia de un predominio de las familias en las cuales los miembros emigrados que tienen acceso a estos medios de comunicación son hombres y que, según las características sociodemográficas que les tipifican, todos tienen un trabajo estable e incluso en algunos casos privado –con excepción de uno que es estudiante aunque el padre, con quien vive,

³²⁴ Entrevista a Consuelo Martín Fernández, aplicada por la diplomante Denisse Delgado Vázquez, durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

ostenta un puesto laboral sólido–, mientras que para las mujeres, una es ama de casa, otra jubilada, dos estudiantes, y sólo una trabaja.

Asimismo, las facilidades del uso de estas tecnologías estriban, fundamentalmente, en una mayor rapidez para lograr el contacto, virtualidad –al hacerse muchas veces en tiempo real– y mayor frecuencia. También se apela a estos recursos porque como servicio resulta más barato si lo comparamos con otros medios de comunicación como pudiera ser la llamada telefónica: *“Todas las noches me comunico con mi sobrino por el chat de Yahoo. Yo le digo que no me llame porque es muy caro, para qué si nosotros tenemos esa vía”* (Entrevistada No. 12) y *“Mi esposo dice que yo sé ahora mucho más de mi hijo que cuando estaba en la beca, que entraba el lunes y no sabía nada de él hasta el viernes. Ahora nos comunicamos diario por correo electrónico. Si antes de las doce no me escribe le envío un correo para saber por qué no me ha escrito”* (Entrevistada No. 6), fueron opiniones expresadas por algunas de las entrevistadas³²⁵.

Por otra parte, se encuentran aquellas familias que se comunican quincenalmente, resultando ser cuatro en total (26,7%) y contando con una cantidad de siete emigrados, de los cuales cuatro son hombres –y los cuatro establecen comunicación con sus familiares– y tres son mujeres –de las que dos asumen los gastos, pues una es estudiante–, y donde la vía utilizada fue esencialmente el teléfono, como expresa la entrevistada No. 2: *“Los muchachos llaman cada quince días. El grande dice que llamaría más seguido pero que a veces está muy ocupado con el trabajo, y cuando llega a la casa cree que estamos durmiendo y no nos llama”* (Entrevistada No. 2).

Se puede señalar, igualmente, que en aquellas familias en las que tiene lugar con una frecuencia semanal –tres casos (20%)– el correo electrónico constituye, nuevamente, el principal medio de comunicación: *“En estos momentos tenemos la suerte de los correos electrónicos. Aunque yo no tengo conexión trato semanalmente de estar informada desde el trabajo o por medio de una prima que tiene Infomed. Las comunicaciones entre nosotros son muy buenas, y pienso que se van a mantener con bastante frecuencia”* (Entrevistada No. 11), expresa una entrevistada. Para estos casos, a pesar de que se cuenta con una computadora en el hogar, en él no se tiene acceso a una conexión a Internet o Intranet, por lo que sus miembros –en un caso madre, en el otro hijo, y el otro hermana– han buscado otras alternativas para obtener información semanal sobre sus familiares.

³²⁵ Esto se debe, en gran medida al hecho de que diez familias de la muestra (66,7%) cuentan con una computadora – información obtenida a partir de la aplicación de la encuesta–, y de ellas nueve (60%) tiene acceso a una conexión inalámbrica a la red de Internet o Intranet, utilizando así la computadora como un medio de comunicación frecuente, lo cual permite estrechar vínculos entre una y otra parte.

De otro modo, fueron menos frecuentes aquellas familias en las que la comunicación entre los miembros que residen en Cuba y el/los que viven en Estados Unidos tiene lugar sólo una vez al mes – dos casos (13,3%)– donde los medios utilizados son: el teléfono, el correo electrónico, el envío de cartas y el envío de fotos y postales, indistintamente. Algunas ideas expresadas por los miembros entrevistados fueron: *“Antes me llamaban todos los meses, ahora, como mi nuera no tiene trabajo, se demoran un poco más, un mes y pico. No nos escribimos cartas, aunque a veces envían algunas fotos por el correo postal”* (Entrevistada No. 13) y *“Al principio todavía trabajaba mi nuera y nos llamábamos cada quince días porque no había problema, desde que dejó de trabajar nos llaman una vez al mes. En el trabajo de una de mis hermanas tengo correo electrónico y escribo cuando puedo ir por allá. Por el Día de las Madres yo envié dos postales con dos meses de antelación porque sé que se demora mucho y en camino hay como tres cartas pero no sé cuándo llegarán. A veces cuando sé que alguien va para allá aprovecho y le mando una cartica. Ahora me manda fotos que tengo con el niño, fotos de lugares donde hemos estado juntos”* –cuando fue de visita– (Entrevistada No. 1).

Resulta común para los dos casos, el hecho de que algunos de los miembros que viven en Estados Unidos –específicamente las nueras de las entrevistadas– se encuentran sin trabajo, lo cual apunta a la desventajosa situación experimentada por las mujeres migrantes al llegar a la sociedad de destino e intentar insertarse en el mercado laboral norteamericano. Para ambos casos, los miembros que residen en Cuba son ancianas y dependientes de las remesas que envían sus hijos; las cuales disminuyen a partir del desempleo de sus nueras. Esto, a su vez ha acarreado un impacto negativo para la comunicación establecida entre las dos partes, visible en la disminución de la frecuencia en que se establece la misma.

Por último, para una sola familia (6,7%), la comunicación establecida entre sus miembros residentes en Cuba y el emigrado, se da de manera esporádica. La distancia establecida, más allá de una lejanía física, hace referencia a los largos períodos de tiempo sin establecer contacto, lo cual apunta a un problema de comunicación entre ellos. En boca de la entrevistada: *“Desde que se fueron, mi prima – migrante, junto a quien fue criada en la niñez, y quien se desempeñaba en el rol de jefa de hogar en el momento anterior a la salida– ha venido dos veces, se acaba de ir en enero y también vino hace un año, pero no nos trajo nada, le trajo las cosas únicamente a su hija, con quien tenemos problemas porque nunca ha querido colaborar en ninguna de las cosas de la casa, en nada, ella paga a una mujer para que haga los mandados que es lo único que asume y lo hace con el dinero de la remesa que envía su madre. Al principio mi prima llamaba y hablábamos, pero desde que surgieron los problemas, ya no lo*

hace tanto, sino una vez así... cada mucho tiempo, y me parece que tampoco se comunica con mucha frecuencia con su hija” (Entrevistada No. 15). Este es un claro ejemplo, de cómo la migración impacta a la dinámica familiar, a la vez que esta última también impacta en los vínculos establecidos entre una y otra parte.

De manera sucinta se puede decir que, para cinco familias (33,3%) esta comunicación tiene lugar diariamente, mientras que para tres (20%) se produce una vez a la semana, para otras cuatro (26,7%) es quincenal, mientras que para sólo dos familias (13,3%) ocurre una vez al mes y en un caso se produce esporádicamente (6,7%). Por tanto, predominan aquellas familias en las cuales la comunicación tiene lugar diariamente o una vez cada quince días, en las que resalta el uso de correo electrónico y chat como el medio de comunicación más utilizado. De esta misma forma, se puede apuntar al hecho de que, según lo planteado en varias ocasiones por los sujetos entrevistados, son las propias mujeres – generalmente las madres de los emigrados– quienes reciben-establecen con más frecuencia dicha comunicación.

Intentando resumir el comportamiento que presentaron las distintas funciones de la comunicación (informativa, afectiva, regulativa y doméstico-consumidora) a partir de los temas de conversación establecidos entre los miembros de la familia que se encuentran en Estados Unidos y aquellos que residen en Cuba; se puede señalar en primer lugar que: al igual que en el momento anterior a la salida, predominó la función informativa (100%) ya que en todos los casos sus miembros se comunican y comparten informaciones con una frecuencia de al menos un mes –con excepción de un caso que lo hace «esporádicamente», pero de cualquier modo, cuando se produce entre ellos también existe un intercambio importante de información, donde existe un mayor contacto fundamentalmente de las madres de los emigrados –mujeres– con sus hijos –hombres.

Tal como queda reflejado en los comentarios de los miembros entrevistados que utilizaron el correo electrónico así como el chat para contactar entre sí, la comunicación se logra rápidamente, y además, es posible transmitir una mayor cantidad de información en menos tiempo, manteniendo un mayor conocimiento respecto a qué actividades realiza/n el/los miembro/s emigrado/ del «otro lado del monitor»: *“Hablamos sobre los estudios, el trabajo, el acontecer mundial”* (Entrevistada No. 8), *“Ahora hablamos de las cosas de la escuela que es lo que más me preocupa, cómo le va con su papá y con la esposa de su papá, yo lo quiero saber todo, todo lo pregunto. Nos contamos las cosas, nos informamos de todo lo que sucede con nuestras vidas”* (Entrevistada No. 6) y *“A mi hijo me lo como a*

preguntas: «¿cómo estás, qué haces, cómo te ha ido en el trabajo, estás yendo a las clases?» (Entrevistada No. 14).

El uso de la telefonía, por ejemplo, resulta más costoso que el correo electrónico o chat, y el tiempo de duración de la llamada no suele ser extenso. Así, resalta el interés respecto al estado de los familiares en las conversaciones mantenidas por ambas partes. Según señalan los miembros entrevistados: *“Hablamos sobre cómo está la familia, cómo está todo el mundo”* (Entrevistada No. 2), *“Saber cómo estamos, cómo están las cosas, él siempre está preguntando qué es lo que necesitamos con urgencia”* (Entrevistada No. 9) y *“Cuál es el estado de salud, cómo nos encontramos, cómo está la cosa en la casa, cuál es el estado económico; no caben los temas de exigencia económica, ellos –hijo e hija– remesan cuando consideran que quieren hacernos un halago pero no hay tampoco demanda de que me tienen que mandar tanto o más cuanto. Nosotros nos preocupamos por saber de nuestros nietos, si han crecido, si nos mandan fotos”* (Entrevistado No. 5).

Desde este punto de vista, también se muestra un tipo de comunicación doméstico-consumidora, característica para siete casos (46,7%), a partir de la existencia de un interés por parte de los miembros emigrados –con predominio de hombres– respecto a la situación económica de sus familiares en Cuba, aunque algunos de los sujetos entrevistados hagan referencia a que no existe una exigencia por parte de sus familiares residentes en la Isla. Y si se analiza cuál es la fuente de ingresos fundamental de estas familias que residen en Cuba, para sólo un caso (25% del total de quienes se comunican quincenalmente) sobresale el recibo de remesas, mientras que para los otros tres (75% de éstos) son los salarios o la jubilación, lo cual corrobora la información aportada por los entrevistados por lo que, al parecer, no existe tal reclamación, o el dinero enviado no resulta ser una suma importante. Otro miembro explica que: *“Normalmente hablamos sobre cuestiones como la salud de nosotros y la de ellos, pero también sobre alguna preocupación específica de las niñas, de cómo están todos, o económico, sobre algo puntual en lo que pueda ayudar”* (Entrevistada No. 11)

Esta función aunque se mantiene relativamente igual, pues con anterioridad a la salida se presentaba esencialmente en un total de siete familias (46,7%) –cifra idéntica a la que se muestra en el momento posterior–, habría que tener en cuenta el hecho de que no son las mismas familias las que lo experimentaron, sino que se percibe un cambio cualitativo-significativo; pues, si aquellas hacían referencia, fundamentalmente, al desarrollo de las actividades domésticas, según los roles familiares y de género, donde se incluían otras cuestiones respecto al consumo familiar; éstas aluden al interés por parte de los miembros emigrados, y en otras ocasiones por los residentes en Cuba, en cuanto a la

situación económica tanto de unos como de otros, así como a la cuestión del recibo de remesas y demás artículos, específicamente por quienes se encuentran en la Isla.

Por lo general, al menos tres de las funciones de la comunicación se mezclan en las conversaciones de ocho de las familias de esta muestra, según declaran los entrevistados; por ejemplo, en este caso resalta además de la función informativa y la doméstico-consumidora, la afectiva por parte de los familiares tanto de un lado como de otro. Algunas expresiones fueron: *“Yo lo extraño cantidad –al hijo. Ahora – cuando estuvo de visita en Estados Unidos– conocí a mi nieto en vivo y en directo, porque sólo lo conocía por fotos, y en estos tres meses venía corriendo a agarrarme y me decía «¡ay abuela como te quiero!».* Yo a mi hijo le pregunto sobre cómo está el niño porque quiero saber de mi nieto, por mi nuera, si encontró trabajo, si alguno está enfermo, esas son las conversaciones que tenemos. Me habla sobre por qué no pudo mandar el dinero en ese mes y que va a ver cómo puede mandarme algo de comida. Quiere saber si me hace falta algo” (Entrevistada No. 1). De igual forma, la otra entrevistada explica: *“Bueno, imagínate, hay tantas cosas que decir: que los extraño mucho, que los quiero mucho, que cómo están, que si están trabajando. Les pregunto por la mamá de mi yerna, que es amiga mía, por su papá. No se habla mucho porque eso cuesta demasiado, se habla lo necesario. Él me pregunta: «mima ¿tienes dinero?», «mima ¿estás bien?»”* (Entrevistada No. 13).

“Ellos sienten nostalgia –refiriéndose a los hijos emigrados, un hombre y una mujer–, y nos extrañamos mucho. Tengo una nieta allá que tiene 16 años y me hace llorar mucho porque escribe muy bonito y me dice que tiene muchas ganas de verme (...) Si le tengo lástima a alguien es a mi hija, porque aún teniendo a su hermano y a su mamá no tiene una familia creada por ella y a la larga va a tener una nostalgia mayor” (Entrevistado No. 5), fue la opinión expresada por un miembro entrevistado.

Sobresale en estas familias las conversaciones en las cuales el componente afectivo se exagera, pero fundamentalmente ocurre cuando se dan las comunicaciones de madres con sus hijos –varones–, y afloran con mayor intensidad los sentimientos de los padres hombres con las hijas hembras, y cuando se refieren a los nietos –a los cuales en algunas familias el miembro entrevistado conoce, pero en otros casos no. Sin embargo, también se da entre las parejas que se encuentran distanciadas físicamente: *“Fundamentalmente hablamos sobre los sentimientos, las nostalgias, las añoranzas y sobre nuestro futuro”* (Entrevistada No. 3).

Por tanto, es evidente que existe un cambio sustancial en cuanto a la función afectiva: si en el momento anterior a la migración de alguno/s de sus miembros –según lo expuesto por los entrevistados–, ésta era

característica para sólo tres familias (20%) –aunque resulte difícil de creer–; luego del hecho migratorio, va a resaltar como tema fundamental para al menos ocho casos (53,3%), incluso para aquellas familias en las que con anterioridad tenían lugar disputas o desencuentros debido a las opiniones de sus miembros, lo cual se encuentra en relación con lo expresado por la especialista Consuelo Martín Fernández para el desarrollo de esta investigación: “Cuando esa persona se muda a otro país, la imposibilidad real de comunicarse libremente, verse, abrazarse, tocarse, hace que en el momento en que se vean, se hablen o se escriban, no lo aprovechen para tener conflictos, sino para poder estar más cerca”.³²⁶

Por otro lado, resulta visible un decrecimiento en la función regulativa, pues en el momento anterior a la emigración caracterizaba a un total de diez familias (66,7%) mientras que en el momento posterior es peculiar para siete (46,7%), precisamente para aquellos con los cuales se pueden comunicar todos los días. Fundamentalmente es ejercida por parte de las madres, desde la sociedad de origen, hacia sus hijos/as, en la sociedad receptora, ante situaciones difíciles para éstos/as, como pueden ser problemas familiares con suegras, madrastras, pero también respecto a cómo se están desempeñando en los estudios y en el trabajo.

Algunos miembros expresaban: “*Hablamos sobre sus proyectos de trabajo y lo aconsejo. Cuando tiene alguna situación con la familia de su novia, igual yo le digo cómo pudiera hacer para mejorar las cosas*” (Entrevistada No. 12) y “*Mi hijo cuando tuvo el cambio de trabajo y con los problemas familiares con la esposa del papá me comentaba y yo más o menos lo trataba de ayudar, diciéndole mi parecer, hasta que se pudo independizar*” (Entrevistada No. 14). Sobre todo, se aprecia la función reguladora por parte de las madres hacia sus hijos, en función de amigas y protectoras, ejerciendo el rol de la maternidad más allá de las fronteras y tratando de regular sus actitudes en cuanto a las situaciones familiares que se les presentan.

“*Le comentamos los pasos que vamos a dar, y ella a la vez nos comenta algunas de las cosas que va a hacer allá; nosotros le aconsejamos aunque no tomamos las decisiones juntos porque no es lo mismo que desde aquí se decida lo que va a pasar allá, pero sí le decimos que piense bien las cosas y que luego haga lo que ella crea*” (Entrevistada No. 10). A pesar de que, como bien dice la entrevistada, no es lo mismo decidir desde un lugar algo que sucederá en otro, de cualquier manera los consejos que sus

³²⁶ Entrevista a experto aplicada a la especialista Consuelo Martín Fernández, por la diplomante Denisse Delgado Vázquez durante la elaboración de la tesis de Licenciatura en Sociología.

familiares le brindan influyen en la toma de decisiones, por lo que regulan ciertos comportamientos y/o actitudes.

Se pudiera considerar que las visitas, aunque sean menos frecuentes, también constituyen una oportunidad para que los miembros que viven en los dos territorios puedan comunicarse. Doce familias en total (80%) –más de la mitad de la muestra– han tenido la oportunidad de encontrarse con sus familiares en alguno de los dos países. Para nueve (60% del total de familias) han sido emigrados que visitan suelo patrio, en los que predomina la presencia de hombres –seis (40% de éstos)– por encima de las mujeres –tres (20% de los emigrados). Quizás esta mayor cantidad de hombres está dada por el hecho de que, para la muestra estudiada, ellos presentan una mayor estabilidad en los puestos de trabajo, por lo que su posición económica es más segura que la presentada por ellas.

De igual forma, los hombres viajan principalmente para ver a sus/as hijos/as, así como a la madre, el padre y los/as hermanos/as; mientras que las mujeres vienen especialmente a ver a sus madres, padres y hermanos, y no a sus hijos debido a que al migrar a la sociedad receptora lo hacen junto a ellos, o se reunificaron poco tiempo después, no viajan cuando tienen hijos, o viajan cuando aún no los han tenido, lo cual pudiera estar influyendo de igual forma en que su presencia sea menor en las visitas hacia el país de origen para estas familias –sólo para un caso el hijo de la migrante se encuentra en Cuba y para otro es la hija, quienes esperan por el permiso de salida definitiva.

Asimismo, para seis familias (40% del total), alguno de sus miembros han ido de visita al territorio norteamericano con el fin de ver a algún familiar, resultando interesante el hecho de que en todos los casos fue protagonizada por mujeres, de las cuales cinco eran madres (83,4% de éstas), y una era esposa (16,6%) del sujeto emigrado. Esto podría estar haciendo alusión a un mayor interés por parte de los migrantes que las invitan –en estos casos son predominantemente hombres– por reencontrarse con sus madres y esposas –matizado por la idea del rol «afectivo» socialmente asignado a la mujer– necesidad que se refuerza con la nostalgia que experimentan muchos emigrados.

Para un total de once familias (73,3%), al menos un miembro –generalmente la madre del/los migrante/s– tiene pensado ir de visita a la sociedad receptora y es un tema sobre el cual conversa con su/s familiar/es en el exterior. *“Yo sí quisiera ir porque eso es normal, pienso que ir a ver a mis hijos no tiene nada de malo, pero si voy es nada más a verlos y luego a regresar, yo creo que con un mes ya tengo para estar con ellos”* (Entrevistada No. 2), fue la opinión expresada por una madre entrevistada.

Particularmente, para los casos en los cuales se desea ir solamente de visita o al menos utilizarla como una vía para poder ver a su/s familiar/es en tanto se espera que llegue la posibilidad legal de salida, en

cuatro de ellos (26,7%) se ha optado por acogerse a la «ciudadanía española». *“Yo pudiera ir a verlo – al hijo– también. Hace poco me hice ciudadana española, quizás si se demorara mi salida definitiva pudiera ir a verlo, pero mi idea es que pronto pueda salir y quedarme con él. Te digo, me gustaría que mi salida fuera legal, no tener que violar una ley, ni exponerme a quedarme en otro país donde luego tenga que entrar ilegal a Estados Unidos, es un problema que en definitiva no tengo necesidad, que lo haría si no tuviera opción, pero como tengo otras posibilidades no quiero llegar a ningún extremo de esos”* (Entrevistada No. 6).

De igual modo, otro comentario fue: *“Estoy en eso, me hice ciudadano español. Como ellos –hija e hijo– venían, nunca tuve la preocupación de ir yo porque no me llama mucho la atención, pero como pasan los años y a ellos entonces les cuesta más trabajo venir y nos extrañamos mucho, mi hijo –el de mayor estatus económico– me dijo que por qué yo no iba y los conocía a todos, a nietas que nunca he visto”* (Entrevistado No. 5). De esta forma, sobresale la función afectiva de la comunicación a partir de la decisión de ir a conocer a algún miembro de la familia –fundamentalmente a los nietos– y/o volver a ver a familiares que se extraña; por lo que han sido otros motivos para que la «ciudadanía española» – con la cual se viaja utilizando un tercer país– constituya una «opción» que está siendo valorada por algunos familiares del migrante para ir a su encuentro.

De forma puntual se puede decir que la Reunificación familiar constituye un proyecto futuro para un total de ocho familias (53,3%). *“Quisiéramos estar juntos, quisiera vivir allá con él –hijo– para siempre. Es tema de todas las conversaciones”* (Entrevistada No. 3), expresa la esposa del migrante, haciendo alusión a la importancia de reunirse con éste, y llevar consigo a «toda la familia»: sus dos hijos y su mamá.

Asimismo, los miembros entrevistados resaltaban algunos elementos positivos y otros negativos que devienen como consecuencia de la migración hacia Estados Unidos. De manera sucinta se mencionará que, como elemento positivo principal, fue destacado el hecho de que estuviera reunida la familia, idea que se repite en los ocho casos (53,3%). *“Es positiva la migración pues nos vamos a reunir, como familia, y vamos a estar juntos”* (Entrevistada No. 3), *“Ay... hija, estar todos juntos, eso es la maravilla”* (Entrevistada No. 9) y *“Lo positivo de la Reunificación familiar es que estaríamos nuevamente juntos, yo vería a mi nieta, que la quiero muchísimo, esa nieta mía es un fenómeno, ¡cómo la extraño!”* (Entrevistada No. 8), fueron algunas opiniones en las cuales se evidencia la función afectiva de la comunicación.

Desde la perspectiva de un joven universitario, recientemente graduado, la migración es positiva también por una cuestión de oportunidades y nuevas realidades: *“Quiero ir, además de por estar con mi mamá, por cambiar, abrirme nuevas perspectivas de futuro que veo que aquí están muy limitadas, y por vivir otra etapa. Antes mi mamá y yo teníamos mucha más comunicación, ahora diríamos que tenemos creada más colaboración como proyecto”* (Entrevistado No. 7). Se muestra así, según la modalidad de los vínculos mantenidos entre ambos familiares, un tipo de comunicación cooperativa, donde se plantea la Reunificación familiar en aras de un «proyecto», según lo expresado por el joven.

Una entrevistada percibe otro elemento positivo en la posibilidad de reunificarse con su hijo en la sociedad norteamericana: *“Yo incluso le he dicho que estando allá sería más fácil, pues lo ayudaría en todo lo que fuera necesario, en las cosas que yo siempre he hecho aquí en la casa”* (Entrevistada No. 6). Para este caso, la función doméstico-consumidora queda reflejada en tanto la entrevistada encuentra un sentido a la migración a partir del desarrollo de las tareas domésticas, o sea, parte de los roles que han sido asignados socialmente a ella –y asumidos con placer–, y que también desempeñaba en el momento anterior a la salida de su hijo, así como en la actualidad.

Para el caso de tres ancianas que, con anterioridad habían ido de visita, dos de ellas también hacen alusión a la función doméstica-consumidora al considerar que la migración es positiva debido a que, en la sociedad receptora, las labores domésticas son más fáciles de realizar, lo cual probablemente se encuentra vinculado a un deseo de «aliviarse» respecto a su desempeño: *“Se vive mejor allá, por lo menos para mí, yo me siento muy cómoda, allí yo no tengo que pensar en preparar los alimentos, ya lo compras todo hecho”* (Entrevistada No. 9) y porque: *“Aquello es maravilloso, lindísimo, todo allí es limpio y fácil de limpiar, allí no se ve un papel tirado, no se ve nada en el piso, ni una hoja de una mata. Estuve tan poquito tiempo... Me gustaría volver a ir, aunque sea dos o tres meses”* (Entrevistada No. 13); mientras que la otra explicaba que: *“Lo más lindo es ir de visita a un lugar, que de visita te llevan a todos lados, comes de todo, los errores que cometes te los perdonan* (Entrevistada No. 1). Pero, más allá de los elementos positivos que los entrevistados perciben de la migración, también tienen en cuenta otros que, desde su óptica, son negativos.

Las opiniones referidas por parte de los miembros entrevistados respecto a por qué es negativa la migración, se pudieran enmarcar en cuatro grupos. En el primero resaltan aquellos miembros que relacionan la salida del país con una cuestión político-ideológica: *“Yo no voy a dejar lo que tengo aquí, mi ideología, para unirme a otra”* (Entrevistada No. 2), *“Mi esposo es dirigente, entonces él no podría hacerlo o estaría renunciando a su forma de pensar”* (Entrevistada No, 8) y *“Yo no voy a renunciar a*

ser cubana” (Entrevistada No. 1). Para todos los casos, se trata de integrantes que se encuentran en la edad del adulto mayor, por lo que vivieron la etapa en la cual existió una fuerte politización del tema migratorio, principalmente para el caso Cuba-Estados Unidos, por lo que, probablemente, su percepción se encuentre influida por esas ideas.

Por otro lado, se encuentran aquellos miembros que hacen alusión al aspecto afectivo y a los fuertes vínculos familiares que se mantienen con otros miembros residentes en Cuba: *“Yo no quisiera irme y dejar a mis hijos”* (Entrevistada No. 9), *“Lo bueno de la reunificación con la familia sucede cuando no te queda nadie por detrás, y casi nunca es así”* (Entrevistado No. 5) y *“Yo estoy muy apegada a mis raíces, preferiría que él viniera para acá y se quedara aquí”* (Entrevistada No. 4); mientras que un tercer grupo atiende a lo negativo que resultaría la migración específicamente para la vejez: *“Hay muchas personas que se unen y lejos de ayudar lo que hacen es estorbar –refiriéndose a los ancianos–”*. (Entrevistado No. 11), *“Es que en esos lugares cuando los viejos estorban los mandan para un asilo”* (Entrevistado No. 1) y *“Además, para las personas mayores que viven allá la cosa es muy difícil”* (Entrevistada No. 4).

Desde una cuarta posición, se puede subrayar a otros miembros que han expresado los impactos negativos que pudiera acarrear la migración, teniendo en cuenta una diferenciación para hombres y para mujeres. De esta forma, una entrevistada expresa que: *“Lo negativo de la migración es en cuanto al trabajo, pues como mujer tendría más limitaciones pues los hijos dependen de mí. Un hombre tiene más posibilidades de trabajar y ganar dinero, que una mujer con hijos, que es mi caso”* (Entrevistada No. 3) y *“También que los hombres son distintos a las mujeres, las mujeres somos más sentimentales, no quiere decir que ellos no tengan sentimientos y que también sufran por estar lejos, pero son más fuertes. Se adaptan mejor”* (Entrevistada No. 4).

En estas ideas se encuentran presentes las percepciones de género de ambas entrevistadas. Para el primer caso, se hace alusión a lo que puede significar para una mujer insertarse en el mercado laboral – donde los primeros agravantes en esa sociedad serían: ser migrante y ser mujer, lo cual ha sido explicado en el análisis de otros indicadores–, pero agregándose un elemento adicional, que es el hecho de ser madre, es el rol de la «maternidad» –idea aludida por cinco entrevistadas (33,3%). La entrevistada, de esta forma, entiende que la mayor limitación se encuentra en que los hijos dependen de ella, idea que está relacionada con sus percepciones acerca de los roles familiares y de género, a partir de los que se autoatribuye –más allá de lo asignado socialmente– el cuidado de los hijos, en tanto madre y mujer. Por otra parte, el segundo caso representa también una concepción patriarcal, a partir de

la que separa a hombres y mujeres en pares dicotómicos: fuertes/débiles e instrumentales/sentimentales, respectivamente –idea presente en dos respuestas (13,3%), una de un hombre y otra de una mujer.

De manera general, las opiniones respecto a por qué es negativa la salida del país abarca distintos matices; sin embargo, al comparar la cantidad de miembros entrevistados que se refieren, desde su percepción, a los elementos positivos –catorce (93,3%)– con respecto a aquellos que resaltan también los negativos –ocho (53,3%)–, se puede apreciar que estos últimos no fueron tan mencionados como los primeros, lo cual, al parecer, muestra la existencia de una mayor percepción de la migración como un acto positivo, que como un hecho negativo en la muestra seleccionada.

Todas estas ideas aportadas por los miembros entrevistados, se encuentran influidas por el propio impacto que ha tenido para la dinámica familiar desde sus múltiples aspectos, la migración de alguno/s de sus miembros. Se podría apuntar que, según lo expresado por éstos, para la mayoría de los casos –trece en total (86,7%)– se traduce en una huella para el componente afectivo. De esta forma, no resulta extraño se repitan frases como: «Ha sido un impacto doloroso», «es muy fuerte» y «fue un golpe duro». Algunos entrevistados opinan: *“Fue un impacto duro porque éramos nosotros dos, yo hubiera preferido que no se hubiera ido, es mi único hijo, mi único apoyo, aunque tengo dos hermanas, pero no es lo mismo”* (Entrevistada No. 1) y *“Yo te puedo decir lo siguiente: cuando las personas queridas se alejan una las anhela más, empieza a pensar en todo lo que dejaste de hacer y entonces te dan deseos de verlas, eso estrecha más la relación”* (Entrevistado No. 5).

Más adelante agrega: *“Nosotros mantenemos una buena relación, ellos conocen sobre qué sucede aquí en la casa y nosotros también de lo que pasa por allá, nos mantenemos informados, hay mejor comunicación ahora”* (Entrevistado No. 5). Al parecer el efecto provocado por el distanciamiento físico ha conllevado a un mejoramiento de las relaciones del sujeto entrevistado con sus hijos, puesto que con anterioridad a la salida de éstos prácticamente no se relacionaba con ellos debido a que pasaba largas jornadas trabajando en otras provincias, manifestándose en la actualidad una relación de colaboración, cooperativa a partir de la modalidad del vínculo establecidos entre ambas partes, mediante la cual se mantienen informados respecto a lo que sucede tanto en un lugar como en otro –característico para los hijos de ambos sexos.

De otro modo, también ha sido declarada como impacto para la familia, la cuestión monetaria o económica. Tres miembros entrevistados hicieron alusión explícita a ello mediante frases como: *“Yo, su esposa, soy quien le brindo más apoyo y recibo todo su apoyo, yo recibo el dinero”* (Entrevistada

No. 3), *“Nadie, yo sola, solamente a mí me envía dinero, yo soy la que recibe la remesa”* (Entrevistada No. 9) y *“Yo recibo más apoyo, de hecho yo soy quien recibe el dinero”* (Entrevistada No. 13). De esta forma en la función doméstico-consumidora, resalta el papel de la mujer como receptora de remesas, dotándola de un poder distinto al interior de la familia mediante el cual toma la decisión respecto a la utilización de las mismas.

Por otra parte, fue peculiar para tres familias (20%) el impacto desde el punto de vista político. *“Buena chica, al principio políticamente impactó, porque en el 95 cuando ellas –hija y nieta– se fueron esto estaba más fuerte en ese aspecto, además, nosotros nos quedábamos y ellas se iban y no estábamos de acuerdo con la partida esa, pero bueno, respetábamos las decisiones de cada cual”* (Entrevistada No. 10), mientras que otra entrevistada explica: *“Para el papá fue muy fuerte porque él es el presidente del CDR, tiene una ideología distinta, igual que yo, y le cuesta mucho comprender que sus hijos se hayan ido”* (Entrevistada No. 2).

Todos los miembros entrevistados consideran que mantener los vínculos ha ayudado a que el/los miembros migrantes se haya/n adaptado. *“Posiblemente, quizás la ha ayudado a estar menos preocupada”* (Entrevistado No. 7), *“Lo han ayudado a sentirse menos solo”* (Entrevistada No. 3) y *“Ellos extrañaron mucho al principio porque me lo decían, y como nos comunicábamos se sentían mejor que si no lo hubiéramos hecho”* (Entrevistada No. 13), fueron algunas de las ideas compartidas con la diplomante durante las entrevistas en profundidad.

Otra entrevistada hacía alusión a lo importante que ha sido para los migrantes haberlos apoyado en su decisión: *“Sí, claro, porque ella ha visto por ese lado que nadie le ha hecho rechazo, que lo hemos asimilado bien y que hemos entendido que ella quiere criar a su niña con su papá, y la niña está bien así, junto a ellos”* (Entrevistada No. 8). Asimismo, otros dos sujetos entrevistados hablan sobre la importancia que tiene para adaptarse con mayor éxito en la sociedad receptora, haber salido junto a otros familiares: *“Entiendo que lo ha ayudado mucho el hecho de haberse ido con su señora y que tiene a su hijo, eso lo ha ayudado a que fuera menos doloroso para él”* (Entrevistada No. 1) y *“Creo que sí, que al menos al principio fue muy importante que mantuviera el vínculo con nosotros. Además, fueron tres los que salieron, no lo hicieron solos, entonces eso los ha ayudado a no sentirse totalmente desolados”* (Entrevistada No. 15).

De igual forma, resulta oportuno hacer mención a una reflexión realizada por la entrevistada No. 10: *“Lógicamente mantener los vínculos ha ayudado a la adaptación, tanto a la parte de acá como a la parte de allá, pues las dos partes se tienen que adaptar”* (Entrevistada No. 10); y esta es una idea

interesante pues no resulta menos cierto que tanto quienes residen en Cuba, como aquel/los que sale/n deben acomodarse a un nuevo escenario, a una nueva dinámica familiar.

Por otra parte, según las percepciones de los sujetos entrevistados respecto a los vínculos que establecen los miembros residentes en Cuba con el/los migrantes, para un total de trece familias (86,7%) las relaciones que se establecen entre éstos son consideradas como cooperativas porque: *“El ambiente que predomina es de afecto”* (Entrevistada No. 1), *“De manera general es un ambiente de colaboración, tratamos de que todo sea cordial entre las dos partes”* (Entrevistada No. 8), *“Es un ambiente de comunicación, con amor y respeto, y de ayuda económica”* (Entrevistada No. 10) y *“Es de mucha colaboración en cuanto a lo emocional”* (Entrevistada No. 14).

Uno de estos casos, en el momento anterior a la salida de alguno/s de sus miembros presentaba una comunicación conflictiva, según la modalidad del vínculo pues, tal como lo expresa la entrevistada: *“Antes discutíamos muchísimo las hermanas, nos pasábamos la vida discutiendo, aunque también colaborábamos en algunas cuestiones familiares, pero las relaciones eran bastante agresivas, un ambiente bastante impositivo donde se quería llevar el criterio de colaboración pero al final pesaba el criterio de los más fuertes”* (Entrevistada No. 11). Por tanto, se puede considerar que, aunque existiera algún tipo de colaboración, la función conflictiva predominaba por sobre las demás. Seguidamente se agrega: *“Ahora mantenemos vínculos unos con otros, existe un apoyo afectivo, a ellos los extrañamos, y las relaciones son buenas, ellos apoyan económicamente ante cualquier necesidad imperiosa de las niñas –las hijas de la entrevistada–”* (Entrevistada No. 11), por lo que se denota un cambio en la modalidad del vínculo, que actualmente tiene un carácter cooperativo.

Por otra parte, para dos casos (13,3%) se presenta una comunicación híbrida donde, por ejemplo, uno señala: *“Antes las peleas con el papá fundamentalmente eran insoportables, y el menor se ponía muy violento. En la actualidad a veces ellos discuten cuando le hablan de algún tema que al papá no le va, pero como no hay mucho tiempo para hablar, entonces lo que se hace es que hablamos más sobre cosas como la familia, saber de su abuela y de cómo está la cosa aquí. Se preocupan por nosotros, por nuestra salud, y nos contamos las últimas novedades en la familia”* (Entrevistada No. 2). Si en el momento anterior a la salida el tipo de comunicación predominante, según la modalidad del vínculo, era conflictiva; luego de ésta mejoran de cierta forma, llegando a ser híbridas, debido a que todavía los miembros migrantes a veces discuten con su padre respecto a posiciones del sistema social cubano con las cuales no se encuentran de acuerdo. Sin embargo, estos temas, según lo planteado por la entrevistada, no trascienden debido a que hay otros intereses por los cuales preguntar: *“Hay algunas*

disputas, aunque más bien es una relación donde cada cual se preocupa por los que están lejos” (Entrevistada No. 2).

Asimismo, luego de la salida del sujeto emigrado, para otro caso las relaciones entre los miembros que residen en Cuba y el migrante muestran cambios, haciéndose más distantes. La entrevistada expresa: *“Bueno, nosotras nos distanciamos mucho –migrante y ella–, no sé a qué se debe, realmente desconozco qué es lo que pasó. Yo hablé con ella, le puse mi punto de vista, se lo dije que su hija está loca, que se está haciendo daño y que yo no puedo ayudarla, que necesita un psicólogo, si ella reconoce su problema y se trata entonces puede que sí, que la ayude.* (Entrevistada No. 15). De esta forma, ante una situación familiar no esclarecida del todo entre sus miembros, una familia en la cual predominaba el tipo de comunicación cooperativa a partir de la modalidad del vínculo, pasa a ser igualmente híbrida, debido a que en ciertas cuestiones colaboran y no pierden del todo la comunicación.

De esta forma, igualmente explica: *“A mí ni me va ni me viene, pero para ella –hija de la migrante– fue desastrosa su salida, yo creo que la salida la ha puesto mal, porque ha tenido que madurar de pronto, es una mujer ya, con un hijo y esperando otro. Entonces la salida de esos miembros de la familia le afectó mucho, supongo que a su madre allá eso también le debe haber afectado. Aunque bueno, es desastrosa entre comillas, porque si hubiera sido realmente tan desastrosa se hubiera ido con la madre. Ella continúa siendo un parásito de aquella de allá, no un parásito mío, le chulea a la madre, no a mí. Para ella en sí, incluso pudiera ser una comodidad porque no tiene a la mamá que le va a imponer una regla, un modo de vida, un estilo de vida, no lo tiene, y por otra parte le están mandando dinerito. Yo no soy quién, yo no soy su mamá para imponérselo. Yo paso a un discreto segundo plano, yo la ayudo pero no soy su eje”* (Entrevistada No. 15).

De manera que luego de la emigración de alguno/s de los miembros de las familias de este estudio de caso, se menciona por los entrevistados que se han producido cambios en la modalidad del vínculo de la comunicación para tres familias solamente. El resto de las familias presentan una comunicación entre el/los sujeto/s emigrado/s y el/los residente/s en Cuba de tipo cooperativo (86,7%), tanto para hombres como para mujeres aunque, de manera general, se note una comunicación más afectiva, abierta y nostálgica entre sujetos de distintos sexos –esposa-esposo, madre-hijos y padre-hija–; y donde lo referente al envío de remesas –aunque clasifique como función doméstico-consumidora de la comunicación–, así como los planes de Reunificación familiar, también son comprendidos dentro de esta categoría.

Conclusiones

El estudio realizado –cuyos resultados han sido presentados en este trabajo de Diploma– ha abordado uno de los fenómenos que mayor importancia ha cobrado en los últimos años: el de las migraciones internacionales, en este caso referido a la emigración desde Cuba hacia los Estados Unidos, visto desde su impacto para la dinámica familiar y con un enfoque transversal de género.

Más allá de las limitaciones propias de un ejercicio docente de culminación de estudios, se considera que el propósito central del mismo ha sido cumplido: Analizar el impacto que ha tenido en la dinámica familiar de un grupo de quince familias del Consejo Popular «El Carmelo» del municipio Plaza de la Revolución, la emigración de alguno/s de sus miembros hacia los Estados Unidos a partir de la década de 1990. Del mismo modo, los objetivos específicos derivados del anterior, se consideran satisfechos.

Para ello, fueron sistematizados los principales elementos teóricos que tributan a la comprensión de la dinámica familiar desde el enfoque de la Sociología de la Familia, a lo cual se integraron los aportes fundamentales ofrecidos por las perspectivas teóricas de la Sociología de las Migraciones y el Enfoque de Género. Se tuvieron en cuenta, para el balance de las investigaciones, aquellos estudios que han sido realizados por científicos sociales cubanos que han abordado de manera relacionada al menos dos de los siguientes ejes temáticos: «migración», «familia» y «género».

Desde el enfoque de la Sociología de la Familia se atendió a dos líneas fundamentales de pensamiento, una que incluye a los actores cuyas reflexiones evidencian un pensamiento profundamente androcéntrico y otra que se manifiesta en contra de la explotación y las desigualdades existentes entre hombres y mujeres, entre los que vale destacar la perspectiva marxista y el feminismo.

Por su lado, el concepto de migración ha sido abordado seriamente desde distintas ciencias sociales como la Antropología, la Psicología, la Demografía, la Economía, la Historia, la Geografía y la Ciencia Política, pero en cualquiera de sus modalidades han constituido un reto para los estudios sociales debido a la gran complejidad y dinamismo con que se presentan. Los estudios referentes al tema, realizados desde la perspectiva sociológica, resultan escasos si se comparan con las investigaciones efectuadas por otras disciplinas; empero, no por ello resultan menos interesantes. La dificultad conceptual que interesa señalar radica en el malogrado consenso en cuanto al tratamiento de este término, lo cual trae consigo la frustración de obtener una mirada más holística del fenómeno como tal.

La carencia de enlaces entre los distintos enfoques ofrecidos por las ciencias sociales, así como otras barreras que aún persisten entre las disciplinas, han imposibilitado obtener estudios más completos, profundos y continuos. La integración de miradas constituye un reto para la investigación de este fenómeno tan complejo.

Se analizaron las principales perspectivas teóricas para el estudio del fenómeno de las migraciones que se consideran de gran utilidad para investigaciones de corte sociológico. Se pueden encontrar en ellas propuestas en ocasiones contrapuestas si se les compara a unas con otras; sin embargo, en la actualidad es muy raro encontrar autores que se sirvan de los presupuestos ofrecidos por una sola de ellas. Resulta más conveniente tomar aquellos elementos que se consideran más adecuados según la naturaleza del análisis que se realiza, en dependencia del tipo de investigación que se lleva a cabo, las formas que toma la migración y el contexto histórico en el que tiene lugar. De esta forma, en el trabajo resalta la validez de la Teoría de las redes o del capital social como referente teórico principal para la investigación llevada a cabo, la cual plantea la existencia de las redes sociales o cadenas que facilitan la comunicación entre la familia y el/los miembro/s emigrado/s pues, a pesar del distanciamiento geográfico, se estrechan las relaciones entre una y otra parte. Este enfoque ofrece un punto de partida motivador para pensar en la importancia que adquiere la familia como «puente» de comunicación y en la inserción social del migrante. Adicionalmente, el concepto de «transnacionalismo» constituye otro valioso aporte para la comprensión del tema.

Se constató además la pertinencia de la utilización del «género» como categoría sociológica y perspectiva analítica, lo que permitió comprender las diferencias que se manifiestan entre hombres y mujeres, construidas a partir de determinantes sociales y culturales de gran significación, en relación con el fenómeno estudiado.

Por otra parte, se realizó una aproximación sociológica al estudio de las migraciones en Cuba, indagándose acerca de la posibilidad de la existencia de una Sociología de las Migraciones en nuestro país, y utilizándose para ello las entrevistas en profundidad realizadas a un grupo de expertos, así como el balance efectuado de las investigaciones que sobre el tema se han realizado. Se reconoció que, a pesar de que esta disciplina ofrece las aportaciones teóricas y metodológicas que han sido producidas por la Sociología hasta la fecha, para aprehender dicho fenómeno en sus verdaderas dimensiones, causas y consecuencias, situándose en relación directa con otras disciplinas, hoy en Cuba no existe una Sociología de las Migraciones, aunque de manera aislada sí se han hecho estudios que pudieran clasificar en esa modalidad.

Desde un enfoque sociohistórico, en este trabajo investigativo se caracterizó el escenario económico, político, social y cultural que, como tendencia, se experimentó a partir de la década de los '90 y que ha identificado el contexto en el cual se ha desarrollado la vida de las familias cubanas y en el que se produce la emigración de alguno/s de sus miembros. Se tuvieron en cuenta aspectos como la cercanía geográfica, el vínculo económico que ha existido entre Cuba y Estados Unidos y el carácter eminentemente político que adquieren los desplazamientos hacia dicho país en algunos contextos específicos de la historia nacional, así como algunos de los factores que hacen imposible comprender las migraciones de cubanos hacia Estados Unidos como un fenómeno nuevo, de manera que se optó por realizar un bosquejo histórico, marcando periodizaciones que permitieran comprender cómo se ha producido tal fenómeno.

Desde el punto de vista metodológico, aunque esta investigación fue esencialmente de corte cualitativo, se aplicó, no obstante, la estrategia de la triangulación metodológica, por lo que se integraron los resultados obtenidos por métodos y técnicas cualitativas, con los derivados del uso de algunas técnicas cuantitativas.

Los resultados obtenidos a partir de las técnicas aplicadas en el estudio de casos, realizado con el fin de conocer el impacto que ha tenido la emigración de algunos miembros para la dinámica familiar de un total de quince familias del Consejo Popular «El Carmelo», han sido los siguientes:

–Las características sociodemográficas de los miembros de la familia que viven en Cuba son: existió una ligera superioridad en la cantidad de mujeres respecto a la de hombres, el color de piel predominante fue blanco, más de la mitad de sus miembros se encontraban casados, tenían un nivel de instrucción fundamentalmente de técnico medio y universitario donde, al ser entrecruzado con las ocupaciones desempeñadas y las profesiones u oficios, se obtuvo que existía una correspondencia entre ellos para la mayoría de los miembros que trabajan. La edad media total resultó ser de 46 años, sin notarse grandes diferencias entre la que presentan los hombres y la que identifica a las mujeres.

–Por otra parte, respecto a las características sociodemográficas del/los emigrante/s al momento de producirse la salida al exterior se encontró que: migró la misma cantidad de hombres como de mujeres, casi la mitad del total de la muestra salió entre los años 2005-2009, a pesar que no fue el momento más duro de la crisis económica, por lo que el tiempo de residencia en el exterior de éstos es de 1 a 5 años. En contraposición con las características etarias que identifican a los familiares de los migrantes residentes en este Consejo Popular, esa población emigrada indica un predominio de las salidas de personas jóvenes, sobre todo en edad laboral, que pertenecían a la población económicamente activa de

Cuba, pues la edad media total de los migrantes en el momento de la salida fue de 30 años. Se reflejó además una tendencia hacia la salida de hombres y mujeres blancos, la cual se corresponde con una peculiaridad experimentada por el fenómeno migratorio cubano y donde predominaron los migrantes que se encontraban casados y aquellos que estaban solteros, sin presentar diferencias de género notorias, lo cual se comporta relativamente igual en la actualidad.

El nivel de instrucción de los migrantes en el momento de la salida era fundamentalmente técnico medio, preuniversitario o universitario donde tanto hombres como mujeres presentaban un alto grado de profesionalización, y donde todos tenían ocupaciones que respondía a sus profesiones u oficios. En la actualidad, y según lo declarado por los sujetos entrevistados, tiene lugar un incremento de la cantidad de migrantes que adquieren estos niveles, por lo general como consecuencia de la continuidad de los estudios de aquellos que en el momento de la salida aún no habían concluido los obligatorios – donde ellos consiguen superarse más que ellas–; sin embargo, menos de la mitad ha logrado desempeñarse como profesionales, notándose una mayor presencia en la esfera de los servicios, sin que se aprecie en relación con ello diferencias significativas en cuanto a la composición por sexo.

A su vez, la mayor parte de las salidas se produjeron mediante el uso de Vías legales, en las que primaron los hombres, mientras que a partir de la Vía Ilegal existe una mayor participación de las mujeres –estos son los pocos casos en los cuales ellas salen solas–; no obstante, fue mayor la cantidad de féminas de la muestra que migraron legalmente que las que lo hicieron de manera ilegal. De igual forma, prevalecen las migraciones que fueron realizadas por uno o dos sujetos –sobre todo a partir de la Reunificación familiar–, haciéndose evidente una mayor participación de los miembros de la muestra que salen acompañados, donde priman las mujeres sobre todo cuando salen en compañía de otras mujeres –fundamentalmente junto a sus hijas– en contraposición con los que lo hacen solos, generalmente hombres. De manera general, todos los sujetos emigrados quedan contemplados como salida definitiva para las políticas migratorias cubanas.

–Desde el punto de vista de la Dinámica familiar, en las condiciones materiales de vida tienen lugar ciertos cambios: con anterioridad a la salida del/los miembro/s migrante/s, el salario constituía la fuente de ingresos familiares más importante mientras que, para el momento posterior, el recibo de remesas comenzó a ser característico de la mayoría de las familias, pasando a constituir la fuente de ingreso principal para la mitad de ellas.

En el caso particular de las actividades por cuenta propia, en las familias en las cuales constituía la fuente de ingreso fundamental, era realizada por una mujer, quien resaltaba como sostén económico de

esa familia en el momento anterior a la migración. Ellas se desempeñaron como costurera, profesora particular de clases de canto para niños, peluquera, editora de textos para una empresa extranjera, así como en el alquiler de habitaciones a extranjeros. Si bien en alguna medida se evidencia su papel protagónico en el sustento de la familia ante una situación de crisis económica, ello no quiere decir que éstas rompan radicalmente con los patrones tradicionales asignados para ellas en la sociedad patriarcal. De ahí que estas actividades respondan al sistema de construcción social que reproduce la «feminización de ciertas labores», separando a hombres y mujeres en pares dicotómicos, lo cual es una de las formas de desigualdad de género que se presenta en la muestra estudiada.

De un total de treinta y dos migrantes –donde salió la misma cantidad de hombres como de mujeres–, sólo diecisiete miembros fueron reconocidos como emisores de remesas. De los que se encuentran «afuera», los hombres asumen con mayor frecuencia el rol de sostén económico de la familia que reside en Cuba y hay un predominio de las mujeres receptoras.

Se refleja también que aquellas familias que tienen los mayores ingresos de la muestra, reciben remesas como fuente de ingreso principal. En algunos casos, al indagarse sobre la importancia del recibido de remesas, las respuestas expresaron necesidades afectivas ante una pregunta sobre cuestiones materiales, lo cual puede estar apuntando al significado de las migraciones y sus repercusiones diversas –también en el plano psicológico y espiritual–, para los miembros de la familia debido al distanciamiento geográfico, sobre todo para los adultos mayores de la muestra. Se pudiera destacar también que son mujeres, y a la vez «madres», de manera que este comportamiento se corresponde también con los roles que han sido asignados –y asumidos, como se puede notar– en la sociedad patriarcal, en este caso la función afectiva.

Por otra parte, desde el punto de vista del estado de la vivienda, al cruzar esta información con la obtenida a partir de la aplicación de la técnica observación no participante, puede decirse que ninguna de las viviendas visitadas se encuentra en mal estado y mucho menos en ínfimas condiciones, y pocas presentan dificultades en cuanto a la solidez de su estructura o cuestiones de mantenimiento y/o reparación; por lo que predominan las casas y apartamentos que se encuentran en buen estado, a pesar de que algunas de estas construcciones son muy antiguas, incluso de la época colonial, así como hay otras cuyas condiciones son óptimas.

La disponibilidad del equipamiento electrodoméstico fue obtenida a partir de la aplicación de un cuestionario. Sobre la información obtenida, las familias poseían al menos un televisor, ventilador, refrigerador y batidora. Otros equipos que poseía más de la mitad de la muestra resultaron ser el radio,

el DVD, la olla arrocera, la secadora de cabello, y la computadora, la cual sirvió a un total de nueve familias para establecer comunicación directa con sus familiares a partir del correo electrónico o chat.

De manera general, el recibo de remesas juega un papel fundamental para el desarrollo económico de las familias de los casos estudiados. Aquellas que mostraron mayor cantidad y diversidad de equipos electrodomésticos, buen estado de conservación de los mismos, así como muy buenas condiciones de vivienda, presentaron una percepción favorable del cambio luego de la emigración de alguno de sus miembros –con excepción de un caso.

Respecto a la estructura familiar, tanto en el momento anterior a la salida de alguno/s de sus miembros, como en el posterior, el peso de las actividades domésticas recaían sobre las mujeres, fundamentalmente la limpieza del hogar y la elaboración de los alimentos, así como la compra de artículos diversos para la casa, del agro y/o los «mandados» de la bodega. En la mayoría de los casos los hombres no desarrollaban ningún tipo de actividad en el hogar; aunque luego de la salida de alguno/s miembros se nota una mayor colaboración por parte de los hombres que quedan en Cuba, fundamentalmente en la compra de los artículos necesarios y alimentos que requieren del empleo de la fuerza física, botan la basura, así como «arreglan lo que se rompe». Generalmente estos hombres, según la relación de parentesco, son los esposos –y en menor medida los hijos u otros familiares– de esas mujeres. A pesar de este apoyo, las relaciones dispares entre los sexos persisten como consecuencia de la tradicional distribución asimétrica de roles de género y, al expresar que se «ayuda» a la mujer en las tareas domésticas, se está diciendo con otras palabras que estas labores no corresponden al hombre como una responsabilidad, aunque sí lo son para ella.

De la misma forma, algo que se encuentra relacionado con la percepción acerca de los roles familiares y de género³²⁷ es que, si bien en muchas familias no se le exige al esposo/ padre, por ejemplo, que ocupe una posición igualitaria respecto a la mujer en cuanto al desempeño de las labores domésticas; en el caso de los hijos varones, el reclamo es menor todavía.

En el caso de las mujeres que son ayudadas al interior del hogar en el desempeño de las labores domésticas, por lo general el apoyo proviene de una mujer más joven de la familia; aunque, como consecuencia del envío de remesas y su recepción por parte de las mujeres, en algunos casos se ha utilizado para contratar el servicio de una «doméstica» y así aliviar a las mujeres del núcleo familiar de la «sobrecarga» que representa asumir la realización de las labores domésticas; evidenciándose,

³²⁷ Cabe señalar que en este estudio, los roles de género y la percepción sobre ellos, fueron analizados en el ámbito de la familia.

nuevamente, el llamado fenómeno de la «feminización de ciertas labores», lo cual se encuentra influenciado por las percepciones de género a escala social.

El desempeño de la mujer en la jefatura del hogar, presenta una característica peculiar. En contraste con el hecho de que para la mayor parte de los casos son ellas quienes se encuentran al frente del hogar y además manifiestan que las tareas domésticas deben estar distribuidas de manera más equitativa entre sus miembros, tanto hombres como mujeres; en su condición de jefas de familia, igualmente responden al «llamado social» que les exige encargarse de las funciones domésticas, cuidar a los hijos y a los ancianos, entre otros roles.

Desde este punto de vista, cuando se hace referencia a los pocos casos en los que el hombre se desempeñó como jefe de hogar, se tienen en cuenta elementos que aluden a un «rol simbólico de poder» representado por elementos materiales, sobre todo la casa y el mayor aporte económico del presupuesto familiar, aunque no decida sobre su utilización, reconociéndose posteriormente en todos los casos que «la que lleva la casa es la mujer»; mientras que cuando se refiere a ella en el ejercicio de esa función, se sugiere su papel, por lo general, vinculado al hecho de la toma de decisiones, pero en relación con las labores domésticas y el desempeño de las actividades que socioculturalmente han sido asignadas para su sexo. Por tanto, a pesar de que el ascenso de las mujeres a la jefatura del hogar les permite experimentar un empoderamiento respecto a la dirección, distribución y regulación de tareas al interior de la familia, así como educación y guía de los hijos, ello se combina con una sobrecarga de trabajo y responsabilidades.

En lo referente a la comunicación a lo interno de la familia que permanece en Cuba y funciona como una unidad residencial, se presenta como regularidad una comunicación personal o «cara a cara» para la mayoría de sus miembros, y en la mitad de los casos se utilizaba usualmente el teléfono como medio de comunicación cuando alguno/s de los miembros –principalmente hombres– están fuera de casa.

Para los casos en que los padres se encontraban fuera del hogar largos períodos de tiempo debido a su desarrollo en la «esfera pública», la escasa participación de ellos en el cuidado y atención de los hijos los mantendría alejados de aspectos esenciales de su educación, así como de cuestiones afectivas y regulativas necesarias para su crecimiento; por lo que se reduce considerablemente el ejercicio del rol paterno y acarrea conflictos entre padre e hijos. Asimismo, se percibió una mayor comunicación de los hijos –varones– con sus madres –mujeres–, quienes eran jefas de hogar. Éstas mantenían una comunicación mucho más cercana, preocupándose por el cuidado y educación de los mismos y atendiendo a sus preocupaciones y necesidades de diversos tipos.

A manera de síntesis, se podría apuntar que del total de familias de la muestra, y de acuerdo con el criterio de los sujetos que la conforman, en el momento anterior a la salida de alguno/s de sus miembros, existía un predominio de aquellas familias en las cuales se desarrollaba la función informativa de la comunicación (100%) debido a que, de manera general, se comunicaban las cuestiones importantes y cotidianas de la vida, notándose que las mujeres solían ser más abiertas, más expresivas y comunicaban más a la familia sobre los acontecimientos de sus vidas. Por su parte, la función regulativa también resaltaba, pues se observaba en diez casos (66,7%), sin notarse una distinción por sexo, o al menos no es algo a lo cual se haga alusión; sin embargo, en cuanto a la función doméstico-consumidora, característica para siete familias (46,7%), existía una mayor interacción entre las mujeres, fundamentalmente dado por el hecho de que éstas compartían el desempeño de las actividades domésticas y las preocupaciones por satisfacer las necesidades básicas del hogar. En cuanto a la función afectiva de la comunicación, sólo apreciable en tres casos (20%) –lo cual resulta sumamente difícil de creer debido a que la familia siempre ha constituido un espacio afectivo–, se presentaba con mayor frecuencia entre miembros de distintos sexos, no solamente en cuanto al cariño de los padres hacia los hijos y viceversa, sino también en el afecto de la pareja.

De modo similar, con respecto a los tipos de comunicación al interior de la familia, pero en esta ocasión teniendo en cuenta la modalidad del vínculo establecido, se puede exponer que para tres casos (20%) predominaba la de tipo conflictivo, fundamentalmente apreciada entre hijos varones y sus padres, debido a la poca comunicación entre ellos, así como para un caso entre las hermanas, las cuales tenían fuertes discusiones por el incumplimiento de las tareas domésticas. Por otra parte, sólo se manifestó en un caso la comunicación híbrida (6,7%), donde las relaciones eran más estrechas entre las mujeres de la familia, aunque conflictivas con el padre de la entrevistada, y para el resto de las familias (73,3%) de manera general se daba una comunicación basada en la cooperación de sus miembros, o al menos así se denota en las conversaciones mantenidas entre ellos, según lo declara el sujeto entrevistado.

Luego de la migración, la comunicación de los miembros que residen en Cuba se establece diariamente, por lo que se nota un aumento en su frecuencia si lo comparamos con el momento anterior a la salida y la utilización del teléfono como medio de comunicación decreció, lo cual es posible se encuentre aludiendo a su sustitución ante una mayor comunicación «cara a cara». Sobresale como uno de los temas de comunicación más usuales de los miembros de esta familia «hablar de los que están

fuera», lo que complementa la idea del impacto que ha tenido para la misma y su dinámica, la migración de alguno/s de sus miembros.

En cuanto a las funciones de la comunicación percibidas a partir de los temas de conversación que establecen los miembros residentes en Cuba, luego de la salida de alguno/s de sus integrantes, predomina la función informativa para catorce familias (93,3%) –pues se cuenta con un caso en el cual se conformó un hogar unipersonal, sin posibilidad de intercambio comunicativo con otro integrante de la familia– y donde, de manera general, las mujeres suelen ser más expresivas y comunicativas, si se compara con los hombres, así como sucedía en el momento anterior a la salida de dichos miembros. La función doméstico-consumidora, por su parte, se manifiesta en seis familias (40%), desde las cuales sale una cantidad de quince migrantes, nueve hombres y seis mujeres. La función regulativa es característica sólo de cuatro casos (26,6%), presentando un decrecimiento considerable, debido a que en el momento anterior a la salida se reflejaba en diez (66,7%), lo cual al parecer está relacionado con dos aspectos fundamentales: que para un caso migra el miembro jefe de hogar –mujer–, quien regulaba las funciones al interior de la familia, y que para los otros nueve, se trata de la salida del país de hijos/as y/o nietos/as cuya función regulativa se efectuaba sobre ellos/as por parte de miembros que se quedaron residiendo en Cuba, donde de un total de catorce, ocho eran mujeres (57,2% de éstos) y seis hombres (42,8%). Se constató, además, que ellas mantienen una comunicación más abierta que los hombres.

Asimismo, teniendo en cuenta la modalidad del vínculo establecido, se puede exponer que para sólo un caso (6,7%) predominaba la de tipo conflictivo, la cual tiene lugar como consecuencia indirecta de la emigración, donde el incumplimiento de las tareas domésticas de un miembro de la familia –mujer– que no asume el rol que se le ha asignado, acarrea conflictos familiares. Por otra parte, se manifestó solamente también en un caso la existencia de una comunicación de tipo híbrido (6,7%), donde las relaciones eran establecidas entre abuela –mujer– y nieto –hombre–, quienes en ocasiones experimentaban situaciones conflictivas, mientras que en otras de colaboración, según expresa el entrevistado; y, por último, en el resto de las familias –trece (86,7%)– de manera general se daba una comunicación basada en la cooperación de sus miembros, o al menos así se denota en las conversaciones mantenidas entre ellos, según lo declarado por el miembro entrevistado.

Por otro lado, respecto a la comunicación entre los emigrados y su familia residencial en Cuba se encontró que, según la frecuencia de la comunicación, predominan las familias que lo hacen diariamente o cada quince días. Los medios de comunicación más utilizados fueron: el correo

electrónico y el teléfono, y de manea general, son hombres quienes se encuentran manteniendo con mayor frecuencia los vínculos con sus familiares residentes en Cuba.

Predominó la función informativa (100%) donde existe un mayor contacto fundamentalmente de las madres de los emigrados –mujeres– con sus hijos –hombres–. Es evidente que existe un cambio sustancial en cuanto a la función afectiva: si en el momento anterior a la migración de alguno/s de sus miembros –según lo expuesto por los entrevistados–, ésta era característica para sólo tres familias (20%) –aunque resulte difícil de creer–; luego del hecho migratorio, va a resaltar como tema fundamental para al menos ocho casos (53,3%), incluso para aquellas familias en las que con anterioridad tenían lugar disputas o desencuentros debido a las opiniones de sus miembros. Por otro lado, la función regulativa también resalta pues en el momento anterior a la emigración caracterizaba a un total de diez familias (66,7%), mientras que en el momento posterior a es peculiar para siete (46,7%), precisamente para aquellos con los cuales se puede establecer comunicación diaria fundamentalmente es ejercida por parte de las madres, desde la sociedad de origen, hacia sus hijos/as, en la sociedad receptora, ante situaciones difíciles para éstos/as, como pueden ser problemas familiares con suegras, madrastras, pero también respecto a cómo se están desempeñando en los estudios y en el trabajo. Sin embargo, en cuanto a la función doméstico-consumidora es peculiar para siete (46,7%), reflejándose un interés por parte de los miembros emigrados –con predominio de hombres– respecto a la situación económica de sus familiares en Cuba, así como a la cuestión del recibo de remesas y demás artículos, específicamente por quienes se encuentran en la Isla.

Se pudiera considerar que las visitas, aunque sean menos frecuentes, también constituyen una oportunidad para que los miembros que viven en los dos territorios puedan comunicarse. Más de la mitad de la muestra ha tenido la oportunidad de encontrarse con sus familiares en alguno de los dos países. Para un 60% de las familias han sido emigrados que visitan suelo patrio, en los que predomina la presencia de hombres por encima de las mujeres. Quizás esta mayor cantidad de hombres está dada por el hecho de que, para la muestra estudiada, ellos presentan una mayor estabilidad en los puestos de trabajo, por lo que su posición económica es más segura que la presentada por ellas. Asimismo, para un 40% de las familias alguno de sus miembros han ido de visita al territorio norteamericano con el fin de ver a algún familiar, resultando interesante el hecho de que en todos los casos fue protagonizada por mujeres, madres o esposa del sujeto emigrado –matizado por la idea del rol «afectivo» socialmente asignado a la mujer– necesidad que se refuerza con la nostalgia que experimentan muchos emigrados.

Particularmente, para los casos en los cuales se desea ir solamente de visita o al menos utilizarla como una vía para poder ver a su/s familiar/es en tanto se espera que llegue la posibilidad legal de salida, en cuatro de ellos (26,7%) se ha optado por acogerse a la «ciudadanía española». De forma puntual se puede decir que la Reunificación familiar constituye un proyecto futuro para más de la mitad de las familias.

Asimismo, en la mayoría de las familias, los miembros entrevistados resaltaban algunos elementos positivos como consecuencia de la migración, y alrededor de la mitad de las familias consideran que también existen cambios negativos. Entre los primeros se encuentran: el hecho de reunirse con la familia, por una cuestión de oportunidades y nuevas realidades, o porque en la sociedad receptora las labores domésticas son más fáciles de realizar –opinión de las ancianas–, lo cual probablemente se encuentra vinculado a un deseo de «aliviarse» respecto a su desempeño en el hogar. Las consecuencias negativas de la migración fueron relacionadas con la salida del país como una cuestión político-ideológica, la alusión al aspecto afectivo y a los fuertes vínculos familiares que se mantienen con otros miembros residentes en Cuba, lo negativo que resultaría la migración específicamente para la vejez en una sociedad donde supuestamente los ancianos estorban, y lo difícil que resulta la adaptación de la mujer en la sociedad receptora pues encuentra mayores obstáculos para obtener trabajo y –en contraste con los hombres- son más débiles emocionalmente.

Por otra parte, según las percepciones de los sujetos entrevistados respecto a los vínculos que establecen los miembros residentes en Cuba con el/los migrantes, ninguna familia presenta una comunicación conflictiva, sólo para dos casos es híbrida –fundamentalmente entre mujeres– mientras que para las otras trece familias (86,7%) es de tipo cooperativa, percibiéndose una comunicación más afectiva, abierta y nostálgica entre sujetos de distintos sexos –esposa-esposo, madre-hijo y padre-hija–; y donde sobresalen como temas lo referente al envío de remesas –aunque clasifique como función doméstico-consumidora de la comunicación–, así como los planes de Reunificación familiar.

Recomendaciones

1- Debido al hecho de que no es nuestra ciencia, la Sociología, la que más destaca en investigaciones sobre este tema en Cuba, aún son escasos los estudios existentes desde esta perspectiva y muy pocos logran incorporar la mirada de género a pesar del reconocimiento explícito –en varias de las investigaciones– de la necesidad imperiosa de realizar la transversalización de este enfoque en las indagaciones más actuales sobre el impacto para la familia de la emigración de alguno/s de sus miembros; resulta pertinente dar continuidad a los estudios sobre estos temas, interrelacionando migración y familia, así como incorporando el enfoque transversal de género. Es evidente la carencia de trabajos donde se logra una verdadera imbricación entre estos tres conceptos centrales del estudio propuesto: «migración», «familia» y «género»; y en ella radica una de las razones fundamentales que avalan la pertinencia del mismo.

2- Dada la deuda gnoseológica respecto al desarrollo de esta rama de estudios sociológicos en Cuba, y siguiendo el planteamiento del profesor Antonio Aja Díaz debido a la pertinencia de su profundización, se sugiere la inserción de la Sociología de las Migraciones como una asignatura –no opcional– dentro del programa de estudio de la carrera de Sociología de la Universidad de La Habana pues, del mismo modo que ésta forma parte de la relación de asignaturas impartidas en diversas universidades del mundo donde se estudia Sociología, resulta de gran importancia debido a que Cuba seguirá siendo en los próximos cincuenta años un país de emigración.

Bibliografía

- Aja Díaz, Antonio. **“Posibles tendencias de la emigración desde Cuba entre 2008 –2009”**. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.
- _____. **“Paradigmas teóricos en los estudios contemporáneos de la Migración Internacional”**. Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, 2005. (Informe de investigación).
- _____. **“Temas en torno a un debate sobre las migraciones internacionales”**. *Revista Contracorriente*. No.2005, Agosto, 2004. Formato Digital, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, 2008.
- _____. **“Al cruzar las fronteras”**. Fondo de Población de las Naciones Unidas, Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, La Habana, 2009.
- Aja Díaz, Antonio; Ángela Casaña Mata; Consuelo Martín Fernández y Magali Martín Quijano. **“La emigración de Cuba desde fines del siglo XX y principios del XXI: lecturas y reflexiones mirando a la Ciudad de La Habana”**. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.
- Aja Díaz, Antonio; Consuelo Martín Fernández y Magali Martín Quijano. **“Las salidas ilegales por vía marítima desde Cuba hacia los Estados Unidos. Continuidad del análisis a partir de los acuerdos migratorios de 1994-1995”**. Informe de investigación, Formato Digital, Fondos CEMI–UH, 2006.
- Alberdi, Inés. **“Parsons. El funcionalismo y la idealización de la división sexual del trabajo”**; en: *“Mujeres y hombres en la formación de la Teoría Sociológica”*. Ed. a cargo de Ma Ángeles Durán, Centro de Investigaciones Sociológicas, Montalbán, Madrid, 1996.
- Álvarez Acosta, María Elena. **“El neoliberalismo y las migraciones”**; en: *“El Mundo contemporáneo en crisis”*. Thalía Fung y Maura Salabarría (Coordinadoras), Universidad Autónoma del Estado de México, 2009.

- _____ . “**Migraciones Humanas: Consideraciones teórico-metodológicas**”. Consultado en febrero de 2010, en la página Web: <http://www.uh.cu/centros/cemi/texto%20completo/elena/migraciones%20humanas.pdf>
- Arboleya Cervera, Jesús. “**La contrarrevolución cubana**”. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2000.
- Astelarra, Judith. “**Sistema de Género. Aspectos teóricos, sociales y políticos**”. Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, febrero de 1998; que aparece en *Dossier del Módulo de Sociología del Género para la Maestría en Sociología Universidad de La Habana – Universidad Autónoma de Barcelona*.
- Artiles de León, Ileana. “**Violencia y Sexualidad**”. Editorial Científico, España, 1998.
- Bach, Robert. “**The Cuban Exodus: political and economic motivations**”; en: “*The Caribbean Exodus*”, Praegen, USA, 1987.
- Balbuena Palacios, Patricia. “**Feminización de las Migraciones: Del espacio reductivo nacional a lo reductivo internacional**”. En [http:// www.flora.org.pe/ensayos.htm](http://www.flora.org.pe/ensayos.htm)
- Barrera Valdés, Chyntia. “**Una migración por descubrir: Estudio del retorno a Cuba en los primeros años de la Revolución**”. Trabajo de Diploma para la Licenciatura en Sociología, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, Cuba, 1996.
- Baudin, L. “**Le Play. Textes choisis et Préface**”; en: Iglesias de Ussel, Julio. “*Frédéric Le Play: Mujer y familia en los inicios de la Sociología*”, tomado de “*Mujeres y hombres en la formación de la Teoría Sociológica*”. Ed. A cargo de Ma Ángeles Durán, Centro de Investigaciones Sociológicas, Montalbán, Madrid, 1996.
- Bloch, Mark; Camilla Conaway; Dina Deligiorgis; Anette Lansink; George Martine; y Luis Mora. “**Lo bueno, lo malo y lo promisorio: La migración en el siglo XXI**”, tomado de la Revista Digital: “*UNFPA estado de la población mundial*”, Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2006.
- _____ . “**Una ponderosa corriente silenciosa: Las mujeres y la migración**”. Revista Digital: “*UNFPA estado de la población mundial*”, Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2006.
- Bobes, Velia Cecilia; Carlos Manuel de Céspedes; Patricia de Miranda; Haroldo Dilla; Marifeli Pérez-Stable; Rafael Roja; Carlos Tabraue y Mauricio Miranda. “**Cuba: Sociedad, cultura y**

- política en tiempos de globalización**". Centro Editorial Javeriano, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, 2000.
- Boletín Trimestral. **Tráfico de Migrantes**. Organización Internacional de Migraciones (OIM); No. 21, Verano 2000. En http://www.ion.int/espanol/OIM/publications/trafficking_ing_Migrants.htm
 - Bonan, Claudia y Virginia Guzmán. **"Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder"**; en: <http://www.cem.cl/pdf/aportes.pdf>
 - Bourdieu, Pierre. **"La dominación masculina"**. Formato Digital, Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2008.
 - Bueno Sánchez, Eramis; Rolando García Quiñónez; Norma Montes Rodríguez; Gloria Valle Rodríguez. **"Apuntes sobre la migración internacional y su estudio"**. Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana. Ciudad de La Habana, octubre 2004.
 - Campillo, Neus: **"J.S.Mill: Igualdad, criterio de la modernidad"**; en: *"Mujeres y hombres en la formación de la Teoría Sociológica"*. Ed. A cargo de Ma Ángeles Durán, Centro de Investigaciones Sociológicas, Montalbán, Madrid, 1996.
 - Castles, Stephen. **"Migración Internacional a comienzos del siglo XXI: Tendencias y problemas mundiales"**. *Revista Internacional de Ciencias Sociales: "Las migraciones Internacionales 2000"*, No. 165, Formato Digital.
 - Castles, Stephen y Raúl Delgado Wise. **"Migración desarrollo: y perspectivas desde el sur"**. Colección Desarrollo y Migración, México, 2007.
 - Catasús, Sonia. **"Introducción al análisis demográfico"**. Serie I, Estudios Demográficos. No.26, Colección Docencia. Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, 1979.
 - Centro de Comunicación y Educación Popular. **"El significado de ser hombre. Guía metodológica para el trabajo de género con hombres"**. Ed. Cantera, Nicaragua, Segunda Edición, 2001.
 - Colectivo Bridge. **"Género y migración: Una mirada general"**. Revista Digital: *"En breve"*. Boletín de Bridge, Ed. No.16, octubre, Inglaterra, 2005.
 - De Beauvoir, Simone. **"El Segundo sexo"**. Ed. Cátedra, Madrid, 1998.

- Del Valle, Teresa y Carmela Sanz Rueda. **“Género y Sexualidad”**, Fundación Universidad-Empresa, Madrid, 1991.
- Delgado, Paz, Yadiardys. **“Los hijos del silencio. Estudio sobre el impacto psicosocial del proceso migratorio de hijos adultos en padres con elevado compromiso social”**. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2007.
- **Demanda del Pueblo Cubano contra el Gobierno de Estados Unidos por los daños económicos ocasionados a Cuba**. Editora Política, La Habana, 2000.
- **Diálogo del Gobierno Cubano y personas representativas de la Comunidad Cubana en el Exterior, 1978**; consultado el 13 de mayo de 2009 en: <http://www.nacionyemigracion.com/Antecedentes/Dialogo78.html>
- Duany, Jorge. **“Hacia un marco teórico de la migración caribeña”**, Revista Digital: El Caribe Contemporáneo, México, No. 21, julio-diciembre de 1990.
- _____. **“Nación, migración, identidad. Sobre el transnacionalismo a propósito de Puerto Rico”**, *Revista Nueva Sociedad*, No. 178, marzo-abril/2002.
- Durkheim, Emile. **“El suicidio”**. Ediciones Coyoacán, S.A., de C.V, México, 1997.
- _____. **“La división del trabajo social”**. Ed. Planeta-De Angostini, Barcelona, 1993.
- **Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales**. Tomo V, 1979.
- Engels, Federico. **“El Origen de la Familia, de la Propiedad Privada y el Estado”**. Editorial Prensa Libre, La Habana, 1961.
- _____. **“La situación de la clase obrera en Inglaterra”**. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1974.
- Fernández de Castro, Rafael; Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer. **“El Programa 3X1 para Migrantes. ¿Primera Política Transnacional en México?”**. Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México, 2006.
- Fernández Fernández, Lizzie. **“Masculinidad. Un estudio en grupos de varones”**. Tesis en opción al título académico de Máster en Sexualidad. Centro Nacional de Educación Sexual, Ciudad Habana, Cuba, Diciembre de 2003.
- Fleitas Ruiz, Reina. **“El pensamiento sociológico sobre la familia, el parentesco y el matrimonio”**; en: *“La Familia y las Ciencias Sociales”*. Biblioteca Básica de Historia y

Cultura de la Familia en Cuba. Compilación de Ana Vera Estrada. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003.

- _____ . **“Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia”**. Compilación de textos. Editorial Félix Varela, La Habana, 2005.
- Franco Senén, Ivette. **“Emigrar: Ganar y Perder. Un estudio del proceso de toma de decisiones”**. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2009.
- Fresneda Camacho, Edel J. **“Una relación divergente. La política Inmigratoria de Estados Unidos hacia Cuba”**. Trabajo de Diploma para la Licenciatura en Historia, Universidad de La Habana, Ciudad Habana, 2001.
- _____ . **“Remesas, Familia y Mujer en la década de los 90: Aproximación a una relación”**. Trabajo de tesis en opción a la Maestría en Sociología, Universidad de La Habana, 2007.
- Gerald E. Poyo. **“The Cuban Experience in United States, 1865-1940. Migration, community and identity”**, en: *“Cuba Indies 21”*, Center for Latin American Study, University of Pittsburgh Press, 1991.
- Germani, Gino. **“Asimilación de inmigrantes en el medio urbano: notas metodológicas”**. *Revista Latinoamericana de Sociología*. Vol.1 No.2, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1964.
- Giner, Salvador; Emilio Lamo de Espinosa; y Cristóbal Torres. **“Diccionario de Sociología”**. Ciencias Sociales, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1998.
- Giorguli Saucedo, Silvia E. y José Itzigsohn. **“Diferencias de género en la experiencia migratoria. Transnacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos”**; en: *Papeles de población*, enero – marzo, No. 047, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2005.
- Glick Schiller, Nina; Linda Basch y Cristina Szanton Blanc. **“From Immigrant to Transmigrant: Theorizing transnacional Migration”**. *Anthropological Quarterly*, Vol.68, No.1, January 1995.
- Gomis, Redi y Rafael Hernández. **“Retrato del Mariel: el ángulo socioeconómico”**. Cuadernos de Nuestra América, Vol. III, No. 5, enero-junio, Cuba, 1986.

- **Guía Docente de Sociología de las Migraciones**, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad de Granada, consultado en marzo de 2010 en: <http://www.ugr.es/~cepolso/documentos/descargas/programas/soc/optativas2ciclo/Sociologia%20de%20las%20Migraciones.pdf>
- Hernández, Rafael. **“Mirar el Niágara. Huellas culturales entre Cuba y los Estados Unidos”**. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Plaza de La Revolución, 2000.
- Hernández, Rafael y John H. Coastsworth. **“Culturas encontradas: Cuba y los Estados Unidos”**. Coordinadores Rafael Hernández y John. H. Coastsworth. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello y Centro de Estudios Latinoamericanos David Rockefeller, Universidad de Harvard, 2001.
- Herrera Carassou, Roberto. **“La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones”**. México: Siglo XXI, Editores, 2006.
- Ilich Uliánov, Vladímir. **“El desarrollo del capitalismo en Rusia”**. Ed. Ariel, Barcelona, 1975.
- **“Las migraciones humanas en el contexto de las relaciones internacionales”**. Tabloide No. 1, Primera Parte. UNIVERSIDAD PARA TODOS. Año 2008.
- Marrero Peniche, Gretel. **“Hipótesis para pensar temas de género y migraciones en Cuba”**. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008.
- _____. **“Migraciones internacionales en Cuba y su relación con la migración externa en el mundo”**. Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, junio de 2008.
- Martín Fernández, Consuelo. **“Cuba. Vida cotidiana, familia y Emigración”**. Tesis en opción al Grado Científico de Dra. en Ciencias Psicológicas. Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 2000.
- _____. **“Familia y emigración: memoria histórica y discurso social desde 1959”**. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008.
- _____. **“Familia y migración internacional: dinámica transnacional y transfamiliar en la cotidianidad de los países emisores”**. Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2006.

- _____ . **“Familias y emigración cubana: estrategias cotidianas en su contexto psichistórico”**. Ponencia presentada en la V Reunión del Grupo de Trabajo Familia e Infancia. CLACSO, México, octubre 2007 en: Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.
- Masud-Piloto, Félix R. **“With Opens Arms. Cuban migration to the U.S”**. Rowman and Littlefield, New Jersey, 1988.
- Méndez Rodríguez, Alejandro. **“Emigrar para volver: de la asimilación al transnacionalismo”**; en: *“Problemas del Desarrollo”*. Revista latinoamericana de economía. Instituto de Investigaciones Económicas, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Vol. II, No. 3. Diciembre 2006/ mayo 2007.
- Michael J. Piore: **“Birds of Pasaje: Migrant Labor and Industrial Society”**, Cambridge University Press, Cambridge, 1979.
- **“Migración Internacional: Hechos y Cifras”**. Informe de Investigación en Formato Digital de la Organización Internacional para las Migraciones, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, 2005.
- **“Migrant Remittances and Development: Research Perspectives”**. Social Science Research Council, Web Antropology, Edited by Richard H. Adams, Jr. Hein de Hass, and Una O. Osili, March 2009.
- Nisbet, Robert. **“Conservadurismo”**; en: T.Bottmore y R. Nisbet. *“Historia del Análisis Sociológico”*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1988.
- Núñez Sarmiento, Marta. **“Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares”**. Ponencia presentada en el Taller Internacional “América Latina y el Caribe. Retos Sociodemográficos en el Tercer Milenio”, organizado en ocasión del XXV Aniversario del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, febrero de 2007 en: Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2007.
- _____ . **“Una evaluación desde el género sobre una transición imposible”**. Ponencia presentada al XXVII Congreso de LASA, Montreal, septiembre de 2007 en: Anuario Estadístico, Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales, Formato Digital, 2008.

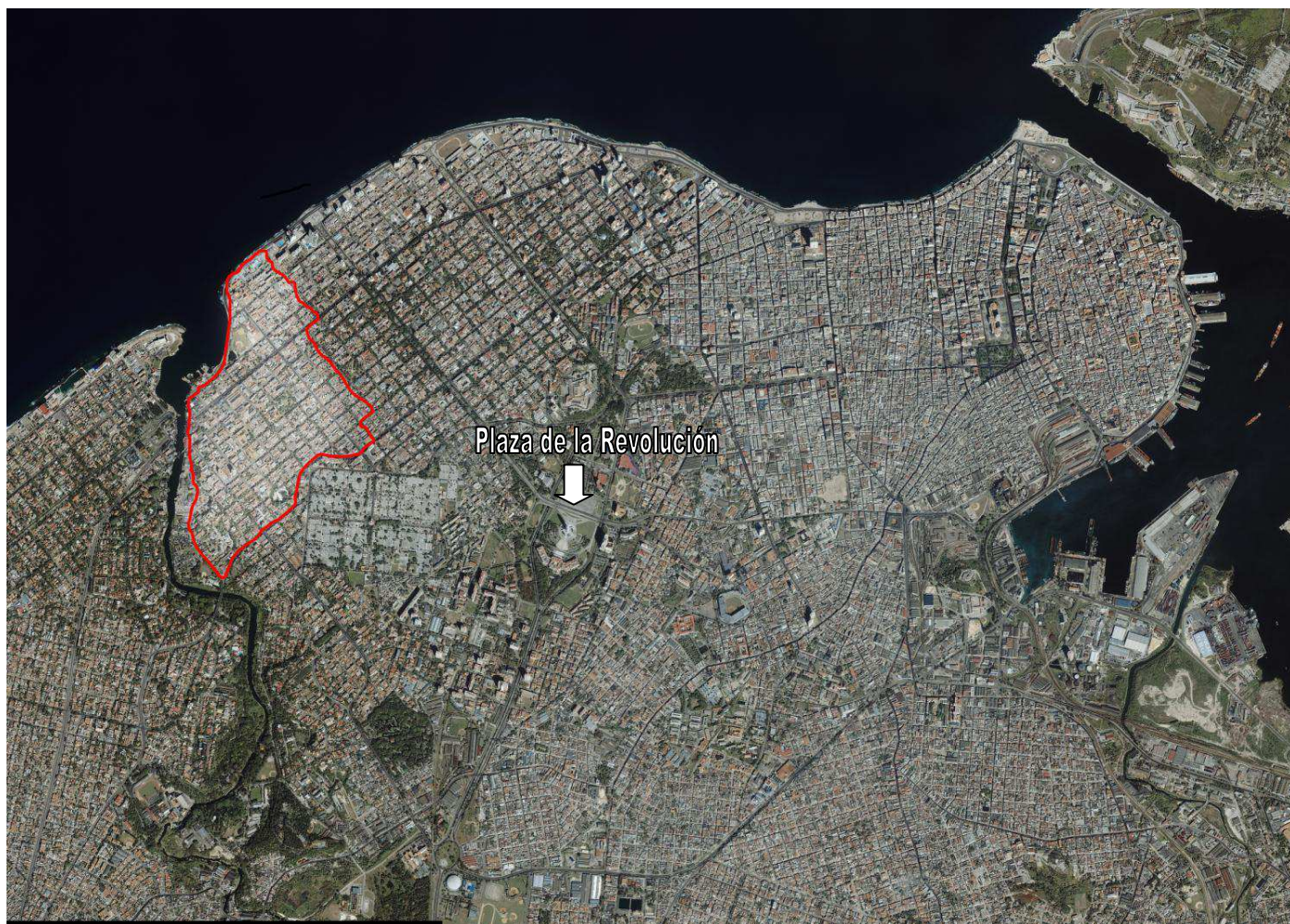
- O. de Oliveira, y C. Sterm. **“Notas acerca de la teoría de las migraciones internas. Aspectos sociológicos. Las migraciones en América Latina”**, Fichas, No. 38, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974.
- _____ . **“Cuban Americans, from trauma to triumph”**. Twayne Publishers, an imprint of Simon and Shuster McMillan, New York, 1995.
- Parsons, Talcott. **“La estructura social de la familia”**. Formato Digital, Facultad de Filosofía e Historia. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, 2008.
- Pérez Roque, Felipe. Conferencia de prensa ofrecida por el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, ante la prensa nacional y extranjera, sobre el tema de la III Conferencia “La Nación y la Emigración”, MINREX, 18 de mayo de 2004. Consultado el 2 de mayo de 2010 en <http://www.cubaminrex.cu>
- Pichardo Viñals, Hortensia. **“La penetración económica norteamericana en Cuba”**; en: *“Documentos para la Historia de Cuba”*. Tomo III, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2000.
- Portes, Alejandro. **“La Sociología en el hemisferio. Hacia una nueva agenda conceptual”**. *Revista Nueva Sociedad*, No. 178, Formato Digital, 2005.
- Ramírez Bautista, Elia. **“Mujeres latinoamericanas en Europa: inmigración, trabajo, género y atención”**; en: *“Emigraciones internacionales. Causas y efectos”*. Revista de análisis económico y social. Comercio Exterior. Vol. LX, No. 12, México, Diciembre de 2005.
- Ramos Torre, Ramón. **“Los saberes del patriarca: Emile Durkheim y el suicidio de las mujeres”**; en: *“Mujeres y hombres en la formación de la Teoría Sociológica”*. Ed. a cargo de Ma Ángeles Durán, Centro de Investigaciones Sociológicas, Montalbán, Madrid, 1996.
- **Regulaciones urbanísticas**. Dirección Provincial de Planificación Física, Ciudad de La Habana, Plaza de La Revolución, septiembre de 2001.
- Rodríguez Chávez, Ernesto. **“Migración internacional y desarrollo en el Gran Caribe”**. Revista “Temas”. No. 26, La Habana, julio-septiembre, 2001.
- Rodríguez Soriano, María Ofelia. **“Población de Origen Latinoamericano en Estados Unidos. Un Análisis de su Posición Social en el Escenario Estadounidense Actual”**. Trabajo de Tesis para la Maestría en Sociología, Universidad de La Habana, 2006.
- Rubin, Gayle. **“El tráfico de mujeres. Notas para una economía política del género”**. *Nueva antropología*, N. 30, noviembre-diciembre, 1986.

- Santa Cruz, Lucía. *De la Lucha de Clases a la Lucha de Géneros*. Serie Informe político Libertad y Desarrollo, Chile, septiembre de 1995.
- Sanz Rueda, Carmela. **“Una aproximación desde la Psicología Social”**; en: del Valle, Teresa y Carmela Sanz: *“Género y Sexualidad”*, Fundación Universidad- Empresa, Madrid, 1991.
- Stuart Mill, John. **“La sujeción de la mujer”**; en: *“Ensayos sobre la igualdad sexual”*, Ediciones Península, Barcelona, 1973.
- Tabraue Castro, Carlos José. **“Emigración y sociedad en la recomposición de la nueva Cuba”**; en: *“Cuba: Sociedad, cultura y política en tiempos de globalización”*. Compilador Mauricio de Miranda Parrondo. Centro Editorial Javeriano, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, 2000.
- **The Handbook of International Migration: The American Experience**. Edited by Charles Hirschman, Philip Kasinitz and Josh DeWind. Russell Sage Foundation, New York, 1999.
- Thomas, William I. y Florian Znaniecki. **“El campesino polaco en Europa y en América”**. Ed. a cargo de Juan Zarco, Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado, Madrid, 2004.
- Timar, Serim. **“Cambios de tendencia y problemas fundamentales de la migración internacional: Una perspectiva general de los programas de la UNESCO”**. *Revista Internacional de Ciencias Sociales: “Las migraciones Internacionales 2000”*, No. 165, Formato Digital.
- Torns, Teresa. **Dossier del módulo de Sociología del Género para la Maestría en Sociología, Universidad de La Habana-Universidad Autónoma de Barcelona**. La Habana, Julio 1998.
- Torreira Crespo, Ramón y José Buajasán Marrawi. **“Operación Peter Pan. Un caso de guerra psicológica contra Cuba”**. Editora Política, Segunda Edición, La Habana, 2000.
- **Transnational Migration: International Perspectives**. International Migration Review, Center for migration studies, Edited by Peggy Levitt, Josh DeWind, Steven Vertovec, Vol. XXXVII, Fall 2003.
- Uriarte, Miren. **“Los cubanos en su contexto: teorías y debates sobre la inmigración cubana en los Estados Unidos”**. *Revista Temas*. No. 2, La Habana, abril-junio, 1995.
- Valdés Paz, Juan. **“La aculturación de la comunidad cubana en los Estados Unidos”**. En revista: *“Cuadernos de Nuestra América”*, Vol. IV, No. 7, enero.-junio, La Habana, 1987.

- Vera Estrada, Ana. **“El qué, el cómo y el para qué de la historia de la familia”**; en: *“La Familia y las Ciencias Sociales”*. Biblioteca Básica de Historia y Cultura de la Familia en Cuba. Compilación de Ana Vera Estrada. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003.
- Wikiversidad sobre Sociología de las Migraciones, consultada en marzo de 2010 en: http://es.wikiversity.org/wiki/Sociolog%C3%ADa_de_las_migraciones
- Zaldívar Vidal, Andrés. **“Bloqueo. El asedio económico más prolongado de la Historia”**. Editorial Capitán San Luis, La Habana, 2003.
- **“XIII Mandato del Poder Popular”**, Sede del Consejo Popular «El Carmelo» sito en calle Línea entre 8 y 10, Vedado, Plaza de La Revolución, abril de 2008.

Anexos

Anexo 1: Vista aérea del Consejo Popular «El Carmelo»



Fuente: GOOGLE EARTH ® Microsoft Inc.

Anexo 2: Entrevista en profundidad realizada al especialista Antonio Aja Díaz

En su libro, recientemente publicado, “Al cruzar las fronteras”, usted realiza una diferenciación en cuatro oleadas migratorias para referirse a la migración externa de Cuba hacia Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XX. Respecto a esta última:

1- ¿Qué la distingue, fundamentalmente, del resto? ¿Cree que se podría realizar una distinción en cuanto a las características que presentó este fenómeno migratorio a principio de los 90, momentos más duros de la crisis económica, respecto a las que se presentan en el nuevo milenio?

Lo primero que hay que decir es que las periodizaciones siempre se basan en elementos predeterminados, y en el caso de Cuba hay diferentes períodos. Periodizar responde a criterios históricos, dentro de éstos a lo cronológico; muchas veces hay historias que no son cronológicas, porque también hay otros criterios que pueden ser económicos, politológicos o sociológicos.

En el caso de las periodizaciones que se han hecho en Cuba sobre el tema, casi todos los autores recogen de una u otra manera muchas de estas miradas, las cuales tienen en común reconocer los actores del proceso migratorio, es decir, quiénes migran, qué características tienen, qué pertenencia socio-clasista, qué relaciones económicas y políticas imperan al tomar la decisión de migrar. Esa ha sido la historia del 59 para acá, y la historia de los años 90 del siglo pasado se ajusta en alguna medida también a esas características. Hay una diferencia importante no ya entre las primeras oleadas migratorias, sino en cuanto a las características de quienes migran ej.: las clasistas y de pertenencia social, y las que le anteceden a los años 90, o sea, las de los años 80 con el Mariel.

El Mariel es el antecedente importante de la década de los 90. Éste rompe un poco con las pertenencias socio-clasistas de esas personas, termina con las redes sociales que estaban establecidas, porque ya había emigrado prácticamente todo un grupo poblacional que tenía cualidades, características muy similares con respecto a esas pertenencias, incluyendo también el color de la piel, esencialmente blanco. Son pocos los casos de población negra en el momento anterior al Mariel, eso se ve también un poco cuando se analiza desde el punto de vista demográfico, las pertenencias demográficas de esas personas y cómo eso influye en la dinámica demográfica de Cuba desde el 59 hasta el año 80.

El Mariel aporta nuevas relaciones. Fue una migración con una pertenencia social clasista diferente, y que pertenece además a una estructura social de una Cuba casi 20 años después de un proceso como es el revolucionario cubano, donde había migrado primero toda la clase alta y luego toda la clase media, todos los sectores subordinados y la clientela de ese sector, y se fue conformando una estructura social-clasista con nuevas características: nuevas relaciones socio-clasistas que son los obreros, los campesinos, la intelectualidad, y con sectores que se van moviendo hacia esa pertenencia socialista que está precediendo el proceso.

Eso, en gran medida, es el Mariel. Se van a establecer nuevas redes sociales, nuevas cadenas migratorias, lo que no quiere decir, por supuesto, que no existan elementos que pertenecen a oleadas anteriores, pero la esencia no es esa, es la nueva pertenencia de esa migración, pertenencia que también tiene que ver con una fuerza mayor de los mulatos y los negros en la emigración cubana hacia Estados Unidos, que no había estado del 59 hasta ese momento.

También con el Mariel se hace una migración representativa de sectores de marginalidad social en Cuba, pues unos estaban en cárceles, y se les dejó salir directamente hacia Estados Unidos, a otros se les impera que se vayan más allá de sus deseos o no de hacerlo, otros eran personas enfermas y ahí hay también un grado de marginalidad, generada o construida. El período de los finales de los 80 y principio de los 90 es un período de una nueva compulsión de la migración cubana hacia los Estados Unidos

Después del Mariel y en los años 80 ha sucedido un despliegue de la migración: bajan las cifras de las emigraciones y no vuelven a subir hasta casi el año 88-89, previo a las crisis y derrumbe del socialismo, desaparición de la Unión Soviética, y después la crisis en Cuba y dentro de ella el llamado "Período Especial". Eso va a tener un impacto importante en el tema de la emigración, porque va a recomponer todas las dinámicas económicas y sociales de Cuba.

La dinámica migratoria aumenta en cuanto a cifra y características de las personas, y tiene un elemento adicional que es una diversificación de destinos, a partir de lo cual se va a diferenciar de otras etapas. Es una migración que también va a tener una diferenciación a su interior; es decir, si se migra hacia Estados Unidos desde Cuba por vida legal, va a ser una emigración muy diferente, de profesionales, de personas con alguna calificación, de personas con redes sociales en Estados Unidos que los atrae o que califican por sus cualidades para emigrar hacia Estados Unidos.

El Acuerdo Migratorio del 94-95 prioriza a esos sectores, lo que pasa es que Estados Unidos introduce un elemento nuevo que cambia un poco la dinámica, y es el sorteo o lotería, porque el sorteo lo gana una persona que califica por tener redes sociales o cualidades profesionales, técnicas, deportivas, es joven, esencialmente blanco, y tiene expectativas; pero quienes lo acompaña no tienen por qué tener esas características. El Acuerdo Migratorio de Estados Unidos, no solamente le va a dar el visado a quien califica y lo gana, sino a la familia extendida de esa persona; por lo que en el año 96-97 puede ser que aumente algo la cantidad de migrantes cubanos.

Digo "algo" porque el término migratorio, y en Cuba en particular, es muy difícil cualificarlo, nosotros trabajamos con las cifras de personas que finalmente Emigración define que han emigrado, pero que no necesariamente es la cifra total. Estados Unidos informa de una cantidad de personas que obtiene una migración a partir de los Acuerdos Migratorios, pero una cosa es lo que dice, y otra, la gente que realmente llega, porque puede ser que la persona se gane y obtenga la visa, pero necesariamente tiene que emigrar ese año. Eso produce modificaciones a la hora de después definir las cifras de los migrantes.

Entonces, cuando la migración va a ser hacia Estados Unidos de manera legal vamos a tener un migrante con determinadas características, que responde muchas veces a las redes sociales establecidas. Cuando estamos hablando de esas personas, y que además han migrado en los años 95-96-97, que son los tres primeros años del cumplimiento del Acuerdo, le unimos que se van a utilizar términos como la "categoría de familia", y es una familia extendida en la práctica, pero que tiene que estar en el núcleo familiar de quien obtenga un sorteo o lotería. O sea, esto introduce que las características de estas personas no sean exactamente las que tipifican el flujo de quien obtiene un visado, porque son acompañantes, van bajo palabra. Claro, todos ellos tienen una característica, y es que llegan ya con su ajuste de estatus, es decir, llegan como residentes por el Acuerdo Migratorio.

Cuando la migración indocumentada es con los balseiros, van a estar predominando los hombres, que eran quienes se arriesgaban aunque existiera un Acuerdo Migratorio que decía que el que fuera capturado en Altamar sería devuelto, lo cual todavía se cumple. En los primeros años de los 90 todavía no estaba el tráfico de persona, y entonces lo que vamos a ver es que son hombres esencialmente, hombres que salen para después atraer al resto de la familia o para ayudar desde afuera. Son esencialmente blancos, pero con niveles de cualificación, es decir, profesión, oficios, antecedentes penales, diferentes.

Por los balseiros se va generalmente quien no califica de manera legal. Eso está ocurriendo en los primeros 4 años después de la firma del Acuerdo Migratorio, digamos que hasta el año 98-99. Se está yendo generalmente quien es joven, tiene capacidad física, organiza la salida. Hay uno que juega el rol de organizador, otro de acompañante; uno que se monta, otro que pone el dinero, y eso es lo que va a estar tipificando esos años, una preeminencia de hombres que no va a ser igual que en el caso de los legales, en el cual va a haber más una equiparidad entre hombres y mujeres.

Hago una salvedad, y en el libro se dice, en cuanto al análisis de género siempre hay que tener presente que la mujer hasta la fecha ha estado casi a la par del hombre, representada en los flujos migratorios,

sobre todo en la salida legal, es decir, este fenómeno de la feminización que oyes en el mundo, en Cuba se estaba dando ya en los años 60, con el tipo ese de migración demográfica, económica y política; con los balseros se reduce la cifra. Creo que por ahí te he dado lo esencial si estamos hablando solamente de migraciones hacia Estados Unidos.

A eso hay que agregar que a fines de los 90 y hasta la actualidad el problema de los balseros se convierte en tráfico de personas; los capitales, los sujetos que protagonizan la salida, se unen, y vas a ver que un tráfico muy importante es de familias nucleares completas, no la extensiva. Ahí los niños y las mujeres van también, sobre todo si el tráfico es seguro, y eso hace que la cuestión de género quizás aumente un poquitico en la cuestión de las mujeres. Todo ello sin que el tráfico implique que sean personas de baja calificación, porque muchas veces está motivado porque hay redes sociales en Estados Unidos, o son profesionales que no quieren pasar el servicio social y esperar los años para que se les autorice la salida, o porque hay premura de cualquier otro tipo, y se sabe que hay una vía más rápida para hacerlo.

Lo tercero pudiera ser ese fenómeno de salir por terceros países para llegar a Estados Unidos. Eso se da en los 60-70-80 y en los 90 no se da tanto porque está el Acuerdo Migratorio. Ha sido una vía que se ha utilizado más en la misma medida en que se ha interrumpido el flujo migratorio hacia Estados Unidos, hasta el inicio de este siglo.

De manera general, en la migración cubana hacia Estados Unidos han predominado los hombres, pero la diferencia es poca, la mujer se ha mantenido sobre todo en la vía legal. Ya en los últimos años la mujer puede ser que esté casi a la par o en algunos momentos aumenten, hay que ver las cifras, no son públicas, no son oficiales, pero puede ser que en algunos momentos aumenten.

2- ¿Cómo se comporta la tendencia de la feminización de la migración en Cuba? ¿Qué impacto ha tenido para la familia cubana?

Mira, respecto a la feminización lo primero es que la presencia de la mujer en el acto migratorio ha estado siempre en la historia de Cuba. Y entonces eso hay que tomarlo en consideración para luego comprender el comportamiento en determinado momento.

Lo segundo es que la presencia de la mujer a partir del Triunfo de la Revolución se mantiene y en algunos momentos aumenta, cuando por ejemplo el hombre en los primeros años de la Revolución, por la edad militar y profesión que ocupaba, va a tener determinadas trabas para poder emigrar hacia Estados Unidos de manera más rápida, y son las mujeres y los hijos los que salen. Ese es un elemento importante que va a estar presente durante muchos años, sobre todo en las décadas de los años 60-70-80. Ya después de los 90 se monta en todo este análisis que estoy planteando.

Ahora, no podemos perder de vista tampoco que el fenómeno migratorio que es tan universal, con un contenido tan histórico, tiene un comportamiento particular en algunas cosas, y general en otras, por lo que Cuba no está fuera de eso. ¿Qué te quiero decir?, que la presencia de las mujeres y la socialización que ésta ha tenido a lo largo de todos estos años, también es un punto a tener presente porque tomar la decisión de migrar es una decisión bien interesante, tanto como lo pudo haber sido en los años 60 que ella trabajara en la calle o que se pusiera pantalones cuando solamente podía usar sayas y no era bien vista por cambiar de prenda de vestir. Eso también está en el tema de tomar la decisión, si el hombre no es el que migra porque no puede, entonces que sea la mujer, sobre todo cuando existe una red social establecida.

Esto tiene impactos diferentes, yo te diría con miradas demográficas y sociológicas, y por tanto para la familia, porque en muchos casos han sido las mujeres quienes han protagonizado esos movimientos migratorios, sobre todo en la década de los años 60-70, y más aún en la actualidad, lo cual afecta negativamente el crecimiento demográfico del país, pues mayoritariamente son personas que están en capacidad reproductiva o potencialmente reproductiva.

En la variable demográfica, quien decide en estos momentos el tema de aumentar el crecimiento de la población en Cuba no es la fecundidad, sino la migración, por la cantidad de mujeres jóvenes que migran o que han migrado. En segundo orden porque la decisión de migrar ha ido acompañada también de la decisión de no tener el hijo en Cuba, sobre todo se ve muy claramente en los 90 con el “Período Especial” hasta nuestros días. Entonces esa decisión implica también una afectación demográfica así como psicológica y sociológica para la familia: tú estás creando familia, estás teniendo niños que son de origen cubano pero que no son cubanos por nacimiento, además, estás desgajando a la familia; una familia que pudiera haber tenido una reproducción X en suelo patrio va a tener una parte de esa reproducción fuera, con todas las implicaciones que tiene el tema de las migraciones en el caso cubano. Ahí no puedes perder de vista que Cuba mantiene una política migratoria restrictiva, apegada a la seguridad nacional y, por tanto, cuando se sale definitivo como norma no se obtiene retorno definitivo al país, lo que tiene una afectación familiar. Más allá de tu pregunta del tema de la mujer y la afectación a la familia, yo diría que el tema migratorio ha tenido una afectación muy fuerte, muy profunda, con diferentes niveles de implicaciones en todos los años del 59 para acá, en la familia. La familia puede que sea posiblemente la que más haya sufrido todo este desgaje, todo este corte, toda esta politización del tema migratorio que ha incidido en los sujetos, en la familia y en la mujer en particular. Es la historia de hijos y hermanos acá y allá, y en el medio de todo ese proceso, los compromisos políticos, porque éstos han estado con rupturas desde las dos partes.

Ahí el Mariel marca otro momento importante, porque tuvo el Diálogo del año 78-79. Por primera vez viene la comunidad, cerca de 20 años después aparece esa familia que casi quería ser olvidada por las dos partes, muchas veces olvidada por acá pero también por allá, porque había una herida muy fuerte por posiciones políticas e ideológicas, por toma de principios de unos y otros, con una afectación tremenda para la familia.

Ante tu pregunta de la familia, la afectación ha sido y es, lo más importante y preocupante es que sigue siendo porque continúa existiendo la migración, y porque sigue con componentes en el orden político, en el orden ideológico y con afectación, por tanto, para el ser humano. Claro, Cuba ya no es lo mismo que en el año 90, ya hay un proceso de diversificación de los destinos de la migración muy fuerte, hay figuras migratorias con permisos de residencia en el exterior, que tengo entendido se van a modificar y a mejorar, que no necesariamente van a disminuir las emigraciones pero sí puede que disminuyan las afectaciones familiares en el orden de las rupturas, de todas maneras en Cuba, Hong Kong, Guadalajara, El Salvador, donde quiera, migrar significa una ruptura.

3- Respecto a las políticas migratorias ¿cuáles han sido las alternativas legales con las que ha contado el cubano que decide emigrar hacia Estados Unidos? ¿Cree que ha habido una flexibilización en éstas?

Bueno, las políticas migratorias cubanas pasaron de ser en el año 59-60 de políticas neutras, con una apertura total, sin un gran control, a políticas que responden a la seguridad nacional del Estado y a la revolución cubana, y eso, por supuesto, ha matizado de una manera tremenda todo el entramado.

A partir del año 60-61 Cuba define un control estricto de fronteras que implica un permiso de entrada y salida; define, además, producto de todo el proceso de contradicciones y agresiones de Estados Unidos a través del tema migratorio, que el que migra de manera definitiva desde Cuba no tiene retorno definitivo para vivir en el país, y solamente en el año 78 es que se comienza a admitir un retorno temporal. Se mantiene hasta hoy el permiso de salida para todos los ciudadanos cubanos que quieran salir del país ya sea temporal o definitivo, y a finales de los 90, sobre todo a inicios del presente siglo, comienza un proceso de flexibilización.

¿Qué es lo que, desde la política migratoria, el ciudadano cubano tiene ante sí? Tiene ante sí la posibilidad de estar 11 meses y tener que virar, que no lo tenía hace 40 años. Tiene ante sí la posibilidad de casarse con un extranjero y tener un permiso de residencia en el exterior, renovable cada

2 años cuantas veces lo entienda, y Cuba lo entienda también, estar viviendo en el exterior, mantener la posibilidad de vivir acá, y no perder sus bienes. Ese permiso legalmente está instituido para que no sea solamente por casarse en el exterior, pero hasta hoy prácticamente ha sido por esa forma.

No se ha eliminado algo que data del año 59-60-61-62 y es el hecho de que la persona que va a emigrar desde Cuba de manera definitiva pierde sus bienes, lo cual tenía una explicación o una lógica política para la emigración que surge en esos años, por toda la repercusión política y porque esos bienes podían ser mal habidos; pero hoy, por supuesto, ya no tiene esa connotación pues no queda ningún bien de ese tipo. El que hoy decide migrar tiene su casa, que ha pagado con creces, o su automóvil, que igual lo ha comprado con su dinero, así como los cuatro tarcos o no tarcos que tiene dentro de su casa. Ese es un tema, pero que tiene que ver también con el otro tema del no retorno. Ambas cosas están.

Está también en los últimos 5-8 años una acción mucho más fuerte de las relaciones exteriores cuando se crea por los años 90 la Dirección de Atención a los Cubanos Residentes en el Exterior, que después se queda como Dirección de Asuntos Consulares y de Cubanos Residentes en el Exterior, del Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREX), y que ha ido trabajando en unificar a Cuba con toda la emigración, así como a diferenciar un poco al cubano que vive en Miami del que vive en Londres y del que vive en Estados Unidos pero no en Miami sino en Chicago, que es un lugar diferente. Eso es lo que tiene ante sí el cubano hoy.

Lo otro que tiene el cubano hoy son muchos retos y desafíos que los tiene el Estado también respecto a las políticas migratorias. Ver cómo la política migratoria se convierte en una política moderna en el sentido de los años, los procesos políticos y los cambios transcurridos que se han operado en quienes migran, hacia dónde migran, y las relaciones en el mundo y el tema migratorio.

Segundo, el cubano y el Estado cubano tienen ante sí la cuestión de ver cómo ponen a la emigración en función del desarrollo de la nación cubana. La emigración no va a cambiar, se puede pronosticar perfectamente que en los próximos 50 años Cuba va a seguir siendo un país de emigración por las redes sociales que tiene, pero no por las características económicas, que es en gran medida lo que tipifica otro proceso migratorio; entonces hay que ver cómo la política migratoria cubana se diseña, sobre bases que objetivamente utilice convenientemente esa migración, para el desarrollo del país.

4- En cuanto al envío de remesas ¿Qué importancia ha tenido para el país? ¿Qué papel juega para la familia que vive en Cuba?

Lo primero es que el envío de remesas es un fenómeno mundial, estalla con fuerza casi al mismo tiempo que se produce el derrumbe del socialismo y la crisis en Cuba.

En los años 90 la migración toma un matiz diferente, predomina en el mundo la migración laboral. La migración cubana es una migración económica y por tanto laboral, es política también en muchos períodos, pero es una migración que busca un espacio laboral diferente, eso es obvio, se ve claramente.

Ahora, sucede que durante los años 90 el fenómeno de que el migrante envíe algún dinero de baja consideración en cuanto a su monto para la familia se convierte en un fenómeno mundial y Cuba entra en ese fenómeno también. En el caso cubano ese va a ser un tema que va a dividir a los cubanos del Sur de la Florida según los que se encuentran a favor de mandar dinero y/o viajar a Cuba, y los que están en contra, lo cual significa estar a favor o en contra de relacionarse con lo que dejaron, con su identidad un poco congelada en el tiempo. Ahí hay mediaciones políticas muy fuertes en todo ese proceso.

Lo real es que la crisis de los años 90 abre una nueva visión al tema de la migración desde Cuba hacia Estados Unidos. Por una parte tiene que ver con el efecto de la red social entendido por esa relación entre familia emigrada y familia receptora, el cual se ha establecido, restablecido, ampliado y potenciado. La familia va a asumir un rol diferente en cuanto a su relación con el familiar emigrado, y éste también asume un rol diferente con la familia, de ayuda, de búsqueda, de que esa red social se exprese, se perfeccione y juegue un papel. El fenómeno de la remesa en el caso cubano ha implicado la

motivación para que en la familia uno o dos miembros sean los indicados y tengan el “honor” de emigrar y luego enviar dinero.

En segundo lugar, el propio desarrollo económico del país en ese contexto. A la par de la aplicación de un grupo de medidas por la crisis en ese período, como fue la despenalización del dólar, una apertura a las pequeñas inversiones y los pequeños negocios; la familia de allá y acá experimentó un hecho diferente respecto al tema del envío de remesas. Durante esos años las remesas que vienen a la familia no es solamente consumida, sino que se va a invertir en pequeños negocios, lo cual a finales de los 90 comienza a decaer. No obstante, la remesa ha tenido, para mí, dos efectos importantes: uno que es económico, para un país como Cuba, México, Colombia y todo Centroamérica. En nuestro caso, sean mil ó 900 millones de dólares, las remesas que entran han tenido y tienen un efecto económico importante, aunque difícil de calcular, porque una parte importante va en los bolsillos de los viajeros.

Otro efecto, no te voy a decir que los efectos del recibo de remesas sean positivos o negativos, pero éste que te voy a decir para mí es negativo. El problema está en que condiciona una nueva forma de dependencia estructural de los países que reciben remesas respecto a los que la envían, los que emiten migración y los que la reciben. El que emigra normalmente no es de clase media ni alta, sino obreros, y por tanto se insertan en las esferas más bajas de los mercados laborales de los países receptores, incluyendo a Estados Unidos. El cubano, como sí tiene el enclave del Sur de la Florida, tiene una mayor prioridad en todo eso.

Se crea también, entonces, una relación de dependencia de la familia receptora respecto a la emisora, pues los familiares que viven en Estados Unidos mandan un dinero que es recibido por la familia que vive en Cuba, y se crea un sentido de dependencia que no es bueno ni para los jóvenes ni para el resto de la familia. Ese es un elemento que no podemos perder de vista.

5- ¿Qué papel le atribuye a la mujer el envío de remesas, así como su recepción en el seno del hogar?

El problema es que hoy, muchas veces, la mujer se encuentra protagonizando el acto; muchas veces es ella quien emigra y la que envía el dinero, eso es lo primero.

Lo segundo tiene que ver con que la sociedad cubana es machista y normalmente aunque queramos verlo de otra manera, la mujer se subordina económicamente a la estructura del hombre. Lo que está sucediendo en el caso de las remesas es que muchas veces son los familiares de la mujer los que envían el dinero, y en una familia puede haber perfectamente uno o dos migrantes, que son de la familia de la mujer, y entonces es ella quien recibe el dinero, lo cual cambia la dinámica, porque le está dotando de una independencia económica que ella no tenía; después puede ser que el hombre se la administre o no, pero eso es si ella lo deja.

Ese es un elemento muy importante y que no ha sido estudiado, que yo sepa. Por cierto, sería muy interesante que se realizaran estudios sobre ese tema específico para ver ¿cómo se establecen las posiciones y relaciones de poder a nivel de la familia? ¿cuáles son? ¿en qué cambian y cómo? ¿quién realmente maneja el dinero que le envían a la mujer, es ella o es el hombre? ¿cómo se siente el hombre, subordinado o no? ¿lo ataca o no lo ataca? Verlo en una sociedad machista como ésta es muy interesante. Para mí, viéndolo desde una mirada sociológica, algo me dice que tienen que existir cambios.

6- ¿Cree que se podría hablar de una Sociología de las Migraciones en Cuba?

No existe hoy en Cuba una Sociología de las Migraciones porque, en primer lugar, no hay un grupo institucionalmente compuesto y organizado por sociólogos que se haya dedicado a estudiar el tema de las migraciones, aunque de manera aislada sí se ha hecho.

Especialistas cubanos como Antonio Aja (Historiador), Consuelo Martín (Psicóloga), Marta Núñez Sarmiento (Socióloga), Edel Fresneda Camacho (Historiador), María Ofelia Rodríguez Soriano (Socióloga), Lourdes Urrutia (Socióloga), Rafael Fernández (Sociólogo), Ernesto Rodríguez Chávez (Historiador y Politólogo) y Valdés Paz (Sociólogo), entre otros investigadores, han realizado estudios de corte sociológico sobre el fenómeno de las migraciones.

A pesar de que en algún momento el Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales (CEMI) mantuvo relaciones e intercambio científico con importantes investigadores del tema, extranjeros o cubanos residentes en otros países, como: Alejandro Portes (Sociólogo norteamericano), Lisandro Pérez (Sociólogo cubano radicado en Estados Unidos) y Mirem Uriarte (Socióloga cubana que reside en Estados Unidos), entre otros, el contacto se enfrió luego de las medidas tomadas por la administración de George W. Bush.

Al programa de estudios de la carrera de Sociología de la Universidad de La Habana bien podría incluirse como una asignatura, no opcional, sino más bien obligatoria, la Sociología de las Migraciones. Ésta se encuentra presente en los planes de estudio de diversas universidades del mundo.

De igual forma, Cuba seguirá siendo en los próximos 50 años un país de emigración, lo cual reviste la urgencia de que exista en Cuba una Sociología de las Migraciones. Las migraciones, y su impacto para la sociedad cubana, es una esfera de la vida del país que la Sociología no debe olvidar.

Anexo 3: Entrevista en profundidad realizada a la especialista Consuelo Martín Fernández

1- ¿Qué entiende por feminización de la migración? ¿Cómo se comporta esta tendencia en Cuba?

Yo pienso que la feminización de la migración es más el incremento de la participación femenina en la migración que el hecho de que haya más mujeres que hombres migrantes. Todavía siguen siendo más hombres que mujeres, no obstante, en determinados períodos históricos y en determinadas coyunturas, y en el caso de Cuba en particular, hay una significativa participación femenina, a veces mayoritaria a los hombres.

La feminización de las migraciones aparece a partir del aumento significativo de la participación de mujeres en el proceso migratorio, rompiendo la tendencia tradicional que tenía características determinadas de salidas de hombres, jóvenes, que van primero, sobre todo en migraciones laborales y que luego pueden halar a su familia o retornar. Esa, que es la tendencia tradicional históricamente contextualizada, va a cambiar y empiezan a participar mujeres. Esta participación de mujeres puede llegar a ser mayoritaria, pero a lo que se llamó, en mi opinión, feminización, es a la participación, incorporación e incremento sistemático de mujeres en el proceso migratorio.

Luego, su participación es diferente, hay mujeres que también van solas, jóvenes, buscando, por un lado, mejorar su situación económica y, por otro, su desarrollo profesional y personal como pueden hacer los hombres; pero también se desarrolló mucho en el caso de mujeres que no tenían pareja, que ya tenían hijos, y que salen para alimentarlos, y éstos quedan generalmente a cargo de sus madres. Todo esto que te estoy diciendo son generalizaciones, no te estoy dando ninguna cifra ni dato, pero en el caso de América Latina se ve mucho, sobre todo ciertas migraciones documentadas hacia España de este tipo de mujer que sale y entonces allí se desempeña como doméstica, trabaja cuidando a niños o ancianos, y remesa a su casa para mantener a sus propios hijos, por lo tanto, es cualitativamente distinta, tiene una amplitud, una gama y una diversidad diferente. Dentro de este tipo de migraciones también está el caso de las dominicanas, que salían “casadas” y que luego fueron utilizadas para la prostitución en determinada zona, en determinado pueblo, pero éstos son casos aislados que sé por la prensa o que pueden estar estudiados por otras personas, pero que forma parte de la dinámica de la feminización.

También hay lugares que han venido a buscar mujeres para casarse y regresar con ellas a vivir allí, yo no sé cuánto pasa eso en Cuba, pero no creo que estemos exento de ello cuando conocemos que hay mujeres cubanas casadas con extranjeros y, en particular, la afinidad con España hace que sea interesante, un fenómeno que existe. De hecho, en los 90, que es donde se circunscribe tu trabajo, emerge el turismo como forma de desarrollo económica del país, vienen muchos españoles y la subjetividad económica da cuenta de los “Pepes”, y las jineteras no son percibidas como prostitutas, la cultura de la sociedad se resiste a concebirlas como tal en aquel momento y, sin embargo, iban a buscar una vía, supuestamente para paliar sus necesidades económicas de la crisis, pero hay unos estudios realizados por el Centro de Estudios sobre Juventud (CESJ) que demuestran que también tienen características distintas.

Por una parte, unas se quieren casar con extranjeros para emigrar, porque existe el Permiso de Residencia en el Exterior por matrimonio (PRE), que significa que pueden retornar, o sea, que es una migración temporal aunque regreses o no; y otras, muy al principio, lo hacía para entrar a los hoteles y disfrutar de cosas que no estaban accesibles a todo el mundo como hoy. Se prostituían, se acostaban, tenían relaciones sexuales con esos extranjeros, y les llamaban para “hacer el pan”, para tener dinero, para la manutención de ellas o de su familia; o sea, hay una diversidad grande de cómo en Cuba puede ser la participación de las mujeres en este fenómeno, que emergía de ese modo, dentro de las contradicciones que existieron en el país con la crisis económica.

2- Para la familia particularmente ¿qué impacto ha tenido la feminización de la migración?

Para las dinámicas familiares tanto cuando emigra un hombre como cuando emigra una mujer es muy importante el rol, el lugar que ocupa al interior de la familia: si es hija, madre, abuela, joven, vieja.

En unos estudios que hemos hecho sobre el impacto de la migración de los padres en el estado emocional de los niños, me permite contestarte esto porque, por ejemplo, cuando es la madre la que emigra, es mucho más “castigada”. Estamos hablando metafóricamente, o sea, es mucho más rechazado que se sea la madre la que “abandone” a su hijo, aunque sea para ayudarlo desde fuera.

Por un lado, cuando sale cualquier miembro de la familia se produce una desestructuración de sus prácticas cotidianas y hay que reestructurar los roles que tenía cada uno y las funciones que esos roles hacían; se desestructura la vida cotidiana en la familia y hay que hacer nuevas estructuraciones. Si salen o migran personas que tienen hijos y éstos se quedan a cargo de los abuelos, entonces el impacto tiene que ver con la formación de los hijos así como de la redistribución de los roles y funciones. Cuando es la madre la que sale, la propia familia rechaza este acontecimiento porque va en contra de lo que sería nuestra cultura familiar, donde a la madre es a quien le corresponde estar al lado de los hijos y se concibe de la misma manera, se percibe “castigando” más a la madre que al padre. Esto puede tener que ver con todas las teorías que hay del “padre ausente”, por divorcios y por acostumbamiento o “familiaridad crítica”, que es el término teórico, que si el padre se divorcia o se va, se entiende como obvio que no mantenga vínculos, que no ayude al niño o la familia; sin embargo, esas obviedades no fluyen en el caso de la madre porque se le asigna otro contenido al rol de madre.

Yo pienso que esa concepción sobre la emigración en una familia, ese reajuste, esas nuevas estructuraciones cuando es mujer, se mantiene en las prácticas y pautas de nuestra cultura familiar, que son mucho más amplias en la doble jornada y las tareas domésticas, pues en la vida y práctica de la dinámica familiar, hay mucha más desestructura y reajustes que en el caso de un hombre. Pero si se tratara de nuestras muchas familias, aunque no sepamos cuántas, que tienen una dinámica familiar compartida, con una noción de género diferente, con una participación diferente en cuanto a las funciones familiares, entonces la afectación no tiene que ser mayor porque sea la mujer la que emigra, sino que sería igualmente desestructurante, y esas familias también existen en nuestro país.

De todas maneras, lo asignado a la madre, a la abuela, a la hija, a la mujer, dentro de los roles familiares y tareas domésticas en nuestra cultura familiar, es mucho más diverso, responsable, profundo, de lo asignado por ser hombre, que está más bien asociado a estar fuera de la casa y a tener que mantener a esas familias desde allí. En este caso, la emigración afecta mucho.

3- ¿Qué importancia tienen las redes sociales para el proceso de asimilación del migrante en la sociedad receptora? ¿será más difícil asimilarse para un hombre o para una mujer?

Las redes sociales son vitales para la adaptación; yo no usaría “asimilación”, sino adaptación a la sociedad receptora. El tema de la adaptación pasa necesariamente porque mientras más redes sociales estén disponibles, más apoyo tienes en el proceso de adaptación, que no quiere decir que te asimiles, el proceso de asimilación tiene que ver con la asimilación cultural e identitaria y nada que ver con la adaptación en la sociedad receptora.

Con la migración hay que generar nuevas prácticas cotidianas, si tú no conoces el lugar al que llegas, entonces las redes sociales son redes de apoyo, que pueden ser de parentesco como los miembros que tienen familiares en esa sociedad antes de salir y que le ayudan a adaptarse; pero también pueden ser las redes de amigos, que devienen familia porque te ayudan igual, y que ya te van insertando en el proceso de adaptación, o las redes desde las religiones, que también te ayudan.

¿Qué pasa si es mujer y si es hombre? En ese caso, con responsabilidad, te diría que hay muy pocos estudios hechos de ese tipo, sobre todo hechos desde Cuba, y no me gusta afirmar que ninguno, al

menos yo no lo conozco desde este enfoque, no quiere decir que no exista. Hay estudios realizados, pero “género” no es sólo ser hombre o ser mujer, sino que es mucho más que eso, tiene que ver con la ideología que tienes asignada a ser hombre o a ser mujer y a las prácticas cotidianas permitidas en uno u otro caso.

¿Qué sucede, por ejemplo, si esa migración es hacia un país como España, donde se necesitan domésticas para cuidar niños y viejos? pues que van a haber muchas más mujeres migrando para ese mercado laboral. ¿Qué sucede si estamos hablando de las migraciones temporales y golondrinas donde se iba a las cosechas, como sucedía históricamente cuando venían a Cuba o cuando se iba a otro país dentro de la misma Europa? que quienes iban a trabajar eran los hombres, esa es la forma en que se mueven las migraciones para ese mercado, y se establecen las redes laborales de migrantes.

Sí hay diferencias de género, no es para el proceso de adaptación sino quizás para el proceso de entrada a un mercado laboral, que está marcado por uno u otro género desde su concepción inicial.

4- ¿En qué medida el comportamiento de hombres y mujeres migrantes será distinto en el mantenimiento de los vínculos con la familia que reside en Cuba? ¿Cree que el hecho de estar lejos influye en una mejoría o deterioro de la comunicación entre ambas partes?

Esa pregunta forma parte de la anterior, que te diría que toca la necesidad de hacer estudios más profundos sobre las redes sociales.

Hay estudios hechos, yo te mencionaba dos: el de las redes de parentesco en el proceso migratorio, y el de la redes transfamiliares; ahora, el hecho del mantenimiento de los vínculos viene dado también desde el estereotipo o desde el contenido que se le asigna a la cultura familiar, le está asignado más a la mujer que al hombre; pero eso hay que probarlo. Nosotros podríamos hablar de lo que nos parece que es, desde nuestras representaciones sociales del tema, desde nuestro referente cultural familiar, pero yo creo que eso hay que demostrarlo, porque tanto mujeres como hombres podrían mantener las relaciones familiares, pues hay redes sociales de apoyo muy fuertes, que pueden ser de contenido religioso y que son nada más de hombres, y que te ayudan. Ahora, ¿cuánto se da eso y cómo se da en un grupo de migrantes determinado? Yo, por lo menos, no sabría especificar.

5- ¿En qué medida el comportamiento de mujeres y hombres será distinto en el envío de remesas a sus familiares?

Precisar con estudios es lo válido, no obstante, dado que en nuestras prácticas cotidianas quien administra ese dinero supuestamente es la mujer, se supone que éstas son las que van a enviar más remesas, esa es una buena hipótesis, aunque cuando emigran los hombres también pueden enviar remesas. De los estudios hechos en Cuba que conozco, los que te decía de Ángel Hernández, ven como se administra aquí, quien la recibe, lo interesante es que aún cuando la reciben hombres que viven aquí, se la pasan a la mujer para que sea quien la administre.

Eso tiene mucho que ver con el momento de la crisis económica de los años 90 donde la familia deviene valor-refugio. Regresa la mujer a ser quien más cuida, quien más ahorra, quien más produce desde el hogar, y el hombre va a trabajar, a conseguir dinero, lo mismo migrando que en Cuba. Esos son los roles tradicionales de la cultura familiar que resurgieron con mucha fuerza con la crisis económica, y sobre eso hay estudios hechos por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), por la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y por el Centro de Estudios sobre Juventud (CESJ) sobre ese momento; incluso los estudios sobre Psicología Social y vida cotidiana donde se analiza cómo salió de la crisis la familia en Ciudad de La Habana.

También hay una emergencia en ese resurgir, pero eso es respecto a hace unos años. No sabemos cómo se sigue planteando en nuestro país en este momento, lo que sí me parece muy importante es que dentro

de los movimientos o flujos de remesas, sea el hombre o la mujer quien la envíe, se vea a quién se la envían.

En cualquier flujo migratorio de cualquier país, el monto mayor de dinero que se mueve por remesa es destinado a la familia, a presupuesto familiar. En cualquier flujo migratorio de cualquier país, las remesas pueden ser destinadas para distintas cosas, y no sólo las remesas para las familias como es el caso de Cuba; sin embargo, en el monto general internacional de las remesas, las familias ocupan el primer lugar, eso te dice que la otra cara de esto es que, una importante razón para emigrar es para ayudar a la familia desde afuera, es lo que está pasando, lo cual no quiere decir que no impacte en la dinámica familiar desde lo afectivo, pues la recepción de ayuda material no supe las necesidades afectivas, pero sí compensa a las materiales.

Eso no está exento de contradicciones, al contrario, ante la separación y la distancia física, no queda más remedio que reestructurar los miembros de la familia e, incluso, el concepto de familia con el cual trabajamos teóricamente, y que ya te comentaba que lo hemos investigado de manera distinta donde sí incluye a los miembros que viven en otro lugar, porque participan en el cumplimiento de las funciones familiares y las afectan, se impacta desde muchos ángulos. Por ejemplo, la planificación familiar de cuándo tengo hijos también se tensa por un proyecto migratorio, se pospone, se adelanta, se frustra, se produce en encuentro de esas parejas que luego va a vivir de nuevo separada, y aquí no estoy hablando solamente de la migración definitiva y hacia Estados Unidos que es tu tópico, sino de cualquier movimiento migratorio aunque sea temporal, porque todas las misiones internacionalistas de dos años son movimientos migratorios temporales. Falta, está ausente, esa madre médico, que nosotros desde la sociedad podremos valorar como haciendo un trabajo de mucha importancia, pero los menores que viven en Cuba, sus hijos, la extrañan, aunque valoren positivamente su heroicidad de estar en otro país, y les afecta su ausencia en su estado emocional, sea mujer, sea hombre.

Es muy importante entender también que no es sólo el movimiento migratorio hacia Estados Unidos que tiene la salida definitiva detrás, es la forma de la regulación migratoria cubana que existe. Todo cambio, traslado temporal o permanente de residencia a otro país es emigración; cuando es temporal es migración, movimiento, ida y vuelta, y eso en el caso de Cuba no aplica sólo a Estados Unidos sino al resto de los países del mundo.

6- Respecto a las políticas migratorias, ¿cuáles han sido las alternativas legales con las que ha contado el cubano que decide migrar hacia Estados Unidos?

También te voy a dar una cosa escrita para que la cites, un trabajo que yo entregué hace poco, aunque está el libro de Aja, no recuerdo bien ahora pero seguro que habla de esto.

Nosotros tenemos, como regulaciones migratorias cubanas, las vías de salida documentadas o legales, y las vías de salida que han utilizado las personas indocumentadas, irregulares, ilegales, sobre todo en el caso de Cuba, que son las vías por mar o balseros, aunque hay otras que pueden dar lugar al tráfico de personas, etc., pero no me quiero desviar a esa parte.

Entre las vías posibles, legales, está la salida definitiva del país, que aplica a cualquier destino. En realidad la figura con la que se conoce a la salida definitiva en la Dirección de Inmigración y Extranjería es “emigrante”; la palabra emigrante implica definitivo, que no es teóricamente exacto a lo que significa el término, pero es como se utiliza en Cuba.

Hay otra vía, que se llama Permiso de Residencia en el Exterior (PRE), que es temporal hasta que la persona quiera regresar. La temporalidad de sus documentos es que cada dos años los tiene que actualizar en el país que resida, pero la temporalidad real del movimiento migratorio es que la persona sale y regresa cuando lo decida, cuando quiera, sin ningún plazo de tiempo establecido, puede vivir toda su vida afuera o regresar al día siguiente. Ese es el PRE, es un permiso que se da por matrimonio con extranjeros y para residir en cualquier país excepto Estados Unidos.

- Si es una persona que se casó con un extranjero y vivía en un país x, pero luego decide migrar hacia Estados Unidos, ¿cómo se considera esa migración?

Mientras que esa persona esté casada con ese extranjero y esté registrada en el consulado de un país que no sea Estados Unidos, a los efectos de Cuba esa persona está en ese país, no pasa nada, sigue siendo un PRE. Si esa persona, en vez de estar en ese país, vive en los Estados Unidos, a los efectos legales de sus documentos no ha cambiado nada, a no ser que venga y diga que ya no lo tiene, que ya no vive ahí; a no ser que informe y diga que ya no está, porque la cuestión de los documentos y su formalización en los consulados es una y en la práctica es otra. Esa persona no estaría haciendo lo que se supone que esté haciendo, o sea, no está viviendo donde sus papeles dicen; no obstante, el PRE permite que se vaya de visita a donde se desee. Se supone que este permiso también es por contrato de trabajo, pero solamente se da por matrimonio.

Éstas son vías de salida, vamos a llamarle así como categorías generales. Hay otra que es el Permiso de Viaje al Exterior (PVE), que es el permiso de visitas a familiares, pautado por once meses. Puede ser a familiares o a amigos, y la persona a los once meses tiene que regresar a Cuba, es su período máximo de tiempo, de permiso, de viaje al exterior, si la persona no regresa entonces se considera una salida definitiva.

Respecto al Permiso de Viaje Temporal (PVT), en éste la diferencia estriba en que tú estás el tiempo necesario, no lo marcan los once meses ni nada, pero hay una institución cubana que te respalda, casi siempre es por contratos de trabajo, tú vas a un viaje con una institución cubana que respalda ese viaje; por ejemplo, puedes estar haciendo un estudio de doctorado o maestría, puedes estar trabajando en un lugar x, mientras tu institución laboral cubana respalde esa salida ante inmigración, ante la Dirección de Inmigración y Extranjería. Si cuando tu institución dice que ya tienes que regresar tú no regresas, entonces pasas a ser una salida definitiva.

Hay otra vía que se llama Permiso de Salida Indefinida (PSI). Ese permiso tiene la diferencia con respecto al PRE, PVE, PVT, que cuando se va a volver a Cuba hay que pedir un permiso; se ha salido indefinidamente y se puede regresar, y para regresar hay que solicitar el regreso, éste es el que se utiliza en el caso de Estados Unidos, también se utiliza en otros países, pero con Estados Unidos es el que se utiliza para aquellas personas que están casadas o con norteamericanos o con otro extranjero pero que residen allí, autorizados por Cuba. Éste es un ejemplo que te pongo.

7- ¿En qué consiste la condición de “parole”?

No puedes mezclar las leyes o regulaciones migratorias cubanas con las de otros países. El “parole” es una categoría migratoria que tiene Estados Unidos para dejarte entrar en su país.

El “parole” es una figura que no llega a ser residente. Tú también puedes entrar como refugiado o como asilado, así como por “parole”, que es bajo palabra, y no llegas a ser ni refugiado, ni asilado, ni residente, ni ciudadano. Pero hubo otra categoría adicional aplicada a los cubanos que llegaron por el Mariel que se llamó “entrants” –entrantes–, a quienes no les querían dar ni el “parole”, ni el refugio, ni el asilo, ni la residencia. Eso fue para la coyuntura del Mariel, después ellos habrán reorganizado.

El “parole” tiene que estar vinculado con que para el caso de Cuba existe el sorteo, las visitas por reclamación familiar, las visas para los expresos políticos y sus familiares, y yo tendría que confirmarte esto, pero las personas que acompañan a quienes se le da la visa entran como “parole”, o sea, ese familiar o familiares que salen acompañando a alguien que ya tuvo un visado de refugiado, de asilado, de residente, sale/n entonces con “parole”, bajo palabra.

Yo creo que, cuando la persona que gana el bombo sale con su familia, porque pudo atestiguar que sus miembros estaban en la libreta en el momento en que fue fechado el sorteo, éstos salen con “parole”; pero ese sorteo forma parte de la política migratoria norteamericana.

8- ¿Qué considera nos falta por lograr en cuanto a las políticas migratorias?

Muchas cosas. Durante los veinte años que yo estuve trabajando en el Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales (CEMI), en el que fui fundadora porque trabajé desde 1989 hasta el 2009, hicimos muchos estudios, recomendaciones, y te hablo del mundo académico que es el que me corresponde, no del otro, que es el político o institucional-administrativo; y te puedo decir que hemos hecho lo que nos ha correspondido, que es estudiar, investigar, hacer recomendaciones, dialogar, explicar, confrontar, debatir con las instituciones que reciben nuestras investigaciones y que son los hacedores de políticas. Nosotros sabemos que hay un conjunto de medidas y recomendaciones sobre las cuales se está trabajando, pero la decisión sobre su implementación es política.

Entonces está la Dirección de Inmigración y Extranjería, que es una institución a la que le corresponde el control de entrada y salida de la población, que pertenece al Ministerio del Interior (MININT), y que tiene como función la preservación de la frontera; incluso, ellos implementan en la práctica aquellas regulaciones migratorias trazadas a partir de las políticas del país.

Si tú me preguntas, desde el mundo académico, yo diría que siempre hay que hacer ajustes, innovaciones, cambios, con respecto a determinadas figuras migratorias que en un momento histórico-concreto determinadas fueron necesarias pero, que al paso del tiempo, con los nuevos contextos que reclaman el ajuste e implementación de medidas que permiten ese control del movimiento de la población legal, organizado y fructífero a los efectos del país, es necesario se den cambios en determinadas regulaciones migratorias, y en ese sentido hay varias cosas todavía por hacer.

Yo sé que nosotros, de alguna manera, como investigadores, hemos tenido la oportunidad de saber que se están pensando en ellas, que se están trabajando sobre ellas, que se están implementando, pero la decisión es una decisión política del gobierno de Cuba.

9- ¿Considera que podríamos hablar de una Sociología de las Migraciones?

Ahí esa cuestión teórica yo se la dejo a los sociólogos.

- El profesor Antonio Aja me comentaba que usted ha realizado algunas investigaciones de corte sociológico.

Sí, mira, yo pienso que las parcelas disciplinarias no nos ayudan, ellas también tienen su contexto histórico. Si nosotros pensamos en el Medioevo y en el momento en que todos los grandes científicos sabían de todo, los hombres del Renacimiento –nunca diríamos las mujeres del Renacimiento– pasamos a un contexto histórico de un desarrollo científico disciplinar.

Las disciplinas de las ciencias serán las que te permitan profundizarlas y desarrollarlas al máximo. Si yo me lanzara a hacer opiniones desde la sociedad en general, estaríamos atomizando las sociedades para poder profundizar su propio desarrollo desde las disciplinas científicas. Para mí, la más evidente, es la medicina; tú no tratas sólo a la enfermedad del cuerpo, pues una medicina, una pastilla, un medicamento, no funciona de igual forma en un ser humano como en otro. Sobre la base de los descubrimientos de cada época, de cómo curar enfermedades, se ha tratado de ver al cuerpo junto con la mente y la espiritualidad, verlo holísticamente, porque a ti te puede hacer bien o no los famosos placebos, que son los medicamentos que no hacen nada y te curan, entonces te está curando otra cosa. La concepción de salud no puede venir atada a paliar las enfermedades, sino al enriquecimiento de la vida misma, del bienestar humano, de las condiciones de vida.

A la Sociología le corresponde, como ciencia disciplinar dentro de las ciencias sociales, ocuparse de los procesos macrosociales, pero un día se miró por dentro y dijo: “de los microsociales también”. Entonces se acercó, desde los procesos microsociales y desde la Microsociología, a la Psicología Social, que es el referente del enfoque desde el cual yo trabajo, tratando de ser interdisciplinar y

transdisciplinar. Cuando te vas a la Antropología, a la Antropología Social y a la Antropología Cultural, te acercas también a la Microsociología y a la Psicología Social; pero de nuevo, cuando vas a sus disciplinas de referencias, de lo que hablas es de Sociología, Antropología y Psicología, no desde sus facetas de desarrollo y evolución que nos acercan.

Entonces, si a la Sociología como ciencia le corresponde responderle a la sociedad sobre aquellos procesos que atañen a la vida de los seres humanos, y el trazado de políticas y de medidas de desarrollo socioeconómico, todo eso tiene que estudiar y a todo ese le corresponde ofrecer recomendaciones. En la misma medida en que se acerca al ser humano como individuo o como grupo pequeño, se está acercando a la Antropología, a la Psicología y, en particular, a la Psicología Social; por eso es que Aja dice que yo hago trabajos de Sociología, y por eso yo digo que son interdisciplinarios con pequeñas pretensiones de transdisciplinas en el tópico sobre todo migratorio vinculado a la vida cotidiana, porque trabajo, creo, desde la Historia, desde la Sociología, desde un poquito las Ciencias Jurídicas, y desde el enfoque Psicosocial Integrador.

Yo no puedo hablar de un ser humano y de una grupalidad humana como puede ser el grupo social “familia”, si no entiendo las contradicciones de la sociedad en que vive, si no lo coloco en su momento histórico concreto, si no entiendo las pautas culturales que lo determinan y que aporta la Antropología, si no entiendo las leyes que lo regulan, incluso, te diría más, supuestamente el espacio de la vida cotidiana es el de las ciencias políticas, porque el trazado de políticas es el que define cómo es que se vive cotidianamente. La Psicología Social y vida cotidiana no pueden dejar de atender al contexto político, socioeconómico, jurídico, del lugar donde se está estudiando los determinantes subjetivos de esa comunidad.

Si existe una Sociología de las Migraciones se lo dejo a los sociólogos. Creo que es muy importante que el tema migratorio trascienda una sola disciplina, yo trabajo mucho intentando poner rostros y nombres a las cifras, porque son dramas personales, familiares; estudio las migraciones con todo lo que puedan ser positivas para las historias individuales y familiares o sociales al mismo tiempo que confronta la separación, el riesgo, el dolor, la añoranza, la victimización en la sociedad que emite y en la que recibe, y de los grupos, en particular el grupo de familia, con tal profundidad que yo le llamo “dramas humanos”.

Hay que trabajar en aras del bienestar humano y, por tanto, cualquier cosa que permita abrir el abanico de oportunidades, en aras de que cada familia tenga la plenitud del desarrollo de sus miembros. Muchas personas que yo he entrevistado, que viven y vivieron en Estados Unidos durante la década del 90, sentían que de alguna manera se habían equivocado y querían regresar, y no pueden. Eso es parte de un drama humano, pero desde la Psicología te pudo decir que ninguno iba a arrepentirse cuando existe una ley que no te lo permite, porque cuando entiendes el proceso migratorio históricamente, sabes que todos los españoles que vinieron a Latinoamérica, y en particular a Cuba, todos, pensaban regresar, y tenían la añoranza por su tierra, y muchos se murieron aquí. De ahí que el cementerio sea tan importante y que tenga los panteones de las sociedades, porque los enterraban en su lugar de origen, representados simbólicamente por el espacio del cementerio, que tiene el nombre de su tierra natal.

Entonces, de alguna manera, nosotros no somos diferentes, y si existe la imposibilidad de regresar, es muy difícil que el ser humano decida pensar que él es el único que se equivocó. Como el ser humano tiende a ser consistente en su expresión subjetiva, en sus percepciones, con su propio comportamiento, por más incomprensible que nos parezca a nosotros desde los estudios que hacemos, la persona que se monta en una balsa, piensa que va a llegar y que le va a ir mejor, porque si pensara que tiene el riesgo, si tuviera la percepción de riesgo y que le va a ir peor, no se monta en una balsa.

Hay un proyecto involucrado por más o menos elaboración teórica, mental o personal. Como nos dicen los entrevistados que fueron devueltos, ellos tenían a favor la suerte, el hecho de llegar, y en contra la mala suerte, entonces ¿tú puedes decir que esas personas eran irracionales? No, esas personas eran en su momento coherentes, llegan allí, les puede ir mejor o peor, el hecho de no poder regresar hace que

tengan ya trazado un límite. ¿De qué vale decir “me arrepiento”? no vale la pena de nada, y entonces a la familia de Cuba no le puedes decir que te va mal.

Si la meta del migrante era remesar a su familia en Cuba, ésta hiperboliza la función económica y sobre exige al migrante que le envíe remesas –eso lo dan los resultados de investigación de mi doctorado. Pero también ha habido familias en las cuales, cuando a ese migrante que va para mandar remesas se le dice que no tiene que mandar tanto, que se preocupe más por él para que esté mejor, se patologiza, se enferma, se deprime, porque su proyecto migratorio es ayudar a la familia en Cuba, y si la familia en Cuba está mejor, su proyecto migratorio entra en crisis, en crisis personal. Entonces, es tan diverso y tan contradictorio el drama de la experiencia migratoria, aún para los que sientan que tienen éxito con respecto a sus vínculos con el país de origen, que vale la pena seguir trabajando sobre ese tema. Y la familia es el espacio donde se expresan todas esas contradicciones.

Hace un momentico tú me preguntabas sobre mantener vínculos, cómo eso afectaría a la comunicación. Imagínate un escenario en el cual en una familia, cohabitando sistemáticamente, emergen las contradicciones y los conflictos cotidianamente. Cuando esa persona se muda a otro país, la imposibilidad real de comunicarse libremente, verse, abrazarse, tocarse, hace que en el momento en que se vean, se hablen o se escriban, no lo aprovechen para tener conflictos, sino para poder estar más cerca, por lo tanto, esa es una de las cuestiones que nos dice: “bueno, el impacto es positivo porque nos dejamos de fajar”, habría que ver si volviendo a retornar a Cuba o completándose la reunificación familiar en Estados Unidos, no emergen de nuevo los conflictos y las contradicciones. La cohabitación en la vida cotidiana es la que hace que haya que tener estrategias de soluciones de conflictos cotidianamente para asumir las tareas, los roles, la vida, pero cuando se está lejos la distancia y la separación marcan y matizan la propia dinámica familiar.

Te estoy tratando de hablar esto en términos de la diversidad, es muy diversa la gama de posibilidad que hay en el entorno de la forma de expresión de los impactos sobre las familias, de las separaciones que implican las migraciones y en el contexto actual, porque no es el mismo contexto en la propia Cuba en la década de los 60, los 70, los 80, que después de los 90, en el tema migratorio y creo que en todo, pero al menos con seguridad en el que estamos conversando hoy.

Una de mis entrevistadas decía: “bueno, pero ese que se fue se tomó la Coca-Cola del olvido”; su hermano, su tío, el que se haya sido, pero es un momento en que la contracción a nivel familiar era también la contracción a nivel social, y era en la década del 60, donde estaba fusionada la vida privada con la vida pública, y donde las familias estaban viviendo intensamente las contradicciones sociales. Yo creo que eso varió desde los 70, y en los 80 se puso en evidencia cuando en estas investigaciones de mi tesis de doctorado había un matiz importante: “sí, se fue la escoria y todo eso, pero no, mi familia no”.

Ya a nivel familiar había un matiz de la connotación de rechazo social, pero no un rechazo familiar; y en los noventa, cuando emerge la crisis, se mantiene el rechazo no a los niveles del Mariel, ni a los niveles de la fusión de la vida privada y de la vida pública, para nada, pero se mantiene la contracción a nivel de la familia por la separación y ver qué hacemos o no. Emerge de forma visible que emigrar es una solución para paliar la crisis, sea un sólo miembro, sean todos. Y además, pueden haber causas o razones para emigrar múltiples y diversas, donde no se excluye el que no estén de acuerdo con el sistema político en Cuba, pero la emergencia de la dinámica cotidiana con la crisis económica es tan fuerte, que se puede afirmar que se convierte en una de las estrategias de solución a la crisis. En los estudios que he hecho en vida cotidiana no es lo que la población que yo estudié percibe como la más frecuente, pero sí como la más eficiente. Ellos consideran que más frecuente se hicieron otras cosas, pero la más eficiente sí pudo ser ésta, porque es la que produce, emigrando los miembros de la familia, el que manden remesas o cualquier cosa, medicinas, etc., y ayuden a paliar la crisis económica.

Anexo 4: Entrevista en profundidad realizada al especialista Edel Fresneda Camacho

1- ¿Qué entendemos por remesa?

Desde mi punto de vista la remesa tiene significaciones espaciales e históricas según el rol que desempeña en un momento específico. Está asociada a procesos de desarrollo dispares que generan flujos migratorios y se ha convertido quizás para los países menos desarrollados en una estrategia de sobrevivencia asociada a las migraciones. No podemos decir que existe la remesa o los tipos de remesas sin estar asociados a los procesos migratorios, en países de origen y destino distintos en un momento de la historia. Entonces, si vamos a verlo pragmáticamente, la remesa es una transferencia neta de dinero por parte de personas que están radicadas en un país a personas que se encuentran en otro, a través de distintos mecanismos. Casi siempre tiene la función de otorgar cierta capacidad de gestión a la familia receptora en los países de origen lo cual coincide, por lo general, con que estas se encuentran radicadas en los países de origen.

Asociado a las remesas están los procesos que traen consigo implícito un traslado o transferencia de dinero, generando una serie de ingresos a la familia receptora, a la vez que trae consigo toda una serie de interpretaciones de lo que puede ser una realidad social. Por lo general, para los países receptores de remesas esta tiene también una influencia grupal, en el sentido de que la familia o los sujetos receptores empiezan a asumirla como un mecanismo de sobrevivencia, a entenderla como la forma más viable de sobrevivir en su contexto específico por lo que se crea una serie de “círculo reproductivo” alrededor de la familia que genera un conjunto de valores asociados a esto.

Lo que yo entiendo por remesas no se circunscribe a un proceso de transferencia monetaria, sino que va más allá. Las remesas monetarias responden a necesidades específicas de una realidad social, pero también generan reacciones en el ámbito de la mentalidad, así como determinados nexos con otros procesos como puede ser: intensión de migrar, hábitos de consumo, procesos de disociación política, que a la larga son desde mi punto de vista provocados por las remesas y creo tendrían que ser tenidos en cuenta.

2- ¿Qué significado ha tenido el envío de remesas para el país a partir de la década del 90?

Desde mi punto de vista en Cuba tuvo un doble impacto. Tenemos que entender que en esa época era un país herméticamente cerrado, donde el contacto con el exterior era una especie de anatema. De pronto se generó un conjunto de estrategias de desarrollo que buscaban la viabilidad en nuevos mercados, nuevas estrategias para el comercio, y se restableció toda una serie de redes de parentesco que estuvieron, hasta cierto punto, asociadas con la comunidad cubana, lo cual hay que tener en cuenta. En este contexto se fueron solidificando esas redes de parentesco, que eran viejas pero que tomaron un nuevo ritmo a través de la remesas, es mi percepción.

Por tanto, el primer impacto es que en Cuba empieza a entrar toda una serie de reactivos físicos directamente a la economía cubana desde una economía muy desarrollada que en este caso es la de Estados Unidos, aunque no se puede circunscribir exclusivamente a ese país.

Existen comunidades de cubanos en otras partes del mundo que arriban a la economía tradicional cubana y eso se empieza a insertar directamente en nuestros procesos económicos; para Cuba, desde ese punto de vista, es positivo. Se inserta en la economía cubana a partir de que el Estado cubano crea una red de captación de esa divisa: se generan espacios de venta y una diferencia entre el peso cubano y el dólar, que tenía implicación especial para quienes recibían remesas en esos momentos, una especie de disociación de la estructura social clásica definida por más de tres décadas en la sociedad cubana.

La remesa expresa su significado también en términos de socialización: empieza a tener una significación de estatus en la misma medida en que se asocia directamente a una estructura de consumo en medio de una crisis económica. Evidentemente quienes reciben remesas empiezan a tener acceso a

espacios prohibitivos, no por legislación sino por el poder adquisitivo, y si tienes en cuenta que más del 80% de la población cubana es salario-dependiente y está asociada a una economía tradicional entonces te percatarás de que comienzan a haber grandes diferencias entre lo que podría ser un profesional y una ama de casa receptora de remesas.

¿A qué espacios comienzan a tener acceso?

Sobre todo a espacios de consumo, a productos básicos de primera necesidad que en la época no eran fáciles de encontrar. Estamos hablando de una época que estaba en medio de una crisis económica, donde el peso cubano pierde su valor adquisitivo y en la que el dólar comenzó a circular como moneda de referencia de cambio, donde evidentemente se borró con aquella relación salario-ingreso-mercado laboral, que era la que predominaba hasta ese momento.

Entonces, como principal significado para el país, podríamos mencionar que se inserta un gran flujo de dinero que viene de una economía moderna a una economía tradicional, lo cual trae consigo una serie de cambios en términos de hábitos de consumo y cambios en la mentalidad de los miembros receptores. Desde mi punto de vista incide sobre la emergencia de la emigración como una estrategia de sobrevivencia, porque en la misma medida en que las personas están viendo que alguien que vive en Estados Unidos puede enviarle 50 dólares mensualmente a un familiar que está aquí, entonces eso genera una especie de identificación, si se quiere, con determinados mecanismos de adaptación a una nueva dinámica donde se deja atrás precisamente el sistema de carencias, de limitaciones que predominaba en esa época.

3- ¿Cree que existe un impacto del recibo de remesas para las localidades?

No creo que espacialmente se pueda medir eso, no creo que en términos de localidad se pueda decir: “esta localidad tiene tales características porque la mayoría de sus familias reciben remesas”, aunque sí es verdad que estructuralmente hay lugares donde hay mayor *boom migratorio* y, por tanto, un mayor recibo de remesas, en la misma medida en que las remesas son recursos privados que se invierten espacialmente dentro de la familia. En el hogar sí se notan a veces diferencias en términos espaciales, todo por el recibo de remesas.

Ahora bien, el Estado cubano tiene una política que generalmente recepciona esas remesas para el consumo. Yo no tengo noción de que haya procesos de inversión, salvo en algunas microempresas que están avaladas por el cuentapropismo en términos de localidades, pero no creo que haya un impacto que se pueda sistematizar, calificar o describir. Si nos ponemos a pensar un poco en las principales zonas de recepción en términos generales, como Santa Clara, Ciudad de La Habana, casi siempre las remesas se han orientado al consumo en su gran mayoría, y en otros casos se han invertido en determinados bienes e inmuebles como pueden ser las casas o algunas familias que han llegado a adquirir un automóvil, pero eso no establece una gran diferencia en términos espaciales o estructurales, sí hay diferencias en términos de consumo.

La familia que recibe remesas la consume –quizás tengas que medir “consumo” en algún momento de tu investigación–, pero desde mi punto de vista se circunscribe al hecho de que al recibir remesas, habitual u ocasionalmente, tiene momentos de “liberación de determinadas cargas”, por llamarlo de alguna manera, que caen sobre la población cubana sobre todo porque pueden jugar más con sus ingresos, incluso destinar una parte de ese dinero a actividades o tareas específicas que normalmente no asumen otras familias, y en ese sentido las remesas tienden a incorporarse.

También hay personas que han invertido en microempresas, o sea, paladares, talleres de mecánico, peluquerías, y en ese sentido sí se podría observar una diferencia, pero como tendencia en términos generales, desde mi punto de vista no, porque el crecimiento de estas microempresas por parte del Estado ha estado bastante limitado.

4- ¿Cree que sería beneficioso para la comunidad, o incluso para el país, que haya una mayor apertura para la inversión en las localidades a partir del recibo de las remesas?

Yo creo que sí, lo que pasa es que detrás de todo esto hay un problema político; o sea ¿quiénes son los que están enviando remesas? es una pregunta que ni siquiera te voy a responder.

Para mí son sujetos que se fueron de Cuba por determinadas razones y que ahora están manteniendo a su familia, pero quizás a nivel más amplio son personas que pueden incidir negativamente dentro de un sistema establecido en la sociedad cubana. De hecho tú lo tienes que haber visto, tienes que haberlo percibido en el nivel más cotidiano del barrio: las personas que reciben remesas, incluso siendo integrados al nivel político cubano, tienden a ser más conservadores que los demás, a tener menos protagonismo, menos participación en la misma medida en que para ellos están creadas determinadas condiciones. Esta es una percepción que tengo, no he realizado ninguna investigación sobre eso, pero al observar me da la impresión de que la tendencia es a generar un recurso de sobrevivencia autónomo.

A veces las personas prefieren irse de Cuba, como una manera de sobrevivir. Siempre es bueno escuchar a las personas: vas caminando, o en una guagua, y te encuentras a personas que dicen “bueno, allá afuera está un familiar trabajando en cualquier cosa, me manda 20 pesos y con eso yo sobrevivo”, pero con 20 dólares no se vive en ninguna parte del mundo. Sin embargo, aquí con ese dinero más el ingreso tradicional la gente puede más o menos sobrevivir entonces, evidentemente, la remesa siempre va a tener algún tipo de repercusión.

Ahora bien, sí creo que sería muy bueno que se planteara como una estrategia porque aquí, a pesar de que no conozco la cifra exacta de la entrada de remesas, sí sé que entra una gran cantidad de dinero; de hecho en el año 94 un hombre que se llama Manuel Orozco hizo un estudio a partir de un censo sobre las personas que pueden tener tendencia a emigrar, por la edad laboral, la existencia de familiares residentes en Estados Unidos, entre otros indicadores, y daba cifras estimadas de que el envío de remesas iba creciendo, lo cual era una medida de que el proceso migratorio se iba solidificando, en esa medida las familias iban recuperando sus antiguas redes. Recuerdo que en el año 94 él daba una cifra de 400 millones de dólares, y para el año 97 hablaba de 800 millones.

Se han hecho estudios por la CEPAL con un estimado de Pedro Monreal donde no se ha llegado a consenso sobre una cifra exacta del envío de remesas. Resulta difícil su medición, pues la gente no manda dinero exclusivamente a través de transferencias monetarias, sino que se apoya en bancos ilegales y “mulas” –personas que reciben el dinero allá y lo traen–, por lo que resulta muy difícil cuantificarlo. El estimado es alrededor de 1 200 ó 1 500 millones de dólares, lo cual entra en disputa respecto al rol protagónico de la remesa, o incluso sobre los ingresos del turismo y las exportaciones porque el Estado cubano no tiene que invertir nada sobre ese dólar que está entrando, sobre todo si se tienen en cuenta los gravámenes y definiciones restrictivas que en términos de cambio monetario ha establecido el Estado cubano. Desde mi punto de vista entra gran cantidad de dinero.

Creo que sería muy productivo tratar de insertar en el proceso económico de transformación cubana un tipo de sujeto –el receptor de remesas– que forme parte de esa estrategia, propiciar incluso determinados niveles de propiedad privada sobre determinadas propiedades, es el gran debate que hay ahora. Creo que la remesa puede jugar un rol muy importante en la reactivación de la economía de servicios sobre todo en la zona urbana, porque se le puede dar la oportunidad a un sujeto o grupo de sujetos que se organicen en forma de cooperativas o en usufructo e inviertan parte de su dinero, en unión con el Estado, sobre determinados espacios para generar procesos económicos diversos a través de esos recursos que hasta ahora han sido privados, así como generar el desarrollo espacial. En la misma medida en que se le otorga una cafetería a un individuo se le da determinadas facilidades.

También tiene que existir un cuerpo legislativo, una estructura jurídica, que vele precisamente porque ese individuo no se convierta en algo negativo y contribuya socialmente. Creo que la remesa podría jugar un rol fundamental para el desarrollo cubano; sería aprovechar determinados recursos, generar

mecanismos de desarrollo para la familia que no tienen que estar asumidos por el Estado, como hasta ahora ha sucedido.

5- ¿Qué importancia ha tenido particularmente para la familia que vive en Cuba el recibo de remesas por parte de sus familiares emigrados en Estados Unidos?

No creo que la remesa haya tenido un impacto para la familia cubana en su totalidad, sí lo ha tenido para la familia receptora. En tal caso no sé si sería lógico clasificarlo de positivo-negativo, bueno-malo; sin embargo es cierto que ha tenido un impacto para la familia receptora en el sentido de que le ha dotado de una capacidad de reproducción económica diferente al resto de las familias.

Esto ha implicado una transformación en términos estructurales porque a veces la función económica la asume la mujer ama de casa receptora de la remesa, y otras se transpola de la frontera de la familia e incluso de las fronteras nacionales; es el caso del hombre que se va, manda remesas y sigue asumiendo esa función desde el exterior al mismo tiempo que la mujer tiene mayor protagonismo en la toma de decisiones y orientación al interior de la familia.

Hay casos específicos en que la familia se ha convertido en microempresas, lo cual ha generado un salto cualitativo a nivel orgánico, en términos estructurales y de movilidad social. Hay familias que además tienen un salto cualitativo en términos espaciales: cambian su casa, tienen movilidad en términos de estatus y de relaciones sociales, ya no son vistos de la misma manera en el barrio; no es un impedimento comprar un par de zapatos, ni acceder a determinado espacio de socialización para los jóvenes, o acceder a determinados puestos de trabajo dadas las realidades que conforman hoy la sociedad cubana, incluso de corrupción.

A través de las remesas se viabilizan determinadas cosas. Sí hay un cambio en términos de funcionamiento y enfrentamiento a determinadas realidades, cambios de evolución de esas familias, pero no creo que sea posible clasificarlo de negativo o positivo; para mí, si tuviéramos que clasificarlo de esa forma, sería bien negativo pues desde el punto de vista social esa familia receptora está convirtiéndose en un círculo cerrado que funciona para sí, lo cual genera toda una serie de procesos de disociación en contraposición con la dinámica de otras familias que sí deben estar insertadas. Por eso lo mejor sería insertar a algunos miembros de la familia receptora en procesos donde tengan determinado protagonismo.

6- ¿Ha habido en la actualidad cambios en el uso familiar de las remesas respecto a la etapa más dura de la crisis económica?

Desde mi punto de vista no. Ese uso familiar de las remesas no lo determina la familia en el caso cubano, cuando pensamos en las cosas legales que ocurren la determina el Estado cubano. Si este no le permite a esas personas invertir las remesas de su familia, evidentemente el dinero tienen que invertirlo en otras cosas, consumo fundamentalmente, porque en el caso cubano hay una particularidad que no ocurre en otras sociedades.

En otro tipo de sociedades las remesas se envían para asegurar que determinados miembros de la familia tengan accesos a espacios de la salud y educación. En el caso cubano no es así porque ambos son gratuitos, entonces la familia no tiene que asumir esos gastos. ¿La gente qué hace? los coge para mejorar sus condiciones de vida, pero para eso tienen que pasar determinados procesos de consumo. Independientemente de que para arreglar su casa compren los materiales fuera de los espacios oficiales o que se compren un auto que no esté legalmente establecido por el Estado, la familia concentra su atención en procesos fundamentales de desarrollo de la familia que no están cubiertos por el Estado como puede ser la compra de equipos electrodomésticos, víveres, tiempo libre, procesos diversos de socialización e inserción en algunos espacios, pero fundamentalmente de consumo.

No creo que existan cambios respecto a lo que ocurrió en los 90, aunque aquí hay una salvedad: potencialmente sí se ha generado en la familia receptora el uso de las remesas en otras inversiones productivas pues esta ha estado consciente de que puede utilizar su dinero en negocios familiares, reales, incluso hay personas que han utilizado las remesas en negocios lícitos, aunque no creo que eso se pueda destacar como una tendencia.

Aprovechando esa potencialidad creo que el Estado podría permitir la inversión productiva de los miembros de las familias receptoras en determinadas cuestiones asumidas por este y que no están funcionando bien; se podría generar una cooperativa de transportistas, de industria de procesamiento de productos del agro, en la economía de servicios. La esperanza es que surja una especie de proyecto donde se comprenda que esto no puede ser tratado más como un tema tabú, que Cuba no es un país con una economía rentista clásica, pero sí un país receptor de remesas, lo cual puede ser utilizado para su propio desarrollo como lo hacen otras zonas del Caribe y Centro América.

7- ¿En qué medida el comportamiento de hombres y mujeres migrantes es distinto en el envío de remesas a sus familiares?

Yo no tengo un estudio hecho en ese sentido, pero sí he leído sobre algunas cosas por ejemplo de Manuel Orozco, investigadores del CEMI, Jorge Duany, Lorena Barbería, y al parecer hay una ligera tendencia a que exista una diferencia cultural debido a que al hombre se le asignan determinados roles de sostenimiento y mantenimiento de la familia, por lo menos en el caso cubano la gente que migra tiende a ser: hombres jóvenes, en edad laboral, lo cual no quiere decir que todos los hombres que se van tengan hijos y mujer. Igualmente se van determinando nuevos flujos, que en el caso cubano tiene una orientación hacia la sostenibilidad.

Quizás en el caso cubano puedas encontrar el mayor envío de remesas por parte de hombres. Ocurre una cosa particular también y es que aquí ha existido un proceso de profesionalización donde la mujer ha tenido un rol bastante importante y que le ha otorgado una capacidad de respuesta e inserción a otras dinámicas laborales. A pesar de que predomina la salida de hombres hay un gran número de mujeres que se van también y que se pueden insertar mejor a estos puestos de trabajo. Entonces a veces te encuentras una tendencia en el caso cubano, como dice Manuel Orozco, de que el número de mujeres que envían remesas es menor pero en términos comparativos envían mayor cantidad ¿Por qué? porque están mejor insertadas. Está también el hecho de que la mujer asume la función económica del hombre respecto al seguimiento de la familia como propio, lo cual en este sentido traspasa un poquito esa percepción sobre el rol que debe tener la mujer en la familia.

8- ¿Qué papel le atribuye a la mujer el envío de remesas así como su recepción en el seno familiar?

Se nota un cambio en los roles de la familia. En mi tesis de maestría entrevisté a 65 mujeres jefas de hogar que recibían remesas; ellas tomaban las decisiones, la familia las respetaba más, incluso en su relación con los hijos y otros miembros, de hecho, se disoció la estructura clásica de que era ella quien asumía las tareas domésticas pues incorporaban a otro miembro de la familia o a alguna persona externa a esta para el desempeño de las tareas domésticas y así liberarse de esas cargas. A veces contrataban a una tercera mujer para que realizara las labores domésticas y se creaba una especie de matriarcado; ella tomaba las decisiones, orientaba a la familia, era el centro de la vida familiar, por lo que se aprecia una serie de cambios en la misma medida en que asumía las funciones económicas de la familia e incidía sobre las decisiones familiares. En ese sentido las remesas sí provocan una transformación, lo cual no quiere decir que la gente se mueva en función de las remesas pero sí que el miembro receptor es quien puede decidir sobre la base de su utilización para algo específico. Es

interesante porque sí ocurre un cambio en la mujer que recibe la remesa, pudiera decirse que le atribuye una función económica a lo interno de la familia.

En el caso de las mujeres que están incorporadas a microempresas se incentiva un proceso de superación profesional y de ampliación de las redes sociales, en términos de capacidad de gestión, entonces se puede hablar de una transformación, de un cambio en términos proporcional de recibo de remesas y la función de ella en la familia cubana específicamente, lo cual juega también con el hecho de que en la familia cubana la mujer adquiere autonomía independientemente de los grados de machismo que puedan existir, y es un tipo de mujer emprendedora, con capacidades, que asume como propias determinadas alternativas de desarrollo, lo cual no es el caso de la mujer mexicana, por ejemplo. La mujer receptora de remesas en México por lo general es ama de casa y sigue siendo ama de casa, no toma ninguna decisión pues es el esposo quien decide qué dinero se va a dar. Yo creo que en Cuba sucede completamente diferente.

9- ¿Está relacionado esto con las desigualdades de género en la accesibilidad de participación al mercado laboral?

Está relacionado, sobre todo porque casi siempre la mujer que envía remesas desde Estados Unidos no es la ama de casa, no es aquella que está supeditada a una dinámica familiar donde predomina una función económica centrada en el hombre, sino aquella que trabaja, que está insertada dentro de determinadas realidades laborales y que asume como propio el mantenimiento de la familia que ha dejado en el país de emisión, que en el caso cubano te repito tiene que ver con el alto grado de profesionalización al que está relacionada, y por tanto, a la inserción de la mujer a la vida profesional del país de acogida.

Muchas de las mujeres que se van son graduadas universitarias, tienen un nivel de especialización técnico o por lo menos, en dependencia de la edad en el momento de la salida, tienen la intención de superarse y terminar con determinados estudios para trabajar, que no es el mismo tipo de mentalidad de otro tipo de grupos de migrantes. Esto no quiere decir tampoco que todas las mujeres que se van terminan trabajando, pero sí es la tendencia. Hay mujeres que están insertas en esa dinámica donde el hombre es el que domina y todo eso, pero estamos hablando de las que envían remesas, yo pienso que sí existe una diferencia substancial respecto a otras comunidades.

Dentro del caso cubano no se puede decir que sean exclusivamente los hombres quienes mandan remesas ni nada por el estilo. El hombre tiene un rol protagónico precisamente en el mantenimiento, lo cual tiene que ver con la inserción en realidades. Pero lo interesante de esto no es ya propiamente la inserción sino que acá existe un discurso, que se tiende a soslayar pero que es real, de que el hecho de alcanzar determinado grado de conocimiento evidentemente le sirve al migrante para su inserción en los mercados laborales ya sea en Estados Unidos, España o Francia.

Sobre todo en España y Estados Unidos la mujer no llega siendo un sujeto sin ningún tipo de conocimiento, situación por la cual está obligada a recibir los peores trabajos del mercado laboral, sino más bien es un sujeto que tiene la tendencia y capacidad para insertarse entre esas dinámicas, además porque las políticas migratorias de esos países son selectivas. Entonces está el tema del conflicto Estados Unidos-Cuba donde se otorgan visas a un número de personas específico al año y se tiene mucho en cuenta el tema de los trabajadores calificados. Yo creo que el mercado laboral es una tendencia que se podría estudiar, no te puedo dar reflexiones conclusivas porque no lo he hecho.

10- ¿Cree que podríamos hablar hoy de una Sociología de las migraciones en Cuba? ¿Qué nos falta por lograr en el campo epistemológico?

Mira, hay muchas cosas de las cuales nosotros podríamos hablar también. Anteriormente te decía que el tema de la migración es un tema tabú y sigue siéndolo, por qué razón, porque el gobierno

norteamericano lo utiliza como vehículo de sanciones del gobierno cubano; fíjate que en determinados períodos se ha limitado el envío de remesas a Cuba, Bush las limitó porque es una manera de limitar las capacidades del Estado cubano para tener solvencia económica pues con el envío de remesas entran millones de dólares, lo cual es una entrada importante. Entonces se ha convertido en un tema tabú debido al matiz político que presenta, por lo que no te encuentras mucha gente trabajándolo y cuando lo hacen son personas que están asociadas a centros de investigación que tienen límites en términos de acceso a la información y entonces se limita, evidentemente, el quehacer científico.

No creo que se pueda hablar de una Sociología de la Migración en Cuba aunque existen especialistas de gran capacidad y desempeño que tienen resultados de trabajo bastante sólidos en ese sentido, pero es un tipo de estudio que ha sido asociado fundamentalmente a los economistas. Como comprensión de un trabajo sociológico específicamente no creo que uno pueda decir que existe una escuela de Sociología en Cuba que trabaja la migración, o un grupo de personas que lo haga, ni siquiera eso. Hay gente formada en diferentes áreas que hacen trabajos sobre todo descriptivos, lo cual es otra característica bastante positivista que no logra establecer un estudio y haría falta un estudio casuístico, precisamente sociológico, sociodemográfico, socioeconómico, que describa las particularidades de determinadas localidades y áreas geográficas dentro de Cuba donde haya tenido un desarrollo a partir del cual podría favorecerse, por ejemplo, el envío de remesas a esa localidad. Se podría estudiar el caso de Sagua La Grande para ver cómo beneficiarnos mejor de ese flujo de remesas y para ello sería necesario conocer las características de esas localidades, qué tipos de personas viven ahí, cuáles son los componentes sociodemográficos, socioeconómicos fundamentales de allí, y cuáles son las estrategias de desarrollo.

Como proyección de estudio de un centro de investigación e incluso para generar trabajos de campo, estrategias, yo me atrevo a decir que no existe. Puede ser que exista pero yo no lo conozco y he tratado de leer bastante e ir a todos los centros especializados, y nunca he encontrado un centro de trabajo que tenga el estudio de ese tema especializado, quizás el Ministerio del Interior (MININT) lo tenga pero no lo conozco. Entonces sí creo que la Sociología pudiera aportar muchísimo a ese fenómeno, porque dentro de ella se podría entender toda una serie de dinámicas asociadas al recibo de remesas dentro de la familia, al nivel comunitario y dentro del desarrollo local; se podrían establecer estrategias.

Yo diría que sería muy conveniente lograr establecer un mecanismo de integración entre los que toman decisiones de diverso tipo, administrativas y políticas, y un sistema de conocimiento que tiene que ser construido; recuerda que nosotros venimos de una etapa –y todavía la estamos viviendo– donde se asumen las cosas como una especie de conflicto: “te fuiste a Estados Unidos, tú no tienes que venir”, “ah, tú mandas remesas, tú te crees cosas”, te estoy hablando al nivel popular, pero así funciona la gente, desgraciadamente.

Por tanto, lo primero es quitarnos todos los prejuicios, lo segundo es un proceso de integración como podría ser en la academia, en el departamento de Sociología, en el mismo CIPS, yo sé que en el CIPS hay trabajos sobre migraciones y remesas, pero no creo que se pudiera decir “este es el especialista fulano” ni nada por el estilo porque no es un problema de voluntad o no, sino de que no existe una estrategia.

El conocimiento no se construye a partir de una descripción, eso podría ser una etapa, sobre todo el sociólogo tiene que establecer un análisis sobre las tendencias que están ocurriendo en un determinado ámbito, o al menos establecer respuesta sobre esas tendencias, y las remesas sí están jugando un papel protagónico en Cuba. Habla con los jóvenes, hazles preguntas: “pero ven acá, ¿te quieres ir de Cuba?” y te vas a encontrar gente que te diga que sí y las respuestas no van a ser muy profundas, van a estar asociadas a determinados patrones y hábitos de consumo, incluso percepción de que a través de determinada moneda se puede acceder a algunos espacios rápidamente. No creo que exista y espero que en algún momento se cree.

Anexo 5: Entrevista en profundidad realizada a la especialista María Elena Álvarez

1- ¿Cuáles han sido las tendencias de la migración internacional que experimenta el fenómeno migratorio cubano hacia Estados Unidos, a partir de la década del 90'?

Entre las tendencias esenciales que presentan la migración internacional y que experimenta Cuba se encuentra el hecho de que, aunque Estados Unidos continúa siendo el mayor país receptor de migrantes, lo que tiene mucho que ver en el caso cubano con la comunidad cubana asentada allí, además de la política de ese país hacia Cuba, se ha evidenciado una diversidad de destinos. También prevalecen tendencias como el carácter económico de la migración y la reunificación familiar, el predominio de personas jóvenes y profesionales, así como de inmigrantes, sobre todo aquellos que dominan la lengua inglesa, que tratan de ir hacia otros destinos dentro de Estados Unidos, después de un primer período en Miami.

2- Respecto a las políticas migratorias cubanas: ¿Cuáles han sido las alternativas legales con las cuales ha contado/ cuenta el cubano que decide migrar hacia Estados Unidos? ¿Considera que ha existido una flexibilización de éstas en la actualidad respecto a los primeros momentos del Triunfo de la Revolución? ¿Qué nos falta por lograr?

La política migratoria cubana a partir de los años 90 se ha ido flexibilizando poco a poco. Sin embargo, para hacer una evaluación objetiva de la misma, no puede obviarse el contexto en que se desenvuelve el conflicto Estados Unidos-Cuba; parafraseando al Dr. Antonio Aja: “el mayor receptor de inmigrantes cubanos es nuestro enemigo número uno”.

La política cubana, aunque se ha establecido y desarrollado teniendo en cuenta que la comunidad en Estados Unidos es la mayoritaria, ha debido enfrentar una realidad: el tratamiento que se le había dado a la migración no estaba en correspondencia con la realidad de los años 90 y del siglo XXI en cuanto a la diversificación de destinos, migrantes jóvenes con una concepción diferente hacia Cuba, etcétera.

Legalmente Cuba ha permitido la salida de los cubanos según las cuotas establecidas en los acuerdos migratorios, así como los que migran a través del programa de “presos políticos”. Esa ha sido la vía y no puede haber otra, pues a los cubanos, tanto para los que salen hacia Estados Unidos como para la mayoría de los países, necesitan una visa, por lo que en gran medida, más allá de las medidas legales cubanas, en primera instancia, las salidas legales las determinan los países de destino.

Yo no calificaría el cambio en la política migratoria cubana como de flexibilidad, sino más bien como de cambios radicales, aunque se han establecido poco a poco. En la actualidad la postura, no sólo hacia la posibilidad de migrar temporal (PRE, contratos de trabajo, etcétera) y definitivamente, sino las facilidades para visitar a Cuba, entre otros aspectos, son radicalmente diferentes. Por supuesto, como apunté más arriba, esto se debe a las características de los flujos migratorios cubanos, pero también a las nuevas realidades del contexto regional e internacional.

Nos falta por lograr mucho. No obstante, en el plano legal no arriesgaría una sugerencia, porque considero que se han dado los pasos necesarios y se continuará haciendo. Sin embargo, todavía debe trabajarse en la percepción sobre la emigración cubana. Aunque el tratamiento político que se le había dado ha tendido a cambiar hacia un acercamiento, muestra de ello son las reuniones sobre la Nación Cubana y la Emigración, aún no se fomenta una percepción “cordial”. Esto afecta, en alguna medida, a la familia cubana. Es interesante tener en cuenta que otros países, como China y Viet Nam, sobre todo el primero, han mantenido una política de acercamiento a sus emigrados, pero en el caso de Cuba hay que desarrollar un fuerte trabajo para que la percepción hacia el otro (el emigrado), no sea visto como un contrario.

3- En cuanto a las redes sociales:

- ¿Qué importancia tienen las redes sociales que se mantienen entre Cuba y Estados Unidos para la familia cubana?
- ¿En qué medida el comportamiento de hombres y mujeres será distinto en la mantención de las redes sociales?
- ¿Qué papel juegan en los procesos de reunificación familiar?
- ¿Qué importancia le confiere en relación con el proceso de asimilación del migrante en la sociedad receptora?
- ¿Será más difícil la asimilación para un hombre o para una mujer?
- ¿Está relacionado esto con las diferencias de género en la accesibilidad al mercado laboral?

Bueno, esto es casi para hacer una tesis, ¿o no? Las redes sociales son muy fuertes. Por una parte, en la recepción del que migra, aunque en muchos casos ese apoyo conlleva a menores salarios para el que llega, por parte de la propia familia y, por otra, como apoyo a la familia cubana, sobre todo a través de las remesas.

No tengo respuesta comprobada sobre el comportamiento de hombres y mujeres. Sin embargo, como tendencia, las mujeres mantienen vínculos más estables y fuertes, tanto con los que migran: los reciben en sus casas, los ayudan, etcétera, como hacia la familia en Cuba, lo que se manifiesta en más frecuentes visitas, etcétera. No obstante, esto tiene mucho que ver con las características familiares, si el varón es apegado a la familia, si los que quedan en Cuba son madres y padres, en fin, aquí podría incluirse una gran cantidad de variables, y amerita un estudio de terreno.

Las redes sociales son esenciales en la reunificación familiar. La asimilación la analizaría más que por el género, con independencia de que en los países desarrollados los hombres tienen más oportunidades; por el grado de educación, el dominio del idioma, las redes familiares que los apoyan, entre otros.

Creo que sí, que uno de los factores que influye en la asimilación es la accesibilidad al mercado laboral, pero no se puede desestimar el nivel educacional y las redes de apoyo.

4- ¿Cree que en la actualidad podríamos hablar de la existencia de una Sociología de las Migraciones en Cuba?

Creo que aún falta, con independencia del trabajo que se ha desarrollado por el Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales (CEMI) y por profesionales como el Dr. Aja. Sería necesario, no sólo un mayor número de estudios, sino una mayor cobertura editorial y debate –más abierto– en la academia –y en lo político–, que permita exponer con objetividad la situación, tanto a lo interno de Cuba, como en las comunidades emigradas.

Anexo 6: Entrevista en profundidad realizada a la especialista Marta Núñez Sarmiento

1- ¿Existe alguna institución que me pueda ofrecer datos que se refieran a los desplazamientos que tienen lugar de manera ilegal o por terceros países desde Cuba hacia Estados Unidos?

En el mundo eso no se puede saber, acuérdate que las cifras de migración las dan los sistemas de migración de cada país, ellos saben quiénes salen y quiénes entran, pero no para dónde van después. Eso nadie lo sabe, son aproximaciones de estudios de casos.

¿Eso quiere decir que las migraciones ilegales desde Cuba son datos que no existen?

En Estados Unidos más o menos. Para eso tienes que buscar las estadísticas que quizás yo las tenga, pero no te van a decir el dato total, sino te van a decir dónde nació, pero eso es un trabajo personal, que tienes que buscar tú en el censo de Estados Unidos. Hay uno del 2000 y tiene estadísticas anuales de ese país. Los más completos son los censales, que el último fue del 2000 y ahora saldrá otro en el 2010. En el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) que salió en el 2006 se muestran las migraciones de mujeres en el mundo, y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) hizo un libro. Puedes ir al PNUD de la calle 18 y 1ra, en Miramar.

2- Respecto a la comunicación familiar y los vínculos que establece el migrante con su familia residente en Cuba ¿Cree que el hecho de estar lejos y los sentimientos de nostalgia influyen en mejoras para la comunicación entre los miembros de ambas partes, o por el contrario contribuye a un distanciamiento?

N' hombre no, lo contrario. Acuérdate que tú tienes que diferenciar las migraciones de los 60,70 y 80, de las migraciones de los 90 que es totalmente diferente, porque la gente que se va es diferente. En el trabajo mío yo tengo cosas que tú puedes citar.

3- ¿Considera que podríamos hablar hoy de una Sociología de las Migraciones?

Claro, existe una Organización Mundial de las Migraciones, y hay Sociología de las Migraciones, hay mucha producción y resultados.

¿Y en Cuba?

En Cuba aquí lo hacemos –refiriéndose al CEMI (Centro de Estudios sobre Migraciones Internacionales)–, son estudios de migraciones pero con un enfoque interdisciplinario.

Entonces usted considera que en Cuba existe una Sociología de las Migraciones.

Aquí en Cuba no. Hay estudios interdisciplinarios de migraciones pero en el mundo sí hay Sociología de las Migraciones.

Y aquí en Cuba ¿qué usted cree que nos falta por lograr? ¿Usted cree que hay posibilidades de que exista en algún momento?

Que haya más investigaciones, si no hay más investigaciones no se puede llegar. Que haya combinación entre los Centros –refiriéndose a los Centros de Estudios–, eso hace falta.

Anexo 7: Guía de observación

Durante la aplicación de encuestas y entrevistas en profundidad a familiares del/los miembro/s emigrado/s serán observados los siguientes elementos:

- 1- Estado de las viviendas (según el grado de conservación en _Bueno _Regular _Malo)
- 2- Tenencia de equipamiento doméstico (de acuerdo al grado de conservación en _Bueno _Regular _Malo, cantidad y diversidad)
- 3- Comportamientos de los miembros de la familia al relacionarse entre sí –con el fin de detectar algunas prácticas en su dinámica que evidencien relaciones de poder, percepción de los roles, formas de cooperación o violencia, etc. para, posteriormente, realizar análisis donde sea transversalizado el enfoque de género.
- 4- Expresión extraverbal –para percibir el nivel de sinceridad de sus respuestas y, a partir de ahí, elaborar preguntas de control o matizar las ya preconcebidas.

Anexo 8: Cuestionario

Usted ha sido seleccionado/a de una muestra de población del Consejo Popular «El Carmelo» para participar en la realización de una tesis de diploma de la Universidad de La Habana cuyos fines son enteramente investigativos. Las siguientes preguntas abordan temas como la familia, la comunicación en su interior y las relaciones que se establecen con el/los miembro/s que ha/n salido del país, durante la década de los '90, hacia Estados Unidos. Para nosotros resulta sumamente importante su sincera contribución por lo que garantizamos la confidencialidad de sus respuestas.

1- Sobre el miembro entrevistado y la familia en general:

Cantidad de miembros que componen la familia: _____

Miembro (según relación de parentesco con el/los migrante/s)	Sexo	Edad	Color de la piel	Situación conyugal	Nivel de instrucción	Profesión u oficio	Ocupación

Cantidad de miembros que la componían antes de la salida del país: _____

2- Respecto al/los emigrante/s:

¿Cuántos y cuáles miembros de su familia han emigrado hacia Estados Unidos a partir de la década de los '90? Especifique su sexo, edad y color de la piel.

Respecto al/los migrante/s, y teniendo en cuenta el momento anterior a la salida del país, cuál era su:

Situación conyugal: _____

Nivel de instrucción: _____

Profesión u oficio: _____

Ocupación: _____

En la actualidad cuál es su:

Situación conyugal: _____

Nivel de instrucción: _____

Profesión u oficio: _____

Ocupación: _____

¿En qué momento lo hizo/hicieron? Fecha y edad que tenía/n al emigrar. Tiempo de residencia en el extranjero.

3- Acerca de las condiciones materiales de vida:

De los siguientes equipos electrodomésticos marque los que posee:

<input type="checkbox"/>	Radio	<input type="checkbox"/>	Calentador eléctrico	<input type="checkbox"/>	Moledora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Televisor	<input type="checkbox"/>	Aspiradora	<input type="checkbox"/>	Abridor	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Video	<input type="checkbox"/>	Cocina eléctrica	<input type="checkbox"/>	Lavadora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	DVD	<input type="checkbox"/>	Microwave	<input type="checkbox"/>	Secadora de cabello	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Equipo de música	<input type="checkbox"/>	Multiprocesadora	<input type="checkbox"/>	Máquina de coser	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Ventilador	<input type="checkbox"/>	Olla arrocera (incluye Reina)	<input type="checkbox"/>	Computadora (incluye laptop)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Aire acondicionado	<input type="checkbox"/>	Cafetera	<input type="checkbox"/>	Impresora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Refrigerador	<input type="checkbox"/>	Batidora	<input type="checkbox"/>	Fotocopiadora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Nevera	<input type="checkbox"/>	Juguera	<input type="checkbox"/>	Otros ¿Cuáles?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Anexo 9: Entrevista en profundidad de tipo semi-estandarizada

PARTE I: “Roles familiares y de género, condiciones materiales de vida”.

- ❖ Antes de que se produjera la emigración de alguno/s de los miembros de la familia:
 - 1- ¿Cómo se distribuían las funciones y tareas domésticas? Por Ej.: ¿Quién/es se encargaba/n de la limpieza, preparación de la comida, compra de los artículos necesarios, entre otras?
 - 2- ¿Quién era el Jefe o la Jefa de hogar? ¿Por qué lo considera así?
 - 3- ¿Quién/es aportaba/n los mayores ingresos?
 - 4- ¿Por qué vías se obtenían estos y el resto de los ingresos del hogar?:
 - _ Salarios
 - _ Actividades por cuenta propia
 - _ Pensiones [ayuda económica de distintas instituciones ¿cuá/es?]
 - _ Remesas (de quién o quiénes)
 - _ Otras, especificar.
 - 5- De manera general ¿cuál era el monto de esos ingresos?
- ❖ Después de producirse la emigración del/los miembro/s de la familia:
 - 1- ¿Cómo se distribuyen ahora las funciones y tareas domésticas? Por Ej.: ¿Quién/es se encarga/n de la limpieza, preparación de la comida, compra de los artículos necesarios, entre otras?
 - 2- ¿Cómo considera deberían estar distribuidas para un mejor funcionamiento de la familia?
 - 3- ¿Quién es el Jefe o la Jefa de hogar actualmente? ¿Por qué lo considera así?
 - 4- ¿Quién/es aportan los mayores ingresos?
 - 5- ¿Por qué vías se obtienen estos y el resto de los ingresos del hogar?:
 - _ Salarios
 - _ Actividades por cuenta propia
 - _ Pensiones [ayuda económica de distintas instituciones ¿cuál/es?]
 - _ Remesas (de quién o quiénes)
 - _ Otras, especificar.
 - 6- De manera general ¿cuál es el monto de esos ingresos?
 - 7- ¿Notas diferencias en la situación económica respecto a las condiciones materiales de vida después de la salida del país de ese/esos miembro/s?

PARTE II: “Comunicación entre los miembros de la familia y con el/los emigrado/s”.

❖ Comunicación a lo interno de la familia que permanece en Cuba y funciona como una unidad residencial:

---→ Antes de que se produjera la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos en la década de los '90:

- 1- ¿Con qué frecuencia se comunicaban?
- 2- ¿Cómo se establecía esa comunicación? Ej.: personalmente (cara a cara), correos y mensajería electrónica-Chat, vía telefónica, otros (especificar).
- 3- ¿Cuáles eran los espacios más frecuentes donde tenía lugar? ¿Sobre qué temas conversaban? Ej.: Sobre el cariño que se tienen u otros sentimientos, sobre las actividades domésticas, sobre cómo deben comportarse los miembros de la familia, o transmitían informaciones de interés para todos, etc.
- 4- ¿Cómo eran las relaciones al interior de la familia? ¿Quiénes eran más allegados? ¿Quiénes eran más afectivos? ¿Quiénes menos? ¿Quiénes cooperaban más y quiénes menos? ¿Quiénes mantenían una relación más distante? ¿Por qué cree se relacionaban de esta forma?
- 5- ¿En ocasiones existieron conflictos familiares? ¿Discusiones, riñas o peleas? ¿Entre quiénes y con qué frecuencia? ¿Cuáles eran los principales motivos? ¿En algún momento alguien perdió el control y fue más agresivo? ¿Cómo fue? ¿Era frecuente? ¿Por qué?
- 6- De manera general ¿considera que en la familia prevalecía un ambiente de colaboración, de pelea o los dos se mezclaban según la circunstancia? ¿A qué se debía esto?

---→ Después de la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos en la década de los 90's:

- 1- Luego de la salida del país de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos en la década de los 90's ¿Con qué frecuencia la familia que vive en Cuba se comunica?
- 2- ¿Cómo se establece esa comunicación? Ej.: personalmente (cara a cara), correos y mensajería electrónica-Chat, vía telefónica, otros (especificar).
- 3- ¿Cuáles son los espacios más frecuentes donde tiene lugar? ¿Sobre qué temas conversan? Ej.: Sobre el cariño que se tienen u otros sentimientos, sobre las actividades domésticas, sobre cómo deben comportarse los miembros de la familia, o transmiten informaciones de interés para todos, etc.
- 4- ¿Cómo se relacionan al interior de la familia? ¿Quiénes son más allegados? ¿Quiénes son más afectivos? ¿Quiénes menos? ¿Quiénes cooperan más y quiénes menos? ¿Quiénes mantienen una relación más distante? ¿Por qué cree se relacionan de esta forma?
- 5- ¿Existen a veces conflictos familiares? ¿Discusiones, riñas o peleas? ¿Entre quiénes y con qué frecuencia? ¿Cuáles son los principales motivos? ¿Alguien ha perdido el control y ha sido más agresivo? ¿Cómo? ¿Es frecuente? ¿Por qué?

6- De manera general ¿considera que en la familia prevalece un ambiente de colaboración, de pelea o los dos se mezclaban según la circunstancia? ¿A qué se debe esto?

❖ Comunicación entre el/los emigrante/s y su familia residencial en Cuba:

1- ¿Con qué frecuencia se comunican?

2- ¿A través de qué medios se establece esa comunicación? Ej.: envío de cartas, correos y mensajería electrónica-Chat, vía telefónica, visitas, otros (especificar).

3- Y ¿cuáles son los temas de conversación más frecuentes? Ej.: Sobre el cariño que se tienen u otros sentimientos, sobre las actividades domésticas, sobre cómo deben comportarse en la familia, o transmiten informaciones de interés para todos, etc.

4- ¿Se extrañan mucho? ¿Quisieran estar juntos? ¿Le gustaría visitarlo/s por algún tiempo? ¿Durante cuánto? ¿Les gustaría vivir allá? ¿Hablan sobre eso? ¿Qué le ves de positivo o negativo a esa reunificación?

5- De la familia residencial en Cuba ¿quiénes brindan más apoyo al/los miembro/s que está/n lejos? ¿Quiénes reciben más apoyo de este/os? ¿Quiénes son más allegados? ¿Quiénes son más o menos afectivos? ¿Quiénes mantienen una relación más distante? ¿Por qué cree se relacionan de esta forma?

6- ¿Existen a veces discusiones, riñas o peleas entre la familia residencial y el/los emigrante/s? ¿Entre quiénes específicamente y con qué frecuencia? ¿Cuáles son los principales motivos? ¿Influye esto en la existencia de conflictos familiares entre los que viven en Cuba? ¿Por qué?

7- ¿Considera que, por lo general, esta relación se sustenta en un ambiente de colaboración, de pelea o los dos se mezclaban según la circunstancia? ¿A qué se debe esto?

8- De manera general ¿podría hacer una valoración respecto a los vínculos que mantiene la familia residencial con el/los miembro/s emigrado/s? ¿Cómo eran antes y cómo son ahora? ¿Qué impacto ha tenido para la familia la salida del país de esa/s personas?

9- ¿Crees que mantener estos vínculos ha ayudado al/los miembro/s que está/n lejos a adaptarse con mayor facilidad? ¿Por qué? ¿Será menos difícil para un hombre o para una mujer? Explique.

10- ¿Considera que la repercusión para la familia es la misma cuando sale del país un hombre que cuando lo hace una mujer? ¿Por qué?

Anexo 10: Observación, Cuestionario y Entrevista aplicada

- Observación de la familia #6

1- Estado de las viviendas (según el grado de conservación en X Bueno _Regular _Malo). Es un apartamento que se encuentra en buen estado, pintado, y que se ubica en el primer piso de un edificio que construido después del Triunfo de La Revolución, cuya construcción se muestra sólida.

2- Tenencia de equipamiento doméstico (de acuerdo al grado de conservación en: X Bueno _Regular _Malo, la sala y la cocina comedor presentaban variedad de equipos, donde se incluyen los electrodomésticos)

3- Comportamientos de los miembros de la familia al relacionarse entre sí.
La aplicación del cuestionario y la entrevista fueron realizadas a la madre del miembro emigrado – hombre–, en la cocina-comedor –lugar elegido por ella–, pues su esposo se encontraba sentado en la sala viendo la televisión. En el momento de llegada, el entrevistada se encontraba pendiente de la organización y limpieza de la casa, lo cual no parecía que molestarle sino, más bien, que le agradaba. Las relaciones que se establecieron entre ellos fueron cordiales.

4- Expresión extraverbal –no se notaron incoherencias entre las palabras de la entrevistada y su expresión extraverbal.

-Cuestionario de la familia #6

1- Sobre el miembro entrevistado y la familia en general:

Cantidad de miembros que componen la familia: 2

Miembro (según relación de parentesco con el/los migrante/s)	Sexo	Edad	Color de la piel	Situación conyugal	Nivel de instrucción	Profesión u oficio	Ocupación
Mamá (Entrevistada)	M	46	B	Casada	Técnico medio	Derecho	Promotora cultural
Padraastro	H	49	B	Casado	Técnico medio	Electricista	Dependiente

Cantidad de miembros que la componían antes de la salida del país: 3

2- Respecto al/los emigrante/s:

¿Cuántos y cuáles miembros de su familia han emigrado hacia Estados Unidos a partir de la década de los '90? Especifique su sexo, edad y color de la piel.

Hijo de la entrevistada. Hombre, 21 años, blanco.

Respecto al/los migrante/s, y teniendo en cuenta el momento anterior a la salida del país, cuál era su:

Situación conyugal: Soltero

Nivel de instrucción: Pre universitario

Profesión u oficio: -----

Ocupación: Estudiante

En la actualidad cuál es su:

Situación conyugal: Soltero

Nivel de instrucción: Pre universitario (cuarto año de pre medicina)

Profesión u oficio: -----

Ocupación: Estudiante

¿En qué momento lo hizo/hicieron? Fecha y edad que tenía/n al emigrar. Tiempo de residencia en el extranjero.

Salió de Cuba el 13/10/2006, con 17 años y lleva 3 años viviendo allá.

3- Acerca de las condiciones materiales de vida:

De los siguientes equipos electrodomésticos marque los que:

X	Radio		Calentador eléctrico		Moledora		
X	Televisor		Aspiradora		Abridor		
X	Video		Cocina eléctrica	X	Lavadora		
X	DVD		Microwave	X	Secadora de cabello		
	Equipo de música		Multiprocesadora		Máquina de coser		
X	Ventilador	X	Olla arrocera (incluye Reina)	X	Computadora (incluye laptop)		
	Aire acondicionado		Cafetera		Impresora		
X	Refrigerador	X	Batidora		Fotocopiadora		
	Nevera	X	Juguera		Otros ¿Cuáles?		

- Entrevista de la familia #6

❖ Antes de que se produjera la emigración:

1- ¿Cómo se distribuían las funciones y tareas domésticas?

Todo lo hacía yo. Además de que me gusta hacer las cosas de la casa, Siempre respeté eso de que jugara cuando era chiquitico y luego cuando entró en la beca me daba lástima que cuando venía el fin de semana hiciera algo, cosas que tenemos las mamás de sobreproteger a sus «niños». Y a él le gusta la cocina y a veces cuando llegaba de la escuela se preparaba algunas cosas, pero no tenía la responsabilidad de hacerlo, yo siempre lo he hecho todo. Mi esposo tampoco se encarga de las tareas

domésticas, él lo que sí hace es arreglar todo lo que se rompe en la casa. Llegando del trabajo yo le digo que se me rompió algo y en el momento me lo está arreglando, y si la pila del agua se está saliendo también. Las cosas del diario soy yo.

2- ¿Quién era el Jefe o la Jefa de hogar?

Yo, siempre he tenido la responsabilidad de todo, de buscar la comida, ver lo que hace falta, lo que no hace falta. Velar por la electricidad, porque el dinero nos alcance. En cuanto las decisiones... mi hijo siempre fue muy maduro y hemos tenido una confianza muy grande, por eso cualquier cosa por insignificante que pareciera yo siempre le consultaba las cosas y tomábamos decisiones en acuerdo.

3- ¿Quién aportaba los mayores ingresos?

Puedo decirte que lamentablemente el papá de mi hijo. Desde que se fue él vivía para su hijo, se lo mandaba todo, el dinero para su comida, para sus clases de inglés, para que saliera, y nosotros poníamos el salario que lamentablemente no es nada significativo.

4- ¿Por qué vías se obtenían estos y el resto de los ingresos del hogar?:

Salarios (mi esposo y yo)

Actividades por cuenta propia (mi esposo es electricista y él hace sus trabajitos para buscar unos pesitos también)

Pensiones

Remesas (papá y abuela paterna del hijo que vivían en Estados Unidos)

Otras, especificar.

5- De manera general ¿cuál era el monto de esos ingresos?

Poco, 300 y pico de pesos y diez CUC mi esposo, y yo 450. Siempre tengo ayuda de afuera de la abuelita de mi hijo y su papá, que son dos envíos distintos. (En total sería 1000 pesos de salario, más cuenta propia, más remesa)

❖ Después de producirse la emigración de su hijo:

1- ¿Cómo se distribuyen ahora las funciones y tareas domésticas?

Todo lo sigo haciendo yo.

2- ¿Cómo consideras deberían estar distribuidas?

Me molesta un poco que mi esposo esté en la cocina, yo soy quizás como me crió mi abuela, con un poco de prejuicio, pero no me gusta tener a mi marido ayudándome en las cosas. Yo las cosas de la casa las hago con placer y me planifico de manera que no interfiera en lo demás. Los días que sé que voy a llegar más tarde garantizo la comida

3- ¿Quién es el Jefe o la Jefa de hogar actualmente?

Sigo siendo yo.

4- ¿Quién(es) aportan los mayores ingresos?

Mi esposo.

5- ¿Por qué vías se obtienen estos y el resto de los ingresos del hogar?:

Salarios

Actividades por cuenta propia

Pensiones

Remesas (del padre cuando puede porque ya no es tan constante, es lógico, ya no puede estar mandando tanto porque tiene al niño allá, y la abuelita igual, yo a ella la quiero como si fuera mi mamá)

Otras, especificar.

6- De manera general ¿cuál es el monto de esos ingresos?
Más o menos igual.

7- ¿Has notado una diferencia en la situación económica respecto a las condiciones materiales de vida después de la salida del país de tu hijo?
Mantenemos más o menos el mismo ingreso, no es grande pero sí una ayuda para las cosas de comida. No nos permite darnos lujo ni mucho menos porque mi hijo todavía está estudiando y esa carrera cuesta mucho dinero. Así que tendría que ser cuando él ya se gradúe y yo espero no estar aquí.

PARTE II: “Comunicación entre los miembros de la familia y con el/los emigrado/s”.

❖ Comunicación a lo interno de la familia que permanece en Cuba y funciona como una unidad residencial:

---→ Antes de que él saliera:

1- ¿Con qué frecuencia se comunicaban? ¿A través de qué medios?

Lamentablemente él estuvo esos tres años en la beca; al principio me llamaba por teléfono pero allá eso no se hace tanto, no obstante nosotros siempre nos comunicamos mucho y nos identificamos mucho. Por ejemplo, yo pudiera estar disgustada o preocupada por algo y él nada más entraba por la puerta me decía “¿mami, que pasa?”. Generalmente yo no iba a visitarlo a la beca, solo por cuestiones de reuniones o porque él me llamara por algo pero no iba mucho, porque él no quería. Mi esposo dice que yo sé ahora mucho más de mi hijo que cuando estaba en la beca, que entraba el lunes y no sabía nada de él hasta el viernes. Ahora nos comunicamos diario por correo electrónico. Si antes de las doce no me escribe le envío un correo para saber por qué no me ha escrito.

2- ¿Cuáles eran los espacios más frecuentes donde tenía lugar la comunicación? ¿Sobre qué temas conversaban?

Mi hijo y yo nos comunicábamos fundamentalmente en la cama porque él era muy juguetón de mano conmigo y entonces teníamos la costumbre de acostarnos y ponernos a conversar. Hablábamos de todo un poco, sobre todo de la familia porque él ha sido siempre muy familiar desde chiquitico; y entonces cuando llegaba de la beca a veces nos acostábamos y yo le preguntaba qué quería hacer o a dónde quería que lo llevara y él pedía siempre que vinieran sus abuelos y sus tíos porque los extrañaba. Llegaba de la beca y me preguntaba por la gente, hablábamos de sus cosas y de las mías.

Al irse su papá y él hacerse un hombre, yo tuve que suplir todas esas cosas de conversar sobre sus primeras novias. Siempre hemos tenido mucha confianza, yo lo orientaba sin pena, le decía las cosas, y él también me consultaba. Nosotros nunca hemos tenido reservas. También hay que decir que mi hijo y

su papá han mantenido una comunicación excelente, por las conversaciones que tenían por teléfono parecía que era un papá que vivía aquí, muy pendiente de todas sus cosas.

3- ¿Cómo eran las relaciones al interior de la familia?

Siempre fue un ambiente de buena comunicación. Nosotros manteníamos un ambiente de colaboración, de ayuda y mucho respeto.

4- ¿Existieron en ocasiones conflictos, alguna discusión?

No, entre mi hijo y yo no. Bueno, entre el papá de él y yo sí hubo pero siempre tratamos de mantenerlo fuera de eso para no afectarlo; mientras fuera niño yo no lo iba a dejar ir. A veces su papá me presionaba y me decía que siendo una madre tan buena y que quería lo mejor para mi hijo cómo iba a permitir que estuviera en una escuela cochina, pasando trabajo, hambre y que lo iba a coger el servicio militar, pero bueno, imagínate, las mamás a veces somos egoístas porque es verdad que yo quiero lo mejor para mi hijo pero a mí me costaba mucho desprenderme de él, por eso es que te digo que luego me arrepentí de no haberme ido, después cuando me vi sin mi hijo la vida me demostró que en definitiva ojalá hubiera podido irme con él.

Yo nunca pensé que fuera así, pensé que a lo mejor cuando pasara el tiempo él no se iría. Él ha sufrido mucho la lejanía, primero 9 años separado de su papá y ahora va por tres separado de mí, no es fácil. Pero bueno, en esas cosas sí su papá y yo siempre tuvimos ideas diferentes, no eran grandes conflictos tampoco, sino que él con sus ideas trataba de hacerme entender y yo respeté cuando mi hijo tomó la decisión, porque yo sabía que eso iba a pasar. Su padre es un padre excepcional y por otra parte sé cómo piensan los jóvenes, y llegó un momento que mi hijo me dijo que si yo creía que era justo que él pasara la vida dependiendo del papá y que él quería ser médico, pero lamentablemente ¿qué es un médico aquí? Me decía: “¿qué puedo yo ofrecerte en tu vejez, y a mi papá? Son cosas que aunque duelan mucho sus razonamientos los comparto, estoy enteramente de acuerdo con él, y lo ayudé en todo lo que podía para que se fuera pronto.

---→ Después de la salida del país y sobre los miembros que se quedaron en Cuba:

1- ¿Con qué frecuencia se comunican? ¿A través de qué medios?

Imagínate, ahora somos nosotros dos nada más y nos comunicamos todos los días en la casa y también nos llamamos desde el trabajo, él me ha apoyado tremendamente.

2- ¿Cuáles son los espacios más frecuentes donde tiene lugar? ¿Sobre qué temas conversan?

Cuando comemos, cuando vemos la televisión, luego cuando nos acostamos; a partir del momento en que él llega del trabajo conversamos mucho porque como estamos los dos aquí solitos yo me pongo a preguntarle todo lo que hizo y él a mí también. Hablamos de mi trabajo, de él, de qué dice mi hijo, yo todos los días le doy el parte.

3- ¿Cómo se relacionan al interior de la familia?

Igual, mucha comunicación, todo lo conversamos, llegamos a acuerdos sin tener que discutir, nos llevamos muy bien.

❖ Comunicación entre el emigrante y su familia residencial en Cuba:

1- ¿Con qué frecuencia se comunican? ¿A través de qué medios?

Diario por correo electrónico. Si antes de las doce no me escribe le envío un correo para saber por qué no me ha escrito o si no lo llamo al celular porque me da el ataque, y yo sé que a veces él, pobrecito, está estudiando y no tiene ni tiempo, entonces me escribe un correo y me dice: “estoy bien”. Y ya yo estoy conforme porque yo no puedo pretender que me escriba todos los días un correo largo. Yo con eso soy súper feliz con que me diga cómo le fue en la escuela.

Mi esposo con él no se escribe porque no sabe trabajar en la computadora y descansa en mí, yo me encargo, pero sí hablan por teléfono, ellos se quieren mucho.

Hemos chateado en alguna ocasión y ahora está aquí de visita.

2- Y ¿cuáles son los temas de conversación más frecuentes?

Ahora hablamos de las cosas de la escuela que es lo que más me preocupa, cómo le va con su papá y con la esposa de su papá, yo lo quiero saber todo, todo lo pregunto. Nos contamos las cosas, nos informamos de todo lo que sucede con nuestras vidas. Hablamos de la familia, todos los días me pregunta por su abuelo. También sobre lo que nos extrañamos, nos extrañamos muchísimo, el todavía no se adapta. Yo estoy muy segura de lo que él hace, de lo que quiere y de cómo se comporta, su papá también me mantiene al tanto de esas cosas correo electrónico o cuando hablamos por teléfono.

3- ¿Quisieran estar juntos? ¿Te gustaría visitarlo por algún tiempo?

Yo me quiero ir con mi hijo. Directo. Yo fui el año pasado a verlo a Nicaragua y tuve la oportunidad de quedarme allá y luego podía ir para Estados Unidos y no lo hice porque no quisiera que mi salida fuera así, sino que mi hijo me reclame, que pueda salir legalmente sin violar ninguna ley, que mi esposo pueda irse conmigo, pero mi deseo es ese, irme a su lado con mi esposo.

Yo pudiera ir a verlo también. Hace poco me hice ciudadana española, quizás si se demorara mi salida definitiva pudiera ir a verlo, pero mi idea es que pienso que pronto pueda salir y quedarme con él. Te digo, me gustaría que mi salida fuera legal, no tener que violar una ley ni exponerme a quedarme en otro país donde luego tenga que entrar ilegal a Estados Unidos, es un problema que en definitiva no tengo necesidad, que lo haría si no tuviera opción, pero como tengo otras posibilidades no quiero llegar a ningún extremo de esos.

Aunque para mí es extremadamente difícil irme porque soy muy apegada a mis padres, a mi familia, y allá yo sé que la gente es muy fría pero quiero estar con mi hijo, lo único que a él le falta es que yo esté a su lado. Él me dice que no concibe un momento importante de su vida y que yo no esté a su lado. Que se gradúe y yo no pueda estar con él, que nazcan sus hijos y que tampoco.

4- ¿Qué le ves de positivo a la reunificación?

Yo incluso le he dicho que estando allá sería más fácil, pues lo ayudaría en todo lo que fuera necesario, en las cosas que yo siempre he hecho aquí en la casa.

5- De manera general ¿podría hacer una valoración respecto a los vínculos que mantiene con él? ¿Cómo eran antes y cómo son ahora?

Son muy buenos, y el padre le ha ayudado mucho a mantener la comunicación, el padre le paga esas llamadas que a veces duran bastante y a veces la comunicación está mala y se gasta dinero.

6- ¿Crees que mantener estos vínculos ha ayudado a su hijo a adaptarse con mayor facilidad?

Sí, yo lo he apoyado muchísimo.

7- ¿Crees tú que sería más difícil la adaptación para un hombre que para una mujer?

No te sé decir, me imagino que depende de cómo sea la persona, porque por ejemplo a mi hijo lo ha ayudado mucho que siempre ha sido muy independiente, muy valiente, es de esta gente que se traza metas, que sacrifica todo por obtener lo que quiere. Yo no soy así, yo pienso mucho antes de hacer una cosa, yo soy muy conservadora, él no es así, por suerte para mí. Yo sé que a mí me va a costar muchísimo trabajo adaptarme a todo eso y dejar atrás todo lo que tengo, a él le ha dolido muchísimo también pero tiene otra forma de ver la vida.

8- ¿Consideras que la repercusión para la familia es la misma cuando sale del país un hombre que cuando lo hace una mujer?

No te sé decir, mi sobrina y mi sobrino están allá y ellos tenían también una serie de condiciones, tenían a su padre, no tanto como mi hijo porque su papá no tiene la misma condición económica. Mi sobrina es una gente muy firme, muy fuerte y aunque sufra sabe que eso es lo que debe hacer. Ella dejó a la madre atrás, la madre es mi hermana, que es dirigente y siempre ha priorizado mucho el trabajo. Pero aquí en la casa de mi mamá, que se le han ido sus tres nietos, ha sido difícil porque a los tres los extraña, temen que les pueda pasar cualquier cosa, aunque uno con las hembras siempre tiene esa cosa de que a las niñas las ve más frágiles, les da más miedo.

- Observación de la familia #8

1- Estado de las viviendas (según el grado de conservación en X Bueno _Regular _Malo). De hecho, el estado de la vivienda es muy bueno, se trata de una construcción edificada en los años '40 del siglo pasado, sólida, y que se encuentra reparada, pintada y limpia.

2- Tenencia de equipamiento doméstico (de acuerdo al grado de conservación en X Bueno _Regular _Malo, se percibe una diversidad mayor del equipamiento doméstico si se compara con la de otras familias estudiadas; así como las condiciones de conservación son buenas y existe los muebles, y donde, además, los muebles y adornos están combinados con muy buen gusto.

3- Comportamientos de los miembros de la familia al relacionarse entre sí

La aplicación del cuestionario y la entrevista fueron realizadas a la madre y abuela de las migrantes – hija y nieta. Cuando la entrevistada interactuaba con otros miembros de la familia –la hija y nieta que viven en Cuba– lo hacía para comunicarles sobre algunas cuestiones, como por ejemplo que había llamado una amiga y que por la televisión pusieron un «spot» que al parecer era del agrado de aquella, de manera que se pudo percibir la función informativa de la comunicación.

4- Expresión extraverbal

Las expresiones extraverbales de la entrevistada no resultaron contrarias a sus palabras, tampoco se notó relaciones de poder entre ésta y su hija y/o nieta, o entre la hija y la nieta. Existieron a comunicación con éstas, así como a llamadas telefónicas que atendió.

-Cuestionario de la familia #8

1- Sobre el miembro entrevistado y la familia en general:

Cantidad de miembros que componen la familia: 5

Miembro (según relación de parentesco con el/los migrante/s)	Sexo	Edad	Color de la piel	Situación conyugal	Nivel de instrucción	Profesión u oficio	Ocupación
Madre (entrevistada)	M	65	B	Casada	Universitaria	Maestra	Jubilada
Padre	H	65	B	Casado	Universitario	Ingeniero en Telecomunicaciones	Funcionario Director
Hermana	M	34	B	Casada	Universitaria (Máster)	Farmacéutica	Científica farmacéutica
Cuñado	H	30	B	Casado	Universitario	Contador	Contador
Sobrina	M	2	B	Soltera	-----	-----	-----

Cantidad de miembros que la componían antes de la salida del país: 7
(Salió una hija con la nieta)

2- Respecto al/los emigrante/s:

¿Cuántos y cuáles miembros de su familia han emigrado hacia Estados Unidos a partir de la década de los 90's? Especifique su sexo, edad y color de la piel.

Dos mujeres, mi hija que tiene 42 años y mi nieta que tiene 13, las dos son blancas.

Respecto al/los migrante/s, y teniendo en cuenta el momento anterior a la salida del país, cuál era su:

Situación conyugal: **Hija:** Casada. Ella estaba separada del papá de la niña pero no se habían divorciado, estaban distanciados porque él estaba allá –durante 4 años– y ella aquí, luego vino a Cuba una semana a ver a la niña y ellos se arreglaron, entonces él se fue y luego se fueron ella y la niña por Reunificación familiar y se volvieron a unir. **Nieta:** Soltera

Nivel de instrucción: **Hija:** Técnico medio en Comercio Exterior. **Nieta:** Primaria

Profesión u oficio: **Hija:** Dependiente contadora. **Nieta:** -----

Ocupación: **Hija:** Cajera dependiente en una tienda de Abaguanex. **Nieta:** Estudiante

En la actualidad cuál es su:

Situación conyugal: **Hija:** Casada. **Nieta:** Soltera.

Nivel de instrucción: **Hija:** Técnico medio en Comercio Exterior. **Nieta:** Primaria. Estudiando en la Secundaria, 8vo grado.

Profesión u oficio: **Hija:** Dependiente contadora. **Nieta:** -----

Ocupación: **Hija:** Dependiente contadora en una tienda. **Nieta:** Estudiante

¿En qué momento lo hicieron? Fecha y edad que tenía/n al emigrar. Tiempo de residencia en el extranjero.

Ellas salieron en noviembre del año 2008, mi hija tenía 41 años y mi nieta 12. Ahora llevan un año y medio viviendo allá.

3- Acerca de las condiciones materiales de vida:

De los siguientes equipos electrodomésticos marque los que posee y especifique la cantidad:

X	Radio		Calentador eléctrico		Moledora		
X	Televisor		Aspiradora		Abridor		
X	Video		Cocina eléctrica	X	Lavadora		
X	DVD	X	Microwave	X	Secadora de cabello		
	Equipo de música		Multiprocesadora		Máquina de coser		
X	Ventilador	X	Olla arrocera (incluye Reina)	X	Computadora (incluye laptop)		
X	Aire acondicionado		Cafetera		Impresora		
X	Refrigerador	X	Batidora		Fotocopiadora		
X	Nevera	X	Juguera		Otros ¿Cuáles?		

- Entrevista de la familia #8

PARTE I: “Roles familiares y de género, condiciones materiales de vida”.

❖ Antes de la salida de su hija y su nieta hacia los Estados Unidos:

1- ¿Cómo se distribuían las funciones y tareas domésticas?

Bueno, aquí las tareas domésticas siempre las hacíamos nosotros porque mi hija trabajaba y mi nieta estudiaba, entonces nunca les exigimos que hicieran ninguna ocupación doméstica, a no ser lo normal: limpiar su cuarto, recogerlo, pero ellas no hacían lo demás.

¿Quiénes lo hacían?

Yo y una señora que hace unos años vive con nosotros, ella no pertenece al núcleo familiar, pero nos ayuda a planchar, limpiar y cocinar, aunque también a mí y a mi otra hija nos gusta cocinar, así que eso lo podemos hacer cualquiera de nosotras.

2- ¿Quién era el Jefe o la Jefa de hogar?

Mi esposo que es el de la casa. Él y yo, porque somos los dueños, somos los mayores, las hijas son de nosotros. En realidad él es el dueño de la casa, por la vivienda, por la libreta.

3- ¿Quién/es aportaba/n los mayores ingresos?

Él que es el que más ha ganado siempre.

4- ¿Por qué vías se obtenían estos y el resto de los ingresos del hogar?:

Salarios (mi esposo y yo, mis dos hijas, y mi nuero. Mi hija, la que está ahora en Estados Unidos, trabajó en varias tiendas y obtenía mensualmente una remuneración en divisa además de su salario normal)

Actividades por cuenta propia

Pensiones

Remesas (el padre de la niña –nieta- siempre le mandaba su remesa, todos los meses, siempre se ocupó mucho de ella tanto aquí como allá)

Otras, especificar.

5- De manera general ¿cuál era el monto de esos ingresos?

Es relativo, no era nada extraordinario ni que se pasara de lo normal porque todo el mundo trabajaba y tenían buenos salarios. La hija mía que está aquí tuvo una época que trabajó en el Polo Científico y cada cierto tiempo le daban una cantidad determinada en dólar, solo la niña no aportaba económicamente pero le enviaban remesa. Todos los meses entraban a la casa más de 1 200 pesos, sin contar los estímulos y la remesa.

❖ Después de producirse la salida de su hija y su nieta:

1- ¿Cómo se distribuyen ahora las funciones y tareas domésticas?

Igual, porque ellas no hacían aquí tareas domésticas prácticamente, por lo que con su salida estas funciones no se vieron afectadas.

2- ¿Cómo considera deberían estar distribuidas para un mejor funcionamiento de la familia?

Deberían de estar distribuidas de manera equitativa y que todo el mundo cooperara.

3- ¿Quién es el Jefe o la Jefa de hogar actualmente?

Sigue siendo él, por lo mismo.

4- ¿Quién/es aportan los mayores ingresos?

Mi esposo que sigue aportando más o menos igual. Ahora yo estoy retirada, y el resto de los miembros sigue aportando más o menos lo mismo. Son dos salarios de menos, el mío y el de mi hija que salió, pero también son menos personas las que vivimos aquí, contamos que se fueron mi hija y mi nieta.

5- ¿Por qué vías se obtienen estos y el resto de los ingresos del hogar?:

Salarios (mi esposo, mi hija que vive aquí y mi nuero)

Actividades por cuenta propia

Pensiones [yo, que estoy jubilada]

Remesas (ya no tanto, ya no es tan sistemático porque la niña –nieta- se fue y lo que hacen es mandarnos algunas cosas como ropa y zapatos)

Otras, especificar.

6- De manera general ¿cuál es el monto de esos ingresos?

Sigue siendo lo mismo más o menos.

7- ¿Notas diferencias en la situación económica respecto a las condiciones materiales de vida después de que ellas salieran?

No, no, no... en sí lo que mi hija ganaba era para ella y para la niña, para pasear, comprarse su ropa, nunca nosotros le exigimos que diera dinero para la casa, lo que ella ganaba era para ella y para la niña.

PARTE II: “Comunicación entre los miembros de la familia y con el/los emigrado/s”.

❖ Comunicación a lo interno de la familia que permanece en Cuba y funciona como una unidad residencial:

---→ Antes de que se produjera la salida:

1- ¿Con qué frecuencia se comunicaban? ¿Cómo se establecía esa comunicación?

Nosotros hemos sido una familia muy bien llevada, muy unidos. Desde que nacieron mis dos hijas vivieron siempre en esta casa, entonces nos comunicábamos todos los días aquí.

2- ¿Cuáles eran los espacios más frecuentes donde tenía lugar?

Bueno en el portal con los sillones, los sillones aquí... eso es ya tú sabes, delirio, allí nos preparábamos unos traguitos.

3- ¿Sobre qué temas conversaban?

De todo un poco, de las cosas de la escuela, del trabajo, ellas –las hijas– nos contaban si se estaban superando; por ejemplo, la hija mía que está aquí se hizo Máster y mi esposo la ayudaba en las formas en que debía preparar las carpetas y organizar el trabajo.

4- ¿Cómo eran las relaciones al interior de la familia? ¿Quiénes eran más allegados?

La hija mía que se fue es más expresiva, más carismática, fastidiadora, del chiste, y la otra hija es más callada, más seria, pero como quiera que sea se llevaban muy bien. Lo que quiero decir es que a pesar de que algunos miembros de la familia pudieran tener caracteres diferentes eso no quería decir que se distanciaran; todos éramos muy allegados.

5- ¿En ocasiones existieron conflictos familiares?

Nada relevante, nada serio, como en todas partes, pues nada puede ser perfecto. De verdad nuestra relación siempre fue muy buena.

6- De manera general ¿considera que en la familia prevalecía un ambiente de colaboración, de pelea o los dos se mezclaban según la circunstancia?

Prevalecía un ambiente de colaboración entre nosotros, de cariño y comprensión hacia las situaciones que se pudieran presentar.

---→ Después de la emigración de alguno/s de sus miembros hacia Estados Unidos en la década de los '90:

1- Luego de la salida del país de su hija y su nieta ¿Con qué frecuencia la familia que vive en Cuba se comunica? ¿Cómo se establece esa comunicación?

Todos los días porque los demás miembros viven aquí con nosotros.

2- ¿Cuáles son los espacios más frecuentes donde tiene lugar?

Bueno, a la hora de la comida, a la hora de la sobremesa, en el portal que tenemos que es espacioso, grande, fresco, que tenemos cerca el mar.

3- ¿Sobre qué temas conversan?

De todo un poco: “qué pasó”. Aquí se habla de todo, no hay un tema en específico. Hablamos del ámbito internacional, si hay alguna situación que sea de importancia y haya que reflexionar sobre eso, sobre el ámbito político si hay algo en lo cual haya que reflexionar.

4- ¿Cómo se relacionan al interior de la familia? Entre ustedes ¿quiénes son más allegados, más compatibles?

La hija mía que está en Estados Unidos y su papá son más reservados, tienen los mismo caracteres, y la que está aquí y yo somos menos serias, y mi nieta que se fue es la candela, la pata del diablo, pero eso no quiere decir que unos sean más allegados o más distantes que otros.

5- ¿Existen a veces conflictos familiares?

No, entre nosotros no.

❖ Comunicación de su hija y nieta respecto a la familia que aún reside en Cuba:

1- ¿Con qué frecuencia se comunican? ¿A través de qué medios?

Nos hemos comunicado prácticamente por correo electrónico con más frecuencia pero las llamadas son más distanciadas, siempre nos llamamos cuando se conmemora alguna fecha importante, sabemos de ella así. Nosotros llamamos de aquí para allá o ella nos llama, si por ejemplo se conmemora el cumpleaños de su papá o mío ella nos llama, si es el de ella llamamos nosotros.

2- Y ¿cuáles son los temas de conversación más frecuentes?

Sobre los estudios, el trabajo, el acontecer mundial. A la niña le va muy bien, aprobó su séptimo grado allá, hizo una prueba fuerte pero salió bien, ya se comunica bien con los amiguitos en la escuela y su mamá está estudiando también en el inglés, perfeccionándose, además está estudiando para maestra, para dar clases igual que la madre (risas), le gusta dar clases a los niños chiquitos, lo que vendría siendo un pre-escolar, y así el trabajo le da un salario estable y la seguridad social.

3- ¿Han hablado sobre si vendrían a visitarlos o ustedes ir allá a verlas?

Algo que estuvimos hablando fue que ya le falta poco para sacar la residencia y entonces vendrían las dos a vernos, pero por poco tiempo porque están trabajando y estudiando. Nosotros por el momento no vamos a ir a verlos, ni pensamos en eso, ellas sí van a venir en cuanto puedan, nosotros esperamos que ellas vengan.

4- ¿Qué le ves de positivo o negativo a esa reunificación?

Lo positivo de la Reunificación familiar es que estaríamos nuevamente juntos, yo vería a mi nieta, que la quiero muchísimo, esa nieta mía es un fenómeno, ¡cómo la extraño!

5- De la familia residencial en Cuba ¿quiénes les brindan más?

Apoyo moral todos nosotros, les escribimos, preguntamos por ellas y tratamos de que las cosas sean lo más asequible posible ya que se fueron. Mi hija en realidad está bien allá; a pesar de los problemas económicos que hay allí, ella llegó a insertarse bien. Nosotros no la apoyamos monetariamente porque no lo necesitan, el papá de la niña llevaba muchos años trabajando, él tenía dos trabajos y se quedó con

uno pero ella dice que como él trabaja y ella también entonces están bien. Ellos viven juntos los tres. Nosotros no hemos tenido que mandarles nada a ellos.

6- ¿Existen a veces discusiones, riñas o peleas entre ustedes? ¿La toma de decisión de la salida del país provocó algún conflicto en la familia?

La salida fue muy dolorosa y muy dura, sobre todo para su papá, pero todo el mundo tuvo que entender que ella quería irse y ya tenía 40 años, que ya no había conseguido ningún compañero que atendiera a la niña en el sentido emocional y a la vez la niña le hacía rechazo a cualquier relación amorosa que la madre pudiera tener, y bueno, él estaba allá, trabajó mucho y le explicó cuando vino que tenía manera de tenerlas bien allí, como ha sido, no de vivir como ricos pero sí sin pasar trabajo.

Entonces ella le dijo a su papá que quería irse, que no había encontrado a nadie aquí, que ella quería criar a su hija con su papá que, por cierto, esa era la ilusión mayor de mi nieta, que su papá y su mamá se juntaran nuevamente. Pero bueno, todo fue muy rápido, nos cogió muy sorprendidos, no era algo que hubiera estado muy planificado, fue rápido. Nosotros nos sorprendimos, fue doloroso, fue duro pero tuvimos que entender; y para el padre fue más que duro porque él es dirigente, pero la entendió y tuvo que ser flexible.

7- ¿Considera que, por lo general, esta relación se sustenta en un ambiente de colaboración, de pelea o los dos se mezclaban según la circunstancia?

Nosotros desde aquí los hemos apoyado, y ellos también nos han apoyado cuando han mandado algunas cosas, de manera general es un ambiente de colaboración, tratamos de que todo sea cordial entre las dos partes.

8- ¿Pudiera hacer una valoración respecto a los vínculos que mantienen? ¿Cómo eran antes y cómo son ahora?

No, todo se mantiene igual. Nos queremos mucho a pesar de la distancia. La relación es buena, igual que siempre. Ella nos cuenta sus cosas, cómo le va, cuándo trabaja, las cosas de la niña en la escuela, las actividades a las que van, las amistades, si se estaban superando. Seguimos siendo muy cariñosos, ella nos escribe, con todo el que viene siempre nos tiene algún detallito. De manera general es un ambiente de colaboración, tratamos de que todo sea cordial entre las dos partes.

9- ¿Qué impacto ha tenido para la familia la salida del país de ellas?

El impacto ha sido fuerte, porque imagínate tú es muy doloroso, como bien yo te dije es una familia unida, nos queríamos mucho, nos respetábamos mucho, compartíamos siempre todas las festividades. Al que más le afectó fue a su papá, pero la vida es así, ella tiene 40 años y quería criar a su hija con su papá allá.

10- ¿Crees que mantener estos vínculos las ha ayudado a adaptarse con mayor facilidad?

Sí, claro, porque ella ha visto por ese lado que nadie le ha hecho rechazo, que lo hemos asimilado bien y que hemos entendido que ella quiere criar a su niña con su papá, y la niña está bien así, junto a ellos.

11- ¿Será menos difícil para un hombre o para una mujer la adaptación en otro país?

Pienso que el hombre porque es más fuerte, más preparado en la vida para las cosas duras; la mujer es más femenina, más delicada. Él era un hombre que ya tenía su vida hecha allá y trabajaba mucho, y guardó dinero para que ella no pasara mucho trabajo, allá hay mucha gente sin trabajo y demás pero no es el caso de ella, ella por suerte sí tiene.

A la niña, por ejemplo, le costó mucho trabajo adaptarse al principio porque aquí tenía a sus amiguitas. En las vacaciones quería venir, y todavía tú le preguntas qué quiere hacer y ella te dice: “yo lo que quiero es irme pa’ Cuba”. Pero ya está adaptada, tiene nuevos amiguitos y compañeros de aula. Yo

pienso que ella tenía que estar con su mamá y su papá, porque tiene un carácter muy fuerte y estaba entrando en la edad de la adolescencia y ya nosotros, sus abuelos, no podemos tener ese trajín tan grande; yo creo que ella en sí está allí bastante bien.

12- ¿Considera que la repercusión para la familia es la misma cuando sale del país un hombre que cuando lo hace una mujer?

Yo creo que cuando sale una mujer es un impacto más fuerte porque ella es la más delicada, el hombre es más fuerte, la mujer es más sensible.